

Comienza el tercero libro de Almadis de Gaula.

Enel qual se cuenta delas grandes discordias y cizanas que enla casa y corte del rey Lisuarte uno por el mal consejo que Gàndandel dio al rey por dasiar a Almadis y sus parientes y amigos: para en comienço delo qual mando el rey a Angriote y a su sobrino que saliesen de su corte: y d todos sus señores: y los embio a desafiar: y ellos le tomaron la confirmacion d desafio: como adelante se contara.



Cuenta la hi
storia q se yedo muer
tos los hijos d gand
andel y Brocadan
por la mano de An
griote de estrauaus
y d su sobrino sarqui
les: (como aueys oy
do) los doze caualle
ros con Adasima cõ mucha alegria los lle
varò a sus tiédas: mas el rey lisuarte q dela si
niestra se quito por los nover morir: no por el
bié q los qria: q ya como a sus padres los te
nia por malos: mas por la hòrra q dello Alma
dis alcançaua cõ algù menoscabo de su corte.
Passando algunos dias que supo como An
griote y su sobrino estaua mejores de sus lla
gas q podia caualgar: embio les a dezir q se
fuesen de sus reynos: y q no anduuiesen mas
por ellos: sino q el lo mandaria remediar: slo
q il muy querados aquellos caualleros gran
des queras mostraron dello a don Brumeda
ta otros caualleros dela corte que alli por fa
zer honrra los yuan a ver: especialmente don
Brian de mòjaste: y gauarte de val temeroso/
dizando. Que pues el rey oluidado los grá
des seruicios q le fizierá: assi los tractaua/
y estrauaua de si: que se no marauillasse si torna
dos al contrario pèfasse en mayor cantidad
lo por venir que lo passado: y leuantando sus
tiendas recogida toda su compaña enel cami
no dela insula firme se pusieron: y al tercero dia
ballaron en vna hermita a gadeça la sobrina
de Brocadan y amiga de sarquiles: aquella q
le tuuo encerrado: donde oyo y supo toda la
maldad que su tio gandandel contra Alma
disvidiera: assi como ya es contado. La qual
buyo de miedo que por ello ouo: y ouieró mu
cho plazer cõella: en especial Sarquiles q la
mucho amaua: y tomado la consigo continua

ron su camino. El rey Lisuarte q por no ver
la buena vètura d angriote y su sobrino se qui
to dela finiestra como se ha dicho: entro se a su
palacio muy sañudo: porq las cosas se yuâ ha
ziendo ala honra y prez de Almadis y d sus ami
gos: y alli se ballarò dò grumedà y los otros
caualleros q venian de salir cõ los q ala insula
firme yuâ: y dixeron le todo lo q les auian di
cho: y la qra q del llevaua: lo qual en mucha
mas saña y alteraciò le puso: y dixo aun q el su
frumento es vna discrecio muy preciada: y en
todas las mas cosas prouebosa: algunas ve
zes da gran ocasion a mayores yerros: assi co
mo honestos caualleros me contece: q si como
ellos de mi se apartaron: me apartara yo dles
mostrar buena voluntad: y el gesto amoroso/
no fueran osados: no solamente dezir aqullo q
os dixeron mas ni aun venir ami corte: ni en
trar en mi tierra. Pero como yo fize lo que la
razon me obligaua: assi dios terna por bié en
el cabo d me dar la hòrra: y a ellos la paga de
su locura: y quiero que luego me los vayan a
desafiar: y a Almadis conellos: por quié todos
se mandarò alli se mostrara alo q sus soberuias
bastan. Arban rey de Morgales: que amaua
el seruicio del rey le dixo. Señor mucho de
ueys mirar esto que dezis antes q se haga: assi
por el gran valor de aqlllos caualleros q tanto
pueden: como por auer mostrado dios tâ cla
rainente ser la justicia de su pte: q si assi no fue
ra aun q Angriote es buê cauallero no se ptie
ra delos dos hijos de gandandel q por tan va
lientes y esforzados erâ tenidos de tal forma
ni sarquiles d Aldamas como se ptio: por dò
de parece q la grá razò q mattenia les dio y o
torgo aqlla victoria y por esto señor ternia yo
por bié q se tornassen pa vro seruicio: q no es
pro de ningù rey trauar guerra cõ los tuyos
podiede la escusar: q todos los daños q dela
vna pte a otra se fazan: y las gètes y aueres q se
pierden: el rey lo pierde sin ganar hòrra ningu

Libro

na en vencer ni sobrar a sus vassallos: y muchas veces de tales discordias se causan grandes daños: q se da ocasió de poner en nuevos pésamietos a los reyes y grandes señores comarcanos: q cō alguna premia ó sujecion estaua de trabajar ó salir della: y cobrar en lo presente mucho mas delo que enlo passado perdidio tenia: y lo q mas se deve temer: es no dar lugar aque los vassallos pierdan el temor y la verguença a sus señores: q gouernando los cō templada discrecion/ sojuzgando los cō mas amor q temor puedē los tener y mādar como el buē pastor al ganado: mas si mas p̄mia que pueden sufrir les ponen / acaece muchas veces saltar todos por do el p̄mero salta: y qndo el yerro es conocido ser la emienda dificulta de recibir. Assi q señor agora es tiépo delo remediar: antes q mas la saña se encienda / q Almadis es tā humilde en rfas cosas / q con poca premia lo podeys cobrar: y cōcto todos aquellos q por el de vos se partierō. El rey le ditorbié dezis en todo: mas yo no dare aquello q di a mi hija Leonoreta: q ellos me demandaron: ni su poder aun q grande es / no es nada con el mio: y no me habley s̄ mas enesto: mas adereçad armas y cauallos pa me seruir: y d mañana partira cendil de ganota para los d̄s asiar ala insula firme. Enel nobre de dios dixerō ellos: y el haga lo q tuviere por bien: y nosotros os seruiremos. Enóces se fuerō a sus posesadas: y el rey qdó en su palacio. Sandandel y biocadan sabieys q como vieron sus hijos muertos: y ellos auer qdido este mundo y el otro/ recibiendo aquello q enlos tiēpos otros muchos semejantes no recibē guardando los dios o por su piedad pa q se emēden o por su justicia pa q junto lo pague no se emēdado sin les qdar redempcion acordarō de se y a una insula pequeña q auia gandadel d̄ poca poblaciō: y tomando sus muertos hijos y sus mugeres y compañias se metieron en dos barcas q tenia pa a passar ala insula de mógaça si groz madaça la gigāta no entregasse los castillos: y cō muchas lagrimas d̄ todos ellos: y maldiciones de los q los reyā y: monierō d̄l puerco: y llegarō d̄nde mas la historia no haze mencion dellos: pero puede se cō razon creer que aquellos q las malas obras ecōpasien hasta la

vejez: q cō ellas dan fin a sus días si la ḡra dī muy alto señormas por su santa misericordia q por sus meritos no les viene pa q cō tiēpo seā reparados. Hizo pues el rey Luisarte juntar en su palacio todos los grandes señores d̄ su corte: y los caualleros de menor estado: y q xando se les de amadis y de sus amigos: dlas soberuias q cōtra el auian dicho les rogo q d̄llo se doliesen: assi como ello hazia en las cosas q a ellos tocara. Todos le dixerō q le ser uiriā como a su señor enlo q les mādasse. Entonces el llamo a cendil d̄ ganota y dixo. La ualgad luego y con vna carta de creencia y dala insula firme: y desafiad me a Almadis y a todos aquello q la razō de don galuanes man tener qrrā: y dezid les q se guarden de mi/ q si puedo y oles destruyre los cuerpos y los aueres do quiera q los falle: y q assi lo harā todos los de mis señorios: don Lendil tomado rescaudo/ armado en su cauallo se pusoluego en el camino: como aq d̄l q desseaus cūplir mādado de su señor. El rey estuuo alli algunos dias/ y partiose pa vna villa suya q gracedonia ayua nombre porq era muy viciosa d̄ todas las cosas: d̄ q mucho piugo a oriana y a Mabilia por ser cerca de mirastores: y esto era porq sele acortauaa oriana el tiépo en q deuia parir/ y pensava q de allí mejor q de otra pte pormian enello remedio. Los doze caualleros q lleuauā a Madasima anduierō por sus jornadas sin entreualo alguno hasta q llegaren a dos leguas d̄la insula firme: y alli cabe vna ribera ballarō a amadis q les atēdia con basia dos mil y trezientos caualleros muy biē armados y encaualgados q los recibio con mucho plazer: baziendo y mostrando gran amor y acatamiento a madasima y abriçado muchas veces amadis a angriote que por vn mensajero de su hermano dō florestā sabia ya todo lo q les auiniera en la batalla. Assi estādo juntos cō mucho plazer: vierō descēdir por vn camino de vn alto monte a d̄l cendil de ganota cauallero d̄l rey luisarte el q los venia a desafiar. El desque vio tanta ḡete y tābien armada: las lagrimas le vinierō a los ojos: considerando ser todos aquello qdidos del servicio d̄l rey su señor: a quiē el muy leal amigo y seruidor era con los cuales muy honrado: y acrecentado.

Tercero. 50. cxxviii.

do estaua / mas alimiando sus ojos hizo el mejor semblante que pudo como el lo tenia q era muy hermoso cauallero y muy razonado y esforçado: y llego ala gête preguntando por amadis: y mostraro gelo q estaua co madasis ma y colos caualleros q de camino llegauan else fue para ellos: y como le conoscrió recibiéro le muy bien: y el los saludo con mucha cortesia y dixoles. Señores yovégo a amadis y a todos vosotros co mādado del rey y pues vos hallo sūtos biē sera q lo oyays. Estóces se llegaron todos por oylo q diria y Cendil dixo contra amadis: señor hazed leer esta carta: y como fue leyda dixole: esta es de creencia agora dezid la embaruada. Señor amadis el rey mi señor vos māda desafiar a vos y a qn/ tos son de vño linaje y a quātos aqui estayss: y alos q se han de trabajar de y ala ynsula de mógaça y dize os que de aqui adelante punes y sō guardar vuestras tierras y aueres y cuh erpos: q todo lo entiēde de bstruyz si pudiere y dize vos q escuseys de andar por su tierra q no tomara ninguno q no lo faga matar. Don quadragante dixo: don cendil vos aueys di/ cho lo q os mandare y bezistes drecho pues vuestro señor nos amenaza los cuerpos y a/ ueres estos caualleros digā por silo q quisie ré: pero dezid le vos por mi q aunq eles rey y señor de grādes tierras: q tanto amo yo mi cuerpo pobre como el ama el suyo rico: y aun que de fidalguia no le deuo nada: q no es el s mas derechos reyes de ambas partes q yo y pues me tégo de guardar: q se guarde el d mi y toda su tierra. Al amadis le pluguiera q con mas acuerdo fuera la respuesta y dixole. Señor don q dragate: lufrios para q este caualllo sea respōdido por vos y por todos qntos aq son: y pues q oyo aueys la embaruada acordareys ls respuesta de consuno como añas hōiras cōuiene: y vos dō cendil de ganota po dreys dezir al rey: q muy duro le sera de fazer lo q dize: y d vos con nosotros ala insula firme: y prouar os heys enel arco delos leales a amadores/ porq si lo acabardes: de vña amiga sereys mas tenido y mas pciado y hallar la heys cōtra vos de mejor voluntad. Ques a vos plaze dixo dō cendil assi lo hare. pero en fecho de amores no qero dar mas a enteder de

mi haziēda delo q mi coraçon sabe: luego mo uieron todos para la insula firme; mas qndo cendil vio la pena tan alta/ y la fuerça tan grā de: mucho fue marauillado: y mas lo fue des/ pues q fue dētro: y vio la tierra tan abundosa assi q conocio que todos los del mundo no le podiā hazer mal. Almadis lo lleuo a su posada y le hizo mucha hōira /poiq dō cendil era de muy alto lugar. Otro dia se juntaron to/ dos aqllos señores/ y acordaron de embiar a desafiar al rey lisuarter: y que fuese por vn cauallero q alli con gête de dragonis y palomir era venido: que aua nōbre sadamon /q estos dos hermanos erā hijos de Brasugis rey dla profunda alemania: que era casada con Sadu ua hermana del rey Herion de gaula: y assi es tos como todos los otros que eran de gran guisa hijos de Reyes y deduques y condes auian alli traydo gentes de sus padres: y mu chas fustas para passar co don Galuanes ala insula de Mōgaça: y dierole a este Sadamō una carta de creēcia firmada de todos los nō bries dellos: y dixeronle. Dezid al rey Lisuarte: q pues el nos desafia y amenaza: que assi se guarde de nosotros/ que en todo le empecere mos: y q sepa que quāto ayamos tiēpo ende/ reçado: passaremos ala insula de Mōgaça/ y que si el es gran señor que cerca estamos don de se conocerá su esfuerço y el nuestro: y si al/ go os dixerem respōdedle como cauallero: que nosotros lo haremos todo firme si a dios plu guiere: con tal q no sea en camino de paz: por q esta nunca le sera otorgada hasta q don Galuanes restituydo sea en la insula de Mōgaça. Sadamon dixo q como lo mādauan lo haria enteramente. Almadis hablo co su amo dō Hā dales y dixole. Quiene q de mi parte vays al rey Lisuarter: y dezilde sin temor ningūo q del ayas: q en muy poco tengo su desafio y sus amenazas menos aun delo que el piensa: y q si yo supiera q tan desagrado me aua de ser de quantos servicios hechos le tengo: que me no pusiera a tales peligros por leseruir: y que aquella soberbia y grande estado suyo co que me amenaza y a mis amigos y parientes: que la sangre de mi cuerpo selo ha sostenido: y que fio en dios aquel que todas las cosas sa be que este desconocimiento sera emendado

Libro.

mas por mis fuerças que por grado suyo: y de
zid le que por quanto yo le gane la insula de
Mongaça/ no sera por mi persona en que la
pierda: ni fare enojo es el lu-gar dōde la reyna
estuviere por la honra della que lo merece: y
assi selo dezid si la vierdes: y q' pues el mi ene
mista quiere q' la aura en quanto yo biua: y de
tal forma que las passadas que ha tenido no
le vengan ala memoria. Algrajes le dixo. Dō
Gádales: hazed mucho por ver ala Reyna/ y
besad le las manos por mi : y dezilde que me
mande dora mi hermana Ababilia: q' pues a
tal estado somos llegados con el rey/ ya no le
hacer menester estar en su casa. Desto q' agras-
jes dixo peso mucho a Almadis: porq' enesta in-
fanta tenia el todo su esfuerço para con su se-
ñora: y no la q'ria mas ver apariada della que
si a el le apartassen el coraçon de las carnes/
mas no oso contradezirlo por no descubrir el
secreto de sus amores. Esto assi hecho mouie-
ron los mēsageros en cōpañia de don Lédil
de Sanota cō grā plazer aluergādo en lugares
poblados. En cabo delos diez dias llega-
ron ala villa dōde el rey Lisiuarte estaua en su
palacio con assaz caualleros/ y otros hōbres
buenos; el quallos recibio cō buē talāte a vn
q' ya sabia por mensagero de Lédil de ganota
como lo venia a desafiar: los mēsageros le die-
ron la carta: y el Rey les mando que dixessen
todo lo q' les encomēdaron. Don gandales le
dixo. Señor Sadamón os dira lo q' los altos
hōbres y caualleros que estan en la insula fir-
me os embian dezir: y despues deziros he alo
que Almadis me embia: porq' yo a vos vengo
con mādado: y ala reyna con mēsaje de Algra-
jes/ si os pluguiere que la vea. Mucho me
plaze dixo el rey: y ella aura plazer con vos q'
seruistes muy biē a su hija Oriana en tanto q'
en vuestra tierra moro/ lo qual os agradezco
yo. Muchas mercedes dixo Gádales: y dios
sabe si me plaziera d' vos poder seruir/ y si me
pesa enlo contrario. Assi lo tengo yo dixo el
rey: y no os pese de hazer lo q' deueys: cumplies-
do cō aquel q' criastes/ que de otra guisa ser os
ya mal contado. Estōces sadamō dixo al rey
su embarada assi como es ya contado: y enel
cabo desafiolo a el y a todo su reyno y a todos
los suyas como lo traya en cargo: y quādo le

dixo que no esperasse de auer paz conellos si
antes no restituyesse a dō Galuanes y a Ma-
dasima en la insula de Mongaça: dixo el Rey.
Tarde verna essa cōcordia: si ellos esto espe-
rá. Assi dios me ayude nūca terne q' soy rey si
no les quebrāto aquella gran locura q' tienen
Señor dixo Sadamō/ dicho os he lo que me
mādaron: y si algo de aqui adelāte os dixeret:
esto va fuera de mi embarada: y respondiēdo
alo que dexistes: yo os digo señor que mucho
ha de valer: y de muy gran poder sera el que
su argullo de aquellos caualleros quebrāta/
re: y mas duro os sera delo q' pensar se puede.
Biē sea esto verdad dixo el rey: mas agora pa-
rescera a que basta mi poder y de los mios: el
suyo. Don gádales le dixo de parte de Alma-
dis todo lo q' ya oytes q' nada falto: assi como
aquel que era muy biē razonado: y quādo vi-
no a dezir q' no yria Almadis ala insula de mo-
gaça pues que el sela hizo ganar: ni al lugar
donde la reyna estuviesse por le no hazer eno-
jo: todos lo tuvieron a bien y a gran lealtad/
y assi lo razonauā entre si: y el rey assi lo tuvo.
Estōces mādó alos mēsageros que se des-
massen: y comerian q' era tiēpo: y assi se hizo/ q'
en la sala a donde el comia los hizo asentar a
vna mesa en frente dela suya donde comian su
sobrino Biōtes: y don Guilan el cuydador: y
otros caualleros preciados: que por su valor
estremadamente seles hazia este grande hon-
ra entre todos los otros / que dava causas
que su bondad creciesse: y la de los otros si tal
no era procurar de ser sus yguales: porque en
igual grado del rey su señor fuesen tenidos:
y si los reyes este se mejante estilo tuviesen: ha-
rian alos suyos ser virtuosos: esforzados: leal-
les: amorosos en su seruicio: y tenerlos en mu-
cho mas que las riquezas temporales: recor-
dando en sus memorias aquellas palabras
delfamoso Fabricio consul delos romanos q'
a los embaradores dlos gamutas a quiē yua
a conquistar dixo sobre traerle muy grandes
presentes de oro y de plata: y otras ricas jo-
yas: auiendole visto comer en platos de tier-
ra / pensando con aquello aplacarle: y des-
uitarle de aquello que el senado de Roma le
mandara que contra ellos fiziese. Mas el
ystando de su tan alta virtud: desecho aquello

Tercero. 50. cxxxix.

que muchos por la cobrar en grande auētura sus vidas y sias poné. Pues estando en aquel comer el rey estaua muy alegre / y diziendo a todos los caualleros q allí estauan q se adere cassen lo mas presto q pudiessen ya la yda de la insula de mongaça; y que si menester fuese el por su persona yra conellos. Y desque los māteles alçarō: lleuo dō Brumeda a gādales la reyna q lover queria / de q mucho plugo a Oriana y a Mabilia / porq del fabriā nueuas de Almadis q mucho desseuan saber / y entrā do dōde ella estaua recibio lo muy bien / y con grā amor / y hizolo sentar ante si cabe Oriana / y dirole. Dō gandales amigo conosceys essa dōzella q cabe vos esta: a quiē vos mucho ser uistos! Señora dixo el / si yo algun seruicio le hefecho tēgome por bienauēturado / y assi me terne cada q a vos señora o a ella seruir pueda y assi lo haria al rey sino fuese cótra Almadis mi criado / y mi señor. La reyna le dixo. Pues assi sea por mi amor como dicho aueys. Gandales le dixo. Señora yo vine con mandado de Almadis al rey / y mando me que si ver os pudiesse q por el os bessasse las manos como aqua quiē mucho pesa de ser apartado de vro seruicio / y otro tanto digo por Agrajes / el ql os pide de merced le mādeys dar a su hermaña Mabilia / q pues el y dō Galuanes no son en amor del rey / no tiene ya ella porq estar en su casa. Quādo esto Oriana oyo muy grā pe sar ouo / q las lagrimas le vinieron a los ojos que sufrir no se pudo / assi porq la mucho amava de coraçō como porq sin ella no sabia q ha ser en su parto q sele allegaua ya el tiēpo: mas Mabilia q assi la vio ouo grā duelo della / y dirole. Ay señora / q grā tuerto me harian yues tro padre y madre si dō vos me partieissen. Yo llorays dixo Gādales / q vro hecho esta muy biē parado: q quādo de aqui vays sereys lleuada a vratia la reyna Melisena de Gaula / q despues desta ante quien estamos nose halla otra mas bonrada: y holgareys cō vña corna na Melicia q os mucho dessea. Dō gandales dixo la reyna mucho me pesa desto q agrajes quiere y hablarlo he cōel rey: y si mi cōsejo to ma no yra de aq esta infanta sino casada como persona dā alto lugar. Pues sea luego señora dixo el porq yo no puedo mas detenerme.

La reyna lo embio llamar: y Oriana q lo vis venir y q en su volūtad estava el remedio fue cótra el t bincādo los ynojos le dixo. Señor ya sabeyss qnta hora recebi en la casa del rey d Escocia; y como al tiēpo q por mi embiastes me dierō a su hija Mabilia: y quāto mal cóta do me seria si a ella no selo pagasse / y de mas desto ella es todo el remedio de mis dolēcias y males: agora embia Agrajes porella: y si me la quitardes bareys me la mayor crueza / y sin razō q nunca a persona se fizō: sin q primero le sea galardonado las honras q de su padre recibi. Mabilia estaua de ynojos conella y tenia por las manos al rey: y llorando le suplicaua q la no dexasse llevar: sino que con gran desel peracion se mataria: y abraçauase cō Oriana. El rey que muy mesurado era y de grā entē dimiento dixo. No pēseyss vos mi hija Mabilia q por la discordia q entre mi y los de vuestro linaje esta tēgo yo de olvidar lo q me aueys seruido: ni pōresso dexaria de tomar todos los que devuestra sangre seruir me quisiesen y hazerles mercedes: q por los vnos no desa maria a los otros: quāto mas a vos: a quiē tāto deuemos: y hasta q el galardō de vros me rescimietos ayays: no sereys de mi casa partida. Ella le quiso besar las manos: mas el rey no quiso: y alçādolas luso las hizo assentar en vn estrado: y el se assento entre ellas. Dō gandales q todo lo vio dixo. Señora pues tanto vos amays y aueys estado de cōsuno: desaguisado haria quiē vos partieyss y de vos señora Oriana al mi grado ni por mi cōsejo Mabilia no sera partida sino en la forma q el rey y vos dezis: yo he dicho al rey y a la reyna mi embaxada / y la respuesta dare a don Galuanes vro tio y a Agrajes vro hermano / y comoquier q dello les pese o plegar: todos ternā por biē lo q el rey haze: y lo q vos señora qreys: despues desto dixo al rey y a la reyna. Señores yo me quiero yr: el rey le dixo. Y d cō dios y dezid a Almadis q esto q me embio a dezir q no yra a la insula de mōgaça: pues q el mela hizo auer: q yo biē entiēdo q mas lo haze por guardar su piuecho q por adelātar mi hora: y como lo yo entiēdo assi selo gradezco: y de oy mas ha ga cadavno lo q entēdiere: y saliose dla cama/ re al palacio. La reyna dixo: dō Gādales mi

Libro.

amigo no pareys mieutes alas sastudas palas
bras del rey ni de Almadis: sino toda via vos
ruego q se os acuerde q poner paz entre ellos
q yo assi lo bare: y saludad me lo mucho: y des
qid le q le gradez co la cortesia q me embio de
zir q no haria enojo en el lugar dnde yo estu
uiesse: y q le ruego mucho q me bire quado
viere mi mddado. Señora dixo el: todo lo ha
re a todo mi poder como lo mddays. Y despi
diole della: y ella lo encomedo a dios q le gu
ardasse y le diesse grā q entre el rey y Almadis
pusiessse amistad como tener solian. Oriana y
Alabia lo llamarō: z dixole onana. Señor dō
Galuanes mi leal amigo: grā pesar tēgo porq
no os puedo galardonar lo q me seruistes: q l
tiēpo no da lugar: ni yo tēgo pa satissazer vro
tan grā merecimēto mas plazera a dios q ello
se hara como lo yo deuo y deseo. Mas mu
cho me desplaze deste desamor: porq segun el
coraçō del uno y del otro no se espera sino mu
cho mal y daño segū de cada dia va creciédo
si dios por su piedad no lo remedia: mas yo es
pero en el q atajara este mal / y saludad me lo
mucho y dezilde que le ruego yo mucho que
teniendo el en su memoria las cosas q enesta ca
sa de mi padre passo tiēple las presentes y por
venir tomando el cōsejo y mddado de mi pa
dre q le mucho precia y ama. Alabila le dixo
Gádales de merced os pido me encomedey
mucho a mi hermano y señor Almadis y a mi
señor hermano Algrajes / y al virtuoso señor
don Galuanes mi tio: y dezildes q de mi no a
yan cuydado/ ni se trabajen de me apartar de
mi señora Oriana: porq les seria asan perdidio
q antes perderia la vida q me partir della siē
do a su grado: y dad esta carta a Almadis y de
zilde que enella hallara todo el hecho de mi
baziēda: y creo q conella grā consolacion reci
bira. Yo esto por gádales saludolas: y lue
go se partio dellas: y tornado a Sadamon cō
figo: q conel rey estaua se armaron y entraron
en su camino: y la salida dela villa hallaron
grā gēte del rey y muy biē armada que haziā
alarde para y ala insula de mongaça: lo q el
mādo hazer porq ellos viessen tanta y tā bue
na gente: y lo dixessen a los q allí los embiarō
por les meter pauoi. E viero como andauan
entre ellos por mayoriales el rey arbā de nozg
ales: q era vn esforçado cauallero: y Gasqui
lā el follon: hijo de Madar q el gigāte brauo
dela insula triste: y de una hermana de lācino
rey de suesa. Este gasquilan follon salio tā el
forçado y tā valiente en armas que quando su
tio Lācino murió sin herederos: todos los del
rey no tuvieron por biē delo tomar por su rey
y señor: y quādo este Gasquilā oyo dezir des
ta guerra de entre el rey Lisuarte y Almadis
partio de su reyno assi por ser enella como por
se prouar en batalla cō Almadis por mddado
de una señora a quiē el mucho amava. Lo q l
todo por mas estenso y enteramente en el quer
to libro se recotara dnde se dira mas cōplida
mente de este cauallo: y la batalla q ouo cō Alma
dis. Dō gádales y Sadamō despues q aque
lllos cauallos ouiero mirado: fuerō su camino
hablado y razonado en como era muy buena
gēte: pero q con hóbies lo auia q se no espāta
riā dellos: y tanto anduuiero por sus jornadas
q llegaro ala insula firme: dnde conellos mu
cho les plugo a aquelllos q los atēdian: y quādo
fuerō desarmados entrarō se en una hermosa
huerta dnde Almadis y todos aquelllos señores
bolgando estauan z dixeron les todo quanto
conel rey les auino: y la gēte q vierā q estaua
para y ala insula de mongaça: y como llevauā
aquelllos dos caudillos el rey arbā de nozgales
y Gasquilā rey de suesa: y la razō porq este de
tā luefie tierra auia venido q la principal cau
sa era para se cōbatir cō Almadis: y con todos
ellos: y como era valiente z ligero y dō muy grā
fama de todos aquelllos q le conocian. Gauar
te de valtemeroso dixo. Para sanar esse gran
deseo y dolēcia q trae: aqui hallara muy bue
nos z discretos maestros: a dō Florestā: y a dō
Quadragāte. Si ellos son ocupados: aqui
soy yo que le presentare este mi cuerpo: porq
no seria razon q tan luengo camino como an
duuo saliese en vano: dō gauarte dixo Alma
dis. Digo os q si yo fuese doliente antes de
xaria toda la fisica y pornia toda mi esperanza
en dios q prouar vuestra melezina ni letuario
Buā de mojaste dixo. Señor assi no andays
vos con tan gran cuydado como aquel que
nos demanda: z biē sera delo socorrer porq se
pa dezir en su tierra los maestros q aca hallo
para se mejores enfermedades: y desq assi esto

nieron por espacio de vna grā pieça bablādo
z riendo y cō grā plazer / p̄gunto amadis sia
uia ay alguno q̄ lo conociesse. Elistorā d̄la tor
re blāca dixo. Yo le conozco muy biē: y se bar
to d̄ su fazienda: d̄zid nos lo dixo amadis. E/
stóces les cōto quiē era su padre y madre: y
como fuera rey por su grā valentia: z como se
combatía muy brauamēte: y como auia ocho
años q̄ seguia las armas: y q̄ biziéra tanto cō
ellas q̄ en toda su trāfia ni élas comarcanas no
se hallaua su ygual: mas digo q̄ no se ha halla
do con aqllos q̄ agora viene a demādar: z yo
me halle cōtra el en vn torneo q̄ ouimos enval
tierra: y d̄los primeros encuētros caymos cō
los cauallos enel suelo mas la priessa fue tan
grande q̄ nos no podimos mas herir: y el tor
no fue vēcido ala parte dōde yo estaua por fal
ta delos caualleros q̄ no biziérlo lo q̄ deuian
hazer: y por la gran valentia deste gasquilā q̄
nos fue mortalenemigo: así q̄ ouo el prez d̄ am
bas partes: y no cayo aql dia d̄l cauallo/ sino
aquella vez q̄ nos encōtramos. Liertamente
dijo amadis vos hablays de grāde hōbie/ q̄
viene como rey d̄ grā prez: por hazer conocer
subondad. Dejis verdad dixo dō q̄dragāte:
mas en tāto no lo creo: q̄deuiera venirse a nos
otros q̄ somos los menos/ y mostrara enello
mas esfuerço: pues sin tocar é su bonrra lo pu
diera hazer. En esto acerto mejor dixo dō galu
uanes: porq̄ se vino aun q̄ alos mas alos q̄ son
mas flacos/ q̄ no pudiera el esperimētar su es
fuerço/ sino tuuiera en contra los mejores z
mas fuertes. En esto fablādo: llegarō los mae
stros d̄ las naues z dixerō. Señores armados
y adereçad lo q̄ menester aueys: y entrad en
las naos: q̄ el viento auemos muy adereçado
para el viaje q̄ hazer q̄reys. Estóces salieron
todos d̄la huerta cō mucho plazer: y la priessa
y el ruydo era tā grāde assi delas gētes como
delos instrumentos dela flota que a penas se
podia oy: z muy prestos fueron armados: y me
tieron sus cauallos enlas fustas: q̄ todas las
otras cosas q̄ menester auia dētro estauā: z cō
mucho plazer acogierō se ala mar: z amadis z
dō bruneo de bona mar: q̄ en vna barca entre
ellos andauy hallarō jūtos en vna fusta a don
florestā y a briā de mójaste: z a dō q̄dragāte: y
angriote de estrauaus: y entrarō con ellos / z

amadis los abraçaua como si passara grā pie
ça q̄ los no viera: viniédo le las lagrimas alos
ojos de muy grā amo: q̄ les auia: y cō soledad
q̄ d̄llos tomaua: z dixo les mis buenos seño
res/ mucho fuelgo en veros assi juntos. Dō
quadragāte le dixo: mi señor assi yremos por
la mar y aun por la tierra si alguna vēcura no
nos parte z assi lo auemos puesto entre nos
guardar enesta jornada. Emostrarō le vn pē
don muy hermoso a marauilla q̄ lleuauan en
q̄ yuán figuradas doze dōzellas cō flores blā
cas enlas manos. Quādo amadis el pēdon
vio ouo grā plazer porq̄ assi selo mostraron/ z
allí les dixo q̄ mucho mirassen de se auer cuer
damente. Edioles cōlejo como se auia d̄ regir
y se despidio dellos: y tomādo cōsigo enla bar
ca a don bruneo de bona mar z a gādales su a
mo anduuo por toda la flota hablādo con tos
dos aqllos caualleros hasta q̄ salio en tierra:
y la flota mouio tras la nao en q̄ dō Galuanes
yua: y madasima q̄ la delātera lleuaua con tan
gran ruydo de trópas z añañiles q̄ marauilla
era delos ver: assi como oydes ptio esta gran
flota d̄ aql puerto dela insula firme pa yz el ca
stillo d̄l lago feruiente dōde era la insula d̄ mon
gaça: y fue por la mar con tal tiēpo q̄ alos siete
dias arribarō vn dia antes del alua al castillo
d̄l lago feruiente q̄ cabe el puerto dela mar esta
ua: y luego se armarō todos: y apejarō los ba
teles pa saltar en trā: y poníā puētes d̄ tablas
y d̄ cañizos por dōde los cauallos saliesen/ y
esto baziā muy calladamēte porq̄ el cōde La
tine y galdar d̄ rascuil q̄ enla villa estauā con
treziētos cauallos no los sintiesen: mas lue
go delos veladores fuerō sentidos: z dixerón
lo aq̄lllos sus señores q̄ auia gēte: mas nos su
pieron q̄ tāta: q̄ la noche era muy escura: y lue
go el cōde y galdar se vistierō: z subierō al ca
stillo z oyeron la buelta d̄la gente: y semejo les
grā cōpañia q̄ cō el alua d̄l dia parecieron mu
chas naues z dixo galdar vñaderamēte este
es dō galuanes y sus cōpasieros z amigos q̄
cōtra nos vienē: z ya Dios no me salue si amí
poder el puerto tomaré tā ligeramente como
ellos cuydā: z mādādo armar toda su gēte/ y
ellos asimismo salierō d̄ la villa cōtra ellos/ y
galdar fue avn puerto q̄ cō la villa se cōtenia: y
el cōde latine a otro ala pte d̄l castillo: esil qual

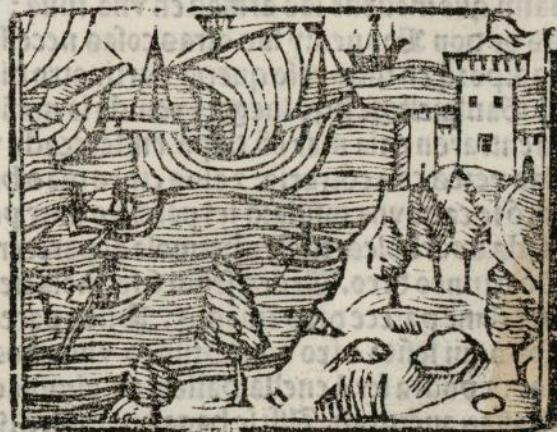
Libro

estaua don galuanes y agrajes con todos los
q los ayudauan t yua en la delantera gauar/
te de val temeroso y oisládin t osiná de borgo
ña; y madacil dela puente dela plata; t alli el cō
de latine con grā gente de pie y dcauallo/t gal
dar con otra grā cōpaña llego al otro puerto
donde venia don florestan: y Quadragante t
brian de monjaste t angriote /t los otros sus
cōpasieros: estóces se coméço entre ellos vna
cruel: t peligrosa batalla con lanças y saetas t
piedras: así que muchos heridos y muertos
ouo/ y los dela tierra defendieró los puertos
hasta hora de tercia: mas don florestá q a vna
barca se hallo con briá de monjaste t don Qua
dragante t angriote: don florestá tenia a enil
aquei buen cauallero q ye oyste en el segun/
do libro y amorates de saluadra q era su co/
mano: y los de briá eran comá t niconan: t los
de Quadragate: landín y oriá el valiente: t los
de Angriote su hermano gradouoy t sarquis
les su sobrino. El florestá dio grādes bozes q
derribassen la puente: t saldriá por ella en sus
cauallos. Elngriote le dixo: porq quereys ac
meter tā grā locura q aun q dela puente salga/
mos el agua es tā alta antes q lle guemos a la
tierra q los caugllos nadarán: t así le dezia dō
quadragante: mas briá de monjaste fue dō vo
to de florestan: y echada la puente passaró en
trábos por ella: y llegando al cabo fizieron sal
tar los cauallos en el agua q era tan alta q les
daua a los arzones delas sillas: t alli acudie/
ron muchos delos contrarios/ q de grandes
golpes y mortales los heriá: y llego don qua
dragante t angriote: t jūiaróse conellos: t así
lo fizieron aqlllos sus cōpasieros: mas la sub
ida del puerto era tā alta y la gente tan gran
de que la defendian q nosabian dar remedio.
Alli fue el ruy do tan grande y de tantos alari
dos de un cabo y de otro: q no parecia sino ser
todo el mundo assonado. Dragonis t Palos
mir qdaron en el agua: que les deua a los pes
cuecos: t sus cauallos coneilos trauendose a
las tablas delas galeas quebradas: y puxan
dose vnos a otros yendo cō gran trabajo ade
lante hasta q ya el agua les dava alas cintas/
y aun q la gente dela ribera era mucha t bien
armada/ y resistian con gran esfuerço: no pu/
dieron escusar q don Florestan y sus cōpasie/
z

ros no tomassen tierra: y luego assi mesmo dia
gonis: t Palomir cō todos los suyos. Quā
do Galdar esto vio que los suyos perdian el
campo/ nropodiendo sufrir a sus contrarios:
por estar ya muy apoderados: con gran am/
mo/ y lo mejor que el pudo hizo los retrair/
porque todos no se perdiessen / que el estaua
muy mal herido dela mano de don Florestan
y de Brian de monjaste: que lo derribó del ca
uallo: y fue tan quebrantado: q a penas se po
dia tener en otro cauallo que los suyos ledie
ron: t yendo se contra la villa/ vio como el cō
de Latine se venia cō toda su gente a mas an
dar que ya le auian tomado el puerto dō Gal
uanes y Algrajes y sus compasieros: como a
quellos que a su causa la batalla se bazia. Es/
gora sabed aqui que el conde auia piendido
a Dandasido hijo del gigante viejo/ y otros
veynte hombres dela villa conel: teniédo los
por sospechosos/ que le auia d ser contrario:
los quales estauan en el castillo en vna prisión:
que era en la mas alta torre: y hombres q los
guardauan/ y como la batalla fue entre los ca
ualleros los carceleros que los temian salie
ron encima dela torre por mirar la batalla. Y
quando Dandasido vio que los no guardauan:
t vio que tenia tiempo de se soltar dixo a aque
llos que cōel estauá: ayudad me: y salgamos
de aqui. Como sera esto dixerón ellos? Que
brantemos este candado desta cadena/ que a
todos tiene. Estóces con vna gruesa sogu de
cañamo con que de noche les atauan las ma
nos t pies metieron la poi el cādado lo mas
presto q pudierd/ y con la gran fuerça de Dā
dasido: y de todos los otros quebraró le el ra
mo aun q assaz grueso: t salieron todos t muy
presto tomādo las espadas delos carceleros
q encima dela torre estauá como oydo aveys:
fueron a ellos q en al no entendian: sino en mi
rar la batalla q en los puertos se hazia/ y ma
taron los todos: t dieron grandes bozes/ ar
mas/ armas por madasima nra señora: quan
do los dls villa esto vieró tomaron las torres
mas fuertes dla villa: y matauā todos los q al
cāçar podíā. Quādo el cōde latine esto vio en
tro por la puerta q esaliera: y paro en vna ce
sa cerca della: t Galdar derascuil cōel que no
osaron passar adelante/ atendiédo mas la mu

erte q la vida los dela villa trauauan las cañadas de entre ellos: y esforçauan se quato podian con aquel gran socorro; y davan bozes a los de fuera q llegassen alli a su señora Aladadima y que le entregassen la villa/ quadrangula ter angriote llegarō a vna pueria por saber la verdad: y sabiendo de Dādāsido el hecho como estaua: fuerō lo dezir a dō Galuanes y luego caualgaron todos y lleváron a Aladadima su hermoso rostro descubierto en vn palfren blanco vestida de vn capelete de oro: y llegado cerca dla villa abrieron las puertas: y salieron a ella cien hombres delos mas honrados: y besaron le las manos: y ella les dixo: benditas a mi señor y mi marido don Galuanes que despues de dios el me libro dela muerte: y me ha hecho cobiar a vosotros que soys mis naturales y contra toda razó vos tenia perdidos: y a el tomad por señor si ami amays. En tonces llegarō todos a don Galuanes: y binados los y nojos en tierra có palabrias muy humildes/ le besaron las manos y el los recibio con buena voluntad y muy buen talante/ gradeciendo les y lo andoles mucho la gran lealtad y el buen amor q a Aladadima su buena señora auia tenido: y luego se metierō a la villa donde llego Dādāsido q muy honrado de madasima y de todos aquellos señores fue. Esto assi hecho dixo y mosil de burgos/ muy bién seria q de todos nros enemigos que aun en la villa estā nos despachassemos: a grases el qual con muy gran saña entendido esta uadixó. Yo he mandado destrauar las calle: y el despacho sera q todos sean despachados sin q ninguno d todos ellos biuo qde. Señor dixo Florentan/ no deys ala yra ni saña tanto señorio sobre vos: q vos haga hazer cosa q despues de apartada querriades mas presto ser muerto. Bienvos dize dixo don Quadrangante baste que se metan todos en la prisión de dō Galuanes vuestro tio sialcāçar se puede: por que mayor reparo es delos vecedores tener biuos los vecidos q muertos: considerando las bueltas dela mudable y incierta fortuna/ q assi como a ellos a los prosperados tornar en breve podria. Acordo se pues q Angriote de strauaus y gauarte de val temeroso fuessen a lo despachar los quales llegados a la puerta

de donde el conde latine y Galdar de rascuyl estauā: ballarō toda su gente muy mal parada: y a ellos mal heridos có gran dolor de sus animos: porq la cosa en tale estado contra ellos venido auia: sobre algunas razones entre ellos suidas: tuvieron por bién dese poner en la voluntad y buena mesura de dō galuanes. Alcabo pues esto q la villa y el castillo enteramente fue en poder de Aladadima y de sus valedores con gran plazer de todos ellos: otro dia siguiente supiero por nuevas como el rey arban de norgales/ y gasquian rey de Guesa có tres mil caualleros eran llegados al puerto d aquella insula: y como salian todos en tierra a gran priessa: y embiauā la flota para q viadas les traxesen: en grā alteraciō les puso esto/ sabiendo la muchedumbre dela gente/ y los suyos estar tan mal parados: po como hōbiles que vergüenza dudauā acordādo se les de lo q amadis les dixerā: q sus cosas biziesen con acuerdo como quiera q el parecer de algunos fuese de salir a pelear conellos no lo fizieron hasta q todos reparados fuesen de sus llagas y los cauallos y armas en mejor disposicion. Assi q en esto quedādo vnos y otros contra la historia de Aladis: y de dō Biuneo de bona mar q en la insula firme qdado auian.



C Capitul.lxv. de como

Aladis preguntó a su amo dō Gādales nuevas de las cosas que passó en la corte: y de allí se partieron el y sus compasieros para gaula y de las cosas q les auino de auenturas en vna ysla q arribaron donde defendieron del peligro dela muerte a don galaor su hermano de

Libro.

Almadis: y al rey Lildadan de poder del gigante Madarque.

Despues q la flota partio dela insula firme para la insula d mongaça como oydo aveys amadis qdo en la insula firme: t dō Bruneo d bo namar cōel y cō la puesta dela ptida no tuuo lugar de saber de su amo don gandales las cosas q passo en la corte d el rey Lisuarter y llamā do lo a parte passeando se por vna huerta dō de el posaua: quiso saber lo q passara. Dō gā dales le dixo lo q en la Reyna ballo: y conela mor que recibio su mēsaje: y en quāto lo tuuo: y como le embiaua a rogar por la paz conel rey: t assi mesmo le conto lo q passara cō oriana y Mabilia/ y lo que ellas le respondierō/ t diole la carta que traya de Mabilia / por la qual supo como auia acrecentado en su linaje dando le a entender que Oriana estaua pieñada/ todo lo oya Almadis cō gran plazer: aun q con mucha soledad de su señoría: q su coraçon no hallaua en ninguna cosa reposo ni descanso alguno t assi estuuo solo en la torre dela huerta con gran pensamiento cayendole las lagrimas de sus ojos: q las fazes le mojauan como hombre fuera de sentido: mas tornando en si fuese a dōde dō bruneo andaua: y mādo a gā dalin que metiese las armas en vna fusta: y las de don Bruneo: y las otras cosas necessarias: porq en todo caso queria partir otro dia pa Gaulia: esto se hizo luego: y venida la mañana entraron en la mar cō tiēpo endereçado y alas vezes con cōtrario: t los cinco dias hallarō se cabe vna insula: q les parecio muy poblada de arboles: t tierra hermosa al parecer. Dō bruneo dixo. Vedes señor q fermita tierra/ tal me parece dixo amadis. Pues paremos aqui señor dixo don Bruneo vnos dos dias: t podra ser q en ella hallemos algunas estrañas auēturas. Assi se haga dixo amadis. Estóces mādarō al padrō q acostasse la galea sia tierra/ q querian salir a ver aqlla insula: q muy hermosa les parecia: y tā biē pa si algūas auēturas hallassen. Dios vos guarde della dixo el maestro dla nao: por que dixo amadis: por vos guardar bla muerte dixo el: o s muy cruel p:ision: q sabed q esta la insula triste dō de es señor aqll muy brauo gigante madarque;

mas cruel y esquino q en el mundo ay. Edigo vos que passa de quinze años q no entro enella cauallo ni dueña ni dōzella que no fuesen muertos o presos. Quādo esto oyeron mucho se marauillarō: y no cō pocotemor de acometer tal auētura/ mas como ellos fuesen d tales coraçones: y q el su officio verdadero era quitar del mundo tā malas costumbres no te miēdo el peligro d sus vidas mas q la grā vergueça q dārādo lo se les podria seguir: dixerō ai maestre / q en todo caso llegasse la fusta ala tria/ lo q l muy a duro t casi por fuerça acabarō/ y tomādo sus armas y en sus cauallos solamente cōsigo lleuādo a Gādalín y a Galindo escudero de dō Bruneo entrarō por la insula adelāte: t mādarō aqllos sus escuderos q si fuesen acometidos d otros hōbres q cauallos no fuesen q les ayudassen como mejor pudiesen. Ellos dixerō q assi lo harían: assi anduvieron vna pieça hasta q fuerō encima dela montaña: t vieron cerca de si vn castillo q les parecio muy fuerte y fermoso: y fueron se para allá por saber algunas nueuas del gigante y llegando cerca oyeron tañer en la mas alta torre vn cuerno tan brauamente: que todos a qllos valles hazia retener: señor dixo dō bruneo: aqll cuerno se tañe segun dixo el maestre dela galea quando el gigante sale a batalla: y esto es si los suyos no pueden vencer o matar algunos caualleros con q se cōbaten: y quando el asi sale es tan sañudo q mata a todos los que halla: y aun algunas veces delos suyos. Pues vamos adelante dixo amadis: y no tar do mucho que oyeron muy gran ruydo d mucha gente y de muy grandes golpes d lanchas y de espadas muy agudas t bien tajantes: y tomādo todas sus armas fueron todos para allá: t vieron muy grā gente q tenia cercados dos caualleros y dos escuderos que estauan a pie: que los cauallos les auian muerto/ y q rian los matar: mas todos quatros se defendian con las espadas tā brauamente que era marauilla ver los: t amadis vio venir descontra ellos a Ardiā el su enano/ y como vio el escudo de Almadis conocio lo luego: t dixo a grā des bozes. O señor Almadis socorro a vro hermano don galao: q lo matā: t su amigo el rey Lildadan. Quādo esto oyeron mouieron

se al mas correr de sus cauallos jutos vno cō
otro: que dō Bruneo a su poder o el ni a otro
en tal menester no daria la auetaja: t yedo assi
vieron venir a Madarque el brauo gigante q
era señor dela insula; y venia en vn gran caua
llo y armado de bojas de muy fuerte azero y
loriga de muy gruessa malla y en lugar de yel
mo vna capellina gruessa t limpia y reluzien
te como espejo: y en su mano vn muy fuerte ve
nabio tā pesado q otro qualquier cauallero o
persona q sea a penas y cō gran trabajo lo po
dria leuatar yvn escudo muy grande y pesado
y venia diziendo a grandes bozes. Tirad vos
a fuera gente catuia de poca pro: q no podeys
matar dos cauallos lassos t sin poder como
vos: tirad vos a fuera y dexaldos a este mi ve
nabio que goza la sangre dellos. O como dij
os se venga delos injustos y se descotentia de
los q la soberuia seguir quieré: y este orgullo
soberuioso quan presto es derrocado / y tu le/
tormira quan por esperécia se vio en eql men
biot q la torre de babel edifico: y otros q por
escriptura dezir podria: los q les dexo por no
dar causa a prolixidad: assi acontecio a madar
que enesta batalla. Y amadis q todo lo oyo en
gran pauor fue puesto: por le ver tan grande y
tan desmejado: y acomédadose a dios dixo.
Algoia es tiépo de ser socorrido d vos mi bue
na señora Diana: y rogo a dō Bruneo q hirie
se elenlos otros caualleros q el queria resistir
al gigante: y apredo la lança so el braço: y agui
jio el cauallo contra Madarque quanto mas
rezio pudo: y encótro le tā fuertemete enel pe
cho q por fuerça le hizo doblar sobre las ancas
del cauallo: y el gigante q apredo las rien
das enla mano tiro tā fuertemete q hizo en ar
monar el cauallo: assi q cayo sobre el: y le que
bio la vna pierna / y el cauallo ouo sacada la
vna espalda: d manera que ninguno dellos se
pudo leuatar. Amadis q assi lo vio puso ma
no asu espada / t dio bozes diziendo. Aellos
hermano Galaoz q yo soy Amadis que os so
core: y fue para ellos / t vio como don Bruneo
era auia muerto de vn encuentro por la gar
ganta a vn sobrino del gigante: y cōla espada
hazia cosas estrañas / de q mucho se marauil
lo / t dio vn golpe por cima del yelmo a otro
cauallo: q no le presto el yelmo q le no corsa

se hasta el carco: t dio conel enel suelo. Galaoz
saltó enel cauallo t no se qto de cabe el rey cil
dadan: mas llego Hādalun: y apeo se del suo
t diolo al rey: y el jutose cōlos dos escuderos
Quando todos quatro fueron a cauallo alli
pudierades ver las marauillas que hazia en
derribar y matar quantos delante seles para
uan/ y los escuderos por su parte hazian grā
dasio enla gēte de pie. Assi q en poco rato fue
ron todos los mas muertos: y heridos: t los
otros buyeron al castillo con miedo dlos bra
uos golpes q les veyan dar: y los quatro ca
ualleros yuan empos dellos por los matar
hasta q llegaron ala puerta del castillo q esta
ua cerrada: y no la auia de abur hasta q el gigante
vebiesse: q assi les era mādado defendido: y
los q buyan quādo se vieron sin remedio los
q a cauallo estauā apearōse: y todos jutos e
charō las espadas delas manos y fueron cō
tra amadis: q delante venia: t hincados los
ynojos ante los pies de su cauallo le deman
darō merced q los no matasse: y trauarōse de
la falda dela loriga por escapar delos otros /
q contra ellos venian. Amadis los amparo
del rey cildadā y dō galaoz: q por el grā defi
no que dellos rescibiera a su grado no deixaran
ninguno biuo: y tomo siāça dellos q haria lo
q les el mādasse. Entōces se fuerō donde el gi
gante estaua muy desapoderado de su fuerça /
q el cauallo le razia sobre la pierna qbrada / y
tenia le tan ahincado: q a pocas le saliera el al
ma. El rey Cildadan se apeo de su cauallo: y
mādo alos escuderos q le ayudassen: t trastor
nādo el cauallo qdo el gigante mas libie del: y
dexo lo holgar: que aunq por su causa fueron
llegados al punto dela muerte el y dō galaoz
como auedes oydo no tenia en coraçon delo
matar: no por el q mala cosa y soberuia era /
mas por amor de su hijo gasquilā rey de suela
que era muy buen cauallero a quiē el amaua
t assi lo rogo a amadis q le no hiziesse mal. Al
madis selo otorgo: t dijo al gigante q en mas
acuerdo estaua. Madarq ya veys vía hazien
da como esta: t si qsiere tomar mi consejo ha
zer te he biuir: t sino la muerte es contigo. El
gigante le dixo. Buen cauallo pucs en mi de
ras la muerte y la vida: yo bare tu voluntad
por biuir: y dello te bare fiança. Amadis le dí

Libro.

xo pues lo q yo de ti quiero es q seas xpiano:
y mantegas tu y todos los tuyos esta ley/ba
zied o en este señorio y glesias y monesterios; y
q sueltes todos los presos q tienes; y de aqui
adelante q no mantegas esta mala costubrie q fa
sta aqui touiste: el gigante q al tenia en el cora
ço dixo q miedo dela muerte: todo lo bare co
mo lo mandays; q bié veo segun mis fuerças y
de los misos còlas de vosotros; q si por mis pe
cados no por otra cosa no pudiera ser vècido;
especialmète por vn golpe solo como lo suy; z
si os pluguiere fazedme llevar al castillo z allí
holgareys y se hara lo q mandays. Assi se ha
ga dixo amadis. Estóces mado llamar a sus
hòbres los q auia asegurado/ y tomarò al gi
gante y llevaronlo al castillo / donde entro el
y amadis y sus còpafieros; y desque fuerò des
armados abraçaron se muchas vezes Almadis
y don Gualor: llorando del plazer q en se
ver auia: y estuviérò todos quatro q mucho
plazer hasta q de parte del gigante les dixerò
que tenian adereçado de comer; q ya era sazò
Almadis dixo que no comeria hasta q todos
los presos allí fuesen venidos; porque delante
de los comiesen. Esto luego se hara dixerón
los hòbres del gigante; q ya los ha mandado
soltar: estóces los fizieron venir; y eran ciéto
en q auia treynia caualleros; y mas quarenta
dueñas y dòzelas; todos llegarò con mucha
humildad a besar las manos a Almadis dizié
dole q les mandasse lo q fiziesen. El les dixo
Amigos lo q ami mas me plazera es que os
vays a la reyna Brisena y le digays como os
embia el su cauallero dela insula firme y q has
lle a dò Gualor mi hermano y besadle las ma
nos por mi. Ellos le dixerón que lo haria to
do como lo mandaua/ assi aqllo como todo lo
otro en q le pudiessen seruir: luego se sentaro
a comer; y fuerò muy bié seruidos de muchos
manjares. Almadis mado q diiesen aquellos
presos sus nauios en q se fuesen; z assi se fizò
luego/ y todos juntos tomarò la via de dòde
la reyna Brisena estaua por cùplir lo que les
era mandado. Almadis y sus còpafieros des
pues q ouieron comida entraron en la cama
ra del gigante por le ver; y hallaro que le cura
ua una giganta su hermana q se llamaua An
dandola la mas braua y esquia q en el mun

do auia: esta nacio quinze años ante q madar
que; y ella le ayudo a criar: tenia todos los ca
bellos blacos y tan crespos que no los podia
peynar/ era muy sea de rostro q no semejaua
sino diablo. Su grandeza era demasiada/ y
su ligereza no auia cauallo por brauo q fuese
ni otra bestia qlquiera en q no caualgassey las
amasaaua: tiraua con arco y con dardos tā rez
zio y cierto q mataua muchos ossos y leones
y puercos; y delas pieles dellos andaua vesti
da todo lo mas del tiempo: aluergaua en aqu
llas montañas por caçar las bestias fieras/
era muy enemiga de los xpianos y bazailes
mucho mal y mucho mas lo fue dalli adelante
y lo fizò ser a su hermano madar que hasta que
en la batalla que el rey Lisiuarte ouo q el rey
Irauigo y los otros leys reyes lo mato el rey
Pederò: assi como adelante se dira. Despues q
aqllos caualleros estuvieron vna pieça conel
gigante; y el les prometio de se tornar xpiano
salieron a su aposentamiento/ dòde aquella no
che aluergaron: y otro dia entrando en sus na
uios tomaron la via de Guala por vn braços
mar que de vna parte y d otra cercado de grá
des arboledas era: en las quales aqlla endia
blada giganta Andandona aguardando esta
ua por les hazer algun pesar: y como los vio
dentro en el agua descédióse por la cuesta ayu
so hasta se poner sobre ellos encima de vna pe
ña: y escogio el mejor dardo delos que traya
sin que dellos vista fuese/ y como tā cerca los
vio elgrimio el dardo / y lançolo muy fuerte
mente/ z dio a don Bruneo conel en vna pier
na que sella passo hasta dar en la galea donde
fue quebrado/ y con la gran fuerça que pulo y
la cobdicia delos berir fueron sella los pies de
la pena/ z dio consigo en el agua tan gran cay
da: que no semejaua sino que cayera vna torre
y aquellos q la miraua y lavieron tan desme
jada: y vestida de cueros negros de ossos cui
daron verdaderamente q algun diablo era/ y
comenzaròse a santiguar: y a encomendarse a
dios: y luego la vierò salir nadando tan rezio q
era maravilla z tiranle con saetas / y con ar
cos: mas ella se metia so el agua: hasta q salio
en saluo ala ribera / y al salir en tierra la bire
ron Almadis y el rey Lildadan de sendas sae
tas por la vna espalda: mas como salio fuera

començó de huir por las espessas matas; assi que el rey Lildadan q assí la vio con las saetas hincadas no pudo estar q no riese; y acorrieron a don bruneo haziendole restiar la sangre; y echádose ensu cama; mas a poco rato la giganta parecio encima de vn otero; y coméço a dezir a muy grádes bozes. Si pensays que soy diablo no lo creays: mas soy andandona que vos bare todo el mal q pudiere; y no lo depare por afan ni trabajo q me auenga; y fuese se corriédo por aquellas penas con tanta ligereza q no auia cosa que la pudiesse alcáçar: delo qual fueró todos marauillados; q bien creyá que delas heridas muriera. Esto cesaron toda su hazienda de dos hóbres delos presos q Sandalin allí metiera en la Galea para los llevar a gaula donde eran naturales: de q muy marauillados fuerón: z sino fuera por dñ Bruneo q muy abincadamente les rogo q lo mas presto que ser pudiesse lo llevassen a algun lugar donde curado de aquella laga fuese: qrian volver ala insula y buscar por toda aquella en diablaada giganta; y hazerla quemar. Assi fueron como oys hasta salir de aquella via: y entraron en la alta mar; y hablado en muchas cosas como aquelllos q de coraçon se amauan sin causa ninguna. y amadis les contó como era de sauenido del rey Lisuarte; y todos sus amigos y parientes q en la corte estauan a su causa y por qual razon: y el casamiento de dñ Galuagnes y dela muy hermosa Madasima: y como era ydo con aquella gran flota ala Insula de Mongaça para la auer de ganar pues q de herencia le venia: z diciendo les todos los caulleros q cdel yuá: y el deseo gráde q dela ayudar llevauan. Quando esto oyo don Galaor muy triste fue destas nuevas y gran dolor su coraçon sintio: q bien entédia los grádes males q se podian recracer: y en gran cuidado fue puesto: porq aunq su hermano amadis a quién el tanto amaua y tanto acatamiento deuiesse fuese dela vna parte: no pudo tanto con su coraçon q no otorgasse de seruir al rey Lisuarte con quien el binia como adelante sedira. Assi que en esto pensador: y acordado se como Amadis del se auia partido dela insula firme a partado lo a vn cabo bla naue le dixo. Señor hermano q tan graue ni tan gran cosa os pudo

ocurrir que no fuese mayor el deudo y amor de entre nosotros q assí como q persona estraya de mi vos encubriste? Buñ hermano dñ xo Almadis: pues la causa dello tuuo tal fuerça de rópera q las fuertes ataduras desse deudo y amor q dezis bié podeys creer que seria muy mas peligrosa q la misma muerte: y ruego os mucho q lo no querays elia vez saber. Galaor tornando en mejor semblante q algo estaua satisfecho: yeyendo q toda via era su voluntad de se encobrir se dexo dello: y hablaró en otras cosas. Assi anduvieron quatro dias nauegando: en cabo delos quales aportaron a vna villa de Gaula que auia nobre Mostrol y allí estaua ala sazon su padre el rey Perion y la reyna su madre: porq era puerto de mar descontra la grá Bretaña: donde mejor podian saber nuevas de aquellos sus hijos: y como vieron la Galera embiaron a saber quien eran los q allí venian: y llegando el mensajero mādo Amadis q le respondiesen q dixesse al rey como venia el rey Lildadan y don Bruneo de bona mar q de si ni de su hermano no quise q por esto ces nada supiesen. Quando el rey Perion esto oyo fue mucho alegre: porq el rey Lildadan le daria nuevas de dñ Galador: q Amadis le hizo saber como entrambos eran en casa de Uiganda: y mando caualgar toda su cōpañía: y saliòlos a rescebir que a don Bruneo amaua mucho: porque auia estado algunas veces en su corte: y sabia que aguardava a sus hijos. Amadis y don Galaor caualgaron en sus cauallos ricamente vestidos: y fuerón por otra parte al palacio dela Reyna: y como a su aposentamiento llegaró dixerón al portero. Dejid ala reyna q estan aqui dos caulleros de su linage q la quieren hablar. La reyna mādo que entrassen: y como los vio conocio a Amadis y a dñ Galaor por el que mucho se parecian: y no lo viera desde q el gigante selo burto: z diro en vna boz. Ay virgē maria señora y que es esto que mis hijos veo ante mi: y cerrando sele la palabra/ cayo en el estrado como fuera de sentido/ y ellos hincaron los ynojos: y besaronle las manos muy humildosamente: y la reyna se descédio del estrado y tomolos entre sus braços y llegolos a si y besaus al uno y al otro muchas vezes su q

Libro.

se pudiesen hablar; hasta q entro su hermana Melicia q la reyna los dexo porque la habias sen q de su gran hermosura fueron mucho marrullados. Quien podria contar el placer de a quella noble reyna en ver delante de si aque llos caualleros sus hijos tan hermosos; considerando las grandes angustias y dolores de q siempre su animo atormentado era; sabiendo los peligros en que Almadis andaua esperando de su vida o muerte a ella venir lo semejante y auer perdido por tal auentura a don Galaor quando el Gigante selo lleuo; y viendo lo todo reparado con tanta honra; con tanta fama; por cierto ninguno podria bastar alo desir sino fuese ella / o otra que enlo semejante estuviesse. Almadis dixo a la Reyna. Señora aqui traemos mal herido a dñ Bruneo de bonamar :mádad le hazer honra como a uno de los mejores caualleros del mundo. Hijo mio dixo ella:assí se hara porque lo quereys vos y porq mucho nos ha servido; y quando yo no le pudiere ver; verlo ha vuestra hermana Melicia . Assí lo hazed señora hermana dixo don Galaor; pues q soys donzella que vos y todas las q los soys le deueys honrar mucho como aq; q las sirue y honra mas q otro alguno / y por muy bienaventurada se deue tener aqlla q el ama; pues q sin entrevalo pudo y so el arco encantado de los leales amadores; que fue cierta señal dela nunca auer errado. Quedó Melicia esto oyo estremecio seie el coraçón: q bié sabia que por ella fue acabada aquella auentura; y respondiole como aquella q muy mesurada era: y dixo. Señora yo bare enello lo mejor que pudiere; y dios haga su querer: esto bare porq lo mádays; y porq me disen q es buen cauallero; y q mucho vos ama. Siádo assí la reyna co sus hijos como oys llego el rey Periód y el rey Lildadan; y como lo viero Almadis y Galaor fueron a el hincando los ynojos; cada uno le beso la vna mano; y el los beso vienidole las lagrimas a los ojos del placer que ensavia. El rey Lildadan les dixo. Buenos amigos acuerde se os de dñ Bruneo. Estóces aviédo ya el rey Lildadan hablado a la reyna y a su hija fueró todos juntos a dñ Bruneo q lo trayá dela galea caualllos en sus braços por mádado del rey Periód; y pusieronlo en vn le-

cho assaz rico / en vna camara dñ aposentamiento dela reyna: q salia vna finiesta de la a una buerta de muchas rosas y flores . Allí fue la reyna y su hija alo ver mostrado la reyna muchacho sentimiento de su mal: y el teniendo selo en grā merced; y desque allí vna pieça estuuio dirole. Don Bruneo yo vos vere lo mas q pudiere; y quedó otra cosa me impidiere sera co vos Melicia vña amiga: q vos curara dela herida: el le beso las manos por ello: y la Reyna se fue: y Melicia y las donzelllas q la aguardaua quedaron allí: y ella se asento delante de la cama donde el podia muy bié ver el su hermoso rostro: q tan ledo le hazia: q si assí lo pudiesse tener no desearia ser sano: porq aquella vista le curaua / y sanaua otra llaga mas cruel / y mas peligrosa para su vida. Ella le desato la herida: y viola grande: mas en estar abierta de ambas partes tuuo esperanza delo sanar presto: y dixole. Don bruneo yo os cuyo do sanar desta llaga: mas es menester que me no salgays de mandado por ninguna guisa: q dello vos podria recracer gran peligro. Señora dixo don Bruneo: nūca dios quiera q de mandado vos salga: q cierto soy si lo hiziesse q ninguno me podria poner consejo. Esta pala bra entedió ella ala fin que se dixo mejor que ninguna de las donzelllas q ay estauan. Estóces le puso vn tal vnguento en la pierna y en la herida q le quito todo lo mas dela hinchazon y dolor q tenia: y diole de comer con aquellas sus muy fermosas manos y dixole. Assílegad agora q quando fuere tiépo yo vos vere: y saliendo dela camara encótro con Lasindo escudero de dñ Bruneo: q sabia su hazienda de como se amaua: y dixole Melicia. Lasindo vos soys aqui mas conocido demandad lo que a vuestro señor cumpliere. Señora dixo el: plega a Dios de le llegar a tiépo q vos sirua esta merced q le hazeyas: y llegandose mas a ella sin que lo oyessen le dixo. Señora quien ha gana de guarecer a algúo ha le de acorrer ala llaga mas peligrosa do mayor cuya ta le viene / por dios señora aued del merced: pues q tanto menester la tiene: no del mal q padece óla herida mas de aq; q por vos con tata cruesa sufre: y sostiene. Quedó esto le oyo Melicia dixole. Amigo a esto q veo porne yo remedio si pue-

vo que de lo otro no se ninguna cosa. Señora
dijo el: conocido es a vos q las mortales cuy
tas y dolores que por vos passan tuvierotá
ta fuerça de le poner ante les ymagines de aq
polidón y grimanesa. Lasindo dixo ella: mu
chas vezes acaece sanar las personas de tales
dolencias como esta que dizes que tu señor ha
tenido con la dilacion del tiempo sin que otro
remedio se les ponga: t así puede quer acaes
cido a tu señor/ y por esto no es menester des
mandar remedio para el a quien noselo pue
de dar y dexandolese fue a su madre: y como
quiera que esta respuesta se le dixo por Lasin
do a don Bruneo no fue turbado que creydo
tenis el tener ella lo contrario de aquello: antes
muchas veces benedezia ala giganta andan
dona porque le auia herido: pues que cöella
gozaua de aquel plazer que sin el todo lo al dñ
mundo le era gran pena y soledad. Así como
oyos estauan en gaula el rey cildadan y amadis
y galaoz conel rey Perió d gaula cō mu
cho vicio y plazer de todos ellos: y don Bru
neoen guarda d aquila señora q el tanto amaua/
zauino assi q vndia apartando don Galaoz al
rey su padre y al rey cildadan y a su hermano
amadis les dixo: creydo tégo yo señores que
aun que mucho me trabajasse no podria bat
llar otros tres que me tanto amassen t mi bon
ra quisiesen como vos otros: y por esta causa
quiero que me deys consejo en aquello q des
pues del anima en mas se deuen tener: y esto es
que vos señor hermano Almadis me pusistes
conel rey Lisuarte / mädado me con mucha
aficion que suyo fuese: y agora veyendo vos
conel en tan gran rotura sin ser yo despedido
de su biuienda: ciertamente muy atormentado
me hallo: porq sia vos acudiesse mi honra mu
cho menoscabada seria: t sia el es para mi el
estrago dela muerte pensar de ser en vuestro
estruo. Así q buenos señores poned reme
dio en esto mis q lo propio vuestro es: y que
red mas mi honra/ que la satisfaccion de vras
voluntades: el rey perion le dixo: bijo no po
deys vos errar en seguir a vuestro hermano
contra vn rey ta desconocido t ta desmesura
do/q si conel q dastes fue saluando la volun
tad de amadis: y con justa causa vos podeys
el despedir / pues q como enemigo quiere y

procura destruyr a vuestro linaje que tanto le
ha servido: don Galaoz dixo: señor esperanza
tengo yo en dios y en la vña merced/ en quien
yo mi honra pongo q nunca por el mundo di
ran q en tiempo de tal rotura y q tanto ha me
nester aqlyey miseruicio me despedi del: no me
aviendo antes despedido: buñ hermano dixo
amadis como quiera q tanto obligados seamos
de obedecer al mandamiento de nuestro pa
dre y señor sabiendo ser su discrecion tal que
muy mejor que nosotros lo sabriamos cumplir
sera lo que mandare: atreuiendome a lu mer
ced digo: que en tal sazon no seays apartado
ni despedido de aquel rey : sino fuese con tal
causa q que sin perjuizio de ninguno hazer se pu
diessse/ que enlo que entre el t mi toca no pue
den ser ningunos caualleros de su parte tan
fuertes por fuertes q sean q no lo sea mas el al
to señor que sabe los grandes seruicios q yo
le hize: y el mal galardon sin le yo merecer q
del ove/ y pues el es el juez bien creo yo q da
ra a cada vno lo que merece. T Mota razó cō
dos entendimientos: la vna referirlo a Dios
en quien es todo el poder: la otra conosciédo
amadis la gran aficion que su hermano tenia
al seruicio del rey Lisuarte no lo tener en mu
cho. Determinado por todos q galaoz se fues
se al rey lisuarte: luego el rey cildadan dixo cō
tra amadis y dñ galaoz. Buenos amigos vos
otros sabeyss la baziende de mi batalla: y dñ q
rey lisuarte: q por la bondad de vosotros fue
vencida: y me quitastes aquella gran gloria
que yo t mi gente alcançramos / t tambien
sabeyss señores las posturas t firmezas q ten
go prometidas/ que son q el que vencido fues
se sirviesse al otro en cierta manera: y pues mi
fuerte ventura fuetal q yo vencido fuese por
vosotros: conuiene me cumplir las aun que a
mi pesar sea todos los dias de mi vida/ y de la
quera y pesar que desto mi coraçō tiene anda
siempre muy quebrantado/ pero como todas
las cosas pospongamos por la honra / y la
honra sea negar la propia voluntad por se
guir aquello a que hombre es obligado/ for
çado me es de acudir a quel rey conel numero
dlos caualleros q le prometi/ hasta q dios qe
ra: t quiero me yr con don Galaoz/ que oy sa
liendo dela missa me llego vna carta suya lla

Libro.

mando me que le acuda como deuo. Ló esto se despidieron de su habla; t otro dia despedidos dela reyna y d su hija melicia entraro en vna naue para passar en la grá brezana: donde sin entretalao alguno arribaron; t salidos en tierra fueron derechamente dónde supieron q el rey Lisuarte era: el qual tenia muy grá saña delo q a su gête auiniera en la insula de mógiça: y el grá destroço q sobre ellos fue: y acordado de no esperar la mucha gête q mādara lla mar: antes y cō aqllos caualleros q mas presto se ballassen: y tres dias antes q en las barcas entrasse: dixo ala reyna q tomasse a Oria una su hija y dueñas y donzellias porq qria y a caça ala floresta y holgar assi conellas: y ella as si lo hizo q otro dia lleuado tiēdas y lo q mesh nester auia pteró cō mucho plazer: y fueró a posentados en vna vega cubierta de arboles q en la floresta estaua: talli holgo el rey aql dia t ouo grá suma de venados y otras maneras de caça con q hizo mucha fiesta a todos los q allí se ballaro. E cierto como quiera q allí estaua: su coraçon y pésamieto mas estaua puesto en el destroço q sus gentes recibido auia en la yslay passada la fiesta y caça hizo adereçar las cosas que auia menester para su passaje.

Cap.lxvi. como el rey cil
dadán y don galaor yendo su camino para la corte del rey lisuarte: encontraron vna dueña que traya vn hermoso donzel acompañado d doce caualleros: y fueles rogado por la dueña que suplicassen al rey que lo armasse cauallero: lo qual fue hecho: y despues el mismo rey conocio ser su hijo.



Adando poi sus jornadas el rey Lildadan t don galaor donde el rey lisuarte estaua dixeron les como se aparejaua para passarala insula de mongaça: y por esta causa sedieron priessa en su camino por llegar a tiēpo de passar conel: y acaecio les que auiendo dormido en vna floresta: al alua del dia oyeron vna campana que a missa tañian: y fueró alla para la oy: y entrando en la hermita vieró doze escudos muy hermosos al derredor del altar ricamente pintados: el campo cardeno y los castillos de oro por el y en medio dellos estaua vn escudo blanco/ muy hermoso orlado con oro: t piedras preciosas: y desque bajaran su oracion: preguntaron a vnos escuderos que allí estauan cujos eran aquellos escudos: y ellos les dixeró que en ninguna manera lo podian dezir: mas si yuan a casa del rey lisuarte que cedo lo sabrian: y ellos assi estando vieron venir por el corral los caualleros señores delos escudos con sendas donzellias por las manos: y tras ellos venia el nouel cauallero fablando cō vna dueña q no era muy moja/ y el era de muy buen talle: t muy hermoso y apuesto q a duro se ballaria quien lo tanto fuese: mucho se marauillaron el rey cildadán y dō galaor de ver hombre tan estraño: y bié pésaron que de lexos tierra vernia: pues que en aquella hasta entonces no ouo del memo ria assi passaron hasta el altar. Donde todos oyeron la missa: y desque fue dicha: la dueña les pregúto si erá de casa del rey lisuarte: porque lo pregútays dixeró eiros: porq querriamos si os pluguiesse vfa compafía: q el rey esta en aqlla floresta cerca de aqui con la reyna: t mu chas de sus cópasias en tiēdas caçado: t hol gando pues que quereys de nosotros dixeró ellos q vro plazer sea: queremos dixo la dueña por coertesia q rogueys al rey y ala reyna t a su hija oriana que se lleguen aqui y nos hagan a este escudero cauall'o: q el es tal que me rece bien toda la hōia q le fuere hecha. Dueña dixeron ellos: muy de grado baremos esto q nos dezis: y creemos q el rey lo hara segun en todas las cosas es comedido y mesurado. Entonces luego caualgaron la dueña y las donzellias y ellos de consuno: y fueron se po/

ner en vn otero que cerca del camino por don de el rey auia de venir estaua y no tardomu^s cho que le vieron venir y ala reyna y su com^a paña: y el rey venia delante: y vio las d^ozellas y los dos caualleros armados: y pensando q querian justar mando a don grumadan q con el venia con treynta caualleros que le aguardauan q fuesen a ellos y les dixesse que no se trabajassen de querer justar sino que se viniesen para el: don grumadan se fue a ellos: y el rey se detuuo: y como el rey cildadan y d^o galao: y vieron q se detenia descendier^o del otero c^o las donzell^{as} y fueron se contra el: quādo alg^ua pieca anduuiero conocio don Galaor grumad^a y dixo al rey cildad^a. Señor ve des alli viene uno d^olos buenos hōbres d^l mūdo: quiē es dixo el rey: d^o grumad^a dixo Galaor aq^l q tuuo la señ^a del rey lisuarte en la batalla c^otra vos: esto podeys vos dezir c^o verdad dixo el rey: q vos fu^y el q le traue dela señ^a y nūca de sus manos la pude sacar hasta q la gata q^bio: y vile hazer tanto en armas en mi y en los mios q por nūg^ua guisa sela q^siera auer q^biado: desq^{ue} se qtar^o los yelmos porq los conociesen d^o Grumad^a q ya mas cerca era conocio a d^o Galaor: y dixo en una boz alta como el auia manera d^o hablar. Ay mi amigo d^o galao: vos seays tābien venido como los angeles del parayso: y fue quanto mas pudo c^otra el: y como llego dixole galao. Señor don grumadan llegad al rey Cildad^a: y el fue por le besar las manos: y el rey lo recibio muy biē y tornoluego a don Galaor: y abraçaro se mu chas vezes como aquellos que de coraçon se amauan: y dixoles. Señores venid vro passo y bare saber al rey vuestra venida: y parti do d^olls llego al rey: y dixole. Señor nueuas os traygo con que sereys alegre / que alli viene vuestro vassallo y amigo d^o Galaor que vos nunca falto en el tiēpo d^l menester: y el otro es el rey cildad^a. Mucho soy alegre dixo el rey con su venida: q bien sabia yo que seyendo el sano y en su libre poder: no saltaria de sevenir ami assi como lo yo haria enlo que su honrra fuese. Enesto llegar^o los caualleros: y el rey los recibio con mucho amor: y d^o Galaor le quiso besar las manos: mas el no quiso antes lo abraço de tal forma que biē dio a entender

alos que lo mirauā que de coraçon le amava Estonce le dixeron lo q la dueña y las donzell^{as} queria: y como vieran aq^l nouel que cauallero queria ser: y que era muy hermoso / y de buentalle. El rey estuuuo pēsando una pieça/ porque no acostubrava hazer cauallero si no a hōbie de gran valor: y preguntó cuyo hijo era: la dueña dixo. Esto no sabieys agora / pero yo vos juro por la fe que a dios deuo q de ambas partes viene de reyes lindos. El rey dixo a don galaor: q os parece que se hara esto? Paresce me señor q lo deueys fazer / y no poner en ello escusa: que el nouel es muy estraño en su d^oayre y fermosura: y no puede errar d^o ser buē cauallero. Pues assi os parece dixo el rey bagase: y mando a don Grumadan lleuasse al rey Cildadan y a don Galaor ala reyna / y le dixesse q seviniesse con ellos a aquella hermita donde el yua. Ellos se fueron luego y como dela reyna y de Oriana / y de todas las otras fueron recibidos no es necesario dezir lo: q nunca otros mejor ni cō mas amor lo fueron / y sabido la reyna lo que el rey manda ua fuer^o se todas tras el hasta que ala hermita llegaron: y quando vier^o aq^llos escudos y el blanco tan hermoso y tan rico entre ellos marauillaron sedello: mas mucho mas dela gran hermosura del nouel: y no podian pēsar quien fuese: pues q bastia estonces nunca del oyeran dezir. El nouel beso las manos al rey con gran humildad: y la reyna no selas quiso dar: ni Oriana por ser hōbrie de alto lugar: el rey le hizo cauallero y dixole. Tomad la espada q^bui mas vos pluguiere. Si ala vuestra merced plazera dixo el tomar la he de oriana: que con esto sera mi voluntad satisfecha: y sera cumplido aq^llo q mi coraçon deseaus. Haga^{se} assi dixo el rey como vos lo dezis pues q vos plaze / y llamando a Oriana le dixo. Mi amada hija sia vos plaze dad la espada a este cauallero: que de vuestra mano antes que de otra ninguna la quiere tomar. Oriana cō grā verguença / como aq^lla que por muy estraño lo tenia tomado la espada sela dio assi fue cūplida enteramente su caualleria. Esto assi hecho como auerys oydo: la dueña dixo al rey. Señor ami me cōviene cōestas d^ozellas p^rir me luego: q assi me es mādado: y enesto al no

Libro.

puedo hazer: q por mi voluntad bien querria algunos dias aqui estar: y quedara en vro ser uicio si mandardes flor del este q armastes cauallero / y los otros doze caualleros q con el vinieron. Quando esto oyo el rey el ouo gran plazer: que muy pagado del cauallero nouel era: t dixole. Dueña a dios vays: ella se despi dio dela Reyna y dela muy hermosa Oriana su hija. y quando del rey se ouo de despedir / metiole en la mano vna carta que ninguno lo vio: t dixole aparte lo mas passo q pudo. Le ed esta carta sua q ninguno la vea: y despues hized lo q mas vos agradare. Con esto se fue a su barca: y el rey quedo pensando en aquello q le dixeran t dixo ala Reyna que tomasse consigo al rey Lildadan y a don Galaro: y se fuese alas tiendas: t si el tardasse en la caza q bolg gassen y comiesen. La Reyna assi lo hizo: y quando el rey fue apartado abrio la carta.

Carta dela infanta Celinda al rey Luisarte.

Muy alto Luisarte rey dela grā Bretaña / yo la infanta celinda hija del rey Hegido mande besar vuestras manos. Bien se vos acordara mi señor: quando al tiépo q como cauallero andante buscado las grandes auenturas andauades/ uiiendo muchas dellas a vues tra gran honra acabado: q la ventura y buena dicha vos hizo apoyar al reyno de mi pañ dre: q ala sazón partido deste mundo era dónde me vos hallastes cercada en el mi castillo que del gran rosal se nobraba de antifon el brauo / q por ser de mi desechado en casamiento por no ser el linaje mi yugal: toda mi tierra tomar me queria: cõ el qual aplazada batalla de vuestra persona ala suya: el confiando en la su grā valentia: y vos en ser yo vna flaca dōzella a grā peligro de vuestra persona vos combatistes/ y al cabovencido y muerto fue: assi que ganando vos lo glia de tan esquius batallas ami posistes en libertad y en toda buenaventura: pues entrado vos mi señor en el mi castillo o por q mi hermosura lo causasse/ o porque la fortuna lo quiso leyendo yo de vos muy pagada de barro de aq̄l hermoso rosal teniendo sobre nos muchas rosas y flores perdiendo yo las mias q hasta estóces posseyera fue engendrado esse dōzel: q segun su grā hermosura hermoso fru

to aq̄l pecado acarreo y como tal del mas perdonoso lesio perdonado sera: y este anillo q contaro amor por vos me fue dado y por mi guardado vos embio con el como testigo que a todo presente fue: honralde t amalde mi buen servicio haziendole cauallero q de todas partes los reyes viene: y tomado dia vía el grā ardimento q de amor que yo vos tuve: mucha esperanza se deue tener todo sera muy bien empleado.

Leyda pues la carta luego levino en la memoria ala sazón q el aduuo como cauallero andante por el reyno de denamarcha / quando por sus grandes hechos q en armas passo fue amado dela muy hermosa brisena infanta celinda: y passara conella todo aq̄llo q le embriara en la carta: y veyendo el anillo le hizo mas cierto ser aquello verdad: t como quiera que la gran hermosura del nouel grā esperanza q ser bueno le pusiese: acordó dela encubrir hasta que la obra diese testimonio de su virtud: assi se fue a su caza / y tomando mucha della se torno alas tiendas cõ mucho plazer dōde la Reyna esta ua: y fuese ala tienda dōde le dixeran que estaua el rey Lildadan y don Galaro: por les dar honra t vía acompañado de los mas honrados caualleros de su corte: t ricamente ataviados: y ante todos los comenzó mucho de lo ardesus grandes hechos assi como lo merecian y por la gran ayuda q dellos esperava en aq̄lla guerra q tenia con los mejores caualleros del mundo: t con mucho plazer les contó la caza q fiziera: y q les no daria otra ninguna cosa riendo y burlado por los agradar y mandola llevar a oriana su hija y alas otras infantas y embio les dezir q la partie se conel rey Lildadan y dō Galaro: y el comio allí cõ ellos con mucho plazer: y desque los mantellos alçaron: tomando a dō Galaro consigo se fue debaxo de vnos arboles: y echando le el braço sobre el ombrio le dixo. Mi buen amigo don Galaro: de como vos yo amo y precio dios lo sabe: por q siépre de vuestro grā esfuerzo y de vuestro consejo me vino mucho bien: y en la vuestra fiaca tégo yo gran seguridad: ta to q lo a vos no descubriese no la diria ami mis

mo coraçon; y dexando las mas graues cosas
que siépre por mi manifiestas vos seren: quie-
ro qvna q al presente me ocurre se pays: esto
ces le dio la carta q la leyesse, y visto por don
Galaor q norandela su hijo mucho fue le-
do y dixol: señor si asan y peligro passastes
en el socorro de aquella infanta bien vos lo pa-
go con tan fermoso hijo: q si dios mesalue yo
creo que el sera tan bueno / q el cuydado que
agora teney de lo encubrir sera mucho ma-
yor de lo diuulgar: y si a vos señor plazze yo lo
quiero por compañero todo este año/ porque
algo del oficio q yo tengo de vos servir sea em-
pleado en aqil que estan junto a vuestra san-
gre. Mucho vos lo gradezco yo dixo el Rey
esto q dezis/ porq como ninguna cosa secreta
sea/ toda la honra que a este se fiziere es mia.
Mas como vos dare yo por compañero un
rapaz que aun no sabemos a que pujsara su fe-
cho: pues que yo me ternia por muy cōtento
y honrado de lo ser/ pero pues que a vos pla-
ze assi se baga. Entonces se tornaron ala tiens
da donde el rey Lildadan y Florandel/ y o-
tros muchos Caualleros de gran guisa esta-
van. E quando todos assosiegados fueron/
galaoz se leuanto y dixo al rey. Señor vos sa-
beys biē que la costumbre de vfa casa y de tos
do el reyno de lóndres es q el primero don que
qualquiera cauallero o donzella demandare al
cauallero nouel le deue ser otorzado cōdere
cho. Assi es verdad dixo el rey/ mas porq lo
dezis: porque yo soy cauallero dixo galaoz: y
pido a norādel q me otorgue un dō que le de
mádare: y es q mi compañía y la suya sea por
vn año cōplido: enel qual nos tengamos bue-
na lealtad: y no nos pueda partir sino la mu-
erte o prisio en que no podamos mas bazer.
Quando norādel esto oyó fue muy marauil-
lado de lo q galaoz auia dicho y fue muy ale-
gre: porque ya sabia la gran fama suya/ y vio
la hōra quel rey le hazia estremadamente en
tre tantos buenos y preciados caualleros: y
q despues de su hermano amadis no auia en
mundo otro q de bondad de armas le passasse:
y dixo. Mi señor dō galaoz segū vuestra grā
bondad y merecimiento: y el poco mio: biē pa-
rece que este don se pide mas por vuestra grā
virtud q por lo yo merecer; mas como qera q

sea yo vos lo otorgo y gradezco como la cosa
que en este mundo fueras del servicio demí se
ñor el rey me pudiera venir q mas alegre fa-
zer me pudiera. Esto por el rey cildadan las
cosas como passauan dixo: segū vuestra edad
y hermosura de abos con mucha causa se pu-
do pedir el don y otorzarse: y dios māde que
sea por bien: y assi sera como élas cosas q mas
con razon q con voluntad se pidē se fazer: otor-
gada compagnia entre don galaor y Florandel
assi como aveys oydo/ el rey lisuarte les dixo
como tenia determinado de al tercero dia en-
trar en la mar: porq segun las nucuas dela in-
sula de mógaça le vinieron: era muy necessaria
su yda: en el nombre de dios sea dixo el rey
cildadan: y nos vos serviremos en todo lo q
vuestra honra fuere/ y don galaoz le dixo/ se-
ñor pues q los coraçones de los vros enteran
mēte aveys: no semays sino a dios: assi lo ten-
go yo dixo el Rey: q aunq el esfuerzo de voso
tros grande sea: mucho mas el amor y aficio
uestro me haze seguro/ aqil dia passaron alli
con gran plazer: y otro dia auiendo oydo mis
sa caualgaron todos para se tornar ala villa/
y el rey dixo a dō galaoz: y a grumedan que se
fuesen con la reyna/ y sacando a parte a don
Galaor: le dio licencia para que a Oriana di-
xesse el secreto de como Florandel era su her-
mano: y que lo tuviessen en pouidad. Con esto
se fue para sus caçadores y ellos ala reyna q
ya caualgaua: y dō galaoz llegandose a Ori-
ana la tomo por la rienda: y se fue hablado cō
ella: ala qual mucho conel le plugo/ assi por
el grā amor que su padre le tenia/ como porq
le parecia que leyendo hermano de su amigo
Amadis le dava su presencia gran descanso.
Pues assi hablando en muchas cosas vinie-
ron a hablar en Florandel/ y dixo Oriana.
Sabeyas algo dela hacienda deste cauallero/
que vos vi venir en su compagnia: y agora por
compañero lo to mas: segū vuestro gran
valor no deuiera ser esto sin ser sabidor de al-
guna cosa de su hecho/ q todos los que vos
conocen no sabē otro que yqual vos sea sino
es vuestro hermano amadis. Mi señora di-
xo don Galaoz tanto ay dela yqualanza tar-
dimiento mio al de Amadis: como dela tierce
al cielo/ y muy gran locura seria de ninguno

Libro.

pensar de serle y qual: por que dios lo estremo
sobre todos quantos en el mundo son/ assi en
forte eza como en todas las otras buenas ma-
neras que cauallero deue tener. Oriana quā-
do esto oyo comenzó a pensar consigo misma
y dezia. Ely Oriana si ha de venir algun dia q
tu te halles sin el amo de tal como Almadis.
E sin que por ti sea possey da tal fama/ assi en
armas como en fermosura? E por que no fues
se sentida bizo se muy leda y loçana por tener
tal amigo que ninguna otra otro semejante al
cençar podria. y enlo que señora dezis dela
compañia que yo tome con Morandel/ bien
creo yo que segun su disposición: y en el acto ta-
bonrado que vsaua que sera hombre bueno/
mas otra cosa yo supedel que quādo se supiese
re a todos parecer a muy esfrafia/ que dio cau-
sa a que lo hiziese. Assi lo creo yo dixo Oriana
que no os mouierades vos leyendo tal sin
gran causa alo tomar por compasiero: y si des-
zir se puede sin dafar algo de vuestra honra/
plazer auria delo saber. Mucho cara seria la
cosa en que vos señora plazer ouiesedes por
saber la de mi q la yo callasse dixo el / y lo que
desto se yo vos lo dire/ pero es menester que
por ninguna guisa otra persona lo sepa. Des-
to sereys bien cierto y seguro dixo ella q assi
se hara. Quesabed señora dixo Galaoz que
Morandel es hijo de vuestro padre/ y contoh
le como viera la carta dela Infanta Celinda/
y el anillo/ todo lo que conel Rey su padre
hablara. Galaoz dixo. Oriana alegre me be-
zistes con esto que me dexistes y vos lo agras-
dezco / assi por que de otro alguno no lo pu-
diera saber/ como por la gran honra q ueys
dado a este cauallero con quien yotanto deus
dotengo: q ciertamente si el ha de ser bueno en
muy mayor grado lo sera con vos: y si al con-
trario la vuestra grā bondad selo hara ser/ en
muchha merced tengo señoriala honra que me
days dixo el: aunque en mi aya lo contrario/
pero como quiera q sea siempre se porna en vue-
stro seruicio y del rey yro padre y de vuestra
madre. Assi lo tégo yo dō galaoz dixo el: / y
a dios plega por su merced q ellos y yo voslo
podamos galardonar. Assi llegaron ala vi-
lla dōde oriana qdado cō su madre la Reyna
Galaoz se fue a su posada/ llevando consigo

a Morandel su cōpasiero: y otró dia luego des-
pues q el rey oyo missa mādo que le lleuassen
de comer alas nass/ q ya toda la gente q con
el passaua estauan dentro con sus armas y ca-
ualllos: y el llevādo cōsigo al rey Lildadan y
galoz: y morandel despedido dela reyna y de
su hija: y de las dueñas y dōzellas qdando llo-
rando todas se fue al puerto de Jasque don
de su armada estaua: y metido enella tomo la
vía dela insula de Mōgaça: dōde cō buen tiem-
po: y alas vezes cōtrario: en cabo de cinco di-
as fue llegado al puerto de aquella villa/ de que
la insula tomua el nombre y hallo allien un
real muy fuerte al rey Arban de norgales con
la gente que ya oyste: y supo como auia ai-
do una gran batalla con los Caualleros que
la villa tenian: y que fueran arrincados del ca-
po los suyos: y fueran todos perdidos si el rey
Arban de norgales no tomara una ventaja de
unas muy brauas peñas donde fueron repa-
rados de sus enemigos: y como aquelmuy es
forçado Gasquilá rey de suesa fuera mal feri-
do por don florestan/ y los suyos le auian lle-
uado por la mar donde guareciesse/ y tambié
como temia preso a Brian de inojaste q se met-
tiera por ser ral rey Arban de norgales étre
los enemigos: y q despues desta pelea nunca
mas osaron salir de aquellas peñas donde los
hallo el rey Lisuarte: y que como quiera que
los caualleros dela insula de Mōgaça los
auia muchas vezes acometido/ que nunca los
pudieron dasier / por ser el lugar tan fuerie.
Esto sabido por el rey Lisuarte ouo gran sa-
fia de los caualleros dela insula/ y mando sa-
lir toda la gente de las fustas y tiendas: y otras
cosas necessarias: y assento enel campo hasta
saber de sus enemigos: a oriana le plugo mu-
cho dela partida del rey su padre/ porque se le
llegaua el tiépo en que le cōuenia parir: y lle-
mo a mabilia y dixole q segun los dōmayos y
lo q sentia q no era otra cosa sino q queria parir:
y mandando alas otras dōzellas q la deixassen
se fue a su camara y conella mabilia: y la don-
zella de Denamarca que de antes tenian ya
quisado todas las cosas q menester auia con-
uenientes al parto. Alli estuuo oriana con al-
gunos dolores hasta la noche: y conello reci-
biendo algun tanto de fatiga: mas de alli ade-

Iante la asinaron mucho mas en cantidad/ asii que passo muy gran cuya: y muy gran/ de afan: como aquella que de aq[ui] menester fa/ sta entoces nada sabia: pero el gran miedo q/ tenia de ser descubierta de aquella afrenta en/ que estaua la esforço de tal suerte que sin q[ue]xar/ se lo sufria t ala media noche plugo al muy el/ to señor remediadore de todos que fue parida/ de vn hijo muy apuesta criatura qdando ella/ libre el qual fue luego embuelto en muy ricos/ pasios t Diana dixo que selo llegassen ala ca/ ma / y comandole en sus braços lo beso mu/ chas vezes: la donzella de denamarcha dixo/ a Mabilia: vistes lo que este nñio tiene enel/ cuerpo: no dixo ella que estoy ocupada: y tan/ to tengo que hazer en socorrer a el t a su ma/ dre para que lo pariesse q no mire a otra parte/ pues ciertamente dixo la donzella algo tiene/ enlos pechos/ que las otras criaturas no hñ/ Estoncés encendieró vna vela y desenboluié/ dolo vieron que tenia debaro dela teta dere/ cha vnas letras tan blancas como la nieve: y/ so la teta yzquierda siete letras tan coloradas/ como brasas biuas: pero ni las vnas ni las o/ tras no supieron leer ni que dezía porque las/ blancas eran de latin muy escuro/ t las colo/ radas en lenguaje griego muy cerrado: y de q/ esto vieron tornaronlo a emboluer y pusiero/ lo cabe su madre: t acordaron que luego fues/ se llevado dōde lo criassen: assi como lo cócer/ taran: t assi se hizo que la donzella d denamar/ chase salio del palacio encubiertamente/ t ro/ deo por defuera ala parte donde la finiestra q/ ala camara salia estaua: y su hermano durin cō/ ella en sus palafrenes/ t mabilia en tanto auia/ el nñio puesto en vna canasta: t liado con vna/ venda por encima: y colgádolo por vna cuer/ da lo bajo hasta lo poner enlas manos de/ la donzella / la qual lo tomo y fuese conel la/ via de miraflores donde como su hijo propio/ della se quia de criar secretamente/ mas a po/ co de rato dexando el derecho camino toma/ ron vn sendero q durin sabia que por la flore/ sta muy espessa d erboles guiaue/ y esto bizi/eron por y mas encubiertos: t durin yua delâ/ te: y la dōzella lo seguia: assi llegaro a vna fu/ te q en vn llano descobrindo de arboles estaua/ pero luego ende auia vn valle tan espesso y ta/

esquiuo q ningūa persona a maia ves enel po/ dría entrar segun la brauezza y espessura dela/ montaña: t alli crialan leones y otras fieras/ animalias: y en somo dese valle auia vna pe/ questa hermita antigua en que moraua quel/ naciano hermita q por muy santo y deuoto/ bombie de todos era tenido y acatado en ta/ to que era opinió delas gentes comarcanas/ que algunas rezes era de celestial manjar go/ uernado y quando el comer le saltava/ yua lo/ a buscar porla tierra sin que el leon ni otra ani/ malia alguna mal le hiziese: aun que muchos/ dellos yendo en su asno continuamente encó/ traus: antes semejaua q humildanza le hizies/ sen: y cerca desta hermita auia vna cueua en/ tre vnas peñas dōde vna leona sus hijos pe/ quefue los criaus: y muchas veces el hóbrie/ bueno los visitaua y dava de comer quando/ lo tenia: sin temer la leona; antes ella quando/ conellos lo veya se apartaua dēde hasta q el se/ yua: con estos leóculos despues q auia sus ho/ ras rezado passaua su tiépo: auiédo plazer de/ los ver trebejar por la cueua . E quando la dō/ zella de denamarcha y su hermano llegaró a/ qlla fuete: ella traya gran sed del trabajo delas/ noche y del camino: t dixo a su hermano des/ cendamos y tomad este nñio q quiero beuer/ el tomo el nñio assi embuelto en sus ricos pa/ sios t pusolo en vn tróco d un arbol q ay esta/ ua: y qriédo decéder a su hermana oyeronos/ grádes bramidos de leou q enel espeso valle/ sonaua: assi q aqllos palafrenes fueró tā espá/ tados: q comécaro de fuyi al mas correr: sin q/ la dōzella el suo tener pudiesse:antes peso q/ la mataria entre los arboles: t yua llamando/ a dios que la socorriesse t durin corriédo tres/ ella pensando tomar la del freno y detener el/ palafren: y tanto corrio q le salio delate/ y lo d/ tuuo y hallo a su hermana tā maltrecha: y dsa/ cordada: q a duro podia habler: t hizo la decé/ der t dixo hermana estad aqui: t yo yre eneste/ palafren por el mio: mas yd por el nñio dixo/ ella: y treedmelo no le acaezca alguna cosa. Assi lo bare dixo el: y tened este palafren por/ la riéda: q miedo he si lo llevasse dle no poder/ llegar ala fuete: t assi se fue a pie. Pero antes/ acaescio vna estraña aventure: q aqlla Leona/ qcriaua a sus hijos q ya oytes t diera el bis/

Libro

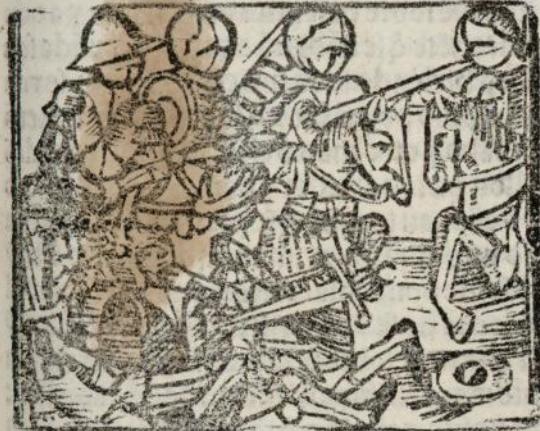
mido cōtinuaua mucho venir cada dia aqlla
fuete por tomar el rastro de los venados que
enella beuiā : y como alli llego anduuo al der
redor rastreando a vn cabro t a otro : t assi an
dando oyo lloiar el nifio: que eneltronco del
arbol estaua: y fue para el: y tomolo cō su boca
entre aqlllos muy agudos dientes suyos por
los pañas: sin que enla carne lo tocasse: q fue
porq assi le plugo a dios: t conociēdo ser vian
da para sus hijos se fue con el / y esto era ya a
tal fazō que el sol salia: mas aquellseñor di mū
do piadoso con aqlllos que misericordia le de
mandan: y con los innocēces que edad ni sen
tido para la demandar no tienen acorio le en
esta guisa: que auiendo aquel sancto Masicia
no cātado missa al alua del dia : t yendo se ala
fuete por folgar ay que la noche auia sido ca
lurosa: vio como la leona lleuaua el nifio en su
boca: el qual lloiaua con flaca voz / como des
fa noche nacido: y conocio ser criatura : de lo
qual fue muy espantado a donde tomado lo a
via: y luego slço la mano : t santiugulo t diro
a la leona: vete bestia mala : y dexa la criatura
de dios: que ia no hize para tu gouierno / t la
leona blandeando las orejas: como que falas
gaua se vino a el muy mansa : t puso el nifio a
sus pies: y luego se fue: y nasciano hizo sobrel
la esfial dela vera cruz y despues tomo lo en
sus braços y fuese con el ala hermita: y passan
do cabe la cueua donde la leona criaua sus hi
jos viola q les dava la tetaz: t dirole. Yo temá
do de pte d' dios en cuyo poder son todas las
cosas: que quitando las tetas a tus hijos las
des a este nifio: y como a ellos lo guardes d' to
do mal: la leona se fue a echar a sus pies: y el
hombie bueno puso el nifio alas tetas: y echā
do le dela leche enla boca le hizo tomar la te
ta: t mamo: y de alli adelante venia cō mucha
māsedad a le dar a mamar todas vezes que era
menester. Abas el hermitafio embio luego a vn moçuelo: que alas missas le ayudaua / q
era su sobrino que muy presto fuese y llamas
se a su madre t a su padre / que luego fuesen
con el sin otra compagnia alguna : porq mucho
los auia menester. El moço fue luego a vn lu
gar donde morauan que era ala salida dela flo
resta: pero porque el padre ay enel lugar no es
tauaua: no pudieron venir hasta diez dias passa

dos: enlos quales el nifio muy bié fue gouer
nado dela leche dela leona / y de vna cabra y
vna oveja que parieravn cordero/ cistas lo mā
tenian en tanto que la leona yua a caçar para
sus hijos. Quando Durin de su hermana se
partio como ya oytes fuese a pie lo mes pre
sto que pudo ala fuente donde el nifio deixara
t quando no lo hallo fue muy espantado: y ca
to a todas partes: mas no hallo sino el rastro
dela leona por donde creyo verdaderamente
que ella lo comiera: y con muy gran pesar t ri
steza se tornó a su hermana: y como se lo diro/
ella se hirio con sus palmas enel rostro t hizo
vn gran llanto maldiziēdo su ventura y la ho
ra en que naciera: que assi portal caso auia per
dido todo su bien nosbiendo como ante su se
ñoria pareciesse. Durin la consolaua llorando
mas consuelo no era menester que su passion
t tristeza era tan demasiada q por mas de dos
horas estuuo como fuera de sentido / durin le
diro mi buena señoria hermana: esto q hazedes
es sin prouecho y dello podria recracer gran
dasio a vuestra señoria t a su amigo que algos
su haziēdo se supiesse: ella vio que le dezia ver
dad t dirole. Pues que baremos que mi sen
tido no basta para lo saber? Peresceme diro
el q pues mi palafren es perdido que nos de
nemos y a miraflores y estar alli tres o qua
tro dias por dar a entender que alguna causa
vos alli traxo t bolviendo a Oriana no levez
zir cosa de esto sino q el nifio qda a buen recau
do/basta que sea sana: y despues tomareys cō
sejo cō mabilia velo q fazer se deve: ella diro q
lo tenia por bien: y caualgando entrambos en
su palafren le fueron a miraflores: y en cabo d
tres dias se tornaron a Oriana: y mostrando
la donzella buē semblante le diro como todo
qdaua fecho segun lo auia concertado. Pues
tornando al hermitafio q el nifio criaua sabed q
alos diez dias llegaron a el su hermana y su
marido: t diro les como hallara aq nifio poi
gran aventure: t dios le amaua pues assi le q
so guardar: y q le rogaua lo criassen en su casa
fasta que hablar supiesse: y se lo traxessen para
lo enseñar. Ellos dixerō q assi como lo el man
daua lo harian. Pues quiero le bartizar di
xo el hombie bueno t assi se hizo: mas qndo aq
lla dueña lo viemboluo cabe la pila; viole las

letras blancas y coloradas q tenia: y mostro
les al hóbre bueno que se mucho dello espan-
to y leyendo las vio q dezian las blancas en la
sun esplandiá y peso q aquell deuia ser su nom-
bre z assí selo puso: po las coloradas aun q mu-
cho se trabajo no las supo leer ni entéder lo q
dezian: y luego fue baptizado con nombre de
esplandiá: cõ el qual fue conocido en muchas
tierras estrafias en grádes cosas q por el pas-
aron assí como adeláte sera cótado. Esto assí
hecho el ama lo lleuo cõ mucho plazer a su ca-
sa: y cõ esperáça q por el avia de ser bien libra-
da/ no solamente ella mas todo su linaje: y con
muchá diligécia le criaua como quié tenia su
esperáça enel. En el tiépo q el hermitano man-
do selo truxeró muy hermoso z bien criado q
todos los q le veyan holgauá mucho slo ver

Capitu.Ixvij. EN QUE SE

recuenta la cruda batalla q uno entrel rey Lisi-
suarte y su gête cõ dô galuanes y sus cópañie-
ros: y dela liberalidad y grádeza q fizó el rey
despues del vencimieto dâdo la tierra a don
galuanes y a madasima: quedâdo por sus vas-
allos en tanto que enella habitassen.



Gomo auelys oydo el rey lisiuarte
desembarco enel puerto dela ins-
sula demogaça: dô de ballo al rey
arban de Morgales: y la gente q
conel eran retraydos en vn real
metido en vnas peñas: la qual mado salir lue-
go alo llano: y se juntasse con la q el trayá: y su
po como don galuanes y sus cópañeros q en
el lago serviente estauan passaró las sierras q
en medio tenian guisados pa darle la batalla

y luego el mouio con todos los suyos contra
ellos esforçâdo los quanto podia: como aquel
que lo auia cõ los mejores caualleros del mu-
ndo: y tanto andauo q llego a vna legua dellos
ribera dvn río: z alli paro aquella noche: z qn
do el alua del dia parecio oyeró todos missas:
y armaron se z hizo el rey dellos tres hazes.
La primera ouo dô galaor de quinientos cau-
alleros: y cõel yua su compañero norandel/
y don guilanel cuydador/ y su cormano lada-
sin/ z grimeo el valiente/ y cétil de ganota/ z
nicoran dela puente medrosa ei muy bué justa-
dor. La segunda haz dio al rey cildaden con
setecientos caualleros: z yua conel ganides
de ganota: y scedis el sobrino d'l rey/ y grada-
senel fallistre/ z brâdoyuas/ z tasian/ z filispí-
nel que todos estos erâ caualllos de gran cuê-
ta: y en medio desta haz yua dô grumadan de
nuruega/ y otros caualleros q yua conel rey
arbâ d' norgales: q tenia cargo de guardar al
rey sin tener q ver en otra cosa: assí mouieron
por el capó q en grâ manera parecia hermosa
gête z bien armada: q tatos anafiles y trom-
pas sonauan que a penas se podia oyir: y pusie-
rò se en vn capó llano: y alas espaldas del rey
yua Baladan y leonis cõ treynta caualleros
Sabido por don galuanes y por los altos hó-
bres q conel estauan la basienda del rey lisuar-
te y la gête q trayá: como quiera q ouiesse pa-
cada uno de los cinco hóbres no desmayaro: y
les hiziese gran mègua la prisio de dô briâ
de monasterio: y la yda de agrajes para les traer
viandas que les faltaron/ no desmayaro por
esso: antes cõ gran esfuerço animaua su gente
que era poca para la batalla: como aqlllos que
erâ de alto hecho de armas segù esta historia
ha cótado/ y acordaron de bazer de si dos ha-
zes. La vna fue de ciéto y seys caualleros/ y
la otra de ciéto y nueve. En la primera yua dô
Florestâ/ y dô quadragâe/ z angriote destra-
uaus/ y su hermano Grouadan/ y su sobrino
sarquiles: y su cuiado Gasinan: el qual lleva-
ua el pendô de las donzellaz: y cerca del pen-
don yua branfil/ y el bueno d' Gauarte del val-
temeroso: z Oliuas/ y Balays de carsante/ y
enil el bué cauallero q beltenebros metio en
la batalla d'l rey cildadâ. En la otra haz yua
dô galuanes: y cõel los dos buenos hermanos

t. iiii

Libro

palomir t dragonis: t Listorian delatorre: y
bandales de ladioca y tantalis el orgulloso: y
cabe estas baxes y auan algunos ballesteros t
archeros. Con esta compaňia tan desigualada
del gran numero dela gente del rey fueron a
entrar en el campo llano: donde los otros los
atendian: t don florestan t don Quadragante
llamaron a Eliá el locano/ que era uno de los
mas apuestos caualleros: y que mejor pare
cia armado: que en gran parte se hallauan / t
dixerón le que fuese al rey Lisiuarte el y otros
dos caualleros con el que eran sus primos/ y
le dixessen que si mandaua quitar los balleste
ros y archeros de en medio delas baxes de/
los caualleros que aurian vna de las mas fer
mosas batallas que el viera. Estos tres fue
ron luego alo cumplir arredados delas ba
tallas pareciendo tan bien que mucho de to
dos fueron mirados: y sabed que este elian el
locano era sobrino de don quadragante hijo d
su hermana y del conde de Liquedo primo cor
mano del rey perion de gaula: y llegados a la
primera baxe de don galaoi demandaron segu
rança q venian al rey con mandado. Don ga
laor los asseguro: y embio conellos a cendil d
ganota/ porque delos otros seguros fuesen/
y llegados ante el rey dixerón le. Señor em
bia vos dezir don florestan t don quadragan
te y los otros caualleros q allí estan para de
fender la tierra de madasima que bagades si
vos plaze apartar los ballesteros y archeros
de entre vos y ellos y vereys una hermosa ba
talla. En el nombre de dios dixo el rey: tirad
los vfos: y cendil de ganota aptara los mios:
esto fue luego hecho: y aquellos tres caualle
ros se fueron a su compaňia: y cendil se fue a dō
Galaoi por le cotor con lo que aquellos auia
al rey venido y luego mouieron las baxes v/
nos contra otros tan cerca que no auia tres
trechos de arco : y dō galaoi conoscio a su her
mano don Florestan por las sobrecuistas das
armas/ t don Quadragante: y a gauarte de
val temeroso que adelante los tuyos venian:
t diro contra Florandel. Mi buen amigo ve
des allí do está tres caualleros junto: los me
jores que hombre podria hallar: aquél de las
armas coloradas y leones blancos es dō flo
restan: y el de las armas indias y flores de oro

y leones cardenos es angriote destrauque: t
aqueł q tiene el capó indio y flores de plata es
don quadragante: y este delantero de todos d
las armas verdes/ es Gauarte de val temero
so el muy buen cauallero q mató la sierpe: por
donde cobró este nombre. Agora vamos los
herir/ luego mouieron las lances baxast cu
biertos de sus escudos: y los tres caualleros
contrarios vinieron alos recibir: mas Moia
del hirio el caualllo delas espuelas y endereço
a Gauarte de val temeroso: t hirio lo tan fuer
temente q lo lançó dīl caualllo a tierra y la silla
sobre: este fue el primer golpe q hizó q por to
dos en muy alto comienço fue temido: y don
Galaor se junio cō dō quadragante t hirio
se ambos tan fieramente q sus caualllos y ellos
fueron a tierra: y cendil se hirio cō elian ello
can: y como quiera q las lances qbiaró y fue
ron llagados: qdaron en sus caualllos. A esta
hora fuerón las baxes juntas: y el ruydo delas
baxes y delas heridas fue tā grande q los aña
files y trompetas no se oyā: muchos caualle
ros fueron muertos y heridos y otros derri
bados delos caualllos/ gran pia y hasta crecía
enlos coraçones d ambas pres: pero la mayor
priessa fue sobre defender a dō galaoi y a don
quadragante q se cōbatía a priessa trayádose a
braços hiriendo se cō sus espadas poi se ven
cer q espato ponía alos q los mirauā: t ya era
dvn cebo y otro mas d ciēt caualllos apedados
cōellos pa los ayudar y dar sus caualllos/ po
ellos estauan tan juntos: y se deuā tāta priessa
q los no podia apistar: mas q illo hora lo q ba
zian sobre don Galaoi Florandel t Guilan el
cuidador no se vos podria cotor: t dō Flore
stan t angriote sobre dō quadragante q como la
gente mas q la suya fuese cargauā sobre ellos:
mas desus golpes erā tā escarmetados q les
hazia lugar y no se osauā llegar a ellos: poi en
la fin tātos se metierón entrelios q dō galaoi y
dō quadragante ouierón tiépo de tomar sus ca
ualllos: y como leones sañudos se metierón en
tre la gente derribado y feriendo los q delante si
hallauan: ayudado cada vno alos de su parte
qella oia firio el rey cittadā cō bax tā braua
mēte: q muchos caualllos fuerón traídos abas
pres po dō galuanes socorro luego y ésto tā
brauo hiriendo enlos contrarios: q bien dave

enteder q suyo era el debate; y por su causa a/ quella batalla se auia juntado: que ni muerte ni peligro receiaua ni en nada tenia en cōpa/ racion de hazer daño aqllos que tanto desama/ ua y venia por le desheredar y los d su haz yua/ con el teniendo: t como todos erā muy esforça/ dos y escogidos caualleros fizierō grā daño en los contrarios. Don florestan q gran saña traya: considerando ser el cabo desta qstion ama/ dis su hermano a yu q alli no estaua: y q si aq/ llos caualleros de su parte les cōuenia por su gran valor fazer cosas estrañas/q a el mucho mas: andaua comovn rauioso tā buscando en q mayor daño hazer pudiesse: y vio al rey cil/ dadan q brauamente se cōbatia t mucho daño hazia en los contrarios: t q aqlla hora a los suyos passaua en bien hazer: y dexose a el yr por medio delos caualllos: q por muchos gol/ pes q ledierō no le pudierō el toruar: y llego a el tarezto y tā codicioso delo herir q otra co/ sa no pudo hazer sino echar enel los sus fuer/ tes braços: y el rey los suyos enel: y luego fue rō socorridos de muchos caualleros que les guardauā: mas desuviandose los caualllos uno de otero: ellos fuerō enel suelo de pies: t ponie/ do mano a sus espadas se hirieron de duros y mortales golpes: mas enel el buē cauallero e/ angriote destrauas q a dō florestan aguarda/ uan fizierō tāto q ledierō el cauallo: y quan/ do dō florestan se vio a cauallo metiose por la piessa haziendo marauillas d armas: teniendo en la memoria lo q su hermano amadis pudiese/ rafazer si alli estuuiera: y norā del q las armas/ traya rotas y por muchos lugares le salia la sangre: t traya la su espada hasta el puño d mu/ chos golpes q conella diera: como vio al rey ci/ dadā a pie llamo a dō galao t dixo. Señor dō galao reys qual esta vīo amigo el rey ci/ dadā acorramos le fino muerto es. Algora mi/ buē amigo dixo dō galao parezca la vīa grā/ bondad: y demos le cauallo: y qdamos cōel. Estōces entraro por la gēte hiriendo y derribā/ do quātos alcāçauā y cō grāde asan le pusie/ ro en vn cauallo: por q le estaua mal llagado de/ vn golpe de espada q Dragonis le diera enla/ cabeza/ de q mucha sangre se le yua hasta los ojos: y aqlla ora no pudo tanto la gēte del rey Lisiuarte ala grau fuerça delos contrarios q

no fuesen moidos del cāpo: buelas las es/ paldas sin go/pe atender: sino don galao t al/ gunos otros señalados caualllos q los yuan amparando y recogiendo hasta llegar donde el rey Lisiuarte estaua. El quando assi los vio venir vēcidos dixo a sus bozes. Algora mis buenos amigos parezca vīa bōdad: y guarde mos la honra del reyno de londres: t dirio el cauallo delas espuelas diziendo/ clarēcia: cla/ rencia q era su apellido: y dexose y a sus ene/ migos por la mayor piessa: t vido a dō galua/ nes q brauamente se cōbatia: t diole tan fuerte encuetro q la lança fue en pieças: t hizo le per/ der las estriberas: y abraçole al cuello del ca/ uallo t puso mano a su espada: y comēço ahe/ rir a todas ptes: assi q alli mostro mucha par/ te de su esfuerço y valētia: y los suyos animos/ samēte tenian y esforçauā se cōel: mas todo no/ valia nada: q dō florestā y dō qdragante t an/ griote t gauarte q todos juntos se hallarō ha/ zian tales cosas en armas q por sus grandes fuerças parecia q los enemigos fuesen venci/ dos: assi q todos pēsarō q de alli adelante no/ les terniā cāpo. El rey lisiuarte q assi vio su gē/ te retrayda y maltrecha fue en todo pauor de/ servendor: y llamo a dō Guilan el cuidador/ q mal herido estaua: y llegose a el: y tābien el rey arbā de norgales y grumeda de nuruega/ t diole les: veo mal parar nīa gēte: y temo me/ drios que nūca le serui como deuiade me no/ dar la honra desta batalla. Algora pues bare/ mos q yo rey vencido muerto se podra dezir a/ su honra: mas no vēcido biuo a su desonra. Estōces hirio el cauallo delas espuelas y me/ tióse porellos sin ningun pauor de su muerte/ t como vio a don qdragante venir pa el el vol/ uo su cauallo a el t dierō se cō las espadas por/ cima dlos yelmos tā fuertes golpes q se ouie/ rō d abriçar alas ceruizes d sus caualllos: mas/ como la espada del rey era mucho mejor corto/ tanto q le hizo enla cabeza vna llaga: mas lue/ go fuerō socorridos el rey de don Galao y de/ Morandel y de aqllos q conel yua y dō Qua/ dragate de don Florestā y de angriote destra/ uaus: y el rey q vio las marauillas q don Flo/ restā hazia fue a el t diole cō su espada tal gol/ pe enla cabeza de su cauallo q lo derribo con/ el entre los caualllos: mas no tardó mucho q

Libro.

no lleuo el pago: q Florestan salio del cauallo
luego y fue para el rey aun que muchos le a/
guardauan: y no le alcäo fino en la pierna d'l
cauallo: y cortando sela toda dio con el en tier
ra: el rey salio del muy ligeramente: tanto que
don florestan fue marauillado: y dio adó Flo
restan dos golpes dela su buena espada / assi
que las armas no defendieró que la carne no
le cortasse: mas florestan acordando se de como
fueras suo y las honras q del recibiera sufrio
se de le herir cubriédo se cō lo poco q del escu
do le auia qdado: mas el rey cō la gran saña q
tenia no dexaua dlo herir quanto podia: y dō
florestan ni por esto le qria herir: mas trauole
a braços / y no le dexaua caualgar ni apartar
d si: alli fue grā priessa dlos vnos y dlos otros
por les socorrer y el rey se nombraua porque
los suyos lo conociesen ta estas bozes acu
dio dō galaor y llego al rey: y dixo. Señor aco
ged vos a este mi cauallo: y ya estauá conel a
pie filispinel / y brandoyuas q le dava sus ca
uallos: y galaor le dixo: señor a este mi cauallo
os acoged / mas el haziédo le q se no apeasse
se acogio al de filispinel dexado a dō florestan
bien llagado cō aqlla su buena espada q nūca
golpe le dio q las arinas y la carne no le co
tasse: sin q el otro le quisiese ferir como dicho
es: y don Florestan fue puesto enyn cauallo q
dō qdragāte letraxo. El rey poniédo su cuer
po endonadamente a todo peligro llamado a
don galaor y a norandel y al rey cildadá: y a o
tros q le seguia se metio por la mayor priessa d
la gēte buriendo y estragando quanto ante si ba
llaua / d guisa q a el era otorgada aqlla sazón la
mejoria de todos los de su pte: y dō florestan
quadragāte y gauarte y otros pciados caua
lleros resistia al rey y alos suyos quanto podia
haciendo marauillas en armas: pero como e/
llos eran pocos y muchos dellos maltrechos
y heridos: y los cótrarios grā muchedubre d
gēte q cō el esfuerzo d'l rey quiā cobrado cora
çon cargar on tan d golpe y tā fuertemente so
brellos: que assi con las muchas heridas co
mo con la fuerça dlos cauallos los arrancaro
del capo hasta los poner al pie dla sierra: don
de dō florestan dō quadragāte angriote y ga
uarte d valtemeroso despedaçadas sus armas
rescibiédo muchas heridas; no solamēte por

reparar los de su parte: mas por tornar a gas
nar el campo qdido: muertos los cauallos: y
ellos casi muertos qdaró en el capo teñidos
en poder del rey y de los suyos: y juto cō ellos
qassí mesmo fueró presos por los socorrer pa
lomir: y eliā el loçano / y briñfil / y cuii / y sarq/
les / y maratros de lisando cormano de dō flo
restan: y ouo muchos muertos y heridos d am
bas ptes. E dō Galuanes se ouiera de perder
muchas vezes si dragonis no le socorriera cō
su gente: pero al cabo lo saco de entre la pnes
sa tan mal llagado q no se podia tener assi era
fuera de sentido: y fizlo lo llevar al lago heruie
te / y el qdido con aqlla poca cōpasia q escapara
defendiendo la sierra a los contrarios. Assi q
se puede dezir con mucha razó: q por la forta
lezza del rey y grā simpleza de don Florestan no
le queriendo herir ni estrechar teniendo le en
su poder fue esta batalla vencida como oydes
que se deue cōparer a aqll fuerte Ector quādo
ouo la primera batalla cō los griegos en la sa
zon q desembarcar qria en el su grā puerto d
troya: q teniēdo los casi vēcidos y puesto fue
go por muchas ptes en la flota: dōde ya resis
tencia no auia hallo se a caso en aqlla grā pes
sa su cormano Aljas telamon hijo de Ansiona
su tia: y conociendose y abraçando se a ruego
suyo saco dla lid a los troyanos: quitādoles a
qlla gran vitoria de las manos / y los hizo bel
uer a la ciudad q fue causa q salidos los grie
gos en tierra fortalecido su real de con tantas
muertes y tātos huegos tā grā destruycions
qlla tan fuerte gente tan famosa ciudad enel
mundo señalada: aterrada y destruyda fuisse
en tal forma: q nunca dela memoria de los gen
tes caera en tāto q el mundo durare: por dōde
se da a entender q en las semejantes afretas la
piedad y cortesia no se deue obiar cō amigo ni
pariente hasta q dī vēcimieto aya fin y cabio: por
q muchas vezes acaece por lo semejante aque
lla buena dicha y vētura q los hōbres apeja/
da por si tiene no la sabieduo conocer ni viar de
lla como deuiā: la tornā en ayuda d aqlllos q te
niēdo la pdida qdado la d si a ellos sela hazen
cobiar. Dues al pposito tornado como el rey
lisuarte visto sus enemigos fuera d'l capo: yaco
gidos a la sierra y qd sol se ponía: mādo q nin
guno delos suyos no passasse por estōces ade

bante: t puso sus guardas por estar seguro / y porque Dragonis que con la gente ala montaña se acogiera: tenia los mas fuertes passos dellatomados: y mando leuantar sus tiendas de dōde antes las tenia: t hizo las assentar en la ribera de vna agua q al pie dela montaña descendia t dijo q llamassen al rey cildadan: y a don galaor/ mas fue le dicho q estauan haziendo gran duelo por dō florestā y dō quadragante q erā al puto delas muerte llegados: y como el ya apeado fuese: dōmādo el cauallo mas por los consolar q con sabor de mandar poner re medio aquelllos caualleros por le ser contrarios: como quiera q algo a piedad fue mouido: en se le acordar de comodō florestā enla batalla ql ouo conel rey cildadā puso su cabeza desarmada delante del y recibio enel escudo aq̄l gran golpe del valiēte. Hāduriel: poiq el rey no le diesse: t tābiē como aq̄l dia mesmo le dexo de herir por virtud: y fuese dōde esta uña: y cōsolādo los cō palabaras amoroſas: y dō los hazer curar los dexaconcētos: po esto no tuuo tāta fuerça q antes dō galaor no se amorteciesse muchas vezes sobre su b̄ro florestā/ mas el rey los mādo llevar a vna muy buena tienda: y sus maestros q los curassen y llevaſo do cōſigo el rey cildadā dio licēcia a don galaor q alli cōellos aq̄lla noche qdasse: y lleuo cōſigo ala tiēda mesma los siete cauallos priſos q ya oyſtes: dōde los hizo cō los otros curar/ aſſi fuerō como oydes ē guarda de dō galaor aq̄llos cauallos heridos desacordados/ y los q psos fuerō: donde con ayuda de dios principalmēte y dios maestros q muy sabios eran antes ql alua del diavuiſſe fuerō todos en su acuerdo certificando a don galaor q se ḡil la disposiciō de sus heridas q se los darian sanos y libres. Otro dia estādo dō galaor y no rāndel su amigo t dō guilā el cui dador conel por le fazer cōpañía en aq̄lla grā tristeza en q por su hermano t por otros dō su liuage estaua: oyeron tocar las trōpetas y añaſiles enla tiēda del rey: lo ql era ſenial deſe armar la gente: y ellos ligarō muy bien sus llegas por la san gre q no ſaliesſe: y armādole caualgādo enſus cauallos se fueron luego alla / y ballarō quel rey estaua armado de armas frescas y en un cauallo holgado acordādo conel rey arban d

nogales y el rey Cildadan y dō grumedā q haria enel acometimiento de los caualleros q enla sierra estauā: y los acuerdos eran diuersos: q vnos deziā q ſegun su gente estaua mal parada q no era razō hasta q reparados fuesen de acometer ſus enemigos: y otros deziā que como por eſtōces estauan todos encendidos en ſaſia/ ſi para mas dilaciō lo dexaffen q ſerian malos de meter enla hazienda: especialmente ſi Algrajes viñeffe en aq̄lla ſazon q la pequeña breſta fuera por viandas y gente/ q conel tomarián grande eſfuerço: y pieguntado dō galaor por el rey q le pareſcia q le deuia hazer dixó ſenior ſi vña gēte es maltrecha y caſada/ aſſi lo ſon vños cōtrarios: pues ellos poſcos y nosotros muchos biē ſeria q luego fuesen acometidos: aſſi ſe haga dixó el rey/ eſtonces ordenada ſu gente acometieron la sierra/ ſiendo dō Galaor el delantero y norandel ſu cōpañero q le seguia y todos los otros empos d̄llos. E como quiera q Dragonis cō la gēte q tenia defendio algūa pieça los passos y sobidas dela sierra: tantos balleſteros y archeros alli cargarō: q biriendo muchos dellos ſe los hizierō mal ſu grado de xar: t ſubiendo los caualleros alo llano ouo entreilos vna batalla aſſaz peligroſa/ mas en la fin no pudiendo ſuſrir la gran gēte: por fuerça les cōvino retraer a la villa y castillo y luego el rey llegó: t mādo traer ſus tiendas: t apejós aſſeto ſobre ellos y cercoſos y mādo venir la flota que cercassen el castillo por la mar y porq no atañe mucho a eſtabiſtous contar las coſas q alli paſſaron/ pues q es de Timadis/ y el no ſe hallo enella guerra ceſſara aquí eſte cuento. Solamēte ſabed q el rey los tuuo cercados treze meſes por la tierra/ y por la mar q de ningūa pte fuerō ſo corridos q agrajes fuera doliēte: y capoco no tenia tal apejo q la grā flota del rey daſiar pudiese: t faltādo las riadas alos dō dētro: ſe comēço pleytesia entreilos ql rey ſoltasse todos los priſos libriamente: y dō galuanes aſſi meſmo los q en ſu poder tenia: y q entregasse la villa t castillo dī lago heruiēte al rey: t tuuielle treguas por dos aſios: y comoquer q eſto fuesse vētaja del rey: ſegū la grā ſeguridad ſuya no lo quería otorgar ſino q vno cartas del cōde argamōte ſu tio q enla trāa quedara como to

Libro.

dos los reyes das insulas se leuāt auā cōtra el veyendo le en aquella guerra q estaua/ y q to mauā por mayor t caudillo al rey arauigo se fior de las insulas de lādas; q era el mas poderoso dilllos; y q todo esto auia vñido arcalaus el encatador q porsu persona anduuiera por todas aquellas insulas leuātādo los t jutādo los baziēdo les ciertos q no hallariā defensa ningūa y q podriā partir ētre siaq̄l reyno dila grā bretaña; cōsejādo aq̄l cōde argamōte al rey q dixadas todas cosas se boluiesse a su reyno. Esta nueua fue causa d traer al rey al cōcierto ql por su volūtad no q̄siera sino tomar los t matarlos todos; assi ql cōcierto fecho el rey acōḡ pañado d muchoos hōbres buenos se fue ala villa q las puertas ballo abiertas; y dalli al castillo; y salio dō galuanes; y aq̄llos cauallos q cōel estauā; t madasima cayendo le las lagriā mas por sus hermosas fazes / y liego al rey t dio le las llaves; t dixo. Señor hazed desto lo q vñre volūtad fuere. El rey las tomó; t las dio a bñado y uas. Galao; sellego a el dixo le. Señor mesura y merced q mehsteres; t si vos ser un miéble se os a esta ora; dō galao; dixo el rey si a los servicios q me aqueys hecho yo mirasse; no se hallaria el galardo aun q yo mil tāto dlo q valgo valiesse; y lo q aq̄ fare no sera cōtado en lo q a vos dño. Entóce e dixo; dō galuanes esto q por fuerça cōtra mi volūtad me tomastes t por fuerça lo torne a ganar quiero yo de mi grado por lo q vos valeys y por la bōdad de madasima / t por don Galao q asinca damēte melo ruega q sea vñro/ qdādo enil misenorio; y vos en mi servicio; y los q d vos vinierē; q como suyo lo aurā. Señor dixo don Galuanes pues q mi vētura no me dio lugar a que lo yo ouiesse por aquella via q mi coraçō dseaua; como quie ha cūplido todo lo q dñia sin faltar nigu na cosa; lo recibo ē merced a tal cōdicio; q éta to q lo posseyere sea vñro vassallo; t si otra cosa mi coraçō se otorgare; q dñado os lo libre/ libre q de yo pabazer lo q qsiere. Luego los cauallos del rey q allí estauā le besard las manos por aquello q fiziera; t don galuanes t madasima por sus vassalios; acabada esta guerra; el rey Lisuarte acordó d se tornar luego a su reyno; t assi lo hizo; q holgado alli qnzedish as; en q assi el como los otros q heridos estauā

uā fuerō reparados: tomādo cōsigo a dō galuanes; y de los otros los q cōel y quisieron tro en la flota nauegādo por lamar aporto en su tierra; donde hallo nueuas de aquellos sie te reyes q cōtra el veniā; t aun q en mucho lo tuviesser; no lo dava a entender a los tuyos; antes mostraua q lo tenia en tāto como nada/ t salido dla mar fuese dō de la reyna estaua; de la q̄l fue rescebido cō aq̄l verdadero amor q dlla amado era; t al i sabiendo las nueuas cier tas como aq̄llos reyes veniā/ no deixando de holgar t auer plazer con la reyna t su hija; t con sus caualleros aparejaua las cosas necesarias para resistir aquella afrenta.

C Capit. lxviiij. que recuerda como amadis t dō bruneo qdādo en gaula; y don bruneo estaua muy cōtēto t amadis triste; y como se acordó de apartar dō bruneo de amadis; y dō abuscar auēturas; t amadis t su padre el rey periō t florestā acordaron de venir a socorrer al rey lisuarte.



Gomo el rey cildadā t don galaor partierō de gaula; qdādo allí amadis t don bruneo de bona mar; mas aun que se amauan d volūtad eran muy diuersos en las vidas; q dō bruneo estādo allí dō de sus señoria melicia era; t fablādo conelia todas las otras cosas del mundo eran buydas t apartadas de su memoria; po amadis siēdo alexando d su señoria oriana sin ningūa esperāça dela poder ver; ninguna cosa plente le podía ser sino causa de gran tristeza y soledad / t assi acaecio q caualgando vn dia por la ribera delas mar

solarzete llevado cōsigo a gandalin fuese poner écima de vnas peñas por mirar desde allí si veria algunas fustas q dla grā Bretaña vi niessen por saber nueuas de aquella tráa donde su señora estaua: y en cabe d una pieça q allí estuuio vio venir d aquella pte q dseaua una barca: y como al puerto llego dixo a gandalin: ve a saber nueuas de aquelllos q allí vienen: y apren de las bien porq melas sepas cōtar: y esto habzia el mas por cuydar en su señoria de q siéplic gandalin le estaua q por otra cosa algua: y como del se pto apeose de su cauallo: y atádo lo a vnos ramos de un arbol se asentio en una pena por mejor mirar la grā bretna: y assi estando trayendo a su memoria los vicios y plazeres q en aquella tráa ouiera en presencia de su señoria dōde por su mādado todas las colas habzia tener aquello tā aldgado tā sin esperanza de lo cobrar: fue en tā grā cuya puesta: q nunca otra cosa miraua sino la tráa / cayendo de sus ojos en mucha obidacia las lagrimas. Gandalin se fue a la barca: y mirando los q en ella venia vio entrellos a durin hfo dla dōzella de denamarca: y descendio psto t llamo lo a pte y abiaçard se mucho como aquelllos que se amauā y tomadole cōsigo llevolo a Almadis: y llegando cerca dōde el estaua viero vna forma d diablo de hechura de gigante q tenia las espaldas cōtra ellos: y estaua esgrimiendo un venablo y láçolo cōtra amadis muyrezio t passole por cima dla cabeza: t aq golpe erro por las grandes bozes q gadalindio: y recordando amadis vio como aq gran diablo le lanço otro venablo mas el dando un salto le hizo perder el golpe y poniédo mano a su espada fue pa el por lo berir: mas vio la y corriédo tan ligera mēste q no auia cosa q alcāçarla pudiesse. Y llego al cauallo de amadis y caualgado esil dixo ē vna voz alta: ay Almadis mi enemigo: yo soy Andadona la gigante dla insola triste: t si agora no acabe lo q deseaua: no faltara tpo en que me végue: amadis q épos della qstiera y en el cauallo d gadalin: como vio q era muger dho sedello: y dixo a gadalin: caualga enesse caullo: y si aq diablo pudieses cortar la cabeza mucho bié seria / gadalin caualgado se fue al mas q pudo tras ella: y Almadis quedó a durin vio fuelo abraçar con mucho plazer que

bien creya traer le nuevas de su señoria / y llevandolo a la pena dōde ante estaua le pgoito de su venida: durin le dio una carta de oriana q era de creencia; y amadis le dixo. Agora medilo q te mādaron: el le dixo: señor vfa amiga esta buena y saluda os mucho / y ruega os que no tomeys cōgora: sino q os consoleys como ella hasta q Dios otro tpo trayaya: y haze vos saber como partio un hijo: el qual mi hfa t yo llevamos a adalasia la abadesa de mire flores que por fijo de mi hfa crié: mas no le dixi como le perdieran. E ruega vos mucho por aquel grāde amor q os ha q no es ptays de esta tráa hasta q ayays su mādado: amadis fue ledo en saber de su señoria y dñ nñho / po dāq mādado q allí estuiesse no le pugo: porq con ello mes noscabaria su honra segū lo q las gētes del drian: mas como queria q fuese no passaría el su mādado. Y estando allí vna pieça sabiendo nuevas de durin vio venir a gadalin q trase q dīa blo fuera / y trayo el cauallo de amadis / y la cabeza d andadona atada al petral por los cabelllos luégos y canos: de q amadis y durin ouieron mucho plazer: y pgutole como la matara: y el dixo q yendo tras ella por la alcançar y qriendo caualgar dñ cauallo en q yua pa se meter en un barco q erramado temia: q cōla priesa hizo enarmunar el cauallo / y la tomo debaxo: assi q la qbrato: t yo llegue y tropelie la de manera q cayo en el suelo tēdida / y estóces le corte la cabeza / luego caualgo Almadis y se fue a la villa: y mādol llevar la cabeza de andadona a dō bruneo pa q la viesse: t dixi a durin. Mi amigo rete ami señoria y dile que le beso las manos por la carta q me embio: y porlo q tu de su pte me deriste: y q le pido por merced aya māzilla de mi hfa en no me dexar folgar aq mucho: pues no tēgo de passar su mādado q los q en tāta folgāça me vierē: no sabiendo la causa dello atribuylo hā a couardia y poqdad de coraçō: y como la virtud muy dificulta solumente se alcāce: y con pequeño olvido y en treualo sea dasiada aquella grā glia y fama que hasta aq he procurado de ganar cō su mēbranía y fauor: si mucho escurecer la deixasse: como todos los hōbres naturalmente seā mas inclinados a dasiar lo bueno: q abogados tener cō sus malos lēguas / muy psto qdaria en tanta



Libro.

mejor y desonra q la misma muerte no seria
aello y qual: cõ esto se torno duri por dôde vi
niera. E don Bruneo de bona mar como ya
muy mejorado dela llaga corporal estuvielle
y dela q spu mas fuerte ferido: como aq[ue]l q ve
ya a su señora melicia muchas vezes: que era
causa de ser su coraçõ ecçedido en mayores do
lores: cõsiderando q aq[uel] alcâçar no se podia
sin q grã afan tomasse: y mayor el peligro/ha
ziendo tales cosa s q por su grã valor de tã al
ta señora qrido y amado fuese: acordado se a/
partir de aq[uel] grã vicio por seguir lo q le efecto
de lo q mas dñeava alcâçar podria: y se yedo
en disposiciõ de tomar armas estando en el mõ
te cõ amadis / q otra vida no tenia sino caçar
le dixo. Señor mi edad y lo poco q hõra q he
ganado me mädã q dexado esta tan belgade
vida ya ya a oira; dôde cõ mas loor y prez sea
ensalçado: y si vos estays en disposiciõ bus
car las auêurias aguardar os he y sino demâ
dos licêcia q mañana qero andar mi camino.
Almadis q esto le oyo de gran congoxa fue a/
 tormentado/desseñado el cõ mucha aficiõ aq[uel]
camino/ y porel defendimieto de su señora no
lo poder bazer y dixo/ don Bruneo q siera
ser en vña compaçia; poi q mucha honra della
me podria ocurrir; po el mädamiento del rey
mi padre me lo deseñéde/ q me dize auerme me
nester ya el reparo de algunas cosas de sus rey
nos: assi q porel pñente no puedo al bazer sino
écomendaros a dios q os guarde. Tornados
ala villa essa noche hablo dô bruneo cõ meli
cia y certificado dlla q se yedo voluntad del rey
su padre y dela reynale plazeria casar conel/
se despido della. E assi se despido d[omi]n[u]s rey y de
la reyna: teniendoles en mucha merced el biê
q le hizierâ: y q siépre en su servicio seria lesue
a dormir: y al alus del dia oyendo missa y ar
mado en su cauallo: saliendo cõ el rey y Alma
dis: y con grã humildad dellos despedido en
tro en su camino dôde la vñtura lo guiaua: en
el q[ui]lo hizo muchas cosas y estrañas en armas q
seria largo delos contar. Mas por agora no
se dira mas del hasta su tiempo. Almadis qdo
en gaula como oys dôde morio treze meses y
medio en tanto q[ui]lo rey lisuarte tuuo el castillo d[omi]n[u]s
lago heruiete cercado adado a caça y mõte q
a esto mas q s otras cosas era inclinado/ y en

este medio tiépo aq[uel]la su grã fama y alta proe
za era escurecida y tã abiltada de todos q be
diziédo a los otros cauallos q las auenturas
q las armas seguia y el muchas maldiciones
dauâ/ diziédo auer dexado esil lmejor tpo d[omi]n[u]s
edad aq[uel]lo de q dios tã cumplidamente sobre
todos los otros ornado le auia/ especialmente
las dueñas y dôzellas q a el cõ grandes tuer
tos y desaguisados venian para q remedios les
pusiesse: y no lo fallado como solia yua cõgrã
passiõ por los caminos publicado el menos
cabo de su hõra/ y como qera q todo o la ma
yor pte a sus oydos viniese/ y por gran desa
uertura suya lo tuniesse/ ni porenso ni por otra
cosa mas graue no osaria passar ni quebrar el
mandamiento de su señora. Assi estuuo estedi
cho tpo q oys dissamado y abiltado de todos
esperando lo q su señora le mädasse: hasta tanto
q[ui]lo rey lisuarte sabiendo por nuevas ciertas co
mo el rey arauigo: y los otros seys reyes crâ
ya con todas sus gêtes en la insula leonida pa
passar en la grã bretauña y arcalaus el encanta
dor q cõ mucha acucia los mouia haziédoles
seguros q no estaua en mas ser señores de aq[uel]
reyno de qnto en el passassen: y otras muchas
cosas por los atract q otro medio no tomasse
sen/ adereçaua toda qnta mas gête podia pa
los resistir: y aun q[ui]lo cõ su fuerte coraçõ y gran
discreciõ en poco aq[uel]la afreça mostraua tener
no lo hazia assi la reyna/ antes con mucha an
gustia dezia a todos la grã pdida q[ui]lo rey hizo
en pder a amadis y su linaje: q si ellos alli fue
sen: en poco ternia lo q aq[uel]la gête pudiesse ba
zer: po aq[uel]los cauallos q en la insula de mon
gaça desbaratados fuerô: aunq[ue] el bien d[omi]n[u]s rey
no desseassen: veyendo de su pte a dô galao: a
a dô briâ de mójaste q por mädado del rey la
dazâ despasia venian cõ dos mil caualleros q
en su ayuda embio: d[omi]n[u]s q el auia de ser caudillo
le auia deseguir/ y don galuanes q era su vas
allo: acordarô de ser en su ayuda en aq[uel]la bat
talla donde grã peligro de armas se espauay
los q se hallaro alli erâ dô q dragate y listos
dela torre blanca: y mosil de borgofia/ y ma
dansil d[omi]n[u]la puete d[omi]n[u]la plata: y otros sus compa
fieros q por amor d[omi]los alli qdarô: todos po
niâ acucia en adereçar sus armas y cauallos
y lo necessario: espâdo q esaliédo aq[uel]los reyes

de aquella insula mouiera el rey lisuarte contra ellos: mabilia hablo vn dia con oriana di-
ziendo le q era mal recaudo en tal tiempo no
tomar acuerdo delo q amadis hazer deuia/ q
si por ventura fuese contra su padre: podria
recrecer peligro a alguno dellos/ q si la pte d
su padre fuese vencida o mas del grā dañio q a
ella venia pdiēdo se la trfa q suya auia o ser/
segun su esfuerço cierto estaua q alli quedaria
muerto: t por el semejante si la pte dō de Amadis
se fallasse vencida fuese. Oriana conociē
do de verdad dezia acordo o tomar por prido
q escreuir a amadis q no fuese en aqlla batalla
contra su padre/ po q a otra pte q le coten-
tasse pudiesse y/o estar en gaula si le agradas-
se. Esta carta de oriana fue metida en otra de
mabilia y llenada por vna dōzella q ala corte
era venida donas dela reyna Hélisena a oria-
na t Mabilia: la ql despedida dillas t passando
do en gaula dio la carta a Timadis del mēsage
q despues dela auer leydo fue tā alegre: q cier-
to mas ser no podia; assi como aql q le parecia
salir dela tiniebla ala claridad/ po fue puesto
en grande cuydado no se sabiendo determinar
en lo q haria: q por su voluntad no auia ga-
nade ser en la batalla ala pte d'l rey lisuarte: y
contra el no lo podia hazer: por q su señoria selo
defendia/ assi q estaua suspenso sin saber q bi-
ziese y luego se fue al rey su padre conel conti-
nente mas alegre q basta alli lo tuviera: y fabla-
do entrabos se assentaro alasombra de vnos
olmos q en vna plaça cabia la playa dela mar
estauan y alli hablaron en algunas cosas y to-
dolo mas en aqllas grādes nuevas que dela
grā breτaña oyia del leuāramiento de aqllos
reyes con tan grandes cōpasias cōtra el rey
lisuarte. Pues assiēdāo como oyse el rey pe-
nió t Amadis viero venir vn cauallero en vn
cauallo lasso t cásado: y lasarmas q vn escude-
ro le trayo cortadas por muchos lugares: assi
q las sobreseñales no mostrauā o quiē fuessen
y la loriga rota y mal parada/ en q poca defen-
sa auia/ el caualllo era grande y parecia muy
biē armado. Ellos se leuantaro de dōde esta-
uāt yuā alo recibir por le fazer toda hōra co-
mo a cauallero q las auēturas demandaua: t
siēdo mas cerca conosciolo Amadis q era su
hijo don Florestan: t dixo al rey. Señor ve-

des alli el mejor cauallero q despues de don
Galo o yo sei: y sabed q don Florestan vuestro
hijo es. El rey fue muy alegre que lo nūcavie-
ra: y sabia su gran fama/ y anduuo mas q an-
te: pero llegado dō Florestā apeose d'l caualllo
t hincados los ynojos q so besar el pie al rey:
mas el rey lo leuāto t diole la mano y besolo
en la boca. Estōces lo llevaɾo consigo al pala-
cio / t hizieronlo desarmar y lauar su rostro y
manos: y Amadis le hizo vestir vnos paños
suyos muy ricos t biē hechos: q hasta estōces
no le vistieran/ y como era grande de cuerpo:
t biē tallado y hermoso o rostro parecia tābiē
q pocos ouiera q tā apuestos como el parecies-
sen. Assi lo llevaɾo ala reyna: q della y de su hi-
ja melicia fue cōtāto amor recibido como lo
fuera qlquier o sus hermanos: q en no menos
le tenia segūlos grādes hechos en armas por
q auia passado q del sabiā: y hablado conel en
algunas dellas/ el respondia como cauallero
cuerdo t bien criado: preguntarole pues dla
gran Breτaña venia q cosa era aqlla delos re-
yes delas insulas y de sus cōpasias. Don flo-
restāles dixo. Esto se yo biē cierto: y creed se-
ñores ql poder o aqllos reyes en tan grāde y
de tā estrāña y fuerte gente/ q creo yo q el rey
lisuarte no podra valer a si ni a su tierra/ de q
no nos deue mucho pesar segun las cosas pas-
sadas. Hijo dō florestā dixo el rey: yo tengo al
rey lisuarte por lo q del me dize en tal posesi-
ón: assi de esfuerço como dlas otras buenas
maneras q rey deue tener: q salira desta asie en
ta conla honra q delas otras ha salido/ y pue-
sto q al cōtrario fuese/ no nos deue plazer de-
llo/ por q ningun rey deue ser alegre conlade-
strucciō de otro rey: si el mismo no destruyese
se por ligitimas causas q le a ello obligassen.
Assi estuuierō alli vna pieça / y el rey se aco-
gio a su camara/ Amadis t don florestan ala
suya/ t quādosolos estauā florestan dixo. Se-
ñor yo os vine a demādar por vos dezir vna
cosa q he oydo por todas las ptes dōde andu-
ue/ de q grā dolor mi coraçō tiene: y no os pe-
se de lo oy. Hermano dixo Amadis to da co-
sa por voi dicha he yo plazer dela oy/ t si es
tal q deue ser castigada: cō vro acuerdo lo ha-
re. Dō florestā diro. Creed señor q pſacā de
vos todas las gentes/ menoscabādo vra hō

Libro

ta: pensando: q con maldad aveys derado las
armas: y aquello para que señaladamente estre-
mado entre todos nacistes. Amadis le dixo
riédo ellos piésan de mi lo q no dueñ / y d' aqui
adelante se hara d' otra guisa: y de otra guisa lo
dirá: aq'l dia passaró c' mucho plazer c' la ve-
nida d' aq'l cauallo: al q'l muchas g'etes ocur-
rieron por le ver y hazer honrra. La noche ve-
nida acostaron se en ricos lechos: t Amadis
no podía dormir pensando en dos cosas. La
vna en hazer tanto aq'l año en armas: q lo q del
suiā dicho conlo c'otrario se purgasse. La o-
tra q haria en aqlla batalla: q se espaua q segú
la grandeza della/ no podía el sin grā verguē-
ga escusar se no ser enella: pues ser c'otra el rey
lisuarte su señora selo defendia: y ser en su ayu-
da defendia lo la razō segú le fuera desagrade-
cido t auia mal parado a los de su linaje: pero
en la fin determino se d' ser en la batalla en ayu-
da del rey lisuarte por dos cosas. La vna por
que su gente era mucho menos q los c'otrarios
y la otra porq siédo vencido perdía le la tierra
q de su señora oriana auia de ser. Otro dia en
la masiana amadis tomo consigo a Florestan
y fuese ala camara del rey su padre: y mandó
a salir a todos le dixo. Señor yo no he dor-
mido esta noche pensando enesta batalla que
se ageja entre aquellos reyes delas insulas y
el rey lisuarte: que como esta sera vna cosa se-
ñalada todos los q' armas traen deuiá ser en
tā gran cosa como esta sea dela vna o dela otra
parte y como yo aya estado tanto tiepo sin exer-
citar mi persona y conello aya cobrado tā ma-
la fama como vos hermanos sabeyos / en fin
de mi cuidado determine ser enella: y dela p-
te del rey lisuarte: no por le tener amor/ mas
por dos cosas q' agoría oyreys. La p'mera por
tener menos gente: a q' todo bueno deue socor-
rer. La segúda porq mi p'famieto es de mor-
rir allí: o hazer cosas q en ningū pte d' d' me
hallasse/ t si dela parte c'otraria d' rey lisuarte
fuese esta enella galaor y d' q'dragate: t brián
de monjaste/ q' cada uno destos segú su b'dad
ternan este mesimo pensamiento: t no podien-
do escusar de encotrar comigo: ved q'desto po-
dra redundar no otra cosa sino su muerte o la
mia/ pero mi y dasera tan encubierta q a todo
mi poder no sere conocido. El rey le dixo: bi-

jo yo soy amigo d'los buenos: y como sepa ser
este rey q' dezis vno dellos: siépre mi voluntad
fue apejada de le honrrar t ayudar enlo q' pu-
diesser: t si d'ello por agora soy apartado: bas-
do por estas diferencias q' con vos y v'ros ami-
gos ha tenido: y pues q' v'ra intención es tal / tā
bié quiero ser en su ayuda/ y ver las cosas que
allí se haran pesame q' negocio es tā breve q'
no podre llevar la gente q' querria: po con la q'
pudiere auer yremos/ oydo esto por d'lo flores
stá estuuo vna pieça cuydado: y despues dixo
Señores acordádose med'la crueza de aquel
rey: y como nos dexara morir en el capo si poi-
don galaor no fuera/ y dela enemistad que sin
causa nos tiene: no ay en el mundo cosa poi-
mi coraçón fuese otorgado a le ayudar: pero
dos cosas q' al presente me ocurrē bazé q' mi pro-
posito mudado sea: la vna es q' quer vosotros se-
ñores a quiē yo d' seruir tégo ser en su ayuda:
y la otra q' al tiepo q' d'lo galuanes c'el pleyteo
q'ndo la insula d' mógaça le fue étrengada assen-
tamios treguas por dos años / assi q' pues yo
no le puedo diseruir c'viene q' mal de mi gra-
do le sirua. E quiero y' env'ra c'opafía: q' siem-
pre en grā c'goya mi animo seria s'ial batalla
passasse sin q' yo enella fuese en qlquieras d'las
ptes. Amadis fue muy alegre de como se ba-
zia todo a su voluntad t dixo al rey. Señor poi-
muchá gente se deue c'tar v'ra sola persona/ t
nosotros q' os seruiremos: solamente q'da en-
dar ordē como encubiertos vamos y con ar-
mas señaladas y conocidas q' nos guie y a q'
socorrer nos podamos q' si mas gente llevasse/
des ipossible seria n're yda ser secreta. Dues
q'assí os parece dixo el rey: vamos ala mi cam-
ara delas armas y tomemos dellas las mas
olvidadas y señaladas q' allí hallaremos. El
tóces saliédo dela camara entrard en vn cor-
ral d' d'ce auia vnos arboles: t siendo debaxo
d'ellos vieró venir vna d'zella ricamete vesti-
da: y en vn palafre muy hermoso/ y tres escu-
deros c'ella y vn rocin c' vn lio encima del:
y llego al rey despues q' los escuderos la apes-
rō y saluo los: y el rey la recibio muy bié: t di-
xo le: d'zella q'reys ala reyna? no dixo ella si
no a vos y a estos dos cauallos y v'rgo d' pte
la dueña d'la isula no fallada: t traygo aq' vnas
bonas q' vos embia: porq' de m'dad aptar te-

da la gête: y mostrar vos las he: el rey mādo q se tirassen a fuera. La dōzella hizo a sus es-
cuaderos desliar el lio q el palafrē traya / t sa/
co ól tres escudos: el cāpo de plata / t sierpes
d'oro por el tan estrañamente puestas que no
parecian sino biuas: t las orlas eran de fino
oro cō piedras p̄cias. Y luego saco tres so-
breseñales de aqlla misma obra que los escud-
dos t tres yelmos diuersos vnos de otros: el
uno blāco / y el otro cerdeno y el otro dorado
El blāco conel vn escudo y su sobreseñal dio
al rey perió: y el cardeno a dō florestā / y el do-
rado conlo otro a Almadis t dixole. Señor
Almadis mi señoria os embia estas armas: t di-
ze vos q obreyss mejor conellas que lo auelys
fecho despues q enesta tierra entrastes: ama-
dis vuo recelo q d̄scubriria la causa d̄llo / t di-
xo. Dōzella dezid a vña señoria q en mas ten-
go esse cōlejo q meda q las armas / aunq son
ricas y hermosas: y q a todo mi poder assi co-
mo ella māda lo hare: la dōzelia dixo. Señor
res estas armas os embia mi señoria / porque
por ellas en la batalla os conozcays t ayudeys
y s dōde fuere menester. Como supo vña señoi-
ra dixo el rey q seriamos en la batalla / que aū
nosotros no lo sabemos / no se dixo la donze-
lla: sino q me dixo q a esta ora os fallaria jun-
tos en este lugar: y q aq vos dieresse las armas.
El rey mādo q le diessen d̄ comer y le fiziesen
mucha honra. La dōzella desq vuo comido
priose luego ala grā bretauña donde la māda
vāyi. Almadis como tal apejo de armas vio
aqrauase mucho por la partida cō recelo q la
batalla se daria sin q el enella se hallasse / y co-
noscido esto por el rey su padre mādo secreta-
mente q vna nau fuese luego adereçada / en
la qual con achaque de yz a monte vna noche
ala media noche entrados enella sin ningun
entreualo passaron en la gran bretauña aquella
parte donde antes fabian q los siete Reyes
eran arribados: y passaró en vna floresta en/
tre espessas matas: donde sus hóbies les ar/
maron vn tendejon: y de alli embiaron vn es-
cadero que supiese lo que hazian los siete re-
yes: y en que parte estauā / que pugnassee por
saber en que dia se daria la batalla: y assi mes/
mo embiaron vna carta al real del rey lisuar/
te para don Galaoz / como que de gaula ge/

la embiauan: y que de palabra le dixesse co/
mo ellos quedauan en gaula todos tres que
le rogaūan mucho que en passando la batalla
les hiziese saber de su salud: esto fazia por ser
mas écupertos. El escadero boluió otro dia
tarde: t dixoles que la gête delos reyes no te-
nian numero: y que étre ellos auia muy estra-
ños hóbies: y de lenguajes desuariados: y q
tenian cercado vn castillo d̄vnas dōzellas cu-
yo era: y aunq el castillo muy fuerte era / ellias
estauan en gran fatiga segun oyera dezir y q
andando por el real viera a arcalaus el encá-
tador q yua hablando cō dos reyes / t dizien-
do q cōuenia darse la batalla en cabo de seys
días porq las viadas seriā malas de auer pa-
ra tata gête. Assi estuviéron é aq̄l aluergue vi-
ciosos y cō mucho plazer matado delas aues
cō sus arcos q a vna suete q cerca de sitenian
venian a beuer / y aun algunos venados: y al
quarto dia llego el otro mensajero / y dixoles
Señores yo d̄xo a dō galaoz muy bueno y el
forçador: ésto q todos se esfuerçā conel: y quād-
do le d̄xe vño mandado y q qdauades todos
tres en gaula jūtos / las lagrimas levinieron
alos ojos y sospirando dixo. O señor si avos
pluguiera q assi jūtos fuerā enesta batalla de
parte d̄l rey como soliā pdiera todo pauor / y
dixome q si dela batalla biuo saliesse / que lueg-
go vos haria saber de su bazienda y de todo
lo que passasse: dios le guarde dixeró ellos: y
agora nos dezid dela gête d̄l rey lisuarte. Señ-
ores dixo el muy buena compañía trae y de
cauallos muy señalados y conocidos / pero
cōla delos cōtrarios muy poca dizen qes / y
el rey sera estos dos días a vista de sus enemí-
gos / por socorrer las donzellaz q estan cerca-
das. Assi fue que el rey lisuarte vino consus
gêtes y poso en vn mótea media legua d̄la ve-
ga dōde sus enemigos estauā: dōde se veyan
los vnos alos otros: pero bien serian dos ta-
tos la gête d̄los reyes: alli estuuo aqlla noche
adereçado todas sus armas y cauallos pa les
dar la batalla otro dia. Agora sabed q los se-
ñores reyes y otros grādes señores fizieró aque-
lla noche omenaje al rey arauigo d̄le tener en
aquella afrenta por mayor / y se guiar por su
mandado: y el les juro de no tomar mas par-
te de aq̄l reyno q q̄lqera d̄llos: solamēte qris

Libro.

pasi la honra y luego fizieron passar toda su
 gente vñ río q entre ellos y el rey lisuarte estaua
 assi q se pusieró muy cerca del: otro dia de ma-
 fiana armáronse todos y pararon se delante del
 rey arauigo tan grā numero de gente: y tābien
 armados q no tenia alos cōtrarios é tanto co/
 mo nada y dezian q pues el rey les osaua dar
 batalla que la grā bretafia suya era. El rey a/
 rauigo hizo desu gente nueue hazaes cada v/
 na de mil cauallos: pero en la suya auia mil t
 quinientos: t dio las alos reyes y otros caua-
 lllos: y puso las vnas y las otras muy jun-
 tas. El rey lisuarte mādo a dō grumadan y a
 dō galaor y dō quadragāte y angriote Destra-
 uaus q reptiessen sus gētes y las parassen esil
 cāpo como auia de pelear: q estos sabia mu-
 cho en todo hecho de armas: y luego descen-
 dió del mōte por el recuesto ayuso a se poner
 en lo llano: y como era a tal hora q salia el sol se-
 ria en las armas / y parecia tābien y tan apue-
 stos q aqlllos sus cōtrarios q de ante en poco
 los tenia d otra manera los juzgauā. Aqlllos
 canalllos q os digo fizieron dia gente cincofa-
 zes: y la pmera ouo dō briā d mójaste cō mill
 cauallos d españa q le aguardauā que su pa-
 dre embiara al rey lisuarte. La segunda ouo
 el rey cildadā cō su gente y cō otra q le dieró.
 La tercera ouo dō galuanes y gauarte su so-
 brino q alli viniera por amor del y dlos amig-
 os q alli erā mas q por seruir al rey. En la
 quarta yua giōtes sobrino del rey cō assaz de
 buenos cauallos. La quinta llevaua el rey lis-
 suarte en que auia dos mil caulleros: y rogo
 y mādo a dō galaor y a dō qdragāte: y angri-
 te de Estrauaus: y a Sauarte de Valtemero
 so: y a Brimon el valiente q le aguardasse t mi-
 rasson por el: y por esta cause no les dava car-
 go de gente. Assi como oys enesta ordenanza
 mouieró por el cāpo muy passo los vnos con-
 tra los otros. Mas a esta sazon eran ya llega-
 dos a la vega el rey Perion y sus hijos ama-
 dis y Florestā en sus fermosos cauallos: y cō
 las armas delas sierpes q mucho conel Sol
 resplādeciā: y venia se derechos a poner étre
 los vnos y los otros blādiendo sus lācas cō
 vnos fierros tā lippios q luzziā como estrellas
 y yua el padre étre los hijos: mucho fueró mi-
 rados d ambas las ptes: y d grado los quisie-

ra cada vna dellas de su parte: mas ninguno
 sabia a quié qrian ayudar/ ni los conocian: y
 ellos como vieró q la haz de briā de monjaste-
 ria por se juntar conlos enemigos: pusieron
 las espuelas alos cauallos: y llegaro cerca d
 la sesia d briā d mójaste: y luego se boluieron
 cōtra el rey targadā q cōtra el venia. Alegre
 fuedon briā cō su ayuda/ aunq no los cono-
 cia: y qndo vieró q era tpo fueró todos tres
 a herir en la haz de aq'l rey targadā tan dura-
 mente q a todos ponía gran pauor: de aquella
 yda sirio el rey perió aq'l rey tā duramente q
 lo puso en trāa: y entrole por el pecho vna pie-
 d'l fierro d la lāca. Almadis sirio Abdasian el
 briauo qno le psto armadura y passo la lanza d
 vñ costado a otro: t cayo como hóbrie de muer-
 te. Dō florestan derribo a Carduel a los pies
 del cauallo y la filla sobrel aqstos tres como
 los mas preciados de aqlla haz vinieró delā
 te por se cōbatir cōlos delas sierpes/ y luego
 pusieró mano alas espadas/ y passaron por a
 qlla haz primera derribado quatos ante si se
 llauā y dieró en la otra seguda: y quādo assise
 vieró en medio de entrābas: alli pudierades
 ver las sus grādes marauillas q cōlas espas-
 das haziā: tāto q dela vna ni otra pte no auia
 hóbrie q a ellos se llegasse: y tenian debaxo de
 sus cauallos mas de x.cauallos q auia d'ris-
 bado: po ala fin como los cōtrarios viessen q
 no erā mas d tres cargauā ya sobriellos deto-
 das partes cō grādes golpes: assi q fue bien
 menester el ayuda d dō briā d mójaste q lle-
 go luego con los sus españoles q era fuerte
 gente y bien caualgada y entraro tā rezio por
 ellis d'ribido y matādo: y dlos tābiēmuri
 endo t cayēdo por el suelo q los dlas sierpes
 fueró socorridos: y los cōtrarios tan afrenta-
 dos/ q por fuerza llevauon aqllas dos hazaes
 hasta dar éla tercera y alli fue muy grā pries-
 sa y grā peligro d todos: y murieron muchos
 cauallos d ambas las ptes: po lo q'l rey Pe-
 rió y sus hijos faciā no se puede cōtar: la rebu-
 elta fue tan grande q'l rey arauigo temio q los
 mismos suyos q se auia retraydo harian buyn
 alos otros: t dio grādes bozes a Arcalaus q
 fiziese mouer todas las hazaes y rōpiessend de
 golpe: t assi sefizo q todos rōpieró jūtos/ y el
 rey arauigo conellos: mas no tardó q lo mill

Tercero. 50. clvij.

mo se hiziese por el rey Lisiuarte. Assi q las batallas todas fueron mezcladas y las heridas fuerō tantas las bozes y el estruendo de los caualleros q la tierra temblaua; y los valles receñian. A esta ora el rey Perio q muy brauo andaua enlos deláteros metiose ta de redó por ellos q se ouiera de perder; mas luego que socorrido d sus hijos q muchos dellos q le heria fueron por ellos muertos; y dezian las dözelllas desde la torre a bozes. Ea cauaz llorosq del yelmo blanco lo haze mejor; po en este socorro fue el cauallo d amadis muerto; y cayo coel en la mayor priessa; y los d su padre y hermano mal heridos; y como a pie le viero co tan grā peligro; descaualgaró delos suyos y pusieron coel; alli cargo mucha gēte por los matar; y otros por los socorrer; po en grā peligro estauā q sino fuera por los duros y crueles golpes de q heria q se no osauā a ellos llegar fuerā muertos; y como el rey lisiuarte anduviese discurriendo por las batallas a vn cavo y a otro con aqllos sus siete compañeros q ya oytes; vio a los delas sierpes en tan gran afreita; y dixo a dō Galaoz y a los otros; agora mis buenos amigos parezca vuestra bōdad socorramos aqllos q tambien nos ayudā. Algozra a ellos dixo dō Galaoz; entóces birieró d las espuelas a sus cauallos; y entraro por medio de aqlla grā priessa hasta llegar a la seña d el rey arauigo; el ql dava bozes esforçadolo suyos y el rey lisiuarte yua tan brauo; y aqlla su muy buena espada en la mano; y dava tantos y tan mortales golpes q todos erā espātados de lo ver; y sus aguardadores apenas lo podian seguir; y por mucho q lo birieró no pudiero tanto resistir; ql no llegasse a la seña y la no sacase se por fuerça d las manos ql la tenia y echandola a los pies d los cauallos dixo a grandes bozes; clarēcia clarēcia q yo soy el rey lisiuarte; q este era su apellido; tāto hizo y tāto duro entre sus enemigos q le mataron el cauallo; y cayo de q fue muy qbratado; assi q los q le a guardauan no le podia subir en otro; mas llegaro luego alli Angriote y Antimō el valiente y Landin de fajarq decédiendo de su cauallo lepusiero a el en el de angriote a mal de su grado de los enemigos con ayuda de aqllos que lo aguardauan; y como quiera que mal heri-

do y qbrantado estuvieste no se partio de alli hasta q caualgaró Arcamon y Landin de fajarq y truxero otro cauallo a Angriote de los q el rey mādara andar por la batalla ya se so correr dilos. Aqlla ora q esto acaescio quedó todo el hecho dela batalla y afreita en dō Galaoz y Quadragante; y alli mostraron bien su grā valētia en sofrir y dar golpes mortales y sabed q si por ellos no fuera q co su grā esfuerzo detuviere la gēte q el rey Lisiuarte y los q co el erā quādo estauā a pie se viera en grā peligro; y las dözelllas dela torre dava bozes diziédo q aqllos dos caualleros d las devisas d las flores lleuauan lo mejor; po ni por esto no se puede escusar q la gēte del rey Arauigo en aqlla sazō no tuvieste la mejoría; y cobravian capo reziamete; y la causa principal dello fue qentraro de refresco dos cauallos de ta alto hecho de armas y tāvaliētes; q conellos cuadauā vēcer a sus enemigos; porq pēsauā q as la parte del rey Lisiuarte no auia cauallo q les tuvieste capo; el uno auia nōbie brōtaxar dō farría; y el otro argomades d la insula pfundata este traia armas verdes y palomas blancas sembradas por ellas; y brōtaxar d veros d oro y colorador; y como fueró en la batalla pareciā ta grādes q los yelmos y los ombrios mostrauā sobre todos; y qnto aislācas les curarō no les qdo cauallo en la silla y como qbradas fnerō metierō mano a sus espadas grādes y des comunales. Que vos dire; tales golpes dierō conellas q ya casi no ballauā a quiē herir; tāto escarmetauā cōellas a todos; y assi yuā dante libriādo el capo de todos; y las dözelllas dela torre dezīa. Cauallos no hayays; q hōbries son q no diablos; mas los suyos dieron grādes bozes diziédo. Vécidio es el rey lisiuarte. Quādo el rey esto oyo comenzó a esforçar los suyos diziédo; aqui qdare muerto o vēcedor; porq el señorío dela grā bretaña no se pierda; todos los mas se llegauā a el; q mucho era menester. Almadis tomara ya otro cauallo muy bueno y holgado y atēdia a su padre q caualgas; y qndo oyo aqllas grandes bozes; y dizer q el rey lisiuarte era vēcido; dixo contra don florestan q a cauallo estaua; q es esto; o porq brama aqlla astrofa gente. Elle dixo. No vedes aqllos dos mas fuertes y valientes

Libro.

caualleros q se nūca vierō / q estragā y destru
yen qntos ante si hallā / y aun en esta batalla
basta agora no hā parecido y hazē cō su fortia
leza ganar campo ala gēte de su parte. Almadis
boluio la cabeza: t vido venir cōtra aqlla
ptedo el estaua a Biotaxar dāfania biriēdo y
derribado cauallos con su espada: y algunas
vezes la deraua colgar de vna cadena cō que
trayada la tenia: y tomaua a braços y a manos
los caualleros q alcançaua: assi q ninguno le
qdaua en la silla: y todos se alógauā del huyē
do. Santa maria val dixo Almadis / q puede
ser esto. Entōces tomo vna fuerte lāça: q el es
cudero q el cauallo le dio tenia / y mēbrando
se aqila oia de Oriana: y de aql grā daño si su
padre se perdiesse q ella rescebia: endereçose
en la silla t dixo a dō Florestā. Guardad a nō
padre. Esta oia llegaua Biotaxar mas cer
ca t vio a Almadis como endereçaua cōtra el
y como tenia el yelmo dorado / y por las nue
uas delas grādes cosas q del le dixerō antes
q en la batalla entrasse andaua cō grā saña ra
uiādo por le encōtrar / y como luego vna lāça
muy gruesa: t dixo a vna boz alta. Agora ve
reys hermoso golpe: si aql del yelmo d'oro me
osare atēder: y hirio el cauallo dlas espuelas la
lança so el sobaco / y fue cōtra el: y Almadis q
ya mouia por el femejate: t hirieronse con las
lācas en los escudos / q luego fuerō falsados/
y las lācas qbradas: y ellos se toparō dlos cu
erpos dlos cauallos vno cō otro tā fuertemē
te q cada vno le parecio q en vna pena dura to
paro: y Biotaxar fue tan desuancido dela ca
beça q se no pudo tener en el cauallo t cayo en
el suelo como si fuese muerto / y cō la grā pe
ladubre suya dio todo el cuerpo sobre un pie/
y qbrío la pierna cabe el / y lleuo un troço de
la lāça metido por el escudo aunq era fuerte/
el cauallo de amadis se hizo atras bié dos bra
çadas y estuvo por caer: mas Almadis fue tā
desacordado q le no pudo dar dlas espuelas:
ni poner mano ala espada parase defender de
los q le feriā: po el rey Periō q ya era a caua
llo t vio el grā cauallo y el encuetro q Almadis
bis le diera tā fuerte fue muy espantado t di
xo. Señor dios guarda aqll cauallero. Agora
hijo Florestan acorramosle. Entōces llega
ron tan brauos que marauilla era de los ver; y

metierōse por entre todos biriēdo y derribā
do hasta llegar a Almadis: y dixole el rey: que
es esto cauallo: efforçad / efforçad / q aqui es/
to yo. Almadis conoció la boz de su padre aun
q no era enteramente en su acuerdo: y puso ma
no a su espada t vio como heriā muchos a su
padre y a su hermano / y comēço a dar por los
vnos y por los otros aunq no con mucha fu
erça: y aqui vuierā de recibir mucho peligro
poque la gēte cōtraria era muy efforçada / y
los del rey lisuarte auia perdido mucho capo
y estauā muchos sobre ellos por los matar / y
muy pocos en su defensa / mas aquella sazon
acudiero Algrajes y dō Galuanes t Brā de
mōjaste q venia a grā priessa por se encōtrar
cō Biotaxar dāfania q tanto estrago como ya
oystes bazia: t viēdo los tres cauallos dlas si
erpes en tal astreita llegarō en su socorro como
aqlllos q en ninguna cosa de peligro les falleci
an los coraçones: y en su llegada fueron mu
chos dlos cōtrarios muertos y derribados/
assi q los dlos armas dlos sierpes tuvierō lus
gar d poder herir mas a su saluo a los enemis
gos. Almadis q ya en su acuerdo estaua miro
ala diestra pte t vio al rey lisuarte cō algua cō
pasia de cauallos q atēdia al rey arauigo q cō
tra el venia cō grā poder d gētes: y Argoma
des delāte todos y dos sobrinos del rey arau
igo valiētes cauallos: y el mismo rey arau
igo dādo bozes efforçado a los suyos porque
oya dezir desde la torre el del yelmo d'oro ma
to al grā diablo: entōce dixo. Cauallos socor
ramos al rey q menesterle haze / luego fuerō
todos de cōsuno y entraron por la priessa de/
la gēte hasta llegar dōde el rey lisuarte estaua
el ql qndo cerca d si vio los tres cauallos de
las sierpes / mucho fue efforçado: porq vido q
el del yelmo dorado auia muerto devn golpe
aquel tā valiēte Biotaxar dāfania: y luego
mouio cōtra el rey arauigo q cerca del venia
y argomades q venia cō su espada en la mano
esgrimiēdola por herir al rey lisuarte: parose
le delāte el del yelmo dorado: y su batalla fue
ptida por el primero golpe: el dī yelmo de oro
de q vio venir la gran espada contra el alço el
escudo y rescibio en el el golpe: y la espada de
cindio por el brocal bié un palmo: y entro por
el yelmo tres dedos assi q por poco lo vuiera

muerto: t amadis lo birio en el ombrio siniestro de tal golpe q le tajo la loriga: que era d muy gruesa malla: y cortole la carne y los huesos hasta el costado: de guisa que el braço con parte del ombrio fue del cuerpo colgado. Este fue el mas fuerte golpe de espada que en toda la batalla se dio: argomades comenzó a huir como hombrie tollido q no sabia d si: y el cauallo lo tomo por donde viniera: y los dela torre de ziana grandes bozes: el del yelmo dorado es pata las palomas. Y el vno de aquellos sobrinos del rey arauigo q llamaua ancidel dexose y: a amadis: t diole un golpe del espada en el rostro del cauallo q selo corto todo al traues t cayo el cauallo muerto en tierra. Dó florestan quâdo esto vio dexose y: a jel que se estaua alabado: t hiriolo por cima del yelmo de tal golpe hizo abaxar al cuello del cauallo y traule por el yelmo tâ rezio q al sacar bla cabeza dio conel a los pies d amadis: t dó floresta fue llagado en el costado dela punta dela espada de Ancidel: a esta hora se junto el rey lisuarte cõ el rey arauigo y la vna gente conla otra: assi q uno entre los vna esquiuia y cruel batalla: tto dos temian mucho q bazer en se defender los vnos de los otros y en socorrer alos q mueritos y heridos cayâ. Durin el dôzel de oriana q alli viniera por llevar nuevas dela batalla estaua en vnos dlos cauallos q el rey lisuarte mandara traer por la batalla para socorro de los caualleros q menester los vniessen: y quâdovio el rey del yelmo dorado en tierra dixo contra los otros dôzeles q en otros cauallos estauâ: quiero socorrer con este cauallo aqâl buen cauallero: q no puedo bazer mayor servicio al rey: y luego se metio a grâ peligro por dôde era la menos gête: y llego a el t dixo. Yo no se quié vos soy: mas por lo q he visto vos traygo este cauallo. El lo tomo y caualgo en el: t diole passo. Y amigo durin este no es el primer ser uicio que tu me heziste. Durin lo trauo el braço t dixo. No vos dexare hasta que me digas qmî soy: y el se abaxo lo mas q pudo t dixole. Yo soy amadis y no lo sepa d ti ninguno si no aqlla q tu sabes. Y luego se fue dôde vio la mayor priessa haziendo cosas estrañas t maravillosas en armas como las fiziera sisu sefiora estuiera delante: que assi lo tenia estâdo lo

aquel que muy bien selo sabria conter. El rey lisuarte q se combatió con el rey Arauigo: diole conla su buena espada tales tres golpes: que no lo oso mas atender q como sabia q aqlla era el cabo y el caudillo d sus enemigos: puso todas sus fuerças por le herir y retraxose d tras de los suyos mal diziédo a Arcalau el encantador q aqlla tierra le fizovenir el forzâdole q se la haria ganar. Dó galaor se heria cõ Sarmandâ vñ valiente cauallero: y como el braço traya cansado de los golpes que diera: y la espada no cortaua traule cõ sus muy duros braços y sacandolo dela silla dio conel en tfra: t cayo sobre el pescuezo assi q luego fue muerto. Edigo os de amadis q mèbrandose aqlla hora él perdió tiépo que en gaula estuuo: y d como su honra fue tan abilitada y menoscabada: y que aquello no se podía cobrar sino cõlo contrario hizo tales cosas q ya no hallaua quién lante se le osasse parar: t yvan teniendo conel su padre y dó floresta y agrajes y dó galuanes t briau de monjaste y norâdel t guilan el cuyrador: y el rey Lisuarte que muy biauio aqlla hora se mostraua. Assi q tantos derribaron de los contrarios: y tanto los estrecharon t pusieron en pauz que no lo pudiendo sufrir: t auiendo visto el rey arauigo y: t buyendo herido d amparando el campo se metieró en buyda: t bajando de se acoger alas barcas: t otros a las sierras q cerca tenian. Mas el rey lisuarte y los suyos los yvan biriendo y matando muy cruelmente y los delas armas delas fierpes delâte todos q no los brauâ: t todos los mas se acogian a vna fusta conel rey arauigo: y alas otras q podian alcâcar: mas muchos murieron en el agua y otros presos. A esta sazon q la batalla se vencio era ya noche cerrada: y el rey Lisuarte se tomo alas tiendas de sus enemigos t alli aluergo aqlla noche cõ muy grâ alegría d vêcimieto q dios le auia dado: mas los cauallos delas armas blaas fierpes como vieron el capo despachado: y q no qdauade sensa ninguna desluirâse todos tres del camino por donde cuyaauâ q el rey tornaria: y me tierose debarro de vnos arboles dôde hallaron vna fuente: t alli descaualgarô y beuierô del agua: t sus cauallos que mucho menester lo auian seguido q trabajaran a quel dia: y queriendo

Libro.

caualgar para se y vieron venir vn escudero en vn rocio: t poniendo se los yelmos porq los no conociesse lo llamaro encubiertamente. El escudero dudaua pésando ser dlos enemigos mas como las armas dlas sierpes les vio sin ningú recelo se ilego a ellos. Amadis ledíxo. Buñ escudero dezid nra mensaje al rey si vos pluguiere: dezid lo q os pluguiere dixo el/q yo scelo dire. Pues dezidle dixo el: q los cauallos dlas armas delas sierpes q en su batalla nos hallamos le pedimos por merced q no nos culpe porq le no remos/ porq nos cõ uiene dandar muy lexos d aqui a estraña tier ra: t a nos poner a mesura y merced d quié no creemos q la aura d nosotros; y q le rogamos q la parte d despojo q a nosotros daria lo má de dar alas donzelllas dela torre por el daño q les fizieron: y lleualde este cauallo q tome a vndonzel suyo en la batalla qno que remos d otro galardon mas dese q dezimos. El escudero tomo el cauallo y se partio dilos/ y se fue al rey para scelo dezir. Y ellos caualgaront an duuieron tanto hasta que llegaro a su aluer/ que q en la floresta tenia: y despues de ser desar mados y lavados sus rostros y manos dela sangre y del poluo: y reparado sus heridas co mo mejor pudiero cenaro q muy bien guisa do lo temia y acostarose en sus lechos donde con mucho reposo durmiero aqila noche. El rey lisuarte como fue tornado alas tiendas de sus enemigos: siendo ya todos ellos destruy dos pregáto por los tres caulleros delas armas delas sierpes: mas no hallo quié otra cosa le dixesse sino q los riera y a mas andar ha zia la floresta: el rey dixo adó galaor: poruentu raseria aqil del yelmo dorado y ro hermano amadis q segun lo q el hizo no podia ser otorgado a otro sino a el. Creed señor dixo galaor q no es el/ porq no passan quatro dias que del supe nuevas q esta en gaula con su padre t co don Florestan su hermano. Sancta maria dijxo el rey quien sera? No se dixo don galaor: pero quienquier que sea dios le de buena ventura que a grande afan y peligro gana honrray prez sobre todos. Estando en esto llego el escudero t dixo al rey todo lo que le mandaron: t mucho le peso quandole dixo que yuan a tal peligro como ya oyistes: mas si Amadis lo di

xo burlado muy de verdad salio/ como adelante se dira. Assi q los hóbies siépie ocuriá der buenas anúcias y fados en sus cosas: y el cauallo q el escudero llevava cayo delante del rey muerto de las grandes heridas q tenia: aque/ lla noche aluergaro don galaor y agrajes t otros muchos d sus amigos en la tienda d arca laus q muy rica y hermosa era: enia q el hallara/ róbiola d seda la batalla q cõ amadis vuio y como lo encató/ y otras q avia hecho. Otro dia luego el rey puso el despojo por todos los suyos: t dio grá pte alas dózelllas d la torre/ t dada de licécia a los q qsiessen a sus trás y: con los otros se fue a vna su villa: q gandapa avia nobre d de la reyna t su hija etauan: el plazer q de si vuieró no es de cötar: pues q cada uno segun lo passado puede pensar que tal seria.

Capitul. lxix. como los
cauallos dlas armas dlas sierpes enbarcaron
pa su reyno d gaula: y la fortuna los echo döde
por égaño fueró puestos en grá peligro d la
riva d poder d arca laus el ecádator: y d como
librados de alli ébarcaron tornado su viaje/ y
don galoor y norá del viniero a caso el mismo
camino buscado auerturas: y dlo q les acaecio



En unos dias holgaron en aquella floresta el rey perion y sus hijos: y como el tiepo bueno y endereçado viessen: metiero se luego ala mar en su galea/ pensando ser en bieue é gaula: mas de otra guisa les avino: q aqil vieto fue psto trocado: t hizo embrazar la mar. Assi que por fuerças conuino tornar ala gran Bretaña / no ala parte don/

de ante estauā fino a otra mas desuiada; y lle
garon la galea al pie de vna montaña que los
caua con la mar en cabo de cinco dias de to
menia; y fizieron sacar sus cauallos y armas
por andar por aquella tierra / en tanto q la mar
assossegasse y les vienesse mas endereçado vi
ento; y sus hóbres metiesen agua dulce en la
galea que les auia faltado / y desque vuieron
comido armaronse y caualgaron y entraron
por la tierra por saber dōnde auian aportado/
y mādarō alos dela galea q los atendiessen; y
llevarō tres escuderos consigo: po qādalin no
uya alli porq era muy conocido. Assi como
oys subierō por vn valle encima del ql halla
rō vn llano: y no anduuierō mucho por el q sa
llarō cabe vna fuente vna dōzella q a su pala/
fren a beuer dava vestida ricamente: y encima
vna capa de escarlata q cō heuillas y osales d
rio se abrochauā: y dos escuderos y dos dōz
ellas conella q le trayan falcones y canes cō
q caçauā: y como ella los vio conociolos lue
go en las armas dlas sierpes y fue faziēdo grā
de alegría cōtra ellos: y como llego saluolos
cō mucha humildad baziēdo señas q era mu
da: ellos la saludarō y parecioles muy sermo
sa / y vuierō māzilla q fuese muda. Ella se lle
gaua al del yelmo dorado / y abraçaualo: y q
rigle besar las manos: y quādo así vna pieça
estuuco cōbidaualos por señas q fuesen aquella
noche sus huéspedes en vn iu castillo / mas
ellos no la entēdiā: ella hizo señas a sus escu
deros q selo dclarassen: y así lo fizierō. Ellos
viédo aquella buena voluntad: y qe a ya muy tar
de fuerōse cōella a saluase: y no anduuierō mu
cho q llegarō a vn hermoso castillo / teniendo
a dōzella por muy rica pues q del era señora:
y entrado enel fallarō gētes q los recibie
rō humildosamēte: y otras dueñas y dōzellas
q todas acatauā a la muda como a señora: lue
go les tomarō los cauallos: y subierō a ellos
a vna rica camara q seria reynte codos en alz
to dla trra: y haziēdolos desarmar les traxes
rō ricos mātos q cubriessen: y desq vuierō ba
blado conla muda y conlas otras donzelladas
traxeronles de cenar: y fuerō muy bien serui
dos: y ellas se fueron a sus aposentamētos/
mas no tardó mucho q luego boluieron con
muchas cādelas y instrumētos acordados ga

les der plazer: y quādo fue tiēpo d dormir de
xarolos y fuerōse: en aquella camara auia tres
camas muy ricas q la donzella muda manda
ra hazer: y pasierōles sus armas cabe cada ca
mello se acostaron y durmieron assossegas
damente como aquelllos q trabajados y fatigados
andauā: y aunq sus spiritus reposauā no
lo baziā sus vida s segū enel peligroso lazo en
q metidos erā: q cō mucha causa se puede cō
parar alas cosas deste mundo. Que sabed q
aquella camara era fecha por vna muy engaño
sa arte: q toda ella se sostenia sobre vn estello d
bierro hecho como busillo de lagar cerrado
en otro de maderō q en medio dela camara es
taua y podiasse abaxar y alçar por debaxo: tra
yendo vna palaca de bierro al derredor/ que
la camara no llegaua a pared ninguna. Assi
que quando ala mañana despertaron halla
ronse en bondo otros reynte cobdos que en
alto estaua quādo enella entraron.

A esta donzella muda hermosa podemos
comparar el mundo en q biuimos: q parescien
donos hermoso / sin boca / sin lengua / falagā
donos / lisonjandonos / nos combida cō mu
chos deleytes y plazeres conlos qles sin rece
lo algū siguiēdole nos abraçamos: y perdiē
do de nīas memorias las angustias y tribu
laciones q por aluergue dellos senos aparejā
despues dlos auer seguido y tratado echamo
nos a dormir cō muy reposado sueño: y quan
do despertamos siendo ya passados dela vi
da ala muerte: aunq con mas razon se deuria
dezar dela muerte ala vida por ser perdurable
ballamonos en tā grā hondura q le apartada
de nos aquella gran piedad del muy alto señor:
no nos qda redención alguna: y si estos cau
lleross la vuieron fure por ser aun enesta vida/
dōnde ningū por malo y por pecador q sea de
ue perder la esperança del perdón: tanto q dexā
do las malas obras sigan las q son cōformes
al servicio de aquel señor que selo dar puedes.

Pues tornado alos tres caualieros quan
do fueron despiertos y no vieron señal ningu
na de claridad: y sentia como la gēte del casti
llo sobre ellos andaua / mucho se maravillā
ron: y leuātarōse delos lechos: y buscado a ti
ento la puerta y las finiestras hallarōlas: pe
ro metiēdo las manos por elllas topauā enel

Libro.

muro del castillo. Assi q luego conocieró que erá traydos a engaño. Estando con gran pesar de se ver en tal peligro parecio solo a vna finiestra dela camara vn cauallero grande / y mēbrado; y el rostro auia medroso / y en la barua y cabeza mas cabellos blancos q negros y vestia paños de duelo; y en la mano diestra tenia vna lla de paño blanco q al codo le llegaua: t dixo a vna voz alta. Quien ya ze alla dentro / q mal seays aluergados / que segun el gran pesar q me aueys hecho / assi hallareys la mesura y merced / que seran muy crueles y amargas muertes / y aun cōesto no sere vēga do segū lo q de vos recebi en la baalla q si fa so rey lisuarte. Sabed q yo soy Arcalaus el encatador si me nūca visles: agora me conoched q nūca ninguno me hizo pesar q del no me vēgasse sino es de uno solo; que aun yo cuido tener donde vos estays / y cortarle las manos por esta que el me corto / si yo ante no muero / y la dōzella q cabe el estaua dixo. Buen tio ah qmācebo q alli esta es el q traya el yelmo dorado; y tendio la mano contra amadis. Quādo ellos esto vieron q aqüela era arcalaus fuerō en grā pauor de muerte y por estrafia cosa tuvieron ver hablar a la donzella muda que los alli traxera. y sabed q esta donzella sellamoq ua dinarda / y era hija d Ardan canileo: y era muy sotile en las maldades: t viniera a aquella tierra por fazer por algū arte matar a amadis: y por esto se hazia muda. Arcalaus les dixo. Caualleros yo vos bare ante mi tajar las cabezas y embiarlas he al rey aravigo en alguna emienda delo q le deseruistes / t tirose dela finiestra / y mandola cerrar: y quedo la camara tā escura que no se veyā vnos a otros. El rey perió les dixo. Assi buenos sijos esto en q somos nos muestra las grandes mudācas dela fortuna. Quien pudiera pensar q siéndo escapados de vna tal batalla de tantos caualleros donde tantos peligros passamos con tanta fama / con tanta gloria / q por vna flaca donzella sin lengua t sin habla engañados de tal forma fuessemos / por cierto maravillosa cosa pareceria aquellos q en las mundanales y perecederas cosas ponen su esperanza sin se les acordar quan poco valen: y en quan poco deuen ser tenidas / pero nosotros q muchas

vezes por la experiecia lo hemos ensayado: no se nos deve hazer extraño ni graue porque siendo nuestro principal oficio buscar las aventureas / assi las buenas como las cōtrarias cō viene de las tomar como vinieren: y poniendo nras fuerças en el remedio de llas lo restante dō de ellas no bastaren de xarlo a q̄l alto señor en quiē el poder es entero: assi q mis hijos deixando aparte el grā dolor q la humanidad nos a carrea de auer vosotros de mi / t yo mas d vosotros: a el dexemos que como mas su servicio se pōga el remedio. Los hijos q en mas tenian la piedad del padre q la afrenta ni peligro en q̄esta uā: quādo aqüela grā esfuerço en el fintierō mucho fueron alegres: t hincado los ynojos le besarō las manos: y el les echo su bēdicio. Assi como oys passarō aqüi dia sin comer / t sin beuer. Y desque Arcalaus cenó y passó ya parte dela noche: vino se a la finiestra dōde ellos estauā con dos bachas encendidas t Dinaranda y dos hēbreas ancianas cōel: y mādola abrir / t dixo. Glos caualleros q alla ya zey s cuido que comeriades si tuviessedes q. De grado dixo dō floresta / si nos lo māda sedes dar. El dixo: si en volū ad lo tégo Dios mela qte: po poiq de todo no qdeya descolos lados en emienda dela comida os qero dezir vnas nueuas. Sabed como agora despues q fue noche viniero a la puerta del castillo dos escuderos y un enano / q preguntauā por los caualleros delas armas d las serpes: y māde los p̄edir y echar en vna prisio / qende deba roteney / destos sabre mastane quien soy so los hare cortar miēbro a miēbro. Sabed que esto q Arcalaus les dixo era assi verdad / que los dela galea viēdo q tardauan: y tenia el tiepo enderezado para nauegar acordaro q los buscasse Bādalin y el enano y Orfeo el repostero del rey / y a estos tenia en la prisio como es dicho. Mucholes peso al Rey y a sus hijos destas nueuas / poiq muy peligrosas erā Amadis respōdio a Arcalaus diziēdo. Bien cierto lo yo q despues q separeys quien somos que nos no bareys tanto mal como ante / poiq como vos seays cauallero / t ayays passado por muchas cosas no terneze a mal lo q nos otros hezimos en ayudar a nros amigos sin ninguna fealdad: t assi lo fizieramos siendo

de vfa pte: t si alguna bôdad en nosotros vuo
por esto deuriamos ser en mas tenidos: y he
cha mas hóira lo ql al côtrario dêtro en la ba
talla mereciamos mas teniendo nos assi pres
sos: y tratarnos de tal manera no hazerys ene
llo cortesia. Quié se pusiesse cō vos en dispus
ta sobre esso dixo Arcalaus. La hóira q vos
yo bare: sera la q haria a Almadis de Gaula si
yo lo tuviessie: q es el hóbrie del mundo q yo pe
oi quiero: y de quié mas me querria vengar.
Dinarda dixo. Tio comoquiera q las cabeças
destos embieys al rey arauigo: entre tâto no
los mateys de hâbie: sostenedles la vida por
q cõella mayor pena sostégâ. Pues q assi os
parece sobrina dixo el yo lo bare: t diroles en
tonces. Luallos dezid me por vña fe ql vos
aqxa mas la hâbie o la sed. Pues q emos de
dezir verdad dixeron ellos: aunq el comer era
mas cõueniente primero: la sed nos aqxa mu
cho. Entôces dixo arcalaus a vna dôzelle: so
brina echaldes vna empanada de tocino: por
q no digan q no acorro a su menester: y fuese
de alli: y todos los otros. Elqlia dôzella vio a
Almadis tan apuesto: y sabiendo las grandes
cauillerias q en la batalla hiziera: era mucho
mouida a piedad del y dlos otros: y luego pu
so en vn cesto vn barril de agua y otro d vino
y la empanada: y colgandolo por vna cuerda
selo dio diciendo. Tomad esto y tenedme po
ridad / que si yo puedo no lo passareys mal.
Almadis selo agradecio mucho y ella se fue.
Con aqlio cenaro y acostarôse ensus camas
y madarô a sus escuderos q alli conellos esta
uâ q tuviessen las armas en tal pte donde las
hallassen: q si de hâbie no moriâ de otra mane
ra ellos vederia biê sus vidas. Gadalín y or
feo y el enano fuerô metidos en la pulso q era
de yuso de aql sobriado dô de sus señores esta
uâ: y hallaron ay vna dueña y dos caualllos/
el uno q era su marido t ya de dias / y el otro
su hijo assaz macebo: y auia vn año q alli esta
uâ: y hablado vnos cō otros dixo gadalín co
mo viniendo en busca dlos tres caualllos delas
armas dlas sierpes: los auia preñido. Sancta
maria dixo el cauallero: sabed q essos q dezis
fuerô en este castillo muy biê recibidos: y estâ
do durmiendo entrarô aqui qtro hóbries: y tra
yendo alderredor esta palaca d hierro q aqui

veya baxaron conella este sobriado: assi q han
recedido grâ trayciô. Gadalín q muy auisa
do era: entendio iuego q su señor y los otros
estauâ alli: y el peligro grâde de muerte en q
estauâ: t dixo. Pues que assi es trabajemos
nos delo subir suso: sino ellos ni nosotros nû
ca saldremos de aq: y creed q si ellos se saluâ
q nosotros seremos libres. Entôces el cau
llero y su hijo de vna pte y gadalín y orfeo bla
otra/ comêçarô a rodear la palanca; assi que el
sobriado comêço luego a subir: y el rey viderio
q no dormia lossegado mas cō cuya de sus fi
jos q de si: sintio lo luego y despertolos t dixo
les. Vleys como el sobriado se alça / no se por
ql razon: amadis dixo. Sea por qlqera/q mo
rir como caualllos o como ladrones grâ dise
recia es: y luego saltarô delos lechos: t hizie
rô a sus escuderos q los armassen y esperarô
q scria aquello / mas el sobriado fue alçado a
grâ asan dlos q lo sobiâ tâto como era mene
ster: y el rey viderio y sus hijos q ala puerta esta
uâ vierô por entre las tablas la claridad: y co
noscieron q por alli auia entrado: y trauaron
della todos tres tâ fuerte q lo derribarô: y sa
lierô al muro donde erâ los veladores con tâ
grâ coraje y braueza que maravilla era: y cog
mecaron a matar y derribar del muro qntos
ballauâ y dezir/gaula/gaula/q nfo es el ca
stillo. Arcalaus q lo oyo fue muy espantado / y
cuydando q trayciô era de algûo delos suyos
q alli auia traydo sus enemigos buoyo deinu
do a vna torre: y subio cõsigo el escalera q leh
uadiza era: y no se temia dlos presos q aqlllos
a buê recaudo a su parescer estauâ: y asomâ
dose a vna finiestra vio alos delas armas de q
las sierpes andar por el castillo a grâ priessa:
y aunque los conocio no oso salir ni abaxar a
ellos: mas dava bozes diciendo alos suyos q
les no temiesen q no erâ mas de tres hóbries
algûos dlos suyos q abaxo posauâ comenzâ
ronse a armar: mas los tres caualleros q ya el
muro auian delos veladores delibiado baxa
rô luego a ellos q los oyeron: y en poca de ora
los pararô tales assi muertos como heridos
q ninguo parecio ante ellos. Los q estauâ en
la carcel q oyeron lo q se bajia dieron bozes q
los acorriesen. Almadis conocio la boz de su
enano: q este y la dueña auia mas temor y fue

Libro.

ro luego pa los sacar: t assi lo fizieron q agran fuerça quebraron las armellas y abrieron la puerta por donde salieron / y buscando por las casas baxas q al corral salian hallaron los ca uillos suyos y de sus señores y otros de arca laus q dieron al cauallo y a su hijo / y un palafré de Dinarda pa la dueña / y sacaronlos todos fuera del castillo: y quando fueró a cauallo mando el rey poner fuego alas casas q dentro eran: y começo a arder tā brauamente q todo parecia una llama: el fuego era grande q dava en la torre: el enano dezia a grandes bozes. Señor arcalaus recibid en paciencia este humo como yo lo hazia quando me colgastes por la pierna al tiépo q bezistes la grā trayciō a Almadiis. Muchos se pago el rey de como el enano deshorrara a Arcalaus y mucho reyá todos en ver q aqél era el cabó de su esfuerço. Entonces se fueron por el camino q allí vinieran a la galea: y subiendo una sierra vieron las grandes llamas del castillo y las bozes dela gente q vivieron plazer: assi anduvieron hasta ser enel monte alto entóces esclarecio el dia: t vieron ayuso enla ribera la su galea y fueró pa alla y entraron dentro: desarmándose pa holgar. La dueña quando al rey vio desarmado fue sele hincar de ynojos delante y el la conocio y leuantola por la mano abrazandole de buen talante que la muchacho amava: y la dueña dixo al rey. Señor qd de aqllos es Almadiis: el le dixo: aqél del gabax verde. Entóces se fue a el: t hincando los ynes le qso besar el pie: mas el la leuato / t vuo vergüenza de aqlllo. La dueña sele hizo conoscer diciendo le como ella era aqlla q en la mar lo echara al tiépo q nacio por salvar la vida de su madre y q le demadaua perdon: Almadiis le dixo. Dueña agora se lo q nunca supe / q aun q de mi amo gádales quisabido como me hablo en la mar: no sabia porque causa fue / t yo vos perdono lo q me no errastes pues lo que se hizo fue por servicio de aqllas a quié yo toda mi vida tēgo d servir. El rey holgo mucho en hablar de aqll tiépo y estuvo riendo conellos grā pieza: t assi fueró por la mar adelante muchacho alegres de sus auéturas hasta q llegaron enel reyno de Gaula. Arcalaus como ya oyentes estaua en la torre desnudo: dōde se acogiera y como la llama dava en la puerta nun-

ca pudo decendir: el humo y la calor era tā de masiados que no se podia valer ni dar se ningun remedio: aunq se metio en una boueda pero allí era el humo tā espeso q le puso e grā curva. Assi estuvo dos dias q ninguno en el castillo pudo entrar tanto era el fuego grande: mas al tercero dia entraron sin peligro: y subieron a la torre y fallaron a arcalaus tā desacordado q estaua ya pa le salir el alma: y echandole del agua por la boca le fizieron acordar / mas a gran trabajo suyo: y tomaronle en sus braços pa le llevar a la villa: y como vio el castillo quemado y todo muy destroçado dixo sospirando y có gran dolor de su coraçon. El amadis de Gaula qnto daño por ti me viene: si te yo puedo auer y ofare en ti tantas cruidades q mi corazón sea vengado en quatos daños de ti rescibidos tēgo: y por tu causa juro y prometo de奴 ca dar la vida a cauallo q tome: porq si en mis manos cayeres no escapes de llas como agorá lo heziste. El estuvo en la villa quattro dias por tomar alguna recreaciō: y poniendose en viñas andas có siete cauallos q lo guardassen se puso pa el castillo de Monteañón: t Dinarda la muy hermosa y otra dōzella conel: essa noche durmieron en casa de un su amigo: y otro dia avia de llegar al su castillo: t siédo ya pasadas las dos ptes del dia q yua por su camino: vieron y pa la falda de una floresta dos cauallos q cabe una fuente q allí era auian holgado: t yua muy ricamente armados: y caualgauan muy apuesto: y como vieró las andas y los cauallos atedieron por saber q cosa era y ellos assi estando llegose dinarda a Arcalaus t dixo. Buén tio vedes allí dos cauallos estafios: el leuato la cabeza y como los vio llamo alos suyos t dixoles. Tomad vías armas / y traedme aqllos cauallos no les dijedo quié soy: t si se defendieren traedme sus cabeças. Y sabed q los cauallos eran vó galaoz y su cópiero Floriadel: y los caualleros de Arcalaus les dixeró llegando a ellos: q derassen las armas y fuesen a mādado del q en las andas venia. En el nobie de dios dixo galaoz / quié es esse q lo māda: o q va a el q vamos armados o desarmados: no sabemos dixerón ellos mas cóuiene q lo hagays o llevaremos vías cabeças. Nun no estamos en tal punto dixo noran

del q lo hazer podays. Algoia lo vereys dixe
ron ellos. Entonces se fueron herir y delos pri
meros encuertos cayero los dos dellos en el
suelo heridos de muerte; pero los otros q bria
ro enellos sus lanchas y no los mouiero de las
sillas; y luego pusiero mano a sus espadas y
quiero étresi vna esquiaua y cruel batalla: mas
en fin siédo los tres dellos derrribados y mal
heridos: los dos q quedara no osaró atender a
quellos mortales golpes: y fueronse por la flo
resta al mas correr d sus cauallos. Los dos
compafieros no los siguiero antes fueró lue
go a saber quié enlas andas venia: y quando
llegaro toda la otra cōpaña q cō arcalaus esta
ua echaro a huyr: sino dos hōbres en sendos
rocines y alçaro el pañio: y dixerón. Dócaua
llero q dios maldiga: assi tratay los cauallos
q vā por el camino seguros: si fuessedes armá
do hazer os yamos conocer q soys malo y
falso a dios y al mundo: y pues q soys doliente
embiaros hemos a dō grumeda q os iugue
y de la pena q mereceys. Arcalaus quādo es/
to oyó fue muy espātado q bié via si dō grume
dan le viesse q su muerte era llegada: y como
era solitil en todas las cosas respódio haziédo
buē semblante y dixo. Certo señor en vos me
embiar a dō grumeda mi pímo y mi señor mu
cha merced me hazeys q el sabe muy bien mi
maldad y mi bondad: pero tēgo me por mala/
vēturado de ser q xososde mi cōtra razó ni mi
pensamiento es sino de seruir a todos los ca/
ualleros andates: y ruego os señores por co/
tesia q me oyays mi desuētura y despues ba/
zed d mi lo q v̄ra volūtad fvere. Como ellos
oyeró dízir q era primo de dō grumeda a quié
ellos tanto amauan pesoles por las palabras
desonestas q le auian dichor dixerole: agora de
zid q d grado os o yremos: el dixo. Sabed seño
res q yo caualgaua vn dia armado por la flo/
resta dela laguna negra: en la qual halle vna
dueña q se me quero de vn cuerto q le hazian:
y yo fui cōella y fizle le alcāçar su derecho ante
elcōde guncestre: y tornando me a vn mi casti
llono anduve mucho q encontre cō aq̄l caua
llero q alli matastes q dios maldiga q era muy
puerlo hōbre: y cō otros dos cauallos q con/
siglo trayá y por auer de mi aq̄l castillo acome
tiome: y yo quādo esto vi éderece mi láçat fui

me para ellos: y bihe mi poder defendiédom
mas fui vēcido y preso: y tuuo me en vn casti
llo suo vn asio q si alguna honrra me bizo fue
curarme destas llagas. Entoces selas mostro
que muchas tenia: q el era valiente cauallero
y auia dado y recibido muchas: y como yo des
esperado fuese: acorde por salir de su prisión
le entregar el castillo: pero estaua tā flaco que
me no pudo traer sino en estas andas: y yo te
ma pensado de me y luego adon Grumeda
mi primo / y tal rey Lisiuarte mi señor: y demā
dar justicia de aq̄l traydor: q me tenia robado:
lo qual señores me pece q sin lo yo pedir par/
tisles mejor que lo yo pensaua: y si alli no ha
llasse remedio buscar a Almadis de gaula: o a
su hermano don galaor: y pedirles q auiendo
piedad d mi me pusiesen el remedio q a todos
los que agravio recibē poné: y la causa porq
aq̄llos traydores os acometieron fue porq no
supiesedes de mi q en estas andas venia la ra
zon q os he dicho. Quādo esto oyeró pésaron
de todo en todo que verdad dezia: y demāda
do e perdon por las palabras desonestas q le
auian dicho le preguntaró como auia nōbrie/
eldijo. Ami llamā grāfiles no se si d mi aveys
noticia. Si he dixo don Galaor y se q hazeys
muchas bonrra a todos los cauallos andates
segun me ha dicho v̄ro pmo. A dios merced
dijo el q ya por esto me conoceys: y pues q sa
beys mi nōbrie mucho vos ruego por mesura
q os qteys los yelmos y me digays v̄ros nō
bries. Galaor le dixo. Sabed q este cauallo ha
nōbrie noiādel: y es hijo del rey Lisiuarte: y yo
he nōbrie dō galaor hermano d amadis: y qta
ronse los yelmos. A dios merced dixo Elca
laus: q de tales caulleros fui socorrido: y mi
rando mucho a dō Galaor por le conoscer pa
le dasiar si la dicha selo pusiese en poder dixo
yo si en dios señores q aū tpo verna q la ven
tura os pōga en pte dōde el dōsseo q yo contra
vos tēgo se pueda satisfaçer: y ruegos que me
digays lo q haga. lo q v̄ra volūtad se a dixerō
ellos: el dixo: pues yo quiero andar hasta lle/
gar ami castillo: dios os guie dixerón ellos: as
fise pto luego a tal hora q era noche cerrada/
yo haziā luna clara: y como traspuso vn recue
sto dō aq̄l caminot tomo otro mas écuberto
q el sebia. Los dos cauallos acordaró q puç

Libro

es sus cauallos eran cansados y la noche so/
breuenida q folgassen cabe a qlla suete. Pues
alli vos parece diro el escudero de dō galaoz
aun mejor aluer que se os apeja delo que pen-
says: como es esto dixo norādel? Sabed diro
el q en aquel edificio antiguo ētre aqllos çar-
çales se escôdieró dos dōzellas q venia con el
cauallero delas andas. Entóces se appearó dō
los cauallos cabe la fuente: y lauaron sus ro-
stros y manos y fueróse donde las donzellaz
estauan: y entraro por vnos lugares estrechos
y dixo dō galaoz a vna boz alta: quiē esta aqui
escondido? Dame aca fuego q yo los bare sa-
lir. Dinarda quādo esto oyo vno miedo: y di-
xo. Aly señor cauallero merced q yo saldre fue-
ra. Pues salid diro el y vere quiē soys. Aly u-
dadme dixo ella: q de otra guisa no podre sa-
lir. Galaoz se allegó y ella tēdio los braços q
con la luna se pareciā: y el la tomo por las ma-
nos y sacola de donde estaua: y pagose tāto de
lla q noviera otra q tābien le pareciesse: y ella
tenia saya dō escarlata y capa dō ramete blanco:
y norādel saco la otra y llevuaronlas ala fuente
dōde cō mucho plazer cenaro delo q sus escu-
deros trayā: y delo q hallaron en vn rocin de
arcalaus. Dinarda estaua cō miedo q galaoz
sabia como ella metiera en la prisio a su padre
y hermanos/tauia gana q se pagasse de ella y
quisiesse su amor: el qual hasta entóces a nin-
guno auia dado: y por esto siépre le miraua cō
ojos amorosos: y hazia señas a su dōzella loā
do la gran hermosura del: todo esto cō pensa-
miento q si aqullo conella passasse q despues no
seria tal q la mal quisiesse bazer: pero galaoz
q segun su maña en aquel caso no tenia el pen-
samiento sino como a su grado della por amig-
ga la pudiesse auer: no tardó en auer el conoci-
miento que ella tenia mucho: assi q despues dō
la cena deixando a norādel cōla donzella el se-
fue cō dinarda hablādo por entre las matas
de la floresta y qual abraçando: y ella echaua
le los braços al cuello mostrandole mucho a-
mor: q unq lo desamaua como algunas lo suelē
hazer: o por miedo o por cobdicia de interesse
mas q por cōtētamēto: dōde le siguió q aqlla
q hasta alli reqrida de muchos por guardar
su honestidad deseandolos por amigos los
desechara; aqll su enemigo q riédolo la su con-

traria fortuna/teniendolo ella por merced de
donzella en dueña la tornó: no iandel q con la
donzella quedara afincola mucho q le diesse
su amor: porq estaua della pagado: mas ella le
diro. Por fuerça podeys bazer vña voluntad
pero por la mia no sera si mi señora Dinarda
no lo māda norādel dixo. Esta es dinarda la fi-
ja d' ardā canileo q nos dizē q es venida a esta
tierra por auer cōsejo cō arcalaus el encanta-
do: para vēgar la muerte de su padre: no se la
causa de su venida dixo ella: mes esta es la q dō
zis: y creo q es bienauēturado el cauallero q
su amor alcāço: porq es muger de todos codi-
ciada mas q otra y requerida: po hasta agora
no la pudo ningūo auer. En esto estādo llega-
ron a ellos galaoz y dinarda que mucho auia
holgado: no entrābos: antes digo q en mayor
grado era la tristeza della q el plazer del: y norā-
del tomo a dō galaoz apte y dixole. Yo sabey
quien es esta dōzella: no mas delo q vos diro
el. Pues sabed q esta es dinarda hija de ardā
canileo aqlla q os dixo vña prima mabilis que
viniera a esta tierra por buscar por alguna ar-
te la muerte a amadis. Dō galaoz estuuo cuy-
dado y dixo: de su coraçō no se nada mas delo
q paresce mucho muestra q me ama / y por co-
sa del mundo no le baria mal: q esla muger dō
quātas yo vi q mas me ha cōtētado: y no la q e-
ro partir por agora de mi: y pues que a gaula
vamos yo terne manera como cō alguna emi-
da q amadis le baga dlla sea ydonado. En ta-
to q ellos hablauā estuuo dinarda cō su dōze
lla: y supo como no q siera cōsentir en el ruego
de norādel: y como la auia descubierto: dō q mu-
cho le peso: y diro. Almiga en tales tiēpos es
menester la discreciō para negar nřas volunta-
des: q de otra guisa seríamos en grā peligro/
ruego os q bagay s mādado de aqll cauallero:
y mostremos les amor hasta q veamos tiēpo
de ser dlllos ptidas: ella dixo q assi lo haria: dō
galaoz y norādel desque vna pieça hablaron
tornarose alas dōzellas: y estuviieron piedela
noche hablādo y jugādo cōellas en risa y pla-
zer: entóces tomādo cada uno la suya se acol-
staró en camas de yerua q los escuderos auia
hecho: y talli durmieró y holgaron toda aqlla
noche: dō galaoz pgūto entóces a dinarda co-
mo auia por nombre aqll caualleromalo q los

q̄ria matar y dezíalo por el q̄ matara; y entenq
dio q̄ por el q̄ las andas; t dixole. Como nosu
pistes allegar al delas andas q̄ era arcalaus;
y los cauallos q̄ desbaratales suyo erā. Es
cierto dicho dō Galao; q̄ aquel era arcalaus;
si verda deramēte dixo ella. O sanc a maria di
xo el como escapo dela muerte cō tales sotile
zas. Quādo dinarda oyo q̄ lo no auia muer
to fue la mas alegre del mundo: pero no lo mo
stro; t dixo. O dia fue oy q̄ pusiera yo mi vida
por la suya; mas aoria que soy en v̄ro amor; y
en la v̄fa merced y mesura quisiera q̄ fuera de
mala muerte muerto: porq se q̄ os desama en
mucho grado; y lo q̄ los deseas a v̄ro linaje
a dios plega q̄ presto sobre el caya; y abraçan
dose conel le mostraua todo el amor q̄ podia.
Asi como oys aluergo aquella noche; y veni
do el dia armaronse y tomaron sus amigas; y
sus escuderos q̄ les llevauā las armas y fue
rōse la via d̄ gaula a entrar ēla mar. Arcalaus
llego ala media noche a su castilla con grā es
pāco delo q̄ le auiniera; y mādo cerrar las pu
ertas y q̄ persona no entrasse sin su mādado; t
hizose curar cō intēcio de ser peor q̄ no s̄ ante;
y hazer mayores males q̄ de antes como hazē
los malos; q̄ aunq dios enellos espira no qui
eren ni deseā ser desatados d̄ aquillas fuertes
cadenas q̄l enemigo malo les tiene eehadas;
antes cō elllas son llevados al fondō del infier
no como se devee creer q̄ este mal lo sue. Dō ga
laor y Morādel y sus amigas anduuerō dos
dias cōtra vn puerco para passar en Gaulo; t
al tercero dia llegaron a vn castillo enel qual
acordarō de aluergar; y fallādo la puerta abi
erta metierōse dētro sin bellar persona alguna;
mas luego salio de vn palacio vn cauallero q̄
era el señor del castillo; y quando dentro los
vio hizo mal semblante cōtra los suyos; porq
dexará la puerta abierta; mas hizo lo bueno
cōtra los caua.los y rescribiolos muy biē; t hi
zoles hazer mucha honra; pero cōtra su volū
tad; porq este cauallero auia nōbre ambades
y era primo de arcalaus el encantador; y co
noscio a dinarda q̄ era su sobrina; y supo della
como la trayā forçada; y la madre dese ambas
des llores cōella encubiertamēte; t q̄siera ha
zerlos matar; mas dinarda le dixo. No entre
en vos ni en mi tio tal locura. Entōces les cō

to como desbaratarō elos siete cauallos d̄ ar
calaus y todo lo q̄ conel passaron t dixo. Señ
oraz hazeldes honrra; q̄ son muy estoicados
caualleros; y ala mañana yo t mi dōzelia que
daremos q̄agueres; y como ellos salie e echē
la puerta colgadiza t assi q̄daremos en saluo
Esto assi cōcertado cō Almades y su madre
dieron de cenar a dō Galao; y a Morādel y a
sus escuderos y buenas canias en q̄durmies
sen; y Almades no durmio en toda la noche
tanto estaua espantado en tener tales hóbres
en su castillo. Y como fue la mañana levantos
se y armose; y fuese a sus huéspedes / t dixo.
Señores quiero hazeros cōpañia y mostrars
os el camino; q̄ este es mi oficio andar arima
do buscado las auéturas. Huésped dixo dō
galao; mucho os lo agradecemos. Entōces
se armaro t fizierō caualgar a sus amigas en
sus palafreras / y salieron del castillo/ mas el
huésped y las donzelllas quedaron atras; y co
mo ellos y sus escuderos erā fuera; echarōla
puerta colgadiza; de manera q̄ el engaño vuo
efecto. Almades descédio del cauallo cō mu
cho plazer; y subiose al muro t vio los caua
lleros q̄ aguardauā si veria alguno pa les pe
dir las dōzelllas / t dixo. Y d̄ vos malos hué
spedes y falsos a quiē dios cōfunda; y de mala
noche como ami la vosotros distes; q̄ las due
ñas q̄ gozar pensauades comigo q̄dan. Don
galao le dixo. Huésped q̄ es esto q̄dezis! No
sereyos vos tal q̄ cuiédo nos hecho enesta v̄fa
casa tāto servicio y plazer enla fin hagays tan
gran deslealtad en nos tomar n̄as dueñas
por fuerça. Si assi fuessede dixo el/ mas plazer a
uria; porq el enojo seria mayor; mas de su gra
do las tome; porque andauā forçadas cō sus
enemigos; pues parezcā elllas dixo galao; y
veremos si es assi como dezis. Fazerlo he dixo
el; no por os dar plazer mas porq reays quā
aborrecidos dillas soys. Entōce se puso dinar
da enel muro; y dō Galao le dixo. Dina de
mi señora; ese cauallero dice q̄ q̄days aqui de
v̄ro grado; yo no lo puedo creer segū el gran
amor q̄es entre nosotros; dinarda dixo. Si yo
os mostre amor fue cō sobrado miedo que te
nia; yo sabiédo vos ser yo hija d̄ Ardan cam
leo y vos h̄fo de Almadis; como se podia ha
cer q̄ os amasse; especiglmente en me q̄rer lle

Libro.

Var agaula en poder de mis enemigos: y d os
don galaor: y si algo por vos hize no melo a/
gradezcays: ni se os acuerde de mi sino como
de enciniga: agora quedad dixo Galaor contra
mala ventura q dios os de: q de tal rayz como
Arcalaus no podia salir sino tal pimpollo: no
rādel q muy sañudo estaua dixo contra su ami
ga. y vos q hareys: la voluntad de mi señora
dixo ella: dios confunda su voluntad dixo el y
la desse mal hōbie q assi nos engaño. Si yo soy
malo dixo Almbades aun no soy tales voso/
tros q me tuviessle por honrra de vencer tales
dos bombres. Si tu eres cauallero como tea
labas dixo Floradel sal fuera y cōbatete comi
go: yo apie y tu a cauallo: y si me matas cree q
quitas un enemigo mortal de Arcalaus: y si te
yo venciere danos las donzelllas. Como eres
necio dixo Almbades: a entrabos no tégo en
nada pues q bare ati solo apie y estando yo a ca
uallo: y enesso q dizes de arcalaus mi señor por
tales veinte como tu ni como esse otro tu com
pañero no daris el una paja. y tomado vn ar
co turqui les comēço a tirar cō flechas. Ellos
se tirarō a fuera y tornarō al camino q de antes
yuan: hablādo como la maldad de Arcalaus
alcaçaus a todos los de su linaje: y riédo mu
cho uno con otro dela respuesta de Dinarda y
de su huespedit: y dia grā safia de Florādel: y de
como el huespedit estando a saluo en quan poco
la tenia. Assi anduuieron tres dias aluergādo
en poblados y a su plazer: y al qrtto dia llega
ron a una villa q era puerto de mar q auia nō
brie Alfiad: y hallarō dos barcas q passauan a
Gaula: y entrādo enellas aportaron sin entre
ualo alguno dōnde era el rey Perio y amadis:
y Florestā. Assi acaecio q estando Amadis en
gaula adereçādo pa se partir a buscar las auē
turas por emēdar y cobiar el ipo q en tanto me
noscabo de hōira alli estuuo: cōtinuādo cada
dia de caualgar por la ribera dela mar: miran
do la grā bretafia q alli crā sus deseos y todo
su biē: andādo vn dia el y dō Florestā passeen
do vieron venir las barcas y fueron alla por
saber nueuas / y llegādo ala ribera venian ya
don Galaor y norādel en vn batel por salir en
tierra. Amadis conocio a su hōro y dixo. San
cta maria aqles nō hōro dō Galaor el sea muy
biē venido: y dixo a dō Florestā: conoceys vos

el otro q conel viene! Si dixo el: aquell es Ro
rādel hijo del rey Lisiuarte cōpafiero dō Ga
laor: y sabed q es muy buē cauallo y portal en
la batalla se mostro q cō su padre vuimos en
la insula de mógaça: po entōces no era conoci
do por su hijo hasta agora qndo fue la grā ba/
talla dlos siete reyes q al rey plugo q se diuul
gassee por la bondad q en si tiene. Mucho fue
alegre amadis cō el por ser hōro de su señora / y
q sabia q lo ella amaua: segū Durin se lo auia
dicho. En esto llegarō los caualllos ala ribera
y salierō en tierra dōde hallarō a amis y Flo/
restā apeados q los rescibierō y abraçarō mu
chas vezes: y dandoles sendos palafrenes se
fueron al rey perion q queria caualgar pa los
recibir. y qndo a el llegarō quisieronle besar
las manos: mas el rey no las dio a Florandel
antes lo abraçō y hizo mucha honrra; y lleuo
los ala reyna: dōde no recibierō menos. Alma
dis como ya vos diretenia adereçado pa par
tir de alli al qrtto dia: y vn dia antes hablo cō el
rey y cō sus hōros diziédeles como le cōuenia
partirse dellos: y q otro dia entraria en su ca
mino. El rey le dixo: mi hijo Dios sabe la sole
dad q dello y siéto: po ni por esso sere en vos
estoruar qvays a ganar hōira y prez: como sié
pie lo heziles. Dō galaor dixo. Señor hōro si
no fuese por una demāda de q cō derecho no
nos podemos partir: en q Florandel y yo lo
mos metidos hazer vos yamos cōpafis: po
cōuiene que la acabemos o passe primero vn
año y vn dia como es costumbre dela grā bri
tania. El rey le dixo. Hijo que demanda es esa:
puede se saber? Si señor dixo el q publicamē
te la pinetimos: y es essa. Sabed señor q en la
batalla q vuimos cō los siete reyes dlas insu
las fuerō dela parte del rey Lisiuarte tres caua
lllos cō unas armas de serpes de una manea
ra: mas los yelmos erā diserétes: q el uno era
blanco: y el otro cardeno: y el otro dorado/ es
tos fizieron maravillas en armas tanto q tos
dos somos marauillados: en especial el q tra
ya el yelmo dorado que ala bondad de este no
creo q ningū se podria ygualar. Ciertamente
se cree q si por estos no fuera q el rey Lisiuarte
no ouiera la victoria q vuo: y como la batalla
fue vēcida partierō todos tres del capo tā en
cubiertos q no pudierō ser conocidos / y por

lo q dellos se habla hemos prometido de los buscar y conocer. El rey dixo aq nos han dicho qssos cauallos: q díos vos de dellos buenas nueuas: assi passaron aq'l dia hasta la noche. Almadis aparto a su padre: y a dñ flore stan q dixole: señor yo me qero ptir de mañana y pece me q despues de ydo yo se que dezir a dñ galao: la verdad desto q anda: porq su tra/ bajo en vano seria: que si por nosotros no por otro ningn lo puede saber: y mostrad le las armas q bié las conoscerá. Biédezis dixo el rey y assi se hara. Esta noche estuuieró con la reyna q su hija y cō muchas duenias y donzelas suyas folgádo cō gran plazer: mas todas sentiá grā soledad de Almadis q se qria yr: y no sabian dōde. Dnes despedido de todas ellas se fueron a dormir: y otro dia oyeron todos misa: y salieron con Almadis: q yua armado en su cauallo y gádalín y el Enano sin otro algu no q le haziá cōpañía: al qual dio la reyna tāto auer q por vn año bastesse a su señor. Don florestán le rogo muy afincadamēte q lo llevase cōsigo mas no lo pudo cōel acabar por dos cosas. La vna por ser mas desembargado para pensar en su señora. Y la otra porq las cosas de grādes afrentas porq el esperaua passar passando las solo: assi solo la muerte o la glia alcançasse. Y quanto vna legua anduuieron despidióse Almadis dellos entrando en su caminoy el rey y sus hijos se boluieron ala villa dōde hablo a parte cō dñ Galao: su hijo y cō Norandel: q dixoles. Los otros soys metidos en vna demāda: que si aquí no en todo el mundo no fallariades recaudo della: de lo qual do grās a dios q a esta parte os guio/ por vos auer quitado de grā trabajo sin provecho: q agora sabed q los tres cauallos delas armas delas sierpes q demādays somos yo y Almadis y dñ florestán: q yollueuua el yelmo blanco y don florestán el cardeno y amadis el dorado con q fizó las grādes estrañezas q vistes/ y contole el concierto q pa aqlla yda tuviero y como Urgandales embiera las armas / y porq enteramēte lo creays y tegays vña auentura por acabada vcid comigo: y llevando los a otra camara das armas les mostro las de las sierpes por muchas ptes de grandes golpes horadadas: las qles fuerón muy bié dilos

conocidas porq mucho éla batalla las mira/ ró: algūas veces plazie doles ser en su syuda y otras auiendo grāde ébidia dlo q sus señores faziá cō elllas: dñ galao dixo. Señor mucha merced nos ha hecho dios y vos en nos quitar deste afan: porq nro pesamiento era de con todas nras fuerças buscar los cauallos dtas armas: y sino nos cayerá en pte q sin grā ver/ güeça no nos pudieramos de su enojo ptir d cōbaturnos cōellos hasta la muerte: y dar a enteder a todos q aunq allí élo general mas q io dos fizierón q élo pticular d otra manera se juzgara o morir sobrello: mejor lo ha hecho dios dixo el rey por su merced: norandel le demādo aqllas armas cō afincamiento: mas cō mucha mas grauedad por el rey le fuerón otorgadas. Entóces les cōtó el rey como fuerán metidos éla prisión arcalaus y por ql auētura fuerón dlla salidos. El galao le viniero las lagrimas alos ojos auiendo duelo d tā grā peligro y cō to lo q les auiniera a el y a norandel cō arcalus: y como llamādose grāfiles le les auia escapado: y todo lo q cō dinherda passaró: y como se les qdo esil castillo: y lo q cō abades el huesped les cōtecio: assi estuuieró allicitorze días folgádo: y dospedidos dñ rey y reyna étraro en vna barca llevando consigo aqllas armas de/ las sierpes y cō bué tpo passaró en la grā brecha/ taña: y llegados ala villa donde el rey lisuare/ te y la reyna erá: desarmándose en su posada se fueron al palacio por mostrar le como su demāda auian acabado: y llevaron consigo las armas das sierpes y fuerón bié recibidos del rey y d todos los bla corte: galao dixo al rey. Señor si os pluguiere manda dnos oyr ante la reyna: si dixo el: y fueron se luego a su apoyamiento: y todos conellos por ver lo q tra yá: la reyna vuo plazer con su venida: y ellos le besaron las manos: galao dixo. Señores yasabeys como norandel y yo salimos de aq cō demanda d buscar los tres cauallos delas armas delas sierpes q en vña batalla y servicio fuerón: y loado dios sin trabajo cùplido lo hemos: assi como norandel lo mostrara. Entóces norandel tomó en sus manos el yelmo blanco: y dixo. Señor este yelmo bien lo conoceys: Si dixo el: q muchas vezes lo vi dōde yo ver le dessera. Dnes este traxo enla cabe

Libro.

que el rey Perion q mucho os ama: y luego tomo el cardeno y dixo. Veys q este traxo dō Floresta: y sacado el dorado dixo: veys señor este q tanto en vro seruicio fiz: q̄l ningū otro fazer pudiera traxo amadis: si yo digo verdad esillo o no vos soys el mejor testigo q̄mu chas veces entrellos os ballastes: ellos gozā do dela fama y vos del vecimieto: y contoles como vinierā el rey perio y sus hijos encubiertos ala batalla: y por q̄l razō despues se auia ydo sin que los conosciessen: y como fueran metidos éla prisio de arcalaus: y de como salieron qmado el castillo: y como lo hallarā en las andas el y don galaor: y como se les escaya para llamādose grāfiles primo de don Gruy medā: delo q̄l mucho coel q alli presente estaua se reyā: y el cōellos diziēdo: q̄ muy alegre era en auer hallado tal dudo d q̄ no sabia. El rey p̄guro mucho por el rey perio / y norādel le dixo: creed señor q̄ enī mundo no ay rey dā trāfia: como el tiene q̄ su y gualsea: pues nose p̄dera nada dixo dō grumadan por sus hijos: el rey callo por no loar a galaor q̄ estaua presente ni a los otros: d q̄ muy poco por entóces se pagaua: po mādo poner las armas en el arco de cristal de su palacio: donde otras de hōbres famosos erā puestas: dō galaor y noran del fablar dō cō oriana y cō mabilia y dixerolos las saludes y ecomiendas dla reyna elisena y d su hija: y por ellas fuerō con grā amor rescebidas como aquellas q̄ las mucho amauā y ouieren gran pesar en q̄les dixeron q̄ Almadis se yua solo a trās estrañas d diuersos lēguajes a buscar las auenturas mas fuertes y peligrosas: entóce se fuerō a sus posadas: y el rey q̄do habiendo cō sus caualleros en muchas cosas.

C La.lxx .q̄ recuēta de esplādian como estaua é cōpañia d naciāo el hermitaño: y d como amadiſsu padre se fue a buscar auēturas mudado el hōbre esil cauallero d la verde espada: y das grādes vēturas q̄uo

Etiendo Esplandian quatro años que nasciera. Nasciano el hermitaño embio por el que se lo traxelos sen y el vino bien criado de sutiēs por y violo tā hermoso que fue marauillado y santiugādolo lo llego a si: y el niño lo abrazo



caua como si lo conociera. Entóces fiz bol uer al ama: y qdado alli vn su fijo: que dla lech del criara a Esplādian: y entrābos estos niños andauan jugando cabe la hermita de que el sancto hombre era muy alegre: y dava gracias a Dios porq̄ auia qrido guardar tal criatura. Pues assi acaecio que siédo Esplādiā casado de folgar echose a dormir debare de vn arbol: y la leona q̄ ya oysete q̄ algunas veces venia al hermitaño: y elle dava de comer quando lo auia visto el niño y fuese a el: y anduuo vn poco al derredor oliendolo: y despues ochose cabe el. Y el otro nifio fue llorando al hōbre bueno diziēdo como vn can grā de qria comer a esplādian. El hōbre bueno salio y vio la leona y fue ella: mas ella se vino a el halagandolo: y temo el nifio en sus braços q̄ era ya desprierto: y como vio la leona dixo. Padre hermoso cā es este es nuestro. No di xo el hōbre bueno: sino de dios: cuyas son todas las cosas. Mucho qrría padre q̄ fuese nro. El hermitaño vuo plazer y dixole. Miyo q̄reys le dar de comer? Si dixo el. Entonces traxo vna pierna de gamo que vnos ballesteros le dierō: y el nifio diola ala Leona: y llego se a ella: y poniale las manos por las orejas y por la boca. Esabed q̄ d alli adelante siempre la leona venia cada dia: y aguardaualo entāto q̄ fuera dla hermita andaua. Y de que mas crescido fue diole el hermitaño vn Arco a su medida: y otro a su sobrino: y cō aquelllos despues d auer leydo tirauā: y la leona yua cōellos y siberā algū cieruo/ella gelo tomava: y algunas veces venian alli algunos ballesteros amigos d̄l hermitaño: y quāle cō esplādian a

Tercero.

fo. cly.

caçar por amor dela leona q les alcançaua la
caçã: y de entôces apredio esplâdien a caçar.
Assi passauâ su tiempo debaxo dela doctrina
de aqñ sancto hóbrie. E amadis se pto de gau
la como ya os contamos cõ volüttad de hazer
tales cosas en armas q aqllos q lo auia pfa/
çado y menoscabado su honrra po: la luenga
estada q por mandado desu señora alli fiziera
q dassen por mêtirosos: t cõ este pêsamiento se
metio por la tierra de alemania: donde en po/
co tiépo fue muy conocido/ q muchos t mu
chas venian a el cõ tuertos y agrauios q les
erâ hechos: y les fazia alcâçar su brecho: pas
sando grandes afrentas y peligros de su pso
na: cõbatiédose en muchas ptes cõ valientes
caualleros: alas vezes cõ vno: otras rezescô
dos y tres: assi como el caso era: q vos dire: tâ
to hizo que por toda Alemania era conocido
por el mejor cauallero q en toda aqñila trfa en
trato: t no le sabia otro nôbre sino el caualllo
dela verde espada o del enano por el enano q
côsigo trayâ: desta yda q el hizo: en tanto pas/
sar q tro años q nûca boluió a gaula / ni ala
insula firme: ni supo desu señora oriana / que
esto le dava mayor tormento: t cui tua tanto
su coraçô: q en côparaciô dollo todos los otros
peligros t trabajos tenia por folgâça: t si al/
gun consuelo sentia: no era sino saber cierto q
su señora siêdo firme en su mëbrâça del pad
cia otra semejâte soledad. Pues assi anduuo
por aquella tierra todo el verano: y viniendo
el iniuerno temiendo el frio/ acordo de se yr al
reyno de bohemia/ t passar lo alli cõ vn muy
buen rey llamado Lafinor: q ala fazô reyna/
ua: del qil grandes bienes y bondades oyera
dezar: el qil tenia guerra con el Datin q era ya
emperador de roma: a quiê el mucho dama
ua por lo d' oriana su señora q ya oyistes t fues
se luego pa alla: t acaescio q llegado a vn río
dela otra pte vio andar mucha gente: y laçaro
vn girifalte a vna garça y vinola a matar ala
parte donde el caualllo d' la verde espada esta
ua: y el se apeo assi armado como âdaua: t dio
muchas bozes a los dela otra pte si lo cenaria
Ellos dixerô q si. Entôces le dio alli d' comer
aqñlo q vio que era menester como aqñ q mu
chas vezes lo auia hecho. El río era bien fon
do t no podia alli passar. E sabed q era alli

el rey Lafinor de bohemia: t como vio al ca/
uallero y el enano conel pregûto si lo conocia
alguno de aqllos: t no vuo quiê lo conociesse
Si sera dixo el rey por ventura vn cauallero
q ha andado por tierra d' alemania: q ha fecho
maraillas en armas: de que todos por mila
gro hablâ del: t dizinle el cauallero d' la verde
espada / y el cauallero del enano / digolo por
aql enano q cõsigo trae. Assi auia vn caualle
ro q dezia sadian: y era caudillo dlos q al rey
aguardauan y dixo. Certo este es q la espa
da verde trae cesida. El rey se dio piensa en
llegar a vn passo del río: porque el d' la verde
espada venia ya conel girifalte en su mano. E
como q el llego dixole. Mi buen amigo vos
seays muy biê venido a esta mi tierra. Soys
vos el rey: si soy dixo el qnto a dios plugui/
re. Entôces llego con mucho acatamiento por
le besar las manos: t dixo. Señor perdonad
me aunq no os erre q no os conocia: yo ven/
go por os ver y servir: q metixerô q teniades
guerra cõ tal hóbrie y tan poderoso q aureys
biê menester el servicio dlos vros: t aun dlos
estraños y como qera q yo sea vno dlos entâ
to que con vos fuere/ por vassallo natural me
podeys cötar. Cauallo d' la verde espada mi
amigo: como vos agradezco esta vêida y loq
me dezis: aql mi coraçô q cõello ha doblado
el esfuerço lo sabe: t agora acojamones ala vi
lla. Assi le fue el Rey hablando conel: y de to
dos era loado de hermosura y de parecer me
jor armado q otro ninguno q visto vniessen.
Llegados al palacio: mado el rey que alli le
aposentassen y dñq fue desarmado en vna rica
camara: vistiose vnos paños loçanos y her/
mosos q el enano le trayâ: y fuese dñ de elrey
estaua con tal presencia: q dava testimonio de
ser creydas las grâdes proezas q dñ se dezia
t alli comio conel rey: seruido como a mesa d
tan buê hóbrie. E alçados los manteles estâ
do todos assossegados/ el rey dixo. Caualle/
ro d' la verde espada mi amigo: las vras grâ
des nueuas y hòrada presencia me cibida a
os demandar ayuda: aunq hasta agora no os
lo merezcá: po plazera a dios q en algù tiépo
sera galardonado. Saged mi buen amigo q
yo he guerra contra mi volüttad cõ el mas po
deroso hóbrie de los xpianos: q es el patin em

Libro

perador de roma: q assi con su gran poder co
mo con su gran soberania querria que este rey
no q dios librie me dio le fuese subjecto t tri
butario/po yo hasta agora cõ la fiança y fuer
cade mis vassallos t amigos he selo defendi
do rezamente y defendere quanto la vida me
durare/po coino es cosa de gran trabajo y pe
ligro defenderse mucho tiépo los pocos alos
muchos t ego siépre tormentado mi coraçon
en buscar el remedio. Pues este no es despues
dios sino la bondad y esfuerzo q ay dlos vos
hombres alos otros y porq dios os ha hecho
tan estremado enel mundo en bondad y fortalez
za:t ego yo mucha esperanza en el rey grā esfuer
zo q como siépre procura prez y honra la qrra
ganar cō los menos. Assi q buen amigo ayu
dada defender este reyno q siépre a vña volu
tad sera. El cauallo dela verde espada le dixo
Señor yo os servire y como mis obras vierdes
assi juzgad mi bondad. Assi como oys q
do el cauallo dela verde espada en casa del rey
cañon de bohemia dōde mucha honra le ha
ziā:y en su compañía por mādado del rey vn
hijo suyo q Grasando se llamaua:y vn conde
primo del rey llamado galtines:porq mas acō
pañado y honrado estuiesse. Pues assi auia
no q vn dia caualgaua el rey por el capo con
muchos hóbies buenos t yua hablado con
su hijo grasando y cōel cauallo dela verde es
pada enel becho d su guerra: q la tregua salia
en estos cinco dias/t assi yedo en su habla vie
rō venir por el capo doze caualleros y las ar
mas trayan liadas en palafrenes: y los yellos
mos y escudos y lācas sus escuderos. El rey
conoscio entrelllos el escudo de dō garadā/q
era pmo hermano del empador patin:y era el
mas pciado cauallero de todo el señorío de ro
ma:y este hazia la guerra a este rey d bohemia
t dixo cōtra el cauallo d la verde espada sosp
rādo. Ay q d ynojos me ha bechado q̄l cuyo es
aq̄l escudo:t mostroselo:y el escudo auia el cā
po cardeno y dos aguilas de oro tamañas co
mo enel cabian. El cauallero dela verde espda
le dixo. Señor quanto mas soberuias y de
masias d vño enemigo recibierades: entōces
tened mas fuzia en la vēgança q dios os dara
y señor pues que assi viené a vña tierra a se po
ner en vña mesura/hōradlos y habladlos biē

pero pleystia no la bagays sino a vña honra
y puecho. El rey lo abraço y le dixo. A dios
pluguiese por su merced q siépre fuessedes co
migo:y delo mio hiziesedes a vña voluntad
y llegarō alos cauallos:t garadā y sus compa
ñeros fueron ante el rey: y el los rescribio
mejor palabria q de coraçon: y dixoles q se en
trassen ala villa y les bariā toda bōia. Dō ga
radā dixo. Yo vēgo a dos cosas q átes sabieys
en q no aureys menester cōsejo sino devrō co
raçon:y respōded nos luego porq no nos pos
demos tener:q la tregua sale muy cedo. En
tonces le dio vna carta de creēcia q era d̄l em
perador: en q dezia quel fazia cierto y estable
sobre su fe todo lo q dō garadā cōel assentasse
Paresceime dixo el rey despues dela auer ley
do q no se haze poca fiança de vos: y agoia de
qid lo q os mandarō. Rey dixo dō garadā: co
moquiera q el emperador sea de mas alto lin
naje y señorío q vos/porq tiene mucho en o
tras cosas q entender quiere dar cabo en vña
guerra d dos guislas lavina q̄l mas os agrada
re:la pmera si qsieredes auer batalla con salu
stanquidio su pmo pncipe de calabria de cien
to por ciēto basta mil/ t la seguda de doze poi
doze caualleros comigo y cōestos q yo trayo
q̄l lo hara/a cōdicio q si vos vēcierdes seays
qto d̄l ya siépre t si vēcido q quedeys por su
vassallo/assi como en las historias de roma se
balla q este reyno lo fue en los tpos passados
de aq̄l impio/agora tomad lo q os agradare:
q si lo rebusays el empador os haze saber /q
dexādo todas las otras cosas verna sobre vos
en persona:y no ptra de aq̄ hasta os destruy
Dō garadā dixo el cauallo d la verde espada
assaz auesy dicho de soberuias: assi de parte
del empador como dela vña / pues dios mu
chas vezes las qbranta cō poca de su piedad
y el rey os dara la respuesta q le pluguiere po
qero p̄gutar tāro/si el tomasse q̄lquierat. Las
batallas como seria seguro q sele guardaria
lo q dezis. Dō garadā le miro t marauillese
como respōdiera sin mirar alo q̄l rey diria /t
dixole. Don cauallo yo no se quiēsoys / mas
en vño léguaje paresceys de tierra estrasia:toi
go os q vostego por hōbre d poco recaudo en
respōder sin que el rey lo mandasse/ pero siel
ha por bien lo que dezis y otorga lo que le yo

Tercero.

50. chij.

pidi mostrare esto q vos preguntays. Dó ga
re á dixo el rey; yo doy por dicho y otorgo to
do lo q el cauallero del avante de espada dixere:
cuando garadá oyo bablar de hombre detan
to hecho d'armas: mudó sele el coracón d'los
guisas/la vna peso le porq tal cauallero fuese
dela parte del rey; y la otra plazer le porse cō/
datir cōel q segun el en si sentia pésaua vicer
le o matarle; y ganar toda aqlla hóbra y gloria
q el avia ganado por Alemania/ y por las tier
ras d'onde no se hablaua de ninguna bondad d'
cauallero fino dela del:z dixo. Pues ya os o
tenga el rey su voluntad/agora dezid si qrra al
guna destas batallas: el cauallero dela verde
espada le dixo. Esso el rey lodira como le mas
pluguiere: pero digo os q en qlqer dellas q es
cogiere le seruire yo si me ay meter qrra:z assi
lo bare en la guerra en tanto que en su casa mo
rare: el rey le echo el braço al cuello: z dixo.

Si bué amigo entanto el suerço me h̄a puesto
las vrás palabras: q no dudare de tomar ql
quier ptido d'los q me ofrecé: y ruego os mu
cho qescojays por mi lo q dello mejor os pa/
recera. Cierito señor esto no bare yo dixo el: an
tes cōvr̄os hóbres buenos os cōsejad sobre
ello:z tomad lo q mejor fuere: z amí mandad
me en q os sirua: q de otra guisa cō mucha ra/
zón seríá q xosos de mi/z yo tomaua a cargo aq
lló q en mi discrecio no cabia: pero toda via se
hoi digo q dueys ver el recaudo q d'garadá
trae para lo hazer firme. Quādo d'garadan
esto oyo dixo. Como qera q vos d'cauallero
por vrás razones mostrays é alargar la guer
ra: yo quiero mostrar lo que pedis/por atajar
vras dilaciones. El cauallero d'enano le respó
dio: no os marauilleys d'garadá desso: porq
mas sabrosa cosa es la paz/q entrar en las ba
tallas peligrosas: po la vēgāça trae y acarrea
lo contrario: y agora desprecias me: q no me
conosceys: mas tanto que el rey os de la res/
puesta: yo fio en dios q d'otra guisa me juzgas/
rey. Estóces don garadá llamado a vn escu
dero q traya vna arqueta: saco dellavna carta
en q andaua treynta sellos colgados de cuer
das de seda: y todos eran de plata sino el q en
medio andaua q era d'oro: y d'el empador: z los
otros d'los grādes señores del impio: z dio la
al rey: y else apto cōsus hóbres buenos/ y le

yedo la hallo ser cierto loq Garadá dezia: y q
sin duda podia tomar qlqera delas batallas
y demādoles q le acōsejassen. Pues fablado
enello: ouo algunos q tenian por mejor la ba
talla delos ciēto por ciēto. Y otros la d'los do
ze por doze: diziédo q en menor quātidad/ el
rey podria mejor escojer en sus caualllos: y o
tros dezian q seria mejor mātener la guerra co
mo hasta alli: y no poner su reyno en auētura
de vna batalla. Assi q los votos erā muy di/
uersos. Estóces el cōde galtines dixo. Señor
remitios al parecer del caualllo dela verde es
pada q poruētura aura visto muchas cosas/ y
tiene gran desejo de os servir. El rey z todos
se otorgaró en esto/z fizieronle llamar/q el y
Grasandor hablauā cō d'Garadá: y el caua
llero dela verde espada lo miraua mucho/z
como le veyá tā valiēte de cuerpo/ y q porra
zon deuia auer en si gran fuerça: algo le hazia
dudar su batalla: mas por otra parte veyale
dezir tantas palabrias vanas y soberuiosas q
le poníā en esperança q dios le daria lugara
q la soberuia le qbiantasse: y como oyo el mā
dado del rey fuese alla. y el rey le dixo. La
uallo d'Enano mi grā amigo mucho os rue
go q os no escuseys de dar aqui vuestro con
sejo sobre lo q hemos hablado. Estóces le cō
taró en las diferencias que estauā/ oydo to/
dopoz el dixo. Señor muy graue es la deter/
minaciō de tā grā cosa: porq la salida esta en/
las manos de dios: y no en el juyzio d'los hō
bres: po como qera q sea hablando en lo q yo
si el caso mio fuese haria. Digo señor q si yo
tuuiesse vn castillo solo / z ciente caualleros: z
otro mi enemigo teniédo diez castillos z mil
caualleros melo quisiesse tomar: z dios guias
se por alguna via q esto se partiesse por vna ba
talla de qguales partes de gēte: faria cuēta q
era grā merced q me hazia: y por esto q yo di/
go/ vosotros caualleros no dexeys d'cōsejar
al rey lo q mas su servicio sea/q de qlqer guis
a q lo determinardes tégo d'poner mi persona
en ello: z qso se y/ mas el rey lo tomo por la pū
ta d'māto: z fizolo sentar cabe si/z dixole. mi
bué amigo todos nos otorgamos é v̄o pare
cer z qero la batalla delos doze caualllos: z dí
os q sabe la fuerça q se me haze me ayudara.
Assi como lo hizo al rey perió de gaula no ha

Libro.

mucho tiempo que teniendo le entrada su terra
el rey abies de ylanda co gran poder; y estan-
do en punto dela perder; fue remediado todo
por vna batalla que vn cauallero solo ouo co
el mesmo rey abies / que era ala sazon uno de
los mas valientes y brauos caualleros del mun-
do; y el otro tan macebo que no llegaua a diez
y ocho años: en la qual el rey de ylanda mu-
rio y fue el rey Pieron restituido en todo su
reyno; y dende a pocos dias por vna auentura
maraillosa le conoscio por su hijo: y entonces
se llamaua el donzel del mar; y dende alli se lla-
mo amadis de gaula: aquel q por todo el mun-
do es nobriado por el mas esforçado y valien-
te q se halla hasta agora: no se si lo conosceys.
Nunca le vi dixo el cauallero dela verde espe-
da: pero yo more algun tiempo en aquellas par-
tes/ soy mucho dezir desse amadis de gaula;
y conozco a dos hermanos tuyos que no son
peores caualleros que el: el rey ledixo. Pues
teniendo siuzia en dios como aq'l rey Pieron
la tuuo; yo acuerdo de tomar la batalla delos
doze caualleros. En el nombre de dios dixo el
cauallero dela verde espada/ esse me parece a
mi el mejor acuerdo: por q aunque el empera-
dor sea mayor que vos y tenga mas gente pa-
ra doze caualleros tan buenos se hallaran en
vuestra casa como en la suya: y si pudierdes fa-
zer con garadan que aun fuese de menos: por
bien tertia yo hasta venir de uno por uno: y si
el quisiere ser / yo sere el otro: q fio en dios se/
gun vuestra gran justicia y su demasiada sober-
bia que os dare vengança si / y partire la guer-
ra que consu sefior teneyss: el rey selo grades/
cio mucho: y fueron se pa dode garadan estaua
queriendo se porque tardaua tanto en le respõ-
der. Y como llegaron a el dixo el rey. Dó ga/
radan/ no se si sera vfo plazer: pero otorgo me
en tomar la batalla delos doze caualleros / y
sea luego de mañana. Assi dios me salue dixo
Garadan vos ueyss respondido a mi volun-
tad y mucho soy ledo de tal respuesta. El dela
verde espada dixo. Muchas vezes son los
hombres alegres con el comienço: que la fin
les sale de otra guisa. Garadan le cato de mal
semblante y dixole. Vos don cauallero en ca-
da pleyto qreys hablar: bié pareceys estrafio
pues tan estrafia y corta es vuestra discreciõ/

y si supiese que fuese des uno delos doze: da-
os ya yo estas luas. El dela verde espada las
tomo y dixo. Yo os hago cierto q sere en la ba-
talla: y assi como agora aqui tomo estas luas
de vos: assi enella entiendo tomar y llevar vue-
stra cabeza qvra grã soberbia y desmesura me
la ofrecen. Quãdo le oyo esto garadan fue ta-
sanudo que tomo como fuera de seso: y dixo.
vna boz alta. Ay de mi sin ventura/ fuese ye
mañana y estuviessemos en la batalla: por que
todos viessen don cauallero del enano com-
vra locura castigada seria. El dela verde espe-
da le dixo. Si daqui a mañana por luengo pla-
zo teneyss avn el dia es grande en q el q ouie
reventura podra matar al otro: y armemonos
si vos quisiendes y comencemos la batalla por
tal pleyto: q el que biuo qdare puede ayudar
mañana a sus compafieros. Dó Garadan
dixo: cierto dó cauallero si como lo ueyss d
cho lo osays hazer/ agora os qdono lo q con-
tra mi dixistes: y comieço a pedir sus armas
grã priessa. El caualllo del enano mando a ga-
dalin que le traxesse las tuyas: y assi lo hizo. E
sta don garadan armaro sus compafieros: y al de-
la verde espada el rey y su hijo: tiraro se afue-
ra deixando los enel capo dode se auia de co-
batir. Don Garadan caualgo en vn caualllo
muy hermoso y grande: y arremetio lo por el
capo muy rezio y boluiendo se a sus compafie-
ros les dixo. Tened buena esperanca q desta
vez qdara este rey sujeto al empador y vos
otros sin herir golpe co mucha honra: esto os vi-
go por q toda la esperanca dvros contrarios esta
en este caualllo/ el qual si espar me osa vencer
luego: y este muerto no osara mañana entra e
campo conigo ni e vosotros. El cauallero
la verde espada le dixo: q bases garadan/ por
que pones tan poco cuidado/ q dexas passar
el dia en alabãcas: pues cerca esta de parecer
quien sera cada uno: que las lisonjas no bâd
hazer el hecho: y poniendo las espuelas a su
caualllo fue pa el: y el otro viho contra el: q bârrie
ro se co las lâcas en los escudos q aun q muy
fuertes erâ fuerô falsados/ ta grâdes se dierô
los golpes y las lâcas qbradas: mas juntard
se uno co otro dlos escudos y dlos yelmos ta
brauamente/ q el caualllo del dia verde espada
se retraxo dsacordado otros po no cayo: y gas-

Tercero.

50. clvij.

radâ salio dela silla: y dio tâ suerte cayda en el suelo que fue quasi salido de su memoria/ y el dela verde espada que lo vio reboluer por el campo por se leuantar y no podia / quiso y: q el mas el cauallo no pudo mouer se tanto era cansado: y el era herido enel braço siniestro / la lanza: q el escudo le auia passado : y apeose luego como aqâ q con gran saña estaua: y pos niendo mano a la su ardiete espada fue contra garadan que estaua assaz maltrecho : po mas acordado que tenia la espada en su mano el gri miendo la y bien cubierto de su escudo: mas no tan bravo como ante: y fuerô se ferir tâ bra uamente y de tâ notables golpes q mucho se marauillauan los q lo veian: mas el dela ver de espada como le tomo mal parado dela cay da y el estaua con grâ saña: cargo le de tantos golpes y tan pesados q no le podiô el otro sofrir: tiro se ya quâto a fuera y dixo. Cierito ca uallero dela verde espada/ agora os conozco mas que ante: y mas q ante os desamo : y co^mo quiera q mucha devuestra bondad me sea manifiesta; ni por esto la mia no es en tal dispo sicion q sepa determinar qual de nosotros se ra vencedor: y si os parece que deuemos algu na pieza holgar: sino venid a la batalla. El de la verde espada le dixo: cierto don Garadâ el bolgar mucho mejor partido me seria a mi q de cōbatirme: lo q a vos segun vâ gran bon dad y alta proezza de armas seria al contrario segû las palabras oy aueys dicho: y porq tan buen hóbrie como vos no qde enuergonçado no quiero dexar la batalla hasta q aya fin . A don garadan peso mucho q se vaya muy mal trecho: y las armas y la carne cortada por mu chos lugares de q le salia mucha sangre: y ba llaua se muy qbrantado dela cayda . Estoçes le vino ala memoria la soberuia suya: especial mente contra aqâ que delante de si temia: pero mostrando buen effuerço trabajo de llegar al cabo dela mala ventura haziendo todo su po der: y luego se acometierô como de primero/ mas no tardo mucho q el cauallero el enano lo traya a toda su guisa y voluntad: de manera q todos los que alli estauâ reyâ q a vn q dos tanto bueno fuese: no le ternia pro segû su esfuerço: y andâdo ambos a dos assi rebueltos cayo garadâ sin sentido enel capo maltrecho

de vn grâ golpe q el cauallero el enano le die ra encima del yelmo q a penas la espada el po dia sacar: y fue luego sobre el cõessuerço: q si tandole el yelmo dela cabeza: vio q de aqâ gol pe sel a fendiera tâto q los meollo斯 erâ desparrâdos por ella dlo q le plugo mucho por el pe sar del emperador: y por el plazer del rey que el desse auia seruir: y alimpiâdo su espada y po niendola enla vayna hincos los ynojos y dio grâs a dios porque aqâlla honrra y merced le biziera. El rey como assi lo vio descêdio el pa la fren: y cõ otros dos caualleros se puso cabe el dela verde espada: y vio le las manos tintas de sangre: assi dlo sua com o dla de su contrario: y dixole. Mi buen amigo: como os sen tis: muy bien dixo el merced a dios: q aun yo sere de mañana cõ mis cōpasieros enla batalla: y luego le hizo caualgar: y llevaron lo ala villa cõ muy grâ honra/ dô de fue en su cama ra desarmado y curado de sus heridas. Los caualleros romanos llevaron a Garadâ assi muerto a las tiendas: y alli bizieron gran duelo sobre el q lo mucho amauan: y fallauan lo mē gua enla batalla q otro dia espauan: tâto que mucho les hazia dudar/ creyendo q saltando el y qdando en cōtra el cauallero dla verde es pada/ q no erâ para en ninguna guisa la soste ner: y hablando enlo q haria/ hallauâ dos cosas muy graues. La primera esta q oys de ser muerto aqâl valiente compasiero suyo y qdarsu enemigo en guisa d se cōbatir. La otra que si la batalla deixassen: el emperador qdaua deson rado: y ellos en auentura de muerte: pero aco gieron se a no hazer la batalla y escusarse de la de del emperador cõ las soberuias de garadâ y como contra la voluntad dellos auia toma do la batalla en que muriera. Todos los mas eran eneste voto y los otros callauan. Era alli entre ellos vn cauallero mancebo de alto lis naje arquisil llamado: assi como aquel que ve nia dela sangre derecha delos emperadores: y tâ cerca q si el patin muriese sin hijo: este heredaua todo el señorio: y por esta causa era dsa mado del/ y lo traya alongado de si: como vio el mal acuerdo d sus compasieros/ y fasca alli por ser en tâ poca edad que no passaua de xx. años no auia osado hablar/dixo les. Ciertamente señores yo soy marauillado de caer tan

x iij

Libro

buenos hombres como vos en tan grā yerro
que si alguno oy lo consejasse lo deuriades te
ner por enemigo / y no tomar lo de vuestra vo
luntad: que si la muerte dudays / muy mayor
es la que vuestra flaqueza y desauentura vos
scarrea: que es lo que dudays y temeys / es
gran diferencia de onze a diez: si lo fazeyss por
la muerte de don garadan / antes os deue pla
zer: que hombre tan soberuió y tā descocerta/
do sea fuera d nuestra cōpañia / porq de su cul
pa nos pudiera redundar a nosotros la pena
Pues sies por aquel cauallero que tanto te⁹
meys aquel yo lo tomo ami cargo: que yo os
prometo de nunca hasta la muerte del me par
tur. Pues aquel ocupado alguna pieça de tiē
po: mirad la differēcia q queda entre vosotros
y los contrarios. Assi q mis señores / no deys
causa de tan gran temor a vuestros animos/
pues que de vuestro proposito se nos seguira
muerte perpetua desonrrada. Tāta fuerça tu
vieron estas palabras dese Arquisil / que el
proposito de sus compasieros fue mudado / y
dando le muchas gracias / y loando su cōsejo
se determinaron con gran esfuerço a tomar la
batalla. El cauallero dela verde espada des/
pues que fue curado de sus llagas y le diero
de comer: dixo al rey. Señor bien sera que ha
gaya saber alos cauallos q han d ser masiana
en la batalla porq se aderecen: y sean aquí al al
ua dī dia a oy i missa en vña capilla / porque sal
gamos juntos al cāpo. Assi se hara dixo el rey
que mi hijo Grasandor sera el vno / y los otros
seran tales: que con ayuda de Dios y vuestra
ganaremos la victoria. No plega a dios dixo
el que en tanto que yo armas pueda tener: vos
ni vuestro bijo las visitays: pues que los otros
seran tales que a el y avn a mi podran escusar
Grasandor le dixo. Señor cauallero dela ver
de espada: no sere yo escusado donde vuestra
persona se pusiere assi enesta batalla como en
todas las otras q en mi presencia se hiziesen
y si yo fuese tā digno / q de tal cauallero como
vos me fuese vn dō otorgado: desde agora os
demandaria que enuesta cōpañia me traxes
sedes. Assi que por ninguna guisa yo dexare
de ser masiana enesta afrenta / si quiera por a/
prender algo devuestras grādes maravillas.
El dela verde espada se le humillo por la bō/

ra que le dava con gran acatamiento como el
lo merecia / t dixole. Mi señor pues que assi
os plaze / assi sea con la ayuda de dios / el rey
dixo. Mi buen amigo vuestras armas son ta
les paradas que no tienen en si defensa algu
na: y yo os quiero dar vnas que se nūca vistie
ron / que entiendo que os agradarán t vn ca
uallo que a vn que otros muchos aueys vi
sto no sera ningūo mejor: y luego selo hizo a li
traer enfrenado y ensillado de muy rica guar
nicion. Quādo el lo vio tā hermoso y tā guar
nido sospiro: cuydando que si el estuiuisse en
tal parte que lo pudiesse embiar al su leal ami
go Alngriote de estrauaus que lo fiziera: que
en aquel seria bien empleado: las armas eran
muy ricas / y auian el campo de oro y leones
cardenos: y las sobresfiales de aquella guis
sa: pero la espada era la mejor que el nūca vio
fueras dela del rey Lisiarte y dela suya: y des
que la ouo mirado dio la a Grasandor cō que
entrasse en la batalla. Otro dia bien de mañā
na oyeron missa con el rey: y armaro se todos:
y besando le las manos caualgaron en sus ca
uallos y muchos caualleros cōellos: y fuerō
se al cāpo donde auia de ser la batalla: t vierō
como los romanos saliā ya armados t caual
gauan ya tafiendo sus hombres muchas trō/
pas con grande alegría por los esforçar. Es
arquisil entre ellos en vn cauallo blāco: y las ar
mas verdes: t dixo a sus cōpasieros: miembrie
se os lo que hablamos / q yo terne lo q prome
ti. Estōces fuerō vnos cōtra otros: t arquisil
vio venir delante al cauallero dela verde espā/
da y fue cōtra el: y encōtrarō se cō las lācias/
q luego fueron quebradas: t arquisil salio de
la lācia a las ancas del cauallo / mas de tāto le
auino que echo mano de los arzones / t como
era valiente: t ligero tornó la a cobrar. El dela
verde espada passo por el: y cō vn pedaço dela
lācia q le qdara encōtro el primero q ante si fa
llo en el yelmano: y saco selo dela cabeza: t ouie
ra lo derribado: mas a el le encōtrarō dos ca
ualleros el uno en el escudo: y el otro en la pier
na: q passando por la falda d la loriiga la cuchi
lla d la lācia le fizō vna herida d q mucho se sin
tio y le fizō ésañar mas q ate lo estaua: t ponie
do mano a la espada犀io a vn cauallo y el gol
pe fue en solas y decédio al cuello d la caua

llor; t cortoselo todo/assí que fue al suelo; t cas
yo sobre la pierna de su señor y quebroselo. El
quisil que ya se endereçaua éla silla apretó re
zio la espada y fue a herir al cauallero delena
no de toda su fuerça por cima del yelmo / qué
las llamas salieron del y dela espada; t hizo le
bajar la cabeza ya quanto: mas no tardó mu
cho de llevar el galardó que el le hirio por ci
ma del ombro y cortole las armas y la carne;
de manera q arquisil cuido que el braço auia
pdido . El dela verde espada como assí lo vio
passo por el:y fue herir enlos otros: que Bra
sandor los suyos los tenia maltrechos. Mas
Arquisil lo siguió:y heria le por todas partes
pero no con tanta fuerça como al comienço.
El dela verde espada boluia a el:y heria le pe
ro luego yua a dar enlos otros:y no auia ga
na de le herir:porque lo tenia en mas que a to
dos los de su parte:que le viera adelantarse d
los suyos por encontrarse conel:mas Zirqui
sil no curaua de golpes que le diessen antes se
metia entre todos: y heria al cauallo dela ver
de espada como mejor podia. Ea esta hora ya
los de su parte eran destroçados dellos muer
tos y otros heridos:y los otros rendidos/q
no se defendian. E como el dela verde espada
vio que arquisil le seguia sin temer sus golpes
dixo . No ay quié me defienda deste caualle
ro! Brasandor que lo oyo fue cō otros dos ca
ualleros;y encontraron le todos juntos: y co
mo le tomaron lasso y cansado sacaron le por
fuerça dela silla:t dieró conel enel suelo:y lue
go fueron cōel para lo matar : mas el cauallo
delenano le socorro t dixo. Señores pues q
deste yo he recibido mas mal q todos: ami lo
derad para tomar la emienda . Luego se qui
taron todos a fuera y el llego t dixo:cauallero
sed preso t no q rays mour a manos de quien
mucha gana lo tiene. Arquisil q ya otra cosa
sino la muerte no esperaua fue muy alegreri
to. Señor pues q mi ventura quiso q mas no
pudiesse hazer:yo me doy por v̄o preso:y gra
dezco vos la vida q medays. y el tomo le la es
pada t diosela luego haziēdo le fiança q baria
lo q el mādasse:y decendio de su cauallo y estu
vo conel:t haziēdo le caualgar en vn cauallo
q le mādo traer y el caualgādo esil suyo se fue
ron al rey:q cō gran gozo de versu peligrosa

guerra acabada los atendia:y tomādo los cō
sigo se fue a su palacio:y puso en su camara al
cauallero dela verde espada:y el hizo estar alli
consigo a su preso por le hazer mucha honra/
porque el lo merecia que era buē cauallero y
de alta sangre como ya oyistes:pero el le dixo.
Señor cauallo dela verde espada ruego vos
por v̄a mesura: q quedādo yo por v̄o preso
para os acudir quādo vos me llamardes:y te
ner prisiō dōde por vos me fuere señalada:me
deys licēcia para yz a reparar mis cōpasieros
aqllos que biuos qdaron: y hazer llevar los
muertos. El cauallo dela verde espada dixo:
yo os lo otorgo t miēbre se os dela fiança que
me fazeyss:y abriçādolo lo despicio:y el se fue
a sus cōpasieros q los fallo qual entender po
deys / y luego dieron orden como llevassen a
Baradan:y los otros muertos:y entraron en
su camino. Ellí que agora no se hablara mas
deste cauallero hasta su tiēpo q se contara a q
pujo su grā valor. El blaverde espada estuuo
alli con el rey tasinoz hasta que fue sano de sus
heridas. E como vio la guerra del rey acaba
da penso que las cuytas y los mortales dseos
que su señora Oriana le causaua / delos quas
les en aqlla sazon muy afincado era: que me
jor los passaría caminando y en fatiga:que en
aquei gran vicio y descanso en q estaua. E ba
blo conel rey diziendole. Señor pues que ya
vuestra guerra es acabada : y el tiēpo en q mi
ventura assosregar no me dexa es venido:con
viene q negando mi voluntad la suya siga / y
quiero me partir masiana:t dios por la su mer
ced mellegue a tiempo q algo delas hōras y
mercedes que d vos he recibido vos las pue
da seruir. Quando el rey esto le oyo fue muy
turbado:t dixo. Ay cauallero dela verde espada
mi verdadero amigo:tomad mi reyno lo
que v̄a volūtad fuere: assí del mando como d
interesse:y no vos vea apartar de mi cōpasia.
Señor dixo el:creydote yo q conociendo
el desleo q yo tengo de vos servir/ que assí me
hariades la hōra y la merced : po no es en mi
mas ni puedo sosregar hasta q mi coraçon sea
en aqlla parte dōde siépre el pensamiento tiene
El rey viēdo su determinada volūtad:y tenie
do le por tā sosgado t cierto en sus cosas / q
por ninguna guisa d aqlli pposito seria mudado

Libro

dijo le co semblante muy triste. Mi leal amigo pues que así es dos cosas vos ruego. La una que siempre de mi y deste mi reyno se os acuerde en vuestras necessidades si vos ocurrieren. La otra q mañana oyays misa comigo: q os quiero hablar. Señor dijo el este parabia que me days yo la recibo para se me acordar dilla: si el caso lo ofreciere: y mañana armado y de camino estare con vos en la misa. Esta noche mando el cauallo del verde espada a gandalin q le adereçasse todo lo q era menester / q otro dia de mañana se qria partir / y así fue por el becho. Alqlla noche no pudo el dormir: porque así como el trabajó el cuerpo se le avia apartado: así el del spu fallado mas y entrada con grandes cuytas / y mortales deseos q de su señora le venian / le dava muy mayor fatiga. Y venida la mañana ayedo mucho llorado se leuato: y armado se de sus armas caualgando en su cauallo / y gandalin y el enano en sus palfrenes llevando las cosas necessarias al camino: se fue a la capilla del rey y hallo lo que le atendia: pues allí oyda la misa / el rey mandando salir a todos fuera / cõ el so lo quedando le dijo. Mi grande amigo demando vos vn dñ que me otorgueys / y no sera en esto u de vro camino / ni de vuestra honra. Así lo tengo yo dijo el / q vos señor lo pedis reys segun vfa gran virtud / y yo vos lo otego. Pues mi buen amigo dijo el rey demando vos q me digays vro nobre / y cuyo fijo soy y creed q por misera encubierto hasta que por vos sea diuulgado. El cauallero del verde espada estuuo una pieça q no hablo pesando le vlo q prometiera: y dijo. Señor si a la vuestra merced pluguiere dexese desta pleguita pues q no le tiene pro. Mi buen amigo dijo el no dudeys de me lo dezir: que como por vos por mi sera guardado. El le dijo: pues q así vos plaze: aun q por mi voluntad no sea. Sabed q yo soy aqll amadis de gaula hijo del rey perion del q el otro dia hablaste en el cõcierto della batalla. El rey le dijo: ay cauallero bienauenturado de muy alto linaje: bêdita fue la hora en q fuystes engêdrado q tata honra y prouecho ouierô por vos vro padre y madre y todo vro linaje: y despues los q no los somos: y auelys me hecho muy alegre en me lo dzir: y si en dios

que sera por vro bién: y causa de pagar yo algas grandes deudas q vos deuo; y como qera q este rey aqlllo mas co buena voluntad lo di xo q por otra necesidad q el supiese tener aqll cauallero: así se cùplio adelante en dos maneras. La una q hizo escreuir todas las cosas q en armas por aqllas tierras passo. La otra q le fue muy buen auxiliador co su hijo y gentes de su reyno en vn grâ menester en q se vio como adeiante en libro qrtos se dira. Esto así hecho caualgo en su cauallo y dispido se del rey faziendo le qdar q con el salir qria: saliendo co el graso dor / y el cõde galtines y muchos bños bies buenos se puso en el camino co intencion andar por las insulas de romania y prouarse en las auéturas q en ellas fallasse: y quanto medía legua óla villa: tornado se aqlllos caualllos lo encomendaro a dios y el siguió su camino.

Capi lxxij. como el rey

lisuarte salio a caza co la reyna y sus hijas co pañado bién de caualllos: y se fue ala montaña dñ de tenia la hermita aqll scó hóbrie nascianodñ de hallo vn muy apuesto dñzel co una estrana auentura: el qual era hijo de oriana y de amadis y fue por el muy bién tratado sin conocerle



Dar descanso el rey Lisuarte a su persona / y plazer a sus caualleros / acordo de se yr a caza ale fiesta / y llevar consigo a la reyna / y sus hijas / y todas sus dueñas y donzelas: et mando que las tiendas le assentassen ala fuerte ólas siete bayas / q era lugar muy sabroso. Sabed q esta era la fiesta dñde el hermitano nascianu moraua / donde

Tercero.

fo. clv.

eriana y tenia consigo a Esplandián. Dues allí llegado el rey y la reyna con su compaña; que dando la reyna en las tiendas. El rey se metio con sus caçadores al mas espeso del monte; y como la tierra guardada era hizieron gran caça; y así acaecio q eliendo el rey en su armada vio salir un cieruo muy cansado y pensando lo matar corrio tras el en su cauallo hasta entrar en el valle; y allí acaecio una cosa estranha q vio decendir por la cuesta dela otra parte un donzel de hasta cinco o seys años; el mas hermoso q el nunca vio; y traya una leona en una traylla; y como vio el cieruo echo sela dando bozes q le tomasse. La leona fue quanto mas pudo y alcanció dolo derribolo en el suelo; y comenzó a beuer le la sangre. Y llego el donzel muy alegre y luego otro moço poco mayor q venia tras el y llegaró al cieruo baziédo grata alegría y sacado sus cuchillos cortaron por donde la leona comiesse. El rey estuuo entre vias matas marauillado de aquello q veyá; y el cauallo sele espantaua dela leona y no podía llegar a ellos; y el hermoso dôzel todes una bozina pequeña q traya a su cuello y viniero corriendo dos sabuesos; el uno amarillo y el otro negro; y encarnaron los en el cieruo. Y quâdo la leona vio comido; pusiero la en la traylla y el dôzel mayor una se cöella por la montaña y el otro tras el. Mas el rey que ya a pie estaua tauria atado el cauallo a un arbol salio contra cielos; y llamo al hermoso dôzel q mas cague y royo q lo atendiese; el donzel estuuo qdo; y el rey llego y vio lo ta hermoso q mucho fue amarauillado y dixo: buen donzel q dios os bendiga y guarde a su servicio dezid me donde os criastes y cuyo hijo soys. Y el dôzel le respondio y le dixo. Señor el sancto hòbre nasciano hermitano me crioy a el tengo por padre. El rey estuuo una gran pieça cuidado como hòbre ta sancto y ta viejo tenia hijo ta pequenior ta hermoso; pero ala fin no lo creyo; y el dôzel quiso se yr; mas el rey le preguntó a q parte era la casa díl hermitano; aca suso dixo el es la casa en q moramos; y mostrando le un sendero pese q no muy hallado le dixo; por allí y eys alla; y a dios seays q me quiero yr tras aquel moço q la leona lleva a una fuente dônde tenemos nra caça y assí lo hizo. El rey tomó a su ca-

uallo; y caualgado en el se fue por el sendero; y no anduuo mucho q vio la hermita metida entre unas bayas y garcales muy espesos. Y llegando a ella no vio persona alguna a quien preguntasse; y apeose del cauallo; y atando lo s bajo de un portal entro en la casa y vio un hombre hincado q ynojos rezado por un libro visto de pasios de ordene y la cabeza toda blanca hizo su oracion. El buen hombre acabado de leer el libro vino al rey q se le hincó de rodillas delante: rogâdole q le diesse la bendicion. El hombre bueno sela dio preguntâdole q demâ dava. El rey le dixo buen amigo yo halle en esta montaña un donzel muy hermoso caçado co una leona; tdijo me q era vfo criador; y por que me parecio muy estranho en su hermosura y apostura y entraer aquella leona; vego a vos rogar q me digays su baziéda q yo os prometo como rey q dilo no veras a vos ni a el daño ninguno. Quâdo el hombre bueno aquello oyó mirole mas q ante y conociole q otras veces lo viera; y hincó los ynojos ante el por le besar las manos; mas el rey lo levanto y lo abrazo y dixole. Mi amigo Nasciano; yo vengo co mucha gana de saber lo q vos preguntó y nondudeys de me lo dezir. El hombre bueno lo llevó fuera dela hermita al portal dônde su cauallo estaua y sentados en un poyo le dixo. Señor bien tégo creyd todo lo q me dezis q como rey guardareys este niño pues dios le qere guardar y pues tanto os agrada desaber díl. Digo vos q lo yo halle y erie por muy estranha suetura y entóces le ciò como lo tomarâbla boca dela leona embuelto en aquello ricos paños y como lo criara ala leche dilla y durna oye ja hasta q vuo ama natural q fue una muger de un su hermano que llamaron sargil; tassí se llama el otro moço q con el vistese dixo. Ciertoseñor yo creo q el niño es de alto lugar; y quiere q sepays q tiene una cosa la mas estranha q se nunca vio. Y es esta q quâdo le baptize halle le en la diestra parte del pecho ynas letras blancas en escuro latin q dizen Esplâdiá; y assí le puse el nombre. Y en la pte sinistra en derecho díl coracón tiene vij. letras mas ardientes y coloradas como un fino rubi; po no las puedo leer qdó fuera díl lati; y dñro legusaje. El rey le dixo maravillas me dysis padre díl q nüca oy ha-

Libro.

bler: y bien creo yo q̄ pues la leona le traxo tā
pequeñia como dezis: q̄ no lo podria tomar si
no cerca d̄ aqui. Eſſo no lo se yo dixo el hermi-
taſio: ni curemos de saber mas dello de lo q̄ a
nuestro ſenior dios plaze. Pues mucho os rue-
go dixo el rey/ que ſeays maſiana a comer co
migo aqui en esta floresta ala fuete delas ſiete
hayas: y alli ballareys ala reyna y a sus fijas:
y otros muchos de n̄a cōpañia: y llevad a eſſi
plandian cō la leona aſſi como lo ballastes/ y
el otro moço v̄o ſobrino: q̄ derecho he yo d̄ le
hazer bien por su padre ſargil: q̄ fue buē caua-
lleror ſiruio biē al rey mi hermano. Quando
eſſto oyo el ſctó bōbre nasciano dixo. Yo lo ha-
re como vos ſenior lo mandays: y a dios plega
por ſu merced q̄ ſea ſu ſeruicio. El rey caual-
gando en ſu cauallo ſe tornó por el ſendero q̄
alli viniera y anduuo tanto q̄ llegó ala tie-
das dos horas dſpues de medio dia: y hallo
alli a dō galao y a norandel y guilan el cuyda-
do: q̄ llegauan entóces cō dos cieruos muy
grádes que auia muerto cō q̄ bolgo y río mu-
cho: po de ſu auētura no les dixo nada: y dñā
dādo los mateles pa comer: llegó dō grumes
dan y dixo. Señor la reyna no ba comido: y pí-
deos por merced q̄ antes q̄ comays hableys
conella q̄ aſſi cūple. El ſe leuanto luego y ſue
allá: y la reyna le moſtro vna carta cerrada cō
vna eſmeralda muy fermosa / y paſſauan por
ella vnas cuerdas de oro: y tenia vnas letras
en derredor que deziā eſte es el ſello de vrgā/
de la desconocida: y dixo. Sabed ſenior q̄ quā-
do yovenia por el camino pareſcio allivna dō
zella muy ricamēte vestida en vn palafrē: y cō
ella vn enano encima d̄ vn cauallo hobero fer-
moso: y aū q̄ llegarō a ella los q̄ delante de mi
yuan no les quiso deziir quién era: ni tā poco a
oriana y alas infantas q̄ conella yuan: y como
yo llegue ſalio a mi y dixo me: reyna toma eſta
carta: y lee la cōel rey oy en este dia antes q̄ co-
mays: y partiendole ſe luego de mi / y el enano
tras ella aguijando el palafrē ſe aparto tāto
y tā pſto q̄ no vue lugar de p̄guntarle ningūa
coſa. El rey abrio la carta y leyó la y deziā aſſi.
Al muy alto y muy bōrado rey liſuarte: yo
Urganda la desconocida q̄ os mucho amo/
os cōſejo de v̄o pro q̄ al tiēpo q̄ el fermoso dō
zel criado delas tres amas deſuariadas pares

ciere: q̄ lo amedes y guardedes mucho: q̄ aū
el os metera en grā plazer: y quitara del maſ
y or peligro q̄ nūca ouistes: el es de alto linaje
y ſabed rey q̄ dela leche dela ſu p̄mera ama ſe
ratā fuerte y tā brauo de coraçō q̄ a todos los
valientes de ſu tiēpo poma en ſus hechos de
armas grā eſcuridad. y dela ſu ſegunda ama ſera
maſo meſurado humildoso: y de muy buē
talante: y ſuſrido mas q̄ otro bōbre q̄ en el mū
do aya. y dela criāça dela ſu tercera ama ſera
en gran manera ſeludo y d̄ grā entēdimiento
muy catolico y de buenas palabrias: y en toſ
das las ſus coſas ſera pujado y eſtreſado en
tre todos: y amado y q̄rido dlos buenos tāto
q̄ ningū cauallero ſera ſu ygual: y los ſus grā
des hechos en armas ſerā empleados en ſu ſer-
vicio d̄l muy alto dios: despreciado el aq̄llo q̄
los caualleros deſte tiēpo mas por bonraade
vanagloria del mūdo q̄ d̄ buena cōſciencia ſi-
guē: y ſiēpre traera a ſi en la ſu diela pte / y eſſ
ſu ſeniora en la ſiniela: y aun mas te digo buē
rey: q̄ eſte donzel ſera ocasion d̄ poner entrei
y amadis y ſu linaje paz q̄ durara en tus dias/
lo qual a otro ninguno es otorgado. El rey a
cabando la carta de leer ſantiguose en ver taſ
les razones: diziédo la ſabiduria deſta muger
no ſe puede pēſar ni eſcreuir: y dixo contra la
reyna/ ſabed q̄ oy he fallado eſte mīſmo dōzel
q̄ vrgāda dize: y cōtole en q̄ manera le vi con
la leona/ y como ſe fue al hermitaſio: y lo que
del ſupo: y como auia d̄ ſer cōellos el otro dia
a comer: y q̄ traeria aq̄l niſio: mucho ſue ledā
la reyna d̄la oy: po ver el dōzel eſtraſio: y po
hablar con aq̄l ſanto bōbre algūas coſas de ſu
cōciēcia: y partiēdoſe el rey della diziēdoles q̄
de aq̄llo ninguna coſa dixesse ſe fue a ſu tiēda
a comer: donde hallo muchos cauallos q̄ los
tēdiā: y alli eſtuuo hablado cōellos élaz caçā
q̄ auia hecho/ y diziēdoles q̄ otro dia ningūo
fuerſe a caçar: poq̄ les q̄ria leer vna carta q̄ v̄
gāda la desconocida le embiara/ y mādo alos
mōteros q̄ llevaſſen todas las bestias que alli
erā a vn valle aptado dōde todo el dia eſtras
eſtuuiessen. Eſſo fazia el poq̄ no ſe eſpātaſſen
dela leona. Aſſi como oydeſ paſſaron aq̄l dia
holgado po aq̄l prado q̄ era lleno de flores: y
d̄ yerua muy fresca y verde. Otro dia viñiero
todos ala tienda del rey y alli oyeron mīſſa/ y

luego el rey los tomo a todos cōsigo y fuese
ala tienda dela reyna q assentada estaua cabe
vna fuente en vn prado muy fresco para el tie
po que era enel mes de mayo: y temia las alas
alçadas. Así que todas las dueñas z infan
tas / y otras donzellas de gran guisa se pareci
á como eran sus estrados. Salí llegauan
los caualleros de gran cuenta alas fabiar. E
siendo assi todos mādo el rey q leyessen la car
ta de virgāda q ya oysete: la ql oyeró y fueron
marauillados q donzel tā bienauenturado se
ria aquel: mas Quiana q mas q todos enello
catara sospito por su hijo q perdiera pēsando
q por vētura podria ser aql. El rey les dixo: q
os parece desta carta? Ciertamente señor dixo
dō galao: yo no dudo de passar assi como ella
lo dice: por otras cosas muchas dichas por v
ganda que tan verdaderas hab salido: y aun
q por ventura a muchos plega con la venida
deste donzel: quando dios poi bien tuuiere d
nos le mostrar: a mi con razō deue plazer mas
q a todos: pues q sera causa d ser cumplida la
cosa q yo mas dseio q es ver en vño amor y ser
uicio a mi hermano Almadis con todo mi li
naje como lo ya fueró: el rey le dixo. Todo es
enla mano d dios: el fara a su volūtad y cōella
seremos contentos. Dues assi estando como
oyes hablādo enestas cosas vieró venir al her
mitaio y sus criados conel. Esplandiā venia
delāte y sargil su collaço tras el. E traya la leo
na en vna traylla assaz flaca: y empos dilos ve
niādos arq̄tos aqlllos q a yudara a criar a Es
plandiā enla mōtaña: z trayā en vna bestia el
cieruo q el rey viera matar / y en otra dos cor
zos t liebres y conejos q matara esplādian y
ellos con sus arcos: z los dos sabuesos traya
esplādīa en vna traylla: y empos dilos venia
el sancto hōbre nasciano. E quando los delas
tiendas vieron tal cōpasia: y la leona tan grā
de y tan medrosa/ leuantarose arrebata adamē
te y tuā se poner delāte del rey: mas ei tendio
vna vara z hizo q estuviessen en sus lugares/
diziédo aql q el poder d traer la leona tiene os
defendera della. Don galao dixo: biē sea esto
mas a mi sembla que flaca de fensa tenemos en
el mōtero q la trae si ella se ensaña: y cosa mara
uillosa parece ver esto. Los niños y los arq̄
tos atēdieron q el hōbre bueno passase adelā

te: y seyendo ya cerca: el rey les dixo. Elmigos
sabed q este es el santo hōbre Nasciano: q ene
sta montaña haze su biuiēda: vayamos a el q
nos de su bendiciō. Entōces se fueró bincar
de ynojos ante el: y el rey le dixo: sieruo d dios
bienauenturado daños la bēdiciō. El alço
la mano z dixo: enel su nōbre la recebid como
de hōbre pecador. Y luego le tomo el rey: y
fue conel ala reyna: mas quādo las mugeres
vieró la leona tā siera q reboluia los ojos a v
na y a otra parte mirādo las: z traya la su lens
gua bermeja por los beços: y mostrauie los diē
tes tā fuertes y tā agudos q gran espāto les to
maua enla ver. La reyna z su sija z todas res
cibieron muy bien a Nasciano / z todas eran
mucho marauilladas dela gran hermosura bl
dōzel: y el fue ante la reyna con su caça z dixo.
Señora traemos os aqui esta caça: y el rey le
llego a si z dixo. Buē dōzel qtd la como vos
quisierdes esto hazia poi ver lo q el haria ene
llo. El dōzel dixo: la caça es vña: z vos dad la
a quien vos quisierdes. Toda via dixo el rey
quiero q vos la partays. El dōzel ouo vergü
ea: z vino le vna color al rostro como vna rosa
que mucho mas hermoso lo hizo: z dixo. Se
ñor tomad vos el cieruo pa vos z pa vños cō
pasieros: y fuese ala reyna: que con su amo na
ciano hablaua: z bincado los ynojos le be
so las manos y diole los corços: z miro a su
diestra y pareciole q despues dela reyna no a
uia ningūa mas digna de ser honrada segū su
presencia q oriana su madre q lo no conocia: y
llego a ella bincadas las rodillas: z diole las
perdizas y conejos: z dixole. Señora nos no
caçamos con nuestros arcos otra caça sino es
ta: oriana le dixo. Hermoso dōzel dios os ha
ga bienandante en vñas caças y en todo loal.
El rey lo llamo: y galao y norādelq mas cer
ca del estauā lo tomaró y abiaçauā lo muchas
vezes: como q la naturaleza q cōel auian los a
traya a ello. Entōces mādo el rey q todos ca
llassen: z dixo al hōbre bueno. Padre amigo
dios agora dezid delāte todos la baziēda de
ste dōzel como la a mi dexistes. El hōbre bue
no les cōto alli como saliēdo d su hermita vie
ra como traya vna leona braua aql dōzel enla
boca embuelto ē ricos pasios pa gouierno de
sus hijos. E como por la grā d dios selo pusie

Libro

ra sus pies. E como le diera de su leche assi ella como vna oveja que el tenia parida hasta que lo dio a criar a vna ama / y coto les todas las cosas que en su crianza le acaescieron q no faltó nada como el libro lo ha contado. Quando Oriana z Alabilia z la donzella de denamarca marca esto oyeron; mirauan se viñas a otras z las carnes le tēblauan de plazer: conociendo verdaderamente ser aqñ nñsio hijo de amadis y de Oriana el q la dōzella de denamarca perdiere como ya oyistes. Mas quando vino el hermitasio a dezir delas letras blācas y colo radas q en el pecho le hallo: las qles hizo allí ver a todas: q todo en todo creyeró ser su sospecha verdadera de lo qual era tā grā alegría en sus ánimos: q se no puede cōtar. Pricipal mēte la hermosa oriana quādo del todo conoció ser aqñ su hijo q por pdido lo tenia. El rey demandó al santo hōbre naciano los donzeles con mucha eficacia pa les bazer criar: el qual veyendo q mas pa aqñlo que para la vida q el les dava los auia dios hecho aun q gran sole dad en si sintiese selos otorgo/ mas con gran dolor q en su coraçō qdaua/ porq amaua mucho a esplandia. E quando el rey en su poder los tuuo/dio a esplandia ala reyna q siruiesse ante ella / y dende a poco tiēpo le dio ella a su hija oriana q le mucho con el plugo: como aqlla q lo auia parido. Assi como oydes fue este niño en guarda de su madre teniendo le perdido como ya oyistes: huyendo cōel de grā miedo sacado dela boca de aqlla muy fiera leona/ criado a su leche. Estas son marauillas de aqñ muy poderoso dios y guardador q todos nos otros q el faze quādo es su voluntad. E a otros hijos q reyes y de grādes señores ser criados en las ricas sedas/ y en las cosas muy blādas y delicadas: y cō tanto amor de quiē los cría con tanto regalo y cuidado sin dormir/ sin sosregar los q en cargo los tienen cō un pequeño accidente y flaco mal son salidos deste mundo/ quiere lo dios q assi passe como justo en todo: z assi como cosa justa se deve rescebir por los padres y madres dādo le grās porq quisieren hacer su voluntad: q como las nuestras errar no puede. La reyna se cōfesso con aquel santo hombre: y oriana assi mesmo/ al qlo ouo de des cobrir todo el secreto suyo y de Almadis: y co

mo quel nñsio era su hijo: y por q la auētura lo perdiera lo que hasta allí a persona qlo mundo no auia dicho sino aqlllos q lo sabían/ rogādole q uiessse del memoria en sus oraciones. El hōbre bueno fue muy merauillado q tal amore en persona de tā alto lugar q muy mas q otra obli gada era a dar buen exēplo de si: y repiehē/ dio la mucho diziédo le q se dexasse de tā grā yerro: sino q la no absoluera y seria su anima puesta en peligro. Mas ella le dixo llorando como al tiempo q amadis la quitara de area/ laus el encārator dōde primero la conoció: tā del palabria como de marido se podia y de uia alcáçar: dōlo fue el hermitasio muy alegre: y fue causa de mucho bien pa muchas gētes q fueron remedias delas muertes crueles q esperauā: assi como el quarto libro mas largo lo dira. Entōces la absoluio y le dio penitencia qual cōuenia: y luego se fue para el rey/ y tomando a esplandia cōsigo abraçādo lo lloia do le dixo. Criatura d dios q por el me fuese dado a criar/ el te guarde y te defienda y te sa ga hōbre bueno al su santo servicio: y besando lo le echo la bēdició y lo entregó al rey: y despido del y dela reyna y q todos tomādo cōsigo la leona y los arqueros se tornó a su hermita donde mucho hara del mēció la historiadelaté. El rey se tornó cō su cōpasia ala villa.

Capitu.Irrii. De como

el cauallero dela verde espada despues q se partió del rey Lásinor de Bohemia para las insulas de romanía: vio venir vna muchedumbre de compañía donde venia Grasinda y un cauallero suyo llamado Grandasidel: q quiso por fuerça bazer al cauallero dela verde espada venir ante su señora Grasinda / y de como se combatio conel y lo vencio.



Entōdo vos auemos ya como el cauallero dela verde espada al tie po q del rey Lásinor de bohemia se partió: su voluntad era de semeter por las Insulas de romanía: por auer oydo ser allí brauas gentes: z assi lo hizo: no por el derecho camino: mas andando a vnas y a otras ptes: quitando y eméndo muchos tuertos z agravios: q a personas flacas/ assi hōbres como mugeres por causas



lleros soberuios se le bazian/ ento q̄l muchas
vezes fue herido:z otras veces doliente/assí le
cōuenia mal su grado holgar. Pero quādo ē
las partes d romania fue/ alli passo el los mor
tales peligros cō fuertes cauallos y brauos
gigantes q̄ cō grā peligro s̄uvida quiso dios
otorgar le la victoria de todos ellos: ganado
tā piez y tāta hōra q̄ como por marauilla e
ra d todos mirado. Mas ni por esto no tuvie
rō tāta fuerça estas grādes afretas z trabajos
q̄d su coraçō pudiesen apartar aqllas encēdi
das llamas y mortales curtas: y desseos que
por su señora Oriana leveniā. y por cierto po
deys creer q̄ sino fuera por los cōsejos d gan
dalín q̄ siépre lo efforçaua: no tuviéra el tanto
poder en si q̄ el su triste z atríbulado coraçōn
no fuese en lagrimas deshecho. Pues assí an
dando por aqllas tierras en la vida q̄ oys dis
curriendo por todas las partes q̄ el podia no
teniendo holgāca del cuerpo/ni del espū:apo
to a vnavilla puerto de mar de cōtra grecia as
sentada ē hermoso sitio z muy poblada d grā
des torres y huertas al cabo de la tierra firme
tauia nōbre sadiana:z por ser grāde parte d
dia por passar no q̄so entrar en ella: mas yua la
mirando que le parecía fermosa: y pagaua se
de ver el mar que lo no viera despues q̄ d gau
la p̄io/q̄ seríá ya pessados mas d dos años:z
yendo assí visto venir por la ribera dla mar cō
tra la villa vna gran cōpasia de caualleros y
dueñas y donzellias. y entre ellos vna dueña
vestida de muy ricos paños: sobre la q̄l trayā
vn paño hermoso en quatro varas por la dſen
der del sol:el cauallero del verde espada que
no bolgaua enver gētes sino en andar solo pē

sando en su señoria:desuio se d̄l camino por no
auer razō dlos encōtrar: y no fue mucho alon
gado dellos que vio venir cōtra si vn caualle
ro en vn grā cauallo:z biē armado blādiendo
vna lāça en su mano q̄ parecia querer la q̄brazel
cauallo era valiente de cuerpo muy mēbrudo
z bien caualgāte/assí q̄ parescia auer en sigrā
fuerça:vn dōzella dela cōpaña dla dueña ri
camente vestida conell: z como vio q̄ contra el
venia estuuo q̄d:la dōzella llego delāte z di
xo. Señor cauallero aqlla dueña mi señoria q̄
allí esta vos manda dezir que vayays luego a
ella a su mādado: esto os dice por v̄ro pro. El
cauallero del enano como quiera q̄ el léguaje
dla dōzella era aleman ētēdio la luego muy biē
porq̄ el siépre p̄curaua d apredar los léguajes
por donde andaua: y respōdiele. Señora don
zella dios de honrra a v̄ra señoria y a vos:mas
dezid me aq̄l cauallero q̄ es lo q̄ demanda: no
os tiene esto pro dixo ella: sino fazed lo q̄ os di
go. No yie con vos en ninguna guisa: si melo
no dezis:enesto respōdile ella z dixo:pues assí
es hazer lo he aū q̄ no ami grado: sabed señor
cauallero que mi señoria os vio: z vio esse ena/
no que con vos anda: z porque le hā dicho d
vn cauallero estrafio q̄ assí anda por estas tier
ras haziendo marauillas de armas: las qua/
les nūca se viero: cuidado q̄s oys vos quiere
hazer os mucha honrra: y descubriros vn se/
creto q̄ enl su coraçō tiene:el q̄l basta agora nū
ca dlla persona lo supo: y como este cauallo en
tēdio su voluntad dixo q̄el vos haria y a su mā
dado a vn q̄ no q̄siededes:lo q̄l puede el bien
hazer segū es poderoso en armas mas q̄ nin/
gū d̄stas tierras y por esto vos cōsejo yo que
dexādo lo a el/vos regays comigo. Dōzella
dixo el:d̄ vos he grā verguença por no cūplir
el mādado d̄ v̄ra señoria/ pero q̄ero q̄ veays si
heralo q̄ dixo. Pesa me dixo ella:q̄ muy paga
da soy d̄ v̄ra palabria y mesura:entōceas se apto
sl y el cauallero dla verde espada se fue por el
camino como ante yua.quādo esto vio el otro
cauallo dixo a vna bozalta. Vos dō caualle
ro malo q̄ no q̄sistes y a cō la dōzella:descēdid
luego de v̄ro cauallo:z caualgad auiesdes lle/
uādo la cola en la mano por freno: y el escudo
alreves:z assí vos presentad ante aqlla señoria
sino q̄reys p̄der la cabeza;escoged lo q̄ d̄lo q̄

Libro

sierdes. Certo cauallero dixo el: no tengo agora en coraçon de escoger ninguno dessos partidos: antes quiero que sean para vos. Pues agora vereys dixo el como vos lo bare tomar Epuso las espuelas a su caualllo con esperanza que del primer encuentro lo lançaria dela silla: assi como a otros muchos lo auia hecho: porque era el mejor justador que auia en gran parte. El cauallero del enano que ya tomara sus armas: monio para el bien cubierto de su escudo: y aqlla justa fue pta de los pumeros encuentros q las lances fueron qbiadas y el cauallero amenazador fue fuera dela silla. y el dela verde espada su escudo falso y la loriza/ y la cuchilla dela laca le hizo yna llaga en la garganta d q se ouiera de sentir mal: y passo por el: y quitado el pedaço dela laca q por el escudo temia metido boluio contra bradasidel q assi auia nombre el cauallero: y vio lo tendido enel capo como muerto: y dixo a gadalín. Desciende y tira el escudo y yelmo a ese cauallero: y catalo si es muerto: y el assi lo fizó. y el cauallero cogio huelgo: y efforço se ya quanto/ pero no en manera q tuviesser sentido. y el dela verde espada le puso la punta dela espada en el rostro y róprio le ya quato: y dixo. Tlos don cauallero amenazador y desdefiador de quiē no conoceys: conuiene q perday la cabeza o passey por la ley q señalastes. El conel temor dela muerte acordó mas y baro el rostro: y el dela verde espada dixo: no qreys hablar: tajar os he la cabeza: entonces el dixo. Ay caualllo por dios merced: q antes bare vro mādado q morir en sazon en q perdiessle el alma segun en el estado en q agora esto. Pues luego sea hecho sin mas tardar. Brandasidel llamo a sus escuderos q alli temia: y pusieron le por su mandado enel caualllo al reues: y metieron le el rabo enla mano/ y echaron le el escudo al reues al cuello: y assi lo llevaron por delante dela fermosa dueña y por medio dela villa q lo viessen todos: y fuese enxéplo para aqllos que co su grā soberuia quieren abaxar y menospreciar alos q no conocē: ta vn a dios si alcāçar le pudiessen/ no pensando enlas desuēturas q ene ste mundo y despues enel otro se les aparejan. Etáto quato la dueña y su cōpafia: y las gentes dela villa se marauillauā dela desuētura q a

quel q por tā fuerte cauallero tenia auia alcāçado: tanto y mas la fortaleza del q lo vencies ra esalça y loauā afirmado ser verdaderas las grādes cosas q hasta alli del auian oydo. Pues esto assi hecho: el cauallero dela verde espada vio la dōzela q le llamara q la batalla auia mirado: y oydo todas las palabras q ante passarā: y endose contra ella le dixo: señora donzella / agora yre al mādado de vña señora si a vos pluguiere. Mucho me plaze dixo ella y assi lo hara a Grasinda mi señora q assi auia nombre la dueña. Assi fueron de costumbre: y como llegarō: el dela verde espada vio la dueña tan hermosa y tā loçana q despues q de su hermana melicia partiera no vuiera otra alguna q lo tanto fuese/ y por el semejante parecio el a ella el mas apuesto y mas hermoso cauallero q mejor pareciesse armado de quatos en su vida viera/ y dixole. Señor yo he oydo fablar de muchas estrafias cosas q despues q enesta tierra entrastis en armas aueys hecho: segun vuestra presencia veo ami es muy cierto de lo creer: tambien me bā dicho q estuistes en casa del rey tafinor de bohemia: y la bonra y prouecho q de vos le ocurrio: y dixeron me q os llaman el cauallero dela verde espada o dlena no: porq todo lo veo junto co vos: y yo assi os llamare: yo ruego os mucho porvía pro/ que os veo llagado q seays mi huelped enesta mi villa: y curar vos bā de vuestras llagas: q tal aparejo no lo hallareys en toda la comarca/ el le dixo. Mi señora viēdo yo la voluntad de vuestro ruego si fuese cosa en que peligro ya fan aueturasse por vos servir lo haria: quanto mas ser lo q tāto a mi necesario es. La dueña comādole cōsigo se fue para la villa y vn cauallero viejo q dīrēda la llevaua tēdio la mano y dio la al cauallero dela verde espada: y else fue ala villa para adereçar donde el cauallero posasse q este era mayordomo dela dueña. El caualllo del enano lleuo la dueña hablādo a ella en algunas cosas. Si antes le tenia por su grā fama ē mucho: en mas lo estimo viēdo su grā discrecio y apuesta habla: y assi lo fue el dlla/q muy hermosa y graciosa era en todo su razonar. y entrado por la villa/ salian todas las gētes alas puertas y vētanias por ver a su señora; que d todos muy amada era; y al cau-

llero q por sus grádes fechos en mucho tenian; y pareciales el mas hermoso y apuesto q auian visto / y pensauā ellos q no auia hecho mayor cosa en armas que auer vencido a brancasidel: segun era dudado y temido de todos. Els i legarō al palacio dela dueña: y alli le hizo zoella aposentar ē vna muy rica camara guarida: como casa de tal señora / y hizo le desfamar y lauar las manos y el rostro del poluo q traya: y dieronle vna capa de escarlata rosada que cubriesse. Quando grasinda assi lo vio fue maravillada de su gran fermosura que no pensaua ella que tal hóbrie humano tener pudiesse: y fizó venir alli luego vn maestro de curar llagas suo el mejor y mas sabido que en grā pte se hallaria: y catole la ferida dela garra: y dixole. Cauallero vos soys herido en lugar peligroso y es menester de holgar: si no veros yades en gran trabajo. Maestro dixo el ruego os porfa se q a dios y a vuestra señora q aqui esta dueys: q tanto qyo sea en disposicion de poder caualgar me lo digays porq a mi no cóuiene auer algū descalo ni reposo hasta q dios por la su merced me llegue a aquella pte donde mi coraçon ossea: y diziendo esto le crescio tal cuydado: q no pudo escusar que las lagrimas alos ojos no le viniesen ; de q vuio mucha verguença: y alimpia dolas presto hizo alegre semblante. El maestro le curó la herida y le dio a comer lo q era mestizo: y grasillo le dixo: señor folgad y dormid y reinos no sotros a comer: y veros hemos qndo fuere tiempo / y mandada a vró escudero q sin empacho demade todas las cosas q mestizo viuerdes. Con esto se despicio y el qdo en su lecho pensando muy afincadamēte en su señora oriana qallí era todo su gozo y toda su alegría mezclada con tormentos y passiones q cōtinuo en uno batallauan: y ya cansado se adormecio. De grasinda os digo que osque vuio comido se retraxo a su camara: y echada en su lechoco menço a pesar ēla hermosura del cauallero de la verde espada: y en las grádes cosas que él le auian dicho: y como qera q ella tan hermosa y tan rica fuese y de tallinaje: como sobrina del rey tañor de boheimia: y casada cō vn gran cauallō: cōel ql no binio sino vna año sin dejar fijo algūo: determino delo auer por ma-

rido: aunque del otra cosa no vaya sino ser vn cauallero andante: y pensando en ql guisa selo haria saber / vinole en miente como le viera lloiar: y cuydo que aquello no seria sino por amor de alguna muger q amasse y no la podias auer. Esto la fizó detener hasta q de su hazienda mas saber pudiesse: y sabiendo ya como el era despuesto: tomado cōsigo sus dueñas y dozelas se fue a su camara por le honrar / y por el grā placer y dleyte que en si sentia en le ver y hablar: y no menos lo auia el po muy obsuado de su pensamiento delo q ella pesava. Els i estaua aquella dueña baziédole cōpafia dando le todo el placer que sele podia dar. Mas vndia no lo pudiédo mas sufrir apartando a galdalin le dixo. Buē escudero q dios vos ayude y saga biéneturado qsidme vna cosa si las sabeyos q os qero p̄guntar: y yo os prometo q por mi nunca sera descubierta: y esto es: si soys sabidor de alguna muger que vró señor ame estremadamēte o afincado amor. Señora dixo Gandalin / yo ha poco q binio conel y este enano q porlas grandes cosas q del sopimos nos otorgamos alo seruir / y el nos dixo q le no p̄guntasemos por su nobre ni por su bazienda sino q nos fuessemos luego a buena ventura: y osque conel qdamos hemos visto tanto q sus piezas y valétiās q nos ha puesto engrāespato como aqil que sin duda señora podeys creer q es el mejor cauallo q esil niudo ay: y q su bazienda no se mas. La dueña tenía la cabeca baxa y los ojos: y pensaua mucho. Gandalin que assi la vio: penso q ameaç a su señior y quisola quitar de aquillo que por ninguna guisa alcançar podia: y dixole. Señora yo le veo muchas vezes lloiar: y con tan grā angustia q su coraçō q me maravillo como la vida pue de sostener: y esto creo yo q segū su grā esfuerzo: q todas las cosas brauas y temerosas en poco tiene q q otra parte no le puede venir si no de algun demasiado y afincado amor q de alguna muger tēga: porq esta es vna tal dolencia: q al remedio qlla no basta esfuerzo ni disperciō alguna. Si dios me salve dixo ella: yo creo lo q me dezis: y mucho os lo agradezco: yd vos para el: y dios le p̄oga remedio en sus cuytas: y ella se fue a sus mugeres con voluntad de no se trabajar de alli adelante en lo que

Llibro.

pēsana: por le ver tā sossegado en sus hechos y palabrias; creyēdo q no se mudaria de su p/ posito. Assi como oys estuuuo el cauallo dela verde espada ē casa d aqlla grā señora hermosa t rica dueña Brasinda curādose desus llagas; dōde recibio tanta honra y tanto plazer como si de cauallero pobre andante q parecia: fuera manifestado a ella ser fijo de tan noble rey como lo era el noble rey perió de gaula su padre. Y quando en disposicion de posderse armar se vio / mando a Sandalin que le tuviessle aparejado las cosas necessarias al camino. El le dixo q todo estaua endereçado y estando ensto fablado entro grasinda y cō ella q crō dōzellas suyas: y el a ella saliēdo to/ mandola porla mano se assento en vn estrado encima de vn pañio de seda labrado con oro: t dixole. Mi señora yo soy en disposiciō de andar camino: t la honrra q de vos he recibido me pone gran cuidado como la podre seruir porēde mi señora si ē algo mi servicio os pue de plazer acarrear/ con toda voluntad se por na en obra. El a le respōdio ciertamente cauallero dela verde espada / assi como lo dezis lo tengo yo creyēdo: t qndo la satisfaciō del plazcer y servicio q aq ballastes si alguno fuese d mādare: etōces sin ningū empacho ni vergüēça sera dscubierto a vos lo q ningū hasta oy de mi ha sabido: po tanto os ruego me digays a qī pte se otorga mas vña volūtad de yr. Ella pte de grecia dixo el si dios lo endereçare: por ver la vida de los griegos y a su éperador de qen buenas nueuas he oydo. Pues yo qero dixo ella ayudar al tal viaje: y esto sera q os dare una muy buena nau bascida de marineros q os serā mādados: y de viandas q pavn asio basten: t daros he al maestro q os curo/ q se llama Helisabad: q a duro de su oficio en grā pte otro tal se hallaria; a cōdiciō q siendo en vño libre poder: seays enesta villa comigo dentro de vn año. El cauallo fue muy alegre de tal socorro: q mucho lo auia menester: y en gran cuidado era puesto pensando donde lo suria: y dixole. Mi señora si os yo no siruiessle estas mercedes que me hazeyss: tenerme ya por el cauallo mas sin vētura dī mūdo: y por tal me temia si por empacho o verguença su/ piessle q lo brauades de demandar. Mi señor

dixo ella: qndo dios os traxere deste viaje; yo os demādare aqlllo q mi coraçon muchoties/ po ha deseado: q sera en acrecentamiento de vña hōrta: aunque algun peligro se aventure Assi sea dixo el: t yo fio en la vña gran mesura q no me demādara sino cosa q yo cō derecho o torgar deua. Pues folgareys aq dixo grā sin dātos cinco dias/ en tanto q las cosas al camino necessarias se aparejan. El acordo de lo hōger como qera q otro dia tenia en la volūta d de ptir de alli. En este espacio de tiēpo fue la nau bascida de todo aqlllo q cōuenia llevar. El cauallo dela verde espada con el maestro helisabad: en qen el despues de dios grā suzia de su salud tenia entro enella: y despedido de aqlla hermosa señora: alçando las velas y dādo a los remos tomaro su viaje no brecha mēte a cōstantinopla donde el éperador era: mas alas insulas de romanía q le auian qdado de andar: y a otras del señorio de grecia: por las quales el cauallero dela verde espada anduuo qssaz tiēpo faziendo grādes cosas en armas cōbatiendo cō gētes estrafias: dōlo cō grādes causas q le mouia por endereçar sus soberuias: y cō otros q ala su grā fama del eran venidos a esperimentar sus fuerças con las suyas. Assi q muchas afrentas y peligros passo/ y muchas feridas vuol: las qles alcāçado la victoria y honra de todos por gloria se tenian/ y dellas fue curado por aqll grā maestro q cōsiggo llevaua. Pues adādo ensta grā rebuelta naufragado de vnas yslas a otras: y de otras a otras: los marineros sintiendolo por mucha fatiga al maestro se qrellaro dello: y el dizien dolo al cauallo dī enano: acordose q como qera q su voluntad aparejada estuviessle en acabar de ver todas aquellas trāas: q pues la de ellos en fatiga lo sentia: q derechamente bolviessen la nao la vía de cōstantinopla / poq en aqlla yda t venida si dios no lo cōturbasselle garia al cabo dī año a grasinda a lo pmetido. Cō este acuerdo a plazer de todos los dīna ue tomaro el viaje de cōstantinopla con viēto bueno y endereçado. Enel segundo libro vos cōtamos como el patin siendo cauallero sin estado algūo solamēte esperado delo auer despues dela muerte del suudā su hermano: q emgador d romia era: por no tener hijo que el

ymporio heredasse oyendo la gran fama de los cauallos q ala sazon en la gran bretaña erā en servicio del rey Luisarte: acordó de se venir a prouar conellos: y comoquiera q ala sazō fues se muy enamorado dña reyna Gardamira reyna de Cerdeña y por su servicio aq[ue]l caminio en peçasse: llegado a casa del rey Luisarte dōde muy honradamente segū su grā linaje rescebi do fue: viendo ala muy hermosa Oriana su fi ja q en el mundo par de hermosura no tenia: tam to fue della pagado q olividado el viejo amor siguiendo aq[ue]l nueuo a su padre en casamiento la demando: y aunque la respuesta cō alguna esperança honesta fuese: la voluntad del rey muy apartada del tal juntamiento era; mas el temiendo q alcacado auia lo q deseava queriendo mostrar sus fuerças: creyendo ser conello a aquella señora mas amado: por aquellas tieras a buscar los cauallos andantes para se cō ellos cōbatir se fue: y su desventura que assi lo guio fue aportar en la floresta donde Almadis aq[ue]lla sazō desesperado de su señoria haciendo un llanto muy doloroso estaua: y alli auiendo primero sus razones el Patin loando se del amor: y Almadis querándose del ouierō su batalla en la q el patin fue en tierra del justar: y despues cobrando el cauallo de un solo golpe dela espada fue tam malherido éla cabeza: q lle go muchas vezes al punto dela muerte / por causa de lo qual deixando en pendencia el casamiento de Oriana se tornó en romá dōde apoco tiempo muriero emperador su hermano el por emperador tomado fue / y no sele olvidado aquella passiō en q Oriana a su coraçon puesto auia: creyendo conel mayor estado en q puesto era: mas ligeramente la cobrar: acor do de lo demandar otra vez al rey Luisarte en casamiento / lo qual encomendó a un primo suyo llamado Salustanquidio principe de La labria cauallero famoso en armas. Y conel a Biondajel de rocas su mayordomo mayor / y al arçobispo de Lalacia: y conella hasta trezientos hombres: y la hermosa reyna Gardamira con copia de dueñas y dōzellas para la guardia de Oriana quando la traxessen. Ellos viédos ser aq[ue]lla la voluntad del emperador comieron a adereçar las cosas conuenibles al camino: lo qual adelante mas largo se contara.

Capit. lxijij. de como el noble cauallero dela verde espada despues de partido de Brasinda para yr a Constantiopia le forço fortuna en el mar / de tal mancha que le arribó en la isla del diablo; donde ballo una bestia fiera llamada Endriago.



On la mar nauegando el cauallero dela verde espada con su cōpañia la via de Constantiopia como oydo a ueys cō muy buen viēto subitamente tornado al contrario: como muchas vezes a caesce / fue la mar tam embriagada: tam fuera de cōpas q ni la fuerça d ela fusta q grāde era: ni la sabiduria de los mareantes no pudieren tam to resistir / q muchas veces en peligro de ser anegada no fuese / las lluviias erā tam espacia / y los viētos tam apoderados y el cielo tam oscuro / q en grā desesperacion estaua de ser las vi das remedias por ninguna manera: ni lo podiā creer assi el como el maestro Helisabat y los otros todos: si no fuese por la grā misericordia del muy alto señor: y muchas vezes la fusta assi de dia como de noche se les hēchia agua qno podiā sosregar ni comer ni dormir sin grandes sobresaltos pues otro cōcierto algúno en ella no auia sino aq[ue]l q la fortunale plazia q tomasse. Assi anduviero ocho dias sin saber ni atinar a q el pte dela mar anduviesen sin q la tormenta un puto ni momento cessasse: en cabo de los qles cō la grā fuerça d los viētos una noche antes q amaneciese la fusta ala tierra fue llegada tam tempestad: q por ninguna guisa la podiā despegar. Esto dio grā consuelo a todos como si d muerte a vida fuerā tornados: mas la mañana venida reconociendo los ma-

Libro

rineros en la parte que auian apartado: sabiendo ser alli la insula que del diablo se llama/ ua!/ donde vna bestia fiera y muy espantable toda la auia despoblado: en dobladas angustias y dolores sus amigos fueron: temiendo/ lo en muy mayor grado ó peligro: que el que en la mar esperauan: y biriendo se con las ma/ nos en los rostros llorando fuertemente / al cauallero dela verde espada se vinieron sin o/ tra cosa le dezir: el muy marauillado ó ser assi su alegría en tan gran tristeza tornada no sa/ biendo la causa dello estaua como embaraza/ do: preguntando les que cosa tā supita y bie/ ue tan presto su plazer en gran lloro mudara. O cauallero dixeron ellos: tenta es la tribu/ lacion que las fuerças no bastan para la recó/ tar. Mas cuente la esse maestro elisabad que bien sabe por que razón esta insula del diablo tiene nombre. El maestro q no menos turbado q ellos era efforçado por el cauallero d ena/ notéblando sus carnes turbada la palabra cō/ mucha grauedad y temor conto al cauallero lo que saber qria diciendo assi. Señor caualle/ ro del enano sabed q d'sta insula a q aportados somos fue señor vn gigante bandaguido llamado: el qual con su brauezza grande y esquiveza hizo ius tributarios a todos los mas gi/ gantes q con el comarcavan. Este fue casado con vna gigata más de buena condicion y ta/ co quanto el marido con su maldad de enojo y crueza hazia a los xpianos matadolos y des/ truyendo los: ella con piedad los reparaua cada q podia. En esta dueña ouo bandaguido vna hija: q despues q en tal d'bzella fuelle gada tanto la natura la orno y acresceto en fer/ mosura: que en grā parte del mundo otra mu/ ger de su grādeza ni sangre que su y qual fuese/ se no se podia hallar: mas como la grā hermo/ sura sea luego junta cō la vanagloria: y la van/ agloria cō el pecado viendo se esta d'bzella tan gracirosa y loçana: y tan apuesta y digna de ser amada de todos: y ninguno por la brauezza d'l padre no la osara emprender: tomo por reme/ dio postrimero a mar ó amor feot muy desleal a su padre: assi q muchas veces siendo levan/ tada la madre de cabe su marido: la hija vinié/ do alli mostrando le mucho amor burlando y riendo cō el lo abraçaua y besaua: el padre lue-

go al comienço aqullo tomaua cō aq'l amor q de/ padre a hijo se deuia: po la muy gran cōtinua/ ció: y la gran hermosura demasiada suya: y la muy poca cōciēcia y virtud del padre dieron causa q sentido por el a q tiraua el pensamiento/ dla hija q aq'l malo y feo ósleo dlla ouiesse efecto. De dōde deuemos tomar exemplo q nin/ gun hóbrie enesta vida tenga tanta confiança de si mesmo q dexa de esquivar y apartar la cō/ uersacion: y contratacion: no solamente de las parientes y hermanas: mas de sus proprias hijas por q esta mala passiō venida enel estre/ mo de su natural encendimiento: pocas veces el juizzio: la cōciencia: el temor son bastantes q le poner tal freno cō q la retrae perdidā. Deste pecado tan feo y yerro tan grande se causo lue/ go otro mayor. Assi como acaece aqlllos q olv/ uidando la piedad de dios y siguiendo la vo/ luntad del enemigo malo quieren con vn gran mal remediar otro: no conociendo q la melez/ na verdadera del pecado es el arrepentimien/ to verdadero y la penitēcia: q se hace ser perdo/ nado de aq'l alto señor q por semejantes yerros se puso despues d muchos tormentos éla cruz: donde como hóbri verdadero murió: y fue co/ mo verdadero dios resuscitado. Que siendo este malaueturado padre enel amor dela hija encendido: y ella assi mismo enl suo: porque mas empacho el su mal ósleo pudiesen gozar pensaron ó matar aquella noble dueña su mu/ ger del y madre della: siendo el gigante auia/ do de sus falsos y dolos en quié el adoraua/q si cō su hija casasse: seria engēdrada vna tal co/ sa enella la mas braua y fuerte q enel mundo se podria hallar: y poniendo lo por obra aqlla malaueturada hija / que su madre mas quea si misma amaua andando por vna huerta con ella hablādo: fingiendo la hija ver en vn pozo vna cosa extraña: y llamādo a la madre que lo viesse diole delas menos: y echandola alo bo/ do en poco espacio abogada fue. Ella dio bo/ zes diciendo q su madre cayera enl pozo: alli acudieró todos los hóbries: y el gigante q el en/ gasio sabia: y como vieron la señora que muy amada de todos ellos era muerta: fizieró grā des llatos: mas el gigante les diro. No bagays/ duelo que esto los dioses lo han querido: y no/ tomare muger en quié sera engēdrada tal per-

sona por donde todos seremos muy temidos
y ensenoreados sobre aquellos q mal nos qe/
ren: todos callaron cō miedo del gigante: y no
osaró hazer otra cosa. y luego esse dia publis/
caméte ante todos tomo por su muger a su hi/
ja Bādaguida: en la ql aqlla malaventurada
noche fue engēdrada vna animalia por orde/
nança delos diablos en quien ella y su padre
y marido creyā dela forma q aquí oyreys. Le/
nia el cuerpo y el rostro cuberto de pelos/ y
encima auia cōchas sobre puestas vnas sobre
otras tā fuertes q ninguna arma las podia pas/
sar: y las piernas z pies erā muy gruesos y re/
zios y encima delos ombros auia alas tā grā/
des q hasta los pies le cubria/ y no de pēdo/
las mas de vn cuero negro como la pez luzie/
te/ yelloso tā fuerte q nungun arma las podia
impēcer/ cō las qles se cobria como lo hizies/
se vn hōbie cō vn escudo: y obaxo dellas le sa/
liā braços muy fuertes assi como deleó todos
cubiertos de cōchas mas menudas q las del
cuerpo: y las manos auia de fechura d' aguila
cō cinco dedos: y las vñias tā fuertes y tā grā/
des q enel mūdo podia ser cosa tā fuerte q en/
tre ellas entrasse q luego no fuese deshecha.
Diétes tenia dos en cada vna dlas quijadas
tā fuertes y tā largos/ q dela boca vn codo le
saliā. y los ojos grādes y redōdos muy ber/
mejos como brasas: assi q de muy luesie siédo
de noche erā vistos: y todas las gētes tuyā
del. Saltava y corría tā ligero q no auia venā
do que por pies sele pudesse escapar: comia
y beuia pocas veces: y algúos tiēpos ningun/
nas q no sentia enello pena ninguna: toda
su holgāca era matar hōbies y las otras ani/
malias bivias: y qndo hallava leones y osos
q algo sele defendian tornava muy sañudo: y
echava por sus narizes vn humo tā espātable
q se mejaua llamas de fuego: y dava vnas bo/
zes roncas espantosas de oy: assi q todas las
cosas bivias tuyan antel como ante la muer/
te: oia tan mal q no auia cosa que no empōco
fiasse: era tan espātoso quādo sacudia las con/
chas vnas cō otras: y hazia cruxir los diétes
y las alas q no parecia sino q la tierra hazia
estremecer. Tales es esta animalia endriago lla/
mada como vos digo diro el maestro Hēlisa/
bad. y sun mas vos digo que la fuerça gran

de del pecado del gigante y de su hija causó q
en el entrasse el enemigo malo que mucho é su
fuerça y crueza acrecieta. Mucho fue maraz/
villado el cauallero dela verde espada desio q
el maestro le coto de qql diablo endriago lla/
mado: nascido de hōbie y de muger: y la otra
gēte muy espātados: mas el caualllo le dixo:
Maestro pues como cosa tā desemejada pudo
ser nacida de cuerpo de muger: yo os lo dire
dixo el maestro: segun se halla en vn libro q el
Empador d' costantinopla tiene: cuya fue esta
insula: y hala perdido porq su poder no basta
pa matar este diablo: sabed dixo el maestro q
sintiédone preñada aquella Bādaguida lo di/
xo al gigante: y el vno dello mucho plazer: poi
q via ser verdad lo q sus dioses le dixerā: y as/
si creya q seria lo al: z dixo q erā menester tres
o quattro amas pa q lo criassen: pues q auia de
ser la mas fuerte cosa q vuiesse enel mīdo: pu/
es creciédo aqlla mala criatura enel viétre de
la madre como era hechura y obia del diablo
saziala adolecer muchas vezes. y la color d'
rostro y delos ojos erā jaldados de color d'
pōçofia: mas todo lo tenia ella poi biē creyen/
do q segun los dioses lo auian dicho q seria a
quel su hijo el mas fuerte y mas brauo q se nū
ca viera: y q si tal fuese q buscaria manera al/
guna para matar a su padre y q se casaria con
el hijo: q este es el mayor peligro delos malos
enuiciarle y deleytarse tanto enlos pecados/
q aunq la grā del muy alto señor enello espi/
ra: no solamente no la sientē ni la conoce: mas
como cosa pesada y estrafia la aborrescen y des/
echan: teniendo el pensamiento y la obia en sié/
pre crecer enlas maldades como sujetos y
vencidos dellas. Tenido pus el tiēpo: pario
vn hijo y no cō mucha premia: poi q las malas
cosas hasta la fin siempre se muestran agrada/
bles. Quando las amas q pa le criar apareja/
das estauā vierō criatura tā desemejada mu/
cho fuerō espātadas: pero auiedó grā miedo
del gigante callaro y emboluieronle enlos pa/
sios q para el tenian: y atreuiédone una delle
mas q las otras diole la tet: y el la tomo / y
mamo tan fuertemente q la hizo dar grandes
gritos: y qndo selo quitaro cayo ellamierta d'
la mucha ponçofia q la penetrara: esto fue di/
cho luego al gigante: y viédo qql su hijo mierda

Libro.

villose de tan desmejada criatura: y acordó
de preguntar a sus dioses porq le diera tal hijo
y fuese al templo donde los tenía: y eran tres: el
uno figura de hóbrie: y el otro de león: y el terce-
ro de grifo: y haziédo sus sacrificios les pregú-
to porq le auia dado tal hijo: el y dolo q era fi-
gura de hóbrie le dijo: tal covenia q fuese: por
q así como sus cosas serán estrañas y maravi-
llosas: así covenie q lo sea el: especialmente en
destruyer los xpianos: q a nosotros procuran
de destruir: y por esto yo le di de mi semejanza
enle hazer conforme al aluedrio de los hom-
bres: de que todas las bestias carecían. El otro
y dolo le dijo. Pues yo quise dotar le de grá-
biauezza y fortaleza como los leones lo tene-
mos. El otro d.ijo. yole di alas y vías: y lige-
reza sobre quantas animalias serán enel mún-
do: y oyo esto por el gigante les dijo. Como
lo criare que el ama fue muerta luego que le
dio la teta. Ellos le dixerón. Haz q las otras
dos amas le den a mamar: y estas también mo-
rirán: mas la otra q quedare criado cóla leche
de tus ganados hasta vn año: y en este tiempo
será tan grande y tan hermoso como lo somos
nosotros q hemos sido causa de su engendra-
miento: y cata q te defendemos q por ningun
na guisa tu ni tu muger ni otra persona algu-
na no lo vea en todo este año: sino aquella mu-
ger q ie dezimos q del cure. Li gigante mando
que lo hiziesen así como los y dolos se lo dixe-
rón: y desta forma fue criada aqullo esquiuabes-
tia como oys. En cabo del año que supo el gi-
gante del alma como era muy crescido y oyán-
le dar vinas bozes roncas y espantosas / acor-
do con su hija q tenia por muger de yra verlo
y luego entraron en la camara dónde estaua / y
vierole andar corriendo y saltando. Y como el
endriago vio a su madre vino para ella / y sal-
tado echole las vías al rostro: y bendiole las
narizes y qbiole los ojos / y ante q de sus ma-
nos saliese fue muerta: qndo el gigante lo vio
puso mano a la espada para lo matar / y diose
conella en la vna pierna tal herida / q toda la
tajo y cayo en el suelo: y a poco rato fue muer-
to. El endriago salto por cima del / y saliendo
por la puerta dela camara dexando toda la gél-
te del castillo empócosiados se fue alas monta-
rias: y no passó mucho tpo: q los ynos muer-
tos

tos por el: y los q barcas y fustas pudieron a-
ver para buzy por la mar: q la insula no fuese
despoblada: y así lo esta passa ya de quarenta
años. Esto es lo que yo se desta mala y endia-
blada bestia dixo el maestro. El cauallo dela
verde espada dixo. Amaestro grandes cosas
me aveys dicho: y mucho sufre dios nuestro
señor a aqllos q le desiruen: pero al fin si no se
emiedan dales pena ta crecida como ha sido
su maldad: y agora os ruego maestro q diga/
ys de mañana misa: porq yo quiero ver a el/
ta insula: y si el me adereçare tomarsela a sus en-
cto servicio. Alqila noche passaró con grā es-
pato assi dela mar q muy braua era / como del
miedo q del endriago tenia: pensando q saldría
a ellos de vn castillo q allí cerca tenia: dō
de muchas vezes aluergaua: y el alua del dia
venida el maestro cantó misa: y el cauallo
del verde espada la oyo cō mucha humildad
rogado a dios le ayudasse en aq'l peligro: que
por su servicio se queria poner: y si su voluntad
era q su muerte allí fuese venida: el por la su
piedad le ouiesse merced al alma. Y luego se
armo / y hizo sacar su cauallo en tierra: y gāda
lin conel: y dixo a los dela nao. Amigos yo qe
no entrar en aq'l castillo y si allí ballo el endri-
ago me cōbatire conel: y si no le ballo mirare si
esta en tal disposició pa q allí seays aposentados
en tanto q la mar haze bonaça: y yo buscaré
esta bestia por estas montañas: y si dello el
capo tornarme he a vosotros: y si no hazed lo
que mejor vierdes. Quando esto oyeron ellos
fueron muy espantados mas q de ante eran: por
q aun allí dentro en la mar todos sus animos
no bastaua pa sufrir el miedo del endriago: y
por mas afrenta y peligro que la biauezza grā
de dela mar le tenia: q q basiisse el d' aquel ca-
uallo a que de su propia voluntad fuese alo
buscar para le cōbatir coel: y por cierto todas
las otras grandes cosas q del oxerá tricran q
en armas hecho auia en cōparacion desta en-
tada lo estimauan: y el maestro elisabat q co-
mo hombre de letras y de misa fuese mucho
seña estraño trayendole a la memoria que las se-
mejantes colas siendo fuera dela natura de los
hobbies por no caer en omicidio de sus qias se
auia de deixar: mos el cauallo dela verde espa-
da le respódio: q si aq'l incóueniente q el dezia

tuviessie en la memoria escusado le fuera salir de su tierra para buscar las peligrosas auertas; y q si por algunas auia passado sabiendo se que esta dexaua todas ellas en si q dava nngunas; assi q a elle couenia matar aqlla mala y desmejada bestia o morir como lo devian bazer aquellos q dexado su naturaleza ala a/ gena yua pa ganar prez y honra. Entoces mi ro a Gadalín q en tanto q el hablaua cõel maestro y cõlos dela fusta se auia armado delas armas que alli ballo para le ayudar; y viole es/ tar en su cauallo lloido fuertemete; y dixole Quié te ha puesto en tal cosa? desarmate q si lo bazes pa me seruir y me ayudar: ya sabes tu q no ha de ser perdiendo la vida sino quedando conella; pa q la fortuna de mi muerte pue/ das recotar en aqlla pte q es la principal cau/ sa y mēbrāça por dō de yo la recibo; y haziendo le por fuerça desarmarse fue cõel la via del ca/ stillo; y entrado en el hallarólo yermo sino de/ las aues; y viero q auia detro buenas casas a unq algunas eran derribadas y las puertas principales q eran muy fuertes y rezios cada/ dos cõ q se cerrassen delo q le plugo mucho; y mādo a gadalín q fuese llamar a todos los dela galea; y les dixesse el buen aparejo q en el castillo tenia; y el assi lo hizo; todos salieron lue/ go aunq cõ grā temo; y del Endriago; por q la mar no cessaua de su grā tormenta; y entraro en el castillo; y el cauallo dla verde espada dixo. Mis buenos amigos yo quiero y a buscar por esta insula al endriago; y si me fuere bierto cara la bozna Gadalín; y entoces creed q el es muerto y yo vivo; y si mal me va no sera me/ nester de hazeros señal algúa; y en tanto cerrad estas puertas y traed algúa prouissió dela ga/ lea q aqui podeys estar hasta q el tiépo sea pa/ nauegar mas endereçado. Entoces se partio el cauallo dela verde espada dellos qdado to/ dos lloido mas las cosas de llatos y amar/ guras q Ardiá el su enano hazia esto no se po/ dria dezir; q el messaua sus cabellos y feria cõ sus palmas el rostro; y dava cõ la cabeza alas paredes llamándose captiuo porq su fuerte ve/ tura lo traxera a seruir a tal bombie; q mil ve/ zes le llegaua al puto dela muerte mirando las estrañas cosas q le via hazer; y en el cabo aq/ lla dōde el emperador de constatinopla cõ todo

su grā señorío no osava ni podia poner reme/ dio; y como vio q su señor yua ya por el capó subio se porvna escalera de piedra encima del muro quasi sin ningū sentido; como aq q mucho se dolia de su señor; y el maestro Elisabat mādo poner vn altar cõ las reliquias q para dezir missa traya; y hizo tomar cirios encendidos a todos y hincados de rodillas rogauan a dios q guardasse aq q cauallo q por su serui/ cio del y por escapar la vida dellos assi cono/ cidamente a la muerte se ofrecia; el cauallo de/ la verde espada yua como oys con aq q esfuer/ co y semblante q su brauo coraçō le otorgaua; y gadalín empos del lloido fuertemete creyē/ do q los dias de su señor cõla fin de aq dia la auriā ellos. El cauallo bolvio a el y dixole riēdo. Mi buen brono tegas tā poca esperāça en la misericordia de dios; ni en la vista de mi señora Oriana q assi te dese peres; q no solamē/ te tēgo delāte mi su sabrosa mēbrāça; mas su propria persona; y mis ojos la veen y me esta/ diciendo q la defienda yo desta bestia mala. Mu/ es q pielas tu myverdadero amigo q deuo yo hazer. Yo sabes q en la su vida y muerte esta la mia. Lósciar me has tu q la deje matar y q ante mis ojos muera; no plega a dios que tal pensasses; y situ no la vees yo la veo q delāte mi esta. Pues si su sola mēbrāça me hizo pas/ sar a mi grā bonrra las cosas q tu sabes; q tā/ to mas deue poder su propia presencia; y di/ xiédo esto cresciole tanto el esfuerco q muy tar/ de sele fazia en no hallar el endriago. Y entrā/ do en vn valle de braua montaña y peñas o mu/ chas cõcuidades dixo. Da bozes Gadalín porq por ellas podria ser q el endriago a noso/ tros acudira; y ruegote mucho q si aqui mu/ riere procures de llevar a mi señora oriana aq/ llo q es suyo enteramente q sera mi coraçō; y di/ le q selo embio por no dar cueta a dios de co/ mo lo ageno lleuava comigo. Quando gadal/ lin esto oyo no solamēte dio bozes mas messan/ do sus cabellos lloido dio grādes gritos des/ seado su muerte antes q ver la de aq su señor q tanto amaua; y no tardó mucho q viero salir de entre las peñas el endriago muy mas bra/ uo y fuerte q lo nunca fue; delo ql fue causa q como los diablos viessen q este cauallo ponía mas esperāça en su amiga oriana q en dios

Libro.

tuuiér̄o lugar de entrar mas fuertemente en el y le hazer mas sañudo diziédo ellos. Si dese le escapamos no ay en el mundo otro q tan oso do ni tā fuerte sea q tal cosa ose acometer; en el Endriago venia tā sañudo echando por la boca humo mezclado con llamas de fuego; y hiriédo los diétes vnos cō otros faziendo grā espuma y haziédo cruxir las cóchas y las alas tā fuertemente que grā espāto era delo ver; y si lo uno el cauallo dela verde espada / especiālmente oyendo los siluos y las espātosas bozes rócas q dava; y como quiera que por pala bra selo señalaran en cōparaciōn dela vista era tanto como nada. Y quando el endriago los vio comenzó a dar grādes saltos y bozes como aquél q mucho tiēpo passara sin q hóbrie ninguno viera / y luego se vino contra ellos. Quando los cauallos del delaverde espada y de gādalín lo vieró comēçaró a huyi tā espātados q a penas los podiā tener / dando muy grandes busidos. Y qndo el dela verde espada vio q a cauallo a el no se podía llegar decé dio muy presto y díxo a Gādalín. Hermano tete a fuera enesse cauallo porq ambos no nos perdamos; t mira la ventura q dios me qrrá dar cótra este diablo tā espātable; y ruegale q por la su piedad me guie como le quite yo de aqui y sea esta tira tornada al su seruicio; t si a qui tégo de morir q me aya merced del aia; y enlo otro baz como te dixe. Gādalín no le pudo respôder tā reziamēte lloraua porq su muerie veyatā cierta / si dios milagrosamēte no lo escapasse. El cauallo dela verde espada tomo su lāça y cubriose de su escudo como hombie q ya la muerte tenia tragada pdido todo su pañor; lo mas q pudo se fue cótra el endriago assi a pie como estaua. El diablo como lovi do vino luego para el y echo un fuego por la boca con un humo tan negro q a penas se podian ver el uno al otro; y el dela verde espada se metio por el humo adelante; y llegado cerca delle encotró cōla lāça por muy grā dicha en el un ojo / assi que selo quebro; y el Endriago echo las viñas en la lāça y tomola con la boca y hizola pedaços quedando el hierro cō un poco del asta metido por la lengua y por las agallas que tan rezio vino que el mismo se metio por ella y dio un salto por le tomar; mas con el

desatiendo del ojo quebrado no pudo / y porq que el caullero se guardo con gran esfuerzo y bueza de coraçō ; assi como aquel que se via en la misma muerte; y puso mano ala su muy buena espada : y fue a el que estaua como desatado / assi del ojo como dela mucha sangre que dela boca le salia; y cō los grādes reloplos y resollidos que dava todo lo mas dela sele entraua por la garganta maneras q quasi el aliéto le quisiera; y no podia cerrar la boca ni morder conella; y llego a el por el un costado y diole tan grā golpe por cima delas conchas q no le parecio sino q diera en una pena dura y ninguna cosa le corto; como el endriago le vio tā cerca de si pensole de tomar entre sus viñas y no le alcanço sino enel escudo; y lleuose lo tā rezio q le hizo dar de manos en tierra; y en tāto q el diablo lo despedazo todo con sus muy fuertes y duras viñas; y uno el cauallo ro dela verde espada lugai de leuatarse; y como sin escudo se vido / y la espada no cortaua ninguna cosa; bien entedio q su hecho no era nada; si dios no le endereçasse a q el otro ojo le pudiesse qbrir q por otra ninguna parte no aprouechaua nada trabajar delo herir; y con mucha saña pospuesto todo temor fue para el Endriago que muy fallecido y flaco estaua / assi dela mucha sangre q perdía del ojo quebrado; y como las cosas pesadas de su propia pesadumbre se caē y perece; y ya enojado n̄o se fier q el enemigo malo vuiesse tenido tāto poder y hecho tanto mal en aquelllos q aunq pecadores en su lctā se catholica creyan; quisodar le esfuerzo y gracia especial q sinella ninguno fuera poderlo de acometer ni osar esperar tā gran peligro / a este caullero para q sobre tos da orden de natura diesse sin aquél que a muchos lo auia dador; entre los qles fuerón aquelllos malauenturados su padre y madre; y pensando acertarle enel otro ojo cōla espada quisole dios guiar a q selo metio por una delas ventanas delas narizes que muy anchas las tenia y con la gran fuerza que puso y la que el Endriago traya el espada calo que le llego a los sos / mas el Endriago como le vio tan cerca abraçose conel / y con las ius muy fuertes y agudas viñas rompiole todas las armas dlas espaldas y la carne y los huesos hasta las cu-

Tercero.

SO. clxxij.

trañas: y como el estaua abogado dala mucha sangre que beuia: y con el golpe dela espada q los sesos le passo: y sobre todo la sentencia que de dios sobrel era dada: y no se podia revocar no se podie do ya tener abrio los braços: y cayo ala vna parte como muerto sin ningun sentido. El cauallero como assi lo vio tiro por la espada y metio sela por la boca quanto mas pudo tantas veces que lo acabo de matar: pero quier que se pase que antes que el alma le saliese: salio de su boca el diablo: y fue por el ayre con muy gran tronido: assi que los q estauan enel castillo lo oyeron como si cabe ellos fueran: delo qual vuieron gran espanto: y conocieron como el cauallero estaua ya enla batalla: y comoquiera que encerrados estuiessen en ta suerte lugar: y con tales aldabas y candados: no fueran muy seguros de sus vidas: rsino por que la mar toda via era muy biaua: no osaran alli atender que a ella no se fueran: pero tornaronse a dios con muchas oraciones que de a quel peligro los sacasse: y guardasse aq'l cauallero q por su seruicio cosa tan estraria acometia. Pues como el endriago fue muerto el cauallero se quito afuera: y endose para gandalin q ya contra el venia no se pudo tener: y cayo amortescido cabevn arroyo de agua q por alli passaua Gandalin como llego y le vio tan espantables heridas cuyo q era muerto: y deixando caer del caualllo comenzó a dar muy grandes bozes messandose. Entones el cauallero acordó ya quanto: y dixole. Ay mi duen hermano y dadero amigo: ya ves q yo soy muerito: yo te ruego por la crianza que de tu padre y madre vues: y por el gran amor q siempre te betenido: q me seas bueno enla muerte: como enla vida lo has sido: y como yo fuere muerto tomes mi corazon y lo lleves a mi señora oriana: y dile q pues siempre fue suyo: y lo tuuo en su poder desde aq'l primero dia q yo la vi mientra en este cuytado cuerpo encerrado estuuuo: y nunca vn momento se enojo dela seruir: que consigo lo tegá en remembraça de aq'l cuyo fue: aunque como ajeno lo posleya: por q desta memoria alli donde mi enima estuiere recibira descanso: y no pudo hablar mas. Gandalin como assi lo vio no curó dele responder: antes cauallgo muy presto en su caualllo: y subiendose

en vn otero toco la bozina lo mas reñio q pudo en señal que el endriago era muerto. En dia el enano que en la torre estaua oyolo: y dio muy grandes bozes al maestro elisabad que a corriesse a su señor que el endriago era muerto y el como estaua apercibido caualgo co todo el aparejo que menester era: y fue lo mas presto que pudo por el derecho q el enano le señaloy no anduvio mucho q vio a gandalin encima del otero: el qual como al maestro vio vino corriendo contra el y dixo. Ay señor por dios y por merced acorde amisenor / q mucho es menester: que el endriago es muerto. El maestro quando esto oyo vno grā plazer co aqllas buenas nuevas q gandalin dezia: no sabiendo el daño del cauallero: y aguijo quanto mas pudo: y gandalin le guiaua hasta q llegarō dōde el cauallero dela verde espada estaua: y ballaronlo muy desacordado sin ningun sentido: y dando muy grandes gemidos: y el maestro fue a el y dixole. Que es esto señor cauallero: dōde es ydo el vro gran esfuerço ala ora y sazon q mas menester lo auia des: no temays de morir q aqui es vro buē amigo y leal seruidor el maestro elisabad q os socorrera. Quādo el cauallero dela verde espada oyo al maestro elisabad comoquiera que muy desacordado estuisse conociolo y abrio los ojos y quiso alçar la cabeza mas no pudo: y leuanto los braços como que le quisiese abriagar. El maestro elisabad quito luego su manto / y tendiolo enel suelo y tomaronlo el y gandalin: y poniendo lo encima le desarmaron lo mas qdo q pudieron: y quādo el maestro le vio las llagas aun que el era vno de los mejores del mundo de aq'l menester y suia visto muchas y grandes heridas: mucho fue espantado y desafuziado d'su vida: mas como aq'l q lo amaua y tenia por el mejor cauallero del mundo: penso de poner todo su trabajo por le guarecer: y catadole las heridas vio que todo el daño estaua enla carne y enlos huesos: y q no le tocara enlas entrañas: como mayor esperança de lo sanar: y certole los huesos y las costillas: y cosiole la carne: y pusole tales melezinas y ligole tābie todo el cuerpo al rededor q le hizo restañar la sangre y el alieto que por alli salia: y luego le vino al cauallero mayor acuerdo y esfuerço/

y iij

Libro.

de guisa que pudo hablar: y abriédo los ojos
dixo. O señor dios todo poderoso que por tu
grā piedad quisiste venir en el mundo tomá
ste carne humana en la virgen María / y por
abrir las puertas del paraiso q cerradas las
tenian quisiste sofrir muchas injurias y al ca-
bo muerte de aquella maluada y malauento
rada gente. Dídate señor como vno dlos mas
pecadores que ayas merced d mi anima: que
el cuerpo cōdenado es ala tierra: y callose que
no diro mas; el maestro le dixo. Señor cauallo
mucho me plaze de os ver con tal conocimie-
to: porque de aquel que vos pedis merced os
ha de venir la verdadera melezina: y despues
de mi como de su siervo: q porne mi vida por
la vuestra: y con su ayuda yo vos dare guarig-
do: y no temays de morir estavez: solamente q
os esforçeys vuestro coraçon q tenga esperan-
ça de biuir como la tiene de mour. Entonces
tomo vna esponja confacionada contra la po-
çoña y pusoela en las narizes assi que le dio
gran esfuerço. Sandalin besaua las manos al
maestro bincado de rodillas ante el: rogando
le que vuiesse piedad de su señor / el maestro
le mando que caualgādo en su cauallo se fuese
se presto al castillo: y traxese algunos bōbres
para que en andas lleuassen al cauallero ante
que la noche sobreuiniese. Sandalin assi lo fi-
zo: y venidos los hombres: fizieron vnas an-
das delos arboles de aquella montaña como
mejor pudieró: y poniendo enellas al caualle-
ro dela verde espada en sus ombros al castillo
lo llevaron y adereçado la mejor camara que
allí auia de ricos pasios que grasinga allí en
la naue mādara poner: le pusieron en su lecho
cō tanto desacuerdo que no lo sentia: y assi estu-
vo toda la noche q nunca hablo dādo grādes
gemidos como aqüel que bien llagado estaua/
y queriendo hablar mas no podia. El maestro
mando hazer allí su cama y estuuo cō el por cō
solarle poniéndo tales y tan cōuenientes me-
lezinas para le sacar aquella muy mala po-
çoña q del endriago cobrara que al alua del dia
le hizo venir un muy sossegado sueño: tales y
tan buenas cosas le puso: y luego mando qui-
tar todos a fueria: porq no lo despertassen: por
que sabia que aqüel sueño le era mucha consola-
cion: y acabó de una gran pieça el sueño rom-

pido: comenzó a dar bozes cō grā presurāça
y diciendo. Sandalin sandalin: guardate de
este diablo tā cruel y malo no te mate. El maes-
tro q lo oyo fue a el riendo y de muy buen ta-
lante: mejor q en el coraçō lo tenia: temiendo to-
da via su vida: y dixo. Si assi os guardareades
vos como el: no fuera vuestra fama tandiul-
gada por el mundo. Alço la cabeza y vio al
maestro: y dixole. Maestro donde estamoss: el
se llego a el: y tomole por las manos: y vio que
aun desacordado estaua: y mando q le traxess
sen de comer: y diole lo q via q para lo esforçar
era necesario: y el lo comio como hombre fue-
ra de sentido. El maestro estuuo con el ponien-
dole tales remedios como e quel que era de q
uel oficio el mas natural que en el mundo fa-
llar se podria y antes q oia d bisperas fuese le
torno en todo su acuerdo: de manera que a to-
dos conocia y hablava: y el maestro nunca dí
se partio curando del: y poniéndo tantas co-
sas necesarias a aqülla enfermedad: q assi con
ellās como principalmente cō la voluntad de
dios q lo quiso vio conocidamente en las lla-
gas q lo podria sanar: y luego lo dixo a todos
los que allí estauan q muy grā placer vuiero
dādo grās aqüel soberano dios: porq assi los as-
tuia librado dela tormenta dela mar: y del peli-
gro de aqüel diablo. Mas sobre todos era el a-
legria de sandalin su leal escudero y el enano:
como aqueilos q d coraçō entrañable lo ama-
uan y tornarō de muerte avida: y luego todos
se pusiero al derredor con mucho placer dela
cama del cauallero dela verde espada consol-
lādo le díziedole q no tuviesse en nada el mal
q tenia segun la hourra y buenaventura que
dios le auia dado: la q̄l hasta entóces en caso
de armas y de esfuerço nunca diera a hombre
terrenal que y qual le fuese y rogaron muy al-
bincadamente a sandalin les qsiesset cōtar to-
do el hecho como auia passado: pues q cō sus
ojos lo auia visto: porq supiesen dar cuenta de
tā grā peza d cauallo. Y el les dixo q lo haria
d muy buena voluntad: a cōdicion q el maestro
le tomasse juramiento en los stcos euangelios:
porq ellos lo creyessen y cō verdad lo pusiesse
por escrito: y una cosa tā señalada y d tā grā fe-
cho no qdasse en olvido dela memoria de las
gentes. El maestro Elisbad assi lo hizo por

ser mas cierto de tan gran hecho. E gádalan se lo conto todo enteramente assi como la hi
storia lo ha contado / y quando lo oyeron espá
cauarse dello como de cosa óla mayor hazaña
de que nunca oyerá hablar: y aun ninguno de
llos nunca viera al endriago: que entre vnas
matas estaua caydo: y por socorrer al cauallo
no pudieron entender en al. Entóces dixeró
todos que queríā ver el endriago. Y el maes
tro les dixo q̄ fuesen / y dioles muchas cōfa
ciones para remediar la ponçón. E quando
vieró vna cosa tan esp̄atable: y tan desmejor
da de todas las otras cosas biuas q̄ hasta allí
ellos vieran fueró mucho mas maravillados
que ante / y no podíā creer q̄ en el mūdo vuiel
se tā esforçado coraçō q̄ tan gran diablura os
fasse acometer: y aunq̄ cierto sabíā quel caua
llero dela verde espada lo auia muerto: no les
parecia sino q̄ lo sofizauā: y desque vna grā pie
ça lo miraró tornaronse al castillo razonando
vnos con otros de tā grā hecho poder acabar
aquele cauallero dela verde espada. Que vos
direz: sabed que allí estuviéron mas de. xx. dias
que nunca el cauallo óla verde espada vuotā
ta mejoría q̄ del lecho dōde estaua le osaffen le
uantar: pero como por dios su salud ymitida
estuviessie: y la gran diligencia de aquel maes
tro Elisabad la acrecentasse: en este medio tie
po fue tā mejorado que sin peligro alguno pu
diera entrar en la mar / y como el maestro ē tal
disposició le viesse: hablo conel vn dia y dixo
le. Mi señor ya por la bōdad de Dios que lo
ba querido: que otro no fuera poderoso: vos
soys llegado a tal puto / que yo me streuo co
su ayuda y vuestro buen esfuerço de os meter
en la mar y q̄ vays donde os pluguiere: y por
que nos felicā algunas cosas muy necessarias
assi para lo que toca a vuestra salud: como pa
rasostenimiento dela gente es menester que se
de orden para el remedio dello: porque mien
tras aqui estuviéremos mas cosas nos fal
tarán. El cauallero del enano le dixo. Señor
y verdadero amigo muchas gracias y merce
des do y a dios porq̄ assi me ha querido guar
dar de tal peligro mas por la su santa piedad q̄
por mis merecimientos: y al su grā poder no
se puede cōparar ninguna cosa: porq̄ todo es p
mitido y guiado por su voluntad / y a el se de

uen atribuyz todas las buenas cosas que ene
ste mundo passan y dixado lo suyo aparte: a vos
mi señora agradezco yo mi vida / q̄ ciertamen
te yo creo q̄ ningūo delos que oy son nacidos
en el mundo no fuera bastare para me poner el
remedio queros me pusistes. Y comoquiera
que dios aya hecho tan gran merced mi ven
tura me es muy contraria / quel galardon de
tan grā beneficio como d vos he recibido no
lo pueda satisfazer / sino como vn cauallo po
bre: q̄ otra cosa sino vn cauallo y vnas armas
posee assi rotas como las veys. El maestro le
dixo. Señor no es menester para mi otra sa
tisfacion sino la gloria que yo conigo tengo/
que es auer escapado de muerte despues de di
os el mejor cauallero que nūica armas traxo:
y esto oso lo dezir delante / por lo q̄ delante mi
auerys hecho: y el galardon que yo de vos es
pero es muy mayor q̄ q̄ ningun rey ni señor
grāde me podría dar: ques el socorro q̄ en vos
hallarā muchas y muchos cuytados que os
auran menester para su ayuda: a los q̄les vos
socorrereys: y sera para mi mayor ganancia q̄
otra ninguna siendo causa despues de Dios
de su reparo. El cauallero dela verde espada
vuo verguença de que se oya loar y dixo. Mi
señor dexádo esto en que hablamos quiero q̄
sepays enlo que mas mi voluntad se determe
na / yo quisiera andar todas las insulas de ro
mania / y por lo que me deixistes de la fatigā
los marineros mude el pposito / y boluimos
la via de Lōstantinopla / la qual el tiempotā
contrario que vistes nos la quito / y pues que
ya es abonado toda via tengo deseado el tor
nar / y ver aquel grande emperador / porque
si Dios me tornare donde mi coraçō ósea se
pa contar algunas cosas estrañas / que pocas
vezes se puede ver sino en semejantes casas.
Mi señor maestro por el amor que me auerys
os ruego que en esto no recibays enojo / porq̄
algun dia sera de mi galardonado: y de allí q̄
nos tornemos plaziendo al soberano señor di
os al plazo que aquella muy noble señora gra
sinda me pulo: porque me es fuerça delo cum
plir como vos bien sabeyys: para que si ser pu
diere segun el deseado tengo le pueda seruir al
gunas delas grādes mercedes que della sin
selo merecer tengo recibido.

Libro.

C Capit.lxxiiij. de como

el cauallero de la verde espada escriuio al emperador de Costantinopla cuya era aquella isula: como auia muerto aquella fiera bestia t la falta que tenia de bastimétos: lo q el emperador proueyó con mucha diligencia: tal cauallero pago con mucha honra t amor la hora t servicio que le auia fecho enle dlibrar aquella isula que perdida tenia tanto tiépo auia.



Mies que esta es vfa voluntad señor dixo el maestro Elisabad menester es q escriuays al épador de como vos ha acaecido: t traeran de alli al gúas cosas q ya el camino nos faltan. Maest tro dixo el yo nñica le vi: ni conozco: y por esto lo remito todo a vos q hagays lo q mejor os pareciere y enesso recebire de vos vna señala da merced. El maestro Elisabad por le cóplaz er escriuio luego vna carta haziendo saber al emperador todo lo q al cauallero estrafio llamado el dela verde espada acaeciera despues q de grasinga su señora se partio: t como auiedo hecho muy grandes cosas en armas por las insulas de romania: las q otro cauallero ninguno hazer pudiera se yuan la via de donde el estaua y como la gran tormenta dela mar los echaua ala isula del diablo: dnde el Endriago era y como aquel cauallero dela verde espada de su propia voluntad contra el querer de todos ellos lo auia buscado: y combatien dose cõ el le matara y escriuiendole por estenso como la batalla passara: y las heridas con q el cauallero dela verde espada escapo. Assi q no falto nada que saber no le bizielle: y q pue

aquella isula era ya libre de aquel diablo y estaua en su señorío mandasse poner enella re medio como se poblasse: y quel cauallero dela verde espada le pedia por merced que la más dasse llamar la isula ó sancta maria. Esta carta hecha como oys diola a vn escudero su parente que alli consigo traya: y mandole q en aquella fusta tomando los marineros q eran menester passasse en Costantinopla: zls diesse al emperador: t traxesse de alla las cosas que les faltauan para su provision. El escudero se metio luego ala mar con su cópacia/ q ya el tiépo era muy endereçado: y al tercero dia fue la fusta llegada al puerto: t saliendo dela al palacio del emperador se fue: al q hallo cõ muchos hombres buenos/ como tã gran señor lo deia estar: t hincados los ynojos le dixo. Ufo fieruo el maestro Elisabad manda besar vuestros pies/ y vos embia esta carta con que recibereys muy gran plazer. El emperador la tomo y leyéndola vio aqullo q dezia de q muy estafado fue t dixo a vna voz alta que todos lo oyeron. Laquellos vnas nuevas me son venidas tan estrañas: q de otras tales nunca se oyo hablar. Entonces se llegaron mas a el Bastiles su sobrino hijo de su hermana la duquesa ó ga jaste que era buen cauallero mancebo y el cõ de saluder hermano ó Grasinda/ aquella que tanta honrra al cauallero dela verde espada fiziera: t otros muchos conellos. El emperador les dixo. Sabed quel dela verde espada de q grandes cosas de armas nos bâ dicho q basecho en las insulas de romania se combatio de su propia voluntad cõ el endriago: y lo mato: t si de tal cosa como esta todo el mundo nose marauillasse: que podria venir q espanio nos diesse: t mostrolez la carta de Elisabad. Emädo al mensajero q de palabria les cõtasse como auia passado: el qll lo dixo enteramente: como a quel por quien todo passara siendo presente/ entonces dixo Bastiles. Ciertamente señor cosa es esta de gran miraglo: q yo nunca oy dezir q persona mortal con el diablo se cõbatiese sino fuese aqlllos scdios cõ sus armas españoles: por que estos tales bien lo podria fazer cõ sus santidades: y pues tal hombre como este es vendo en vfa tierra cõ grá deseo de vos servir sin razõ seria no le hazer mucha honra. Sobrius

dijo el bien dezis: y aparejad vos y el cōde sa
ludr algunas fustas y traedme lo: q como co
sa q nunca se vio lo deuemos mirar: y llevad
cō voz maestros q me traygā pintado el En/
driago assi como es: porq le mādere hazer de
metal / y el cauallo q conel se cōbatio assi mes
mo dela grādeza y semejāça q ambos fuerō y
bare poner estas figuras enel mismo lugar dō
de la batalla passor: y en vna grā tabla de Los/
bre escreuir como fue y el nobre del cauallo/
y mādere hazer alli vn monesterio en q biuā
frayles religiosos q tornē a reformar aquella
insula enel seruicio de dios/q estaua muy daq
fiada la gēte de aqlla tñra cō aqlla vision ma/
la de aqñ enemigo. Mucho fuerō todos ale/
gres ó aqlllo q el empador dezia / y mucho mas
q todos Bastiles y el marques: porq los mā
daua y tal viaje dōde podria ver el endriago
y aqñ q lo mato/ haziendo adereçar las fustas
entrarō enla mar: y passor enla insula de sctā
maria q assi mādo el empador q de alli adelā
te nobrada fuesser: y como el cauallero delaver
de espada supo su venida mando atauiar alli
donde posaua de lo mejor y mas rico que en
su fusta Grasinda mandara poner: y elera ya
en tal disposicion que andaua por la camera
algunas rezes: y ellos allegarō al castillo rica
mēte vestidos y acōpasiados de hóbres bue
nos: y el cauallero dia verde espada salio a re
cebir los ya quāto fuera dela camare/ y alli se
hablarō con mucha cortesia/ y hizolos sentar
enlos estrados q para ellos mandara hazer /
ya sabia el por el maestro Elisabad como el
marques era hermano de su señora Grasinda
Ealli le gradescio mucho lo que su hermana
auia por el hecho las honrras y las mercedes
que della auia rescebido / y como despues de
Dios ella le diera la vida dādolo aqñ maestro
que le auia guarecido y librado dela muerte.
Los griegos q alli venian mirauā mucho al
cauallero dela verde espada / y comoquiera
que dela flaçza mucho de su parecer auia per
dido dezā nūca auer visto cauallo mas her
moso ni mas gracioso en su hablar: estādo esti
con mucho plazer gastiles le dixo. Buē señor
el empador mi tio os dessea ver y por nos os
ruega q a el vayays porq os māde hazer aqñ
lle honra q eles obligado segū le servisches en

le ganar esta insula q tenia pdida / y la q vos
mereceys. Misenor dixo el cauallo dñ enano
yo bare lo q el emperador māda/ q mi deseo
es dele ver y seruir qnto puede alcāzar vn po
bre cauallero estrano como lo yo soy. Pues
veamos el endriago dixo Gastiles: y verlo hā
los maestros q el empador embia para q figu
rado selo lleuē muy enteramente segū su figura
y parecer: el maestro le dixo. Señor menester
es q vays bié guarnecido para la defensa de q
la ponçona/ sino podriades recibir grā pelig
ro en vña vida/ el le dixo. Buē amigos lo
aueys esto de remediar: assi lo bare dixo el: en
tonces les dio vñas buxetas que alas narizes
pusiesen en tāto q lo mirassen / y luego caual/
garō y gādalin cöellos pa selo mostrar: y qua
les contando lo q les acaesciera a su señor y a
elen aqlllos lugares por dōde yuā/ y dela ma
nera q la batalla auia sido / y como alos gritos
suyos incitandose por ver a su señor tā llega/
do ala muerte saliera aquel diablo: y dela for
ma que a ellos venia; y todo lo q les acaescie
ra como oydo aueys. Ernesto llegaron al arro
yo dōde su señor cayo amortecido y de alli me
tio los por entre las matas cbre las peñas y
hallarō el endriago muerto q muy grā espāto
les puso: tāto q no creyan q enel mūdo ni enel
infierno nuiesse bestia tā desmejada/ ni tā te
merosa: y si basta alli en mucho temā lo q aqñ
cauallo auia hecho en mucho mas lo estimas
ron veýedo aqñ diablo q aunq sabia ser muer
to no lo osauan tocar/ ni se llegar a el / y dezia
Bastiles quetal esfuerço como osar acometer
aqueilla bestia que seno deuia tener en mucho
porq siédo tā grā de no se deuia atribuyr a nin
gu hombrie mortal sino a Dios: q a el sin otro
alguno era deuido: los maestros lo mirarō y
midierō todo q le sacar proprio como el era
y assi lo hizierō/ porq erā singulares en aqñ ofi
cio a maravilla. Entonces se boluierō al casti
llo y hallarō q el cauallo del enano los atēdia
a comer/ y fuerō alla seruidos segun el lugar
dōde estauan cō mucho plazer y alegría. Lo
dos assi holgaron enel castillo tres dias mira
do aquella tierra que muy hermosa era. Y la
huerta y el pozo donde la malaueturada hija
lançó a su madre: y al qrtº dia entraron todos
enla mar. Assi q en poco espacio de tiépo fue

Libro.

ron aportados en costantinopla debaxo delos palacios del empador. La gente salio alas finas estradas por ver el cuaullo dela verde espada q lo desseauan mucho ver. Y el empador les mandó llevar vnas bestias en q caualgassen. Alla hora estaua ya el cuaullo dela verde Espada mucho mas mejorado en su salud y hermosura vestido de vnos muy hermosos y ricos paños q el rey de Bohemia le hizo tomar quando del se partio; a su cuello echada aquella estraña y rica espada verde q el ganara por el sobrado amor q a su señora tenia; q en la ver y sele a cordar del tiempo en q la gano; y el vicio en q entonces en Miraflores estaua co aquella que le tanto amava y ta apartada de si tenia; muchas lagrimas derramava; asi angustiosas como deleytolas; siguiendo el estilo de aquelllos q de se mejare passion y alegría son sujetos y atormetados. Pues salidos dela mar caualgado en aquelllos ricos y ataviados palfrenes que les traxera se fero al empador q ya contra ellos venia muy acopiañado de grandes hóbries y muy ricamente ataviados. Y apartandose todos llego el cuaullo dela verde espada y qui sose apear pa le besar las manos; mas el empador quando esto vio no solo cosintio/ antes se fue para el y lo tuuo abraçado / y mostrandole muy gran amor que assi lo tenia con el / y dixo. Por dios cuaullo dela verde espada mi buen amigo como quiera q dios me aya hecho tan grande hóbrie y vega q lineage de aquelllos q este señorio ta grande de tuuieró; mas mereceys vos la honra q la yo merezco: q vos la ganassis por vro grā esfuerço passando ta grandes peligros ql nunca otro passo; y yo tengola q me vino durmiendo y sin merecimiento mio/ el cuaullo del enano dixo. Señor alas cosas que tiene medida puede hóbrie satisfazer; pero no a esta q por su grā virtud en tanto loor me ha puesto; y por esto señor qdara pa q esta mi persona basta la muerte le sirua en aquellas cosas q memadare. E assi sabillo se torno el empador coel a sus palacios: y el dela verde espada y ua mirando aquella grā ciudad/ y las cosas estrafias y maravillosas que enella via; y tantas gentes que lo salian a ver; y dava en su cora co con grande humildad muchas grās a dios porq en tal lugar le guiará dōde tanta honra

del mayor hóbrie delos xpianos rescebia; y todo qnto enlas otras ptes viera le parecia nada en coporació de aquello: po mucho mas maravillado fue quando entro en el grā palacio; q alli le parecio ser juta toda la riqza del mundo; auia alli vn aposentamiento donde el emperador mādaua aposentar los grādes señores q a elvenia q era el mas hermoso y deleytoso q en el mundo se podria hallar/ assi de ricas cosas como de fuentes de agua y arboles muy estrafios. E alli mādo qdar al cuaullo dela verde espada y al maestro El sabad que lo curasse y a Bastiles y el marques saludar q le biziesen cōpañia; y dexandolo reposarse fue con sus hóbres buenos dōde el posaua/ toda la gente de la ciudad q viera al cuaullo del verde de espada hablaua mucho en su gran hermosura / y mucho mas en el grande esfuerço suyo q era mayordomo q de cuaullo otro ningūo; y si el se auia maravillado de ver tal ciudad como aquella y tanto numero de gente; mucho mas lo eran ellos en le ver a el lolo. Assi q de todos era loado y honrado mas que lo nunca fue rey ni grāden ni caullero q alli de tāras estrafias viniessen. El empador dixo a su muger la emperatriz. Señora el cuaullo dela verde espada a ql de q tāras cosas famosas hemos oydo esta aqui. Assi por su grā valor como por el servicio q nos fizó en nos ganar aquella insula que tanto tiēpo en poder de aquel maluado enemigo estaua. Y pues q tal cosa como esta hizo/ es razó de le fazer mucha honra; porēde mandad q vfa casa sea muy bien adereçada en tal forma y maneras q donde el fuere pueda loarla co grā razon y hable enella como yo os hablaua de otras q en algunos lugares auia visto: y quiero q veas tāras dueñas y dōzelas coel atauio y aparejo que deuen estar personas que a tan alta dueña como vos soys sirue: y visto todo lo que el de dia dixo ella. En el rōbre de dios q todo se hara como vos lo mādays; otro dia de mañana leuantose el caullero dela verde espada y visitose de sus paisos lojanos y hermosos; segi el vestir los solia; y el marques y Bastiles co el; y el maestro elisabat; y fueron todos de consuno juntos a oy missa con el empador a su capilla donde los atendia; y luego se fueron aver a la Emperatriz; pero antes q a ella llegassen

ballarō en comedio muchas dueñas y donze
llas muy ricamente atauadas de ricos paños
q les haziā lugar por do passassen; y buē receb
bimēto. La casa era tā rica y tā bien guarni
da: que si la rica camara defendida dela insu
la firme no otra tal nunca el cauallero d^ola ver
de espada vicra; y los ojos le cásauā de mirar
tācas mugeres y tā hermosas: y las otras co
ses estrafias q via; y llegado ala emperatriz q
en su estrado esteua finco los ynojos ante ella
con mucha humildad z dixo. Señora mucho
gradezco a dios en meter a d^onde viesse a vos
y a v^a grande alteza; y el valor q sobre las o
tras señozas tiene q enel mundo son; y la v^a
casa acópañada y ornada de tantas dueñas y
donzelas de tan gran guisa / y a vos señoria
gradezco mucho porq verme quesistes. Al el
le plega por la su merced de me llegar a tiem
po q algo destas grandes mercedes le pueda
seruir: z si yo señoria no acertare en aqüilas co
sas q la voluntad y lēguia dezir qrrian/por ser
este lenguaje estrafio ami:mádeme perdonar
q muy poco tiēpo ha q del maestro Elisabat
lo ap:édi. La emperatriz le toma por las man
nos / z dixole que no estuviesse así de ynojos
z hizole sentar cerca de si: y estuuo c^del hablā
do vna grā pieça en aqüillas cosas q tan alta se
ñoria cō cauallero estrafio q no conocia deuia
hablar. Y respondiendo con tanto tiento y tā
ta gracia que la emperatriz que muy cuerda
era y lo miraua d^oza entre si: que no podia ser
su esfuerzo tā grāde que a su mesura z discre
cion sobrepujar pudiese. El emperador esta
uua esta sazon en su silla sentado hablando z
riendo con las dueñas y dōzellas como aq^z q
haziendoles muchas mercedes/ y dandoles
grandes casamientos de todas muy amado
era. Edixoles en vna boz alta que todas lo o
yeron. Honradas dueñas y dōzellas vedes
aqui el cauallero dela verde espada vuestro
real sirviente: honralde y amalde: q assí lo ha
ze el a todas vosotras quātas soys enel mun
do: que poniedose a muy grandes peligros
por vos hazer alcançar derechormuchas ve
zes es llegado al puto dela muerte: segū que
del he oydo a aquellos que sus grādes cosas
saben. La duquesa madre de Bastiles dixo.
Señor dios le honre y lo ame y agradezce el

amparamiento que a nosotras haze. El empa
dor hizo leuatar dos infantes que eran hijas
del rey Barandel que era entonces rey de ua
gría: z dixoles: y d por mi hija Leonorina y
no vēgā conella sino vos embas. Ellas assí lo
hizieron: y a poco rato vinirō conelle trayen
dola entre si por los braços/ y comoquiera q
ella viniessse muy bien guarnida todo parecia
nada ante lo natural de su gran hermosura q
no auia hombre enel mundo que la viesse que
se no marauillasse y no alegrasse en la mirar.
Ella era niña que no passava de nueve años
y llegando donde su madre la emperatriz est
aua besole las manos con humil reverencia
y sentose enel estrado mas bajo que ella esta
ua. El cauallero dela verde espada la miraua
muy de grado: marauillandose mucho de su
gran hermosura: que le parecia ser la mas fer
mosa delas q el visto auia por las partes don
de andado auia/ y membrose aque la hora de
la muy hermosa Leonora su señoria: que mas q
a si amaua / y del tiempo en que la el comen
ço amar/ que seria de aquella edad. Y de co
mo elemor que entonces coneila pusiera si
pre auia crecido y no menguado/ y ocurrien
do en la memoria los tiempos prosperos q
coneila vuiera de muy grādes deleytes: y los
aduersos de tantas curias y dolores de su co
raçon como a su causa passado auia. Assí que
en este pensar estuuo gran pieça. Y en como
no esperaua verla sin que gran tiempo passas
se / tanto fue encendido enesta membranca/
que como fuere de sentido le vinieron las lá
grimas alos ojos. Assí que todos le vieron
llorar/ que por su gran bondad todos enel pa
raon mientes: mas el tornando en si auien
do grā vergüēza alimpio los ojos; z hizo buē
semblāte. Mas el emperador que mas cerca
estaua: que assí lo vio llorar / atendio si veria
alguna cosa que lo vuiesse causado. Así no
veyendo enel mas señales dello/ vuo grā des
seo de saber como vñ cauallero tan esforçado
y tā discreto: ante el y ante la emperatriz y tā
tas otras gētes auia mostrado tanta flaques
za / que aun a vna muger en tal lugar siendo
alegre como lo era el / le fuera a mal tenido/
pero bien creyo q no lo haria sin algun gran
misterio. Bastiles q cabe el estaua dixo / q se

Libro.

ra q tal hōbre como este en tal parte assi lo llo
rasse; yo no selo pregūtaria dixo el emperador/
mas creo que fuerça de amor selo hizo bazer.
Pues señor si lo saber querreys / no ay quien
lo sepa sino el maestro bēlisabat en quiē mu
cho se fia / y habia mucho conel apartadamē
te. Entonces lo mando llamar: t hizolo sentar
ante si; y mandando que todos se tirassen a fue
ra le dixo. Maestro quiero q me digays vna
verdad si la sabey / t yo vos prometo como
quiero q que por ello a vos ni a otro ningū
no no veria daño / el maestro le dixo. Señor
tal flāga tengo yo en la vña gran alteza t vir
tud que assi lo hara / y q siempre me hara mer
ced; aunque lo no merezca / t si la yo supiere
deziros la he de muy buena voluntad. Por
que lloro agora dixo el emperador el caualle
ro dela verde espada / dezidme lo q delo ver
estoy espātado / qsi alguna necesidad tiene en
q aya menester mi ayuda yo selo hare tā ente
ra de q el sera biē contēto. Quādo esto oyo el
maestro dixo. Señor esto no lo sabria decir/
porq es hōbre del mundo q mejor encubrie aq
quello q el quiere q sabido no sea: porq es el
mas discreto cauallo q jamas vistes: pero yo
le veo muchas veces llorar t cuidar tā fiera
mēte / q no parece enel auer sentido alguno y
sospira cō tā grā ansia como si el coraçōn enel
cuerpo sele quebrasse. Ciertamente señor en
quāto yo cundo es grā fuerça de amor q le aq
tormēta temiendo soledad de aquella que ama
que si otra dolēcia fuese ante a mi que a otro
ningū soy cierto q se descubriria; ciertamēte
dixo el emperador; assi lo cundo yo como lo de
zis t si el ama alguna mugera dios pluguiel
se q acertassee ser en misenorio: q tā auer y es
tādo le daria yo q no ay rey ni príncipe que no
vudiesse plazer de me dar su hija para el. y el
to haria yo muy de grado por le tener comis
go por vassallo; q no le podria hazer tā bien
que el mas no me sirviessse segun su gran va
lor; y mucho vos ruego maestro q trabajueys
cōel como qde comigo y todo lo q demādare
selo otorgara / y estuuo vna pieça cuydando q
no hablo: y despues dixole. Maestro yd ala
emperatriz y dezidle en poridad q ruegue al ca
uallero que quede comigo: t vos assi selo con
sejad por mi amor, y en tāto proueere yo vna

cosa que ala memoria me ocurrio: el maestro
se fue ala Empatriz y al cauallo del enano. y
el emperador llamo ala hermosa Leonorina
su hija y alas dos infanias q la aguardauan/
y hablo conellās vna grā pieça muy abinca
damente; mas por ninguno era oydo nada de
lo que les dez̄ia. Leonorina auiendo el ya
cabado su habla besole las manos: y fuese co
los infanias a su camara. y el quedo hablan
do con sus hombres buenos. y la emperatriz
hablo conel dela verde espada para que conel
emperador quedasse / y el maestro leio rogo/
ua y consejaua y comoquiera q aquell le sería
el mejor partido y mas hōroso / que turante
la vida del rey Perid su padre le podria ves
nir no lo pudo el acabar consu coraçōn q nin
gun descālo ni reposo hallaua: sino en pēlar
ser tornado en aquella tierra dōde la su muy az
mada señora Oriana era / assi q ruego ni cōse
jo no le pudo atraer ni retrajar de aquell deseo q
tenia. y la emperatriz hizo le fias al emperador
q el cauallero no acetassee su ruego: el se leuen
to y fuese para ellos t dixo. Cauallero dela
verde espada podria ser por algua guisa q
quedasse des comigo / no sy cosa q para ello
me fuese demandada / t si en mi poder fuese
q la no otorgasse. Señor dixo el / tā grāde es
la vña virtud y grandeza q no osaria yo ni sa
bia pedir tanta merced como por ella me leb
ria otorgada / pero no es en mi tanto poder q
mi coraçō lo pudesse sufrir / y señor no me cri
peys en q no cumplov̄o mādado: que si lo bi
ziesse no me dexaría la muerte mucho tiempo
en vro servicio. El emperador creyo verdade
ramēte que su passion no la causaua sino gran
sobria de amor: t assi lo pensarō todos. Pues
a esta sazon entro enel palacio aquella hermo
sa Leonorina cō el su gesto resplādeciente q to
das las hermosas del tāua / y las dos infan
ias conella. y elle traya en su cabeçavne muy
rica corona / y otra muy mas rica en las ma
nos / y fuese derechamente al cauallero dela
verde espada / yo nunca fue llegada a tiépo q
pida don sino a mi Padre / y agora quicrola
pedir a vos: dezidme q hāre ye. y el hincos los
ynojos ante ella / t dixo. Mi buena señora
quiē seria aquell de tan poco conocimiento q de

pase de fazer vfo mādado podiēdo lo cūplir
 y mucho loco seria yo si vfa voluntad no fizie
 sse; y agora mi señora demandad lo que mas
 vos agradare; q hasta la muerte sera cumplido.
 Aducho me fezistes alegre dixo ella y mu-
 cho os lo agradezco; t quieros vos pedir tres
 dones; t tirādo se la hermosa corona dela cabe-
 ça dixo. Este sea el vno; q deys esta corona ala
 mas hermosa donzella q vos sabeyss; y saludā-
 dola de mi parte le digays q me embie su mā-
 dado por carta o mensajero / y que le embio
 yo esta corona; que son las donas que enesta
 tierra tenemos aūq no la conozco : y luego to-
 mo la otra corona en que auia muchas plas y
 piedras de muy grā valor; especialmente tres
 q alibrauan toda vna camara por escura que
 estuviessse; y dādo la al cauallo dixo. Esta da-
 reys ala mas hermosa dueña q vos sabeyss y
 dezilde q gela embio yo por auer su conocen-
 cia; y q le ruego yo mucho q se me haga cono-
 cer por su mandado. Este es el otro don y an-
 tes q el tercero os demande quiero saber q ha-
 reys de las coronas. Lo q yo hare dixo el ca-
 ualllo sera cūplir luego el primer dō / y quitar
 me del. Entóces como la pmera corona / y po-
 niédo la en la cabeza dela mas hermosa donze-
 lla que yo auia se; t si ouiere algūo q lo contra-
 rio dixere yoselo hare conocer por armas; to-
 dos ouierō mucho placer delo q el fizo : y leo-
 nouina no menos/ aunq cō verguença estaua
 dese ver loar / y dñiā cō derecho se auia quita-
 do del dō y la Empatriz dixo. Por cierto ca-
 uallero dela verde espada antes qrría yo por
 mi los q vēciessedes por armas q las q mi sija
 venciesse cō su fermosura. El ouo verguença
 dese oy loar de tan alta señora / y no respon-
 diendo na da boluiose a Leonorina; t dixo.
 Mi señora quereys me demādar el otro don
 si dixo ella / t pido vos q me digays la razon
 porq llorastes; t quiē es aquella q ha tā gran se-
 ñor: o sobre vos / y sobre vfo coraçō : al caua-
 llo se le mudo la color y el buē semblante en q
 antes era/ assi q todos conocieron q era tur-
 bado de aquella demāda t dixo. Señora si a
 vos pluguiere dexad esta demanda y deman-
 dad otra q sea mas vfa seruicio. Y ella dixo.
 Esto es lo que yo demādo y mas no qero / el

abaxo la cabeza y estuuo vna pieça dudando
 assi q muy graue parecia a todos auerlo el de-
 dezir; y no tardo mucho que alçado la cabeza
 cō semblante alegre miro a Leonorina q delā-
 te del estauan: t dixo. Mi señora pues por al
 no me puedo quitar del mi promessa/ digo q
 quādo aqui priimero entrastes yos mire acor-
 deme dela edad y del tiēpo en q agora soyss y
 vino me al coraçō vna remembranza de otro
 tal tiēpo en q ya fue muy bueno y sabioso tal
 que auiede le yo passado: me fizo llorar como
 vistes; y ella dixo. Pues agora me dezid qen
 es aquella por quiē se māda vfo coraçō la vfa
 grā mesura dixo el que a ningūo fallecio es cō
 tra mi/ esto haze mi grā desdicha; y pues que
 mas no puedo/ cōuiene q contra mi plazer lo
 diga. Sabed señora que aquella que yo mas
 amo es la misma a qen vos embiayss la corona
 que ami cuidar es la mas hermosa dueña de
 qntas yo vi: y aun creo q de qntas enel mun-
 do ay: y por dios señora no qrays de mi saber
 mas pues que soy qto de mi promessa / quito
 soyss dixo el empador; mas por tal guisa q no
 sabemos mas q ante; pues ami parece dixo el
 que dixe tanto qual nunca por mi boca salio ja-
 mas; y esto causa el deseo q yo tégo de seruir
 a esta hermosa señora. Assi dios me salve dix-
 xo el empador mucho deueysser guardado y
 cerrado en yfos amores/ pues esto teneys en
 algo enlo auer descubierto; y pues que mi sija
 fue la causa dello menester es q vos demande
 perdon este yerro dixo el han secho otros mu-
 chos y nūca tanto supiero de mi: assi que aunq
 dñlos fuese yo queroso: lo suyo dsta tā hermo-
 sa señora tengo en merced: poi q siendo ella tā
 alta y tā señalada enel mundo qso cō tanto cui-
 dado saber las cosas de vn cauallero andante
 como lo yo soy: mas a vos señor no perdonar
 re yo tan ligero: que segū la luēga y secreta fa-
 bla conella antes ouistes bien parece q no por
 su voluntad mas por la vfa lo hizo el empera-
 dor se rio mucho t dixo. En todo os fizó dios
 acabado: sabed que assi es como lo dezis: por
 ende yo quiero corregir lo suyo y lo mio: el tā
 la verde espada finco los ynojos porle besar
 las manos; mas el no qso t dixo. Señor esta
 emienda recibo yo pa la tomar qndo por ven-
 tura mas sin cuidado qila estuvieredes: esto

no podra ser dixo el empador q vfa memoria
nunca de mi fallecera ni la emienda dla mia
quādo la qsiérdes. Estas palabrias passaron
entre aq̄l empador y el dela verde espada casi
como en juego/mas tiempo vino q̄l efecto d
llas salio en gran hecho como enel q̄rto libro
desta historia sera contado. La hermosa Leo
noua diro. Señor cauallero dela verde espa
da: como quiera q̄ de mi q̄xa no ayays no soy
porēde q̄ta de culpa en vos ahincar tanto cō
tra v̄a voluntad:y en emienda dello quiero q̄
ayays este anillo;el dixo. Señora la mano que
lo trae me auelys vos d dar que la bese: como
v̄ro seruidor;que el anillo no puede andare en
otra dōde q̄xoso d mino fuese. Toda via di
xo ella q̄ero que sea v̄ro:porq̄ se os acuerde d
aq̄l encubierto lazo que vos arnie:y como cō
tata sotileza del escapastes. Entonces saco el
anillo:y lāço lo antel caualllo enel estrado/di
ziendo otro tal q̄da a mi enesta Corona/q̄no
se si cō razō me la distes. Grādes y buenos te
stigos dixo el son estos lindos ojos y hermo
sos cabellos con todo lo al;q̄ dios por su espe
cial grā vos dio:y tomādo el anillo vio q̄ era
el mas hermoso y mas estrano q̄ el nūca vio
ni enel mūdo auia sino la otra piedra q̄ en
la corona q̄daua. y estando lo assi mirando el
caualllo dela verde espada/dijo al emperador
q̄ero q̄ se p̄ays d dō de vino esta piedra;ya ve
des como la meytad della es el mas fino y ar
diete rubi q̄ nūca se vio;y la otra media es ru
bi blāco;q̄ por ventura nunca lo vistes q̄ mu
cho mas fermoso cs y mas p̄ciado q̄ el berme
jo/y el anillo de vna esmeralda q̄ aduro otra
tal en grā parte le fallaria. Algoria sabed que
apolidon aq̄l q̄ por el mūdo tanto sonado es
fue mi abuelo/no se si lo oytes assi:esso se yo
bié dixo el delaver de espada:porq̄ siendo grā
tiempo enla grā bretonia vi la insula firme q̄ se
llama:dōde ay grandes marauillas q̄ el dexo
la q̄l segū la memoria delas gentes gano mu
cho el a su hōra/q̄ llevando a hurtu la herma
na del empador de roma aporto con grā tor
mēta a aqlla insula:y segun la costubrie della/
fue le forçado de se cōbatir con vn gigante q̄ a
la fazó lo señoireaua;al q̄l cō grā esfuerco matá
do q̄do el por seño enla ynsula/donde moro
grā tiēpo cō su amiga grimanesa;y segun las

cosas alli dexo:mas passarō de c. años q̄ nun
ca alli aporto cauallo q̄ de bondad de armas
le passasse:y yo fu y ya alli:y digos seño q̄ pas
receys bié ser d aq̄l linage segū vuestra forma
y la delas ymagines suyas q̄ lo el srco delos
leales amadores dexo q̄ no parecē sinoverda
deramente biuas. Mucho me hazeys alegre
dixo el empador en me traer ala memoria las
cosas de aq̄l q̄en su tpo par de bōdad no tuuo
y ruego vos q̄ medigays el nobre del caualle
ro q̄ mostrando se mas valiente y fuerte en ar
mas q̄ el que la insula firme gano. El caualle
role dixo:el ha nombre amadis de gaula hijo
del rey Meriō de quien tā grādes cosas y tā
estrañas por todo el mūdo se suenā:aq̄l q̄en la
mar en naciēdo encerrado en vna arca fue ha
llado y llamādose el dōzel dī mar mato en ba
talla d vno por otro al fuerte rey abies de yz
lāda/y luego fue conocido de su padre y ma
dre:agora soy mas alegre q̄ ante: porq̄ segun
sus grādes nueuas no tengo por mēgu q̄ de
bōdad passasse a mi abuelo: pues q̄ la passa a
todos quātos oy son nacidos:y si yo creyesse
q̄ siendo el hijo de tal rey y tā gran seño q̄ se
atreueria a salir tā lueñe desu tierra:ciertamē
te creeria q̄ erades vos:mas esto q̄ digo melo
haze dudar:y tambié si lo fuesedes no me ba
riades tal desmesura en me lo no dezir. Mu
cho fue aſteiado cōesta razō el dela verde espa
da:mas toda via se q̄lo encobrir:y no respons
diendo a esto nada dixo. Señor si a v̄fa mer
ced plazera diga como la piedra fue partida.
Eſſo vos dire dixo el de grado. Dues aquel
apolidon mi abuelo q̄ os digo siēdo seño dīte
impio embiole felipanos que ala fazó rey de
Judea era doze coronas muy ricass y de gran
des p̄cios:y aun q̄ en todas ellas venia gran
des plas y piedras p̄cias en aqlla q̄ a mi hija
ja distes venia esta piedra q̄ era toda vna:pu
es viēdo Apolidon ser esta corona por causa
dela piedra mas hermosa:diolas Grimanes
sa mi abuela: y ella porq̄ Apolidon ouiesse su
parte mādo a vn maestro que la partieſſe y hi
ziessle dela meytad esse anillo:y dādo le a apol
lidon q̄dole la otra media en aqlla corona co
mo veys:assi que esse anillo por amor fue par
tido/y por el fuedado:y assi creo que de buen
amor mi hija os le dio:y podra ser que d'otro

muy mayor sera por vos dado: y assi acaescio adelante como lo emperador dixo basta que fue tornado ala mano de aquella donde salio: por aquel q passando tres años sin ver la muchas cosas en armas hizo: y muy grandes cuya tas y passiones por su amor suscio assi como en vn ramo q desta historia sale se recuenta: que las fergas de esplandian se llama: q quiere tanto dezir como las proezas de esplandian. Assi como oydes bolgo el cauallero dela verde espada seys dias en casa del emperador siédo tam honrrado del y dela emperatriz y de aquella hermosa Leonorina que mas no podia ser y acordandosele lo q a grasilanda prometiera dser con ella dentro de vn año y el plazo se acercava sable con el emperador diziendole como le convenia partir de alli luego: q le pedia por merecerse mandasse del servir dnde quiera q estuviiese q no seria en parte cõtanta bonra ni plazos ni necesidad q todo por le servir no lo de pase: y q si a su noticia del viñiesse auerle menester para su servicio q no esperaria su mada do q sin el tenia de alli acudir: el emperador le dixo: mi buen amigo esta ydatan breue no ha reys amio grado si escusar se puede sin que vña palabra en falta sea. Señor dixo el: no se pue de escusar sin q mi honra y verdad passen grã menoscabo: assi como el maestro elisabad lo sabia q se gozase a plazo cierto dnde lo dese pro metido. Pues q assi es dixo el: ruego vos que folgueys aq tres dias: el dixo q lo haria pues q si lo madaua: esta sazõ estaua delante la hermosa leonorina y tomadole del mato le dixo: mi buen amigo pues q a ruego d mi padre que das tres dias: quiero yo q al mio qdeys dos y estos siédo mi huésped y d mis dôzelias dnde yo y ellas posamos porq qreinos hablar con vos sin q ninguo vos empache: sino solamente dos caualllos qlesvos mas pluguiere q os sagá copañia a vro comer y dormir: y este dños demando q lo otoigueys de grado: sino bare q os prendâ estas mis dôzelias: y no aure q os agradezca: estôces le cercarô mas de. xx. don zellas muy hermosas y ricamente guarnidas: y leonorina cõgrã risa y placer dixo. Dejadle basta ver lo q dira: el fue muy ledo desto q a quella hermosa señora haziâ: teniéndo por la mayor honra que alli sele auia hecho y dixole.

Bienauenturada y fermosa señora: quié seria osado de no otorgar lo q vña voluntad es: esperando silo no hiziese ser puesto en tâ esquiuia prisón: y yo lo otorgo como lo mñdays assi esto como todo lo otro q servicio de vro padre y madre y vro sea: y a dios plega por la su merced mi buena señora q las bonras y mercedes q dellos y d vos recibo me llegue a tiépo q de mi y d mi linaje os seâ gradecidas y seruidas. Esto se cumplio muy enteramente/ no por este caualllo dela verde espada: mas por aqñ su hijo Esplâdiâ q socorro a este emperador en tiépo sazõ q lo mucho auia menester; assi como virgâ da la desconocida en el qrtlo libio lo presetizo: lo qual se dira adelante en su tiépo: las dôzelias le dixerô. Buñ acuerdo tomastes sino no pudierades escapar de mayor peligro q lo fue el de lendifriago. Assi lo tengo y señoras dixo el: q mayor mal me podria venir enojando a los angeles q al diablo como lo elera. Gran plazos vuodestas razones q passaron el emperador y la emperatriz y todos los hóbres buenos q alli erâ: y muy bién les parecio las graciosas respuestas q el caualllo dla verde espada dava a todo lo q le deziâ. Assi q esto les hacia creer aû mas q el su grâ effuerço ser el hóbre dalto lugar: porq el effuerço y valéitia muchas veces acierta en las psonas d barra suerte y grueso juyzio: y pocas la honesta mesura y polida criâça/ porq esto es deuido aqlllos q de limpia y generosa sangre vienen: no afirmo q lo alcançâ todos: mas digo q lo deurian alçâcar como cosa a q tan tenudos y obligados son: como este cauallero dela verde espada lo tenia: que ponieido ala braveza d su fuerte coraçõ vna orla de grâ susrimiento y cõtratacion amorosa: defendia q la soberania y la yra lugar no hallassen por dnde su alta virtud dañar pudiessen. Pues alli bogó el dela verde espada tres dias cõel emperador: haziendo q gastos su sobrino y el marques saluder le traxessen por aquella ciudad y le mostrassen las cosas estriadas q enella auia: como cabeza y mas príncipal cosa q era d toda la christiâdad: y despues enel palacio siédo todo lo mas del tiépo enla camara dla emperatriz hablado cõella y con otras grandes señoras: d q muy aguardada y a cõpasada era: y iuego se passo al aposentamiento

Libro.

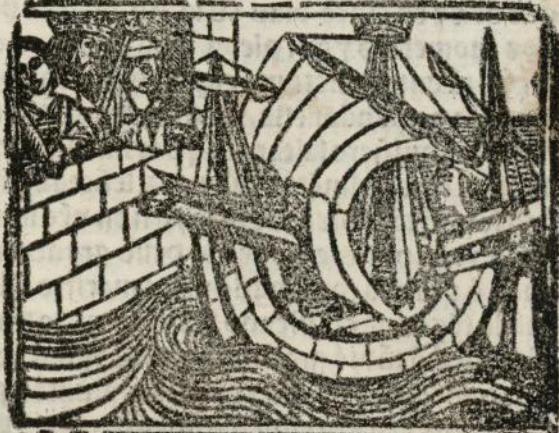
to dela hermosa Leonorina donde hallo muchas hijas de reyes y duques y còdes y de otros hòbres grandes; con las quales passo la mas honrada y graciosa vida q fuera dela presencia de oriana su señora en otro ningun lugar tuuo; preguntadole ellas cò mucha aficiò que les dixesse las maravillas dela insula firme; pues q en ella auia estado: especialmente lo del arco de los leales amadores / y dela camara defendida: t quien y quatos pudieron ver las hermosas y imagenes de Apolidon y Grimanesa: t assi mesmo q les dixesse la manera d las dueñas y dòzellas de casa del rey liliuarte: y como se llamaua las mas hermosas. El responde a todo cò mucha discreciò y humildad lo q dello sabia como aqü q tantas veces lo viera y tratara: como la historia lo ha contado t assi acaescio q mirado el lagfa y sobiada hermosura de aqü la infanta y de sus dòzellas: comenzó a pesar en su señora oriana creyendo que si alli ella estuviese q toda la beldad del mundo seria junta t ocurriédo en la memoria tenerla tñ aptada y alögada de si sin ninguna esperanza dia poder ver fue puesto en tñ gràdes mayo: q quasi fuera de sentido estaua: assi q aqü llas señoras conociero como nada de lo q le fablaua por el era oydo: t assi estuuo por vna grà pieça hasta que la reyna Leonoresa que era señora dela gran insula llamada Badabasta / y la mas hermosa muger de toda grecia despues de leonorina; le como por la mano: y le hizo recordar de aquel grà pesamiento tiradolo a si/ del qual se partio gràvemente t sospirado como hòbre que gran cuya sentia: mas de q en su acuerdo fue vuuo grà vergüenza: q bien conocio q de todas ellas le auia de ser reutado: t dixo. Señoras no tengays por extraño ni por maravilla a quien yee vras grandes hermosuras y gracias q dios en vos puso de se membrar de algun biè si lo ya vior y passo cò gràdes horas y plazeres t sin merecimiento lo perder en tal guisa q no se tiépo è q cobrar lo pueda por asan ni por trabajo q yo pueda auer: esto les dìa el con aqülla tristeza q el su tormentado coraçon a su semblante embiaua: assi que aqüllas señoras fueron a gran piedad del mouidas/ mas el cò grà fuerça retrayendo las lagrimas que del coraçon a los ojos le venian: puno de

tomar a si t a ellas ala pdida alegria: en estas cosas y otras semejantes passo alli el caualleto dela verde espada el tiépo prometido: y q riendose ya despedir aqüllas señoras le dava joyas muy ricas: pero el ninguna quiso tomar: sino tan solamente seys espadas que la reyna menoresa le dio q erá de las hermosas t bien guarnidas q en el mundo se podia ballar diziedole q no selas dava sino porq quado las diez sea a sus amigos se mebiasse della y de aqüllas señoras q tanto le amaua. La hermosa leonorina le dixo. Señor cauallero del enano: pido os yo por cortesia q si ser pudiere eedo nos vengays a ver y estar con mi padre q os mucho amay: y se yo q le fareys mucho placer y a todos altos hòbres de su corte: t a nosotras mucho mas porque seremos so vuestro amparo y defensa si alguno nos enojare: t si esto ser no pue de ruego vos yo con todas estas señoras que nos embicay vn cauallero de vuestro linaje q qual entendierdes quesera para nos servir de menester nos fuere: y con quien en remembraça vuestra hablamos: y pdamos algo de la soledad en q vuestra partida nos dexa: que bien creemos segun lo que en vos paresce q los aura tales que sin mucha vergüenza vos podran escusar. Señora dixo el: esto se puede con gran verdad dezir: q en mi linaje ay tales caualleros que ante la su bondad la migentia como nada se ternia: y entre ellos ay uno q si yo por la merced de dios si el a vuestro servicio venir puede que aquellas grandes hòras y mercedes q yo de vuestro padre y vos he recibido sin scelo merescer las satisfara con tales servicios que donde quiera que yo este pueda creer ser ya fuera desta tan grà deuda/ esto dezia el por su hermano don galao: q pensaua de le hazer venir alli donde tanta honra le harian: t tambien seriá sus gràdes hòdades tenidas en aquel grado q devia ser. Adas esto no se cumplio assi como el cauallero dela verde espada lo pesaua. Antes en lugar de do galao su hermano vino alli otro cauallero de su linage en tal punto y sazon que hizo aqülla hermosa señora sufrir tantas cuytas y tanto afan: q a duro costar se podria: porq el passo assi por la mar como por la tierra las auerturas estrafias y peligrosas qual nüca otro en su tiépo ni des-

Tercero. 50. dxxviii.

pues de mucho tiépo se supo q y qual le fuese así como en vn ramo q dessos libros sale lla mado las sargas de esplandian como ya se os ha dicho se recontara. Pues aqlla señora leo noua con mucha aficion le rogando que el o aql cauallo que el dezia les ébiasse: y el assi se lo pmeriēdo dādo le licēcia se subierō todas alas finiestras del palacio; dōde hasta le pder de vista por la mar dōde en su galea yua no se quitaron. Y a se os ha contado ante como el patin embio a Salustanquido su primo con gran compaňia de caualleros t la reyna sarda mira con muchas dueñas y dōzellas al rey li suarte a le demandar a su hija oriana ya casar conella. Algora sabed q estos mensajeros por do quiera q yuā daua cartas dlempador a los principes y grādes que por el camino fallauā en q les rogaua que honrassen siruiessen ala emperatriz oriana sija bl rey lisuarte: q ya por su muger tenia. E aū q ellos por sus palabras mostrassen buena voluntad alo hazer: entre si rogauan a dios q tan buena señora hija de tal rey no la llegasse a hōbretā despaciado y desamado de todas las gentes q le conocia: lo ql era cō mucha razō: porq su desmesura y soberbia era tan demasiada: q a ninguno por gran de que fuese delos de su señorío y delos otros que el sojuzgar podia no fazia honrra: antes los despaciaua t abiltaua: como si con aquello creyesse ser su estado mas seguro y crescido. O loco el tal pésamēto: crecer ningun prin cipe: q seyendo por sus merecimientos desamado delos suyos: que pueda ser amado de dios: pues si dedios es desamado: que puede esperar en este mundo y en el otro: Por cierto no al saluo en el vno y en el otro ser desonrado y destruydo: t su anima en los infiernos perpetuamente. Pues estos embaradores llegarō a un puerto decōtra la grā bretafia q llaman gamando: t allí aguardarō hasta hallar barcas en q passassen: y en tanto fizieron saber al rey lisuarte como ellos yuā a el con mandado vienpador su señor: con q mucho le plazeria.

minano de ptir cō esta señora ala gran bretafia por cumplir su mandado: aceescio andando a caça q hallo a don buineo de bonamar mala mente herido: t tambiē cuenta la auētura con q Angriote de estrauaus se topo cōellos y se viniero juntos a casa dela fermosa Grasinda.



Gartido el cauallo blaverde espada bl puerto d costatnoplā el tpo le si zo bueno y endereçado para su viaje: el ql era pésar y aqlla tierra dō de su señora oriana era esto le hazia ser muy le do: avn q en aqlla sazō fuese tā cuytado y tan atormentado por ella como nunca tanto lo fue: porq el morara tres años en alemania: t dos ē romania y en grecia: q en este medio tpo nūca dlla no solamente no vuo su mandado mas ni supo nueuas algunas. Pues tambien le auí no que alos veinte dias fue aportado en aqlla villa donde Grasinda era. Y quando ella lo supo fue muy leda: que ya sabia como el endriago matara: y los fuertes gigantes que en las insulas de romania auiá vencido y muer to: y ella se adereçó lo mejor q pudo como rica t gran señora q era ya lo rescebir: t mendo q llevassen cauallos ya el y ya el maestro Eliab ad en q dela galea saliesen: y el dela verde espada se vistio de ricos pasios: y en vn caua llo hermoso: y el maestro en vn palafren se fueron ala villa: dōde auíedo ya sabido sus estrias t famosas cosas como por maravilla era mirado y honrado de todos: t assi mesmo el maestro q muy enparentado t muy rico en aqlla tierra era. Grasinda le salio a recibir al patio con todas sus dueñas y donzellias: y el dōs caualgando se le humillo mucho: y ella a el co

Capitu.lxxv. DE COMO el cauallero blaverde espada se ptio de costatnoplā ya cōplirla promessa por el fecha ala muy fermosa grasinda: t como estando deter

Libro

mo aq̄llos q̄ de buen amor se amauan: r Brashinda le dixo. Señor cauallo dela verde espada en todas las cosas os hizo dios cūplido: q̄ auiedo passado tāto speligros: tātas estrañas cosas la v̄fa buena vētura q̄ lo q̄lo es traxo a cumplir r quitar la palabra que mederastes/ que de oy en cinco dīas es la fin del año por vos prometido y a el plega d̄ os poner en co raçō q̄ tā enteramente me cūplays el otro dō q̄ avn por demandar esta. Señora dixo el: nūca yo si dios quisiere faltare lo q̄ por mi fuere prometido; especialmente a tā buena señora como vos soys q̄ tāto bien me hizo: q̄ sien v̄fo serui cio la vida pusiere no se me deue grādecir/ pues q̄ por v̄fa causadado me al maestro elisa bad la iēgo: biē empleado sea el seruicio dixo ella: pues q̄ tābiē gradescido es: r agora vos yd a comer q̄ no puedo yo por mi voluntad pe dir tanto q̄ v̄fo grā effuerço no cūpla mas. El tonces lo lleuaron al corral delos hermosos arboles donde ya dela herida le auia curado como se oīr cōto talli fue seruido el y el maest tro helisabad como en casa de señoria que tan̄ to los amaua: y en vna camara q̄ cō aq̄l corral se contenia alvergo el cauallero dela verde es pada aq̄lla noche / y antes q̄ dormiesse hablo muy gran pieça cō gādalín diziēdo le / como yualedo en lu coraçō por yr contra la pte don de su señoria era si el dō de aq̄lla dueña no le estoruisse: gādalín le dixo. Señor tomad el ale gria quādo viniere: y lo al remeti a Dios n̄o señor: q̄ puede ser q̄ el don dela dueña sera en ayudar y acrecētar v̄fo plazer. Assi durmio a quella noche conalgo mas de solstiego / y ala mañana se leuāto: y fue a oȳ missa con grasin da en su capilla que con sus dueñas y donzel las lo atendia: y desque fue dicha mandando a todos apartar tomādole por la mano en vn poyo que alli estaua conel seassento: y razonā do conel dixo. Cauallero dela verde espada sabreys como vn año ante q̄ aqui vos viniēs sedes todas las dueñas que estremadamen̄ tesobre las otras hermosas eran se juntaron en vnas bodas: q̄ el duq̄ de basilea bazia: alas quales bodas fui yo en guarda del marques saluder mi hermano q̄ vos conoceys: y estan do todas juntas r yo conellas: entrarō ay to dos los altos hōbres q̄ a aq̄llas fiestas vinie

ron: y el marques mi hermano no se si por afi cion o por locura dixo en alta voz q̄ todos lo oyeron: q̄ tā grāde era mi hermosura q̄ vēcia a todas las dueñas q̄ alli eran: r si alguno lo contrario dixesse q̄ el por armas selo haria de zir: y no se si por su effuerço d̄l: o por q̄ assi alos otros como a el pareciesse: basta q̄ no respon diendo ninguno yo q̄ de r fuy juzgada por la mas hermosa dueña de todas las hermosas de romania q̄ es tan grande como vos los abeyss assi q̄ con esto siēpre mi coraçō es muy ledo r muy loçano: y mucho mas lo seria y ē muy ma yor alteza si por vos pudiesse alcāzar lo q̄ tan to mi coraçō dessea: y no dudaria trabajar de mi persona ni gasto de mi estado por grande que fuese. Mi señora dixo el: demandad lo q̄ mas os plazera: y sea cosa q̄ yo cumplir puēda/ porque sin duda se porna luego en execu cion. Mi señor dixo elle: pues lo que yo os pi do por merced es: q̄ leyendo sabidora de cierto ouer en la casa d̄l rey Luisarte señor d̄la grā Bretaña las mas hermosas mugeres d̄ todo el mundo me lleueys alli: y por armas si por otra guisa ser no puede me bagays ganar aq̄lla gran gloria de hermosura sobre todas las donzellias q̄ alli viiere q̄ aqui en estas ptes ga ne sobre las dueñas como ya os dixe: diziēdo q̄ en su corte no ay ninguna dōzella tā hermo sa como lo es vna dueña que vos lleuades/ r si alguno lo cōtradixere selo fagays conocer por fuerça de armas: r yo lleuare vna rica corona q̄ por mi pte pōgays: r assi ponga otra el cauallero q̄ con vos se viiere de cōbatir pa q̄ el vēedor en señal d̄ tener la mas hermosa de su parte las lleue ambas: r si dios con honra nos hiziere p̄ir de alli: lleuar me bedes a vna quellamā la insula firme: dō de me dizen que ay vna camara encantada en q̄ ninguna muger dueña ni dōzella entrar puede: sino aq̄lla q̄ de hermosura passare ala muy hermosa gris manesa q̄ en su tiempo par no tuuo: y este es el dō q̄ vos yo demādo. Quando esto fue oydo por el cauallero dela verde espada: fue todo d mudado r dixo cō semblante muy triste: oy señora muerto me aueys: r si grā biē me fezistes en crecido mal me lo aueys tornado: y fue assi tollido q̄ nīgū sentido le q̄do. Esto fue cuya dā do q̄ sicō tal razon a la corte del rey luisarte fu

esse era pdido con su señoria oriana: que mas que ala muerte la temia y sabia bien que éla corte auia buenos caualleros que por ella to mar: à la empresa: q teniendo el derecho y la razó de su parte tan enteramente segun la diferencia tan grande. Sla fermosura d oriana ala de todas las del mundo: q no podia el salir d la tal demanda q tomasse sino desonrrado o muerto. Y de otra parte pesaua si falleciesse d su palabria a aquella dueña: q sin le conocer tantas hórras y mercedes della auia recibido/ q seria muy gran confundimiento de su prez y hórra. Assi que estaua en la mayor afrenta q despues q de gaula saliera estado auia y mal dezia a si y a su ventura y ala hora en q nascie ra: y ala venida en aquellas tierras de romania pero lu ego le vino supitamente vn grá remedio ala memoria: y este fue acordarse le q oriana no era donzella: y q el q por ella la batalla tomasse la tomaua a tuerto. Y quādo despues el pudiese ver a oriana le faria enteder la razón d como aquello passaua. Y hallado este re/ medio deixando el cuidado grande en q esta ua/ que mucho atormentado le auia ale poner en el mayor estrecho q el núca peso tener: mas luego tornó muy ledo y de bué semblante: co mosí por el nada passado ouiera y diro a grasinda. Assi burnaseñiora demando os perdon por el enojo q os he hecho/ q yo quiero cumplir todo lo q me pedis: si la voluntad de dios fuere: y si en algodude no por mi voluntad/ mas por la de mi coraçō a quiē yo resistir no puedo que a otra parte endereçaua su viaje: y delas palabras que yo dire el fue la causa como aquel que en todas las cosas sojuzgado metiene: mas las grandes honrras que yo d vos he recibido touieron tales fuerças que las suyas qbrantado me dexan libie ya q sin ningū entreualo aquello q tanto os agrada complir pueda. Grasinda le diro: cierto mi buen señor yo creo muy bien lo q me dezis: mas digo os q fuy puesta en muy grá alteraciō qn/ do assi os vi: y tendiendo los sus muy fermos/ los braços poniéndolos ensus ombros le pdo no aquello q auia passado diciendo. Assi señior qndo vere yo aq'l dia q la vña grá prez de ar/ mas me fara er mi cabeza tener aquella corona que delas mas fermosas donzellias dela grá

bretaña por vos ganada sera: tornandos mi tierra cō aquella grá gloria q de todas las dueñas de romanía della me gti: y el le dixo. Mi señiora quien tal camino ha de andar no deve pder el cuidado/ q aqueys de passar por muy estrañas tierras: y gētes de lenguajes dluaria dos dōde grá trabajo y peligro se offrece/ y si el dō yo no quiesce pmetido: y mi cōsejo se de mādasse: no seria otro saluo q persona de tanta hórra y estado como lo vos soy/s/ no se duria poner a tal afreta por ganar aquello que sin ello con tā grá pte de beldad y de hermosura muy bien y con mucha gloria passar puede. Assi señor dixo ella mas me pago del vuestro buen esfuerço q ya el camino tomauestes: q del cōsejo q me dariades: pues q teniendo tal ayudador como vos sin recelo algūo espero satisfaer a mi deseo q tāto tiempo porlo alcāçar con mucha pena ha estado: y estas estrañas tierras y gētes q dezis muy bien escusar se pue den: pues que por la mar mejor q por la tier/ra se podra hazer nuestro camino/ segū d muchos q lo saben soy informada. Assi señiora di xo el: yo os he de aguardar y seruir: mandad lo q mas a vuestra voluntad satisfaze: que aquello por mi en obra sera puesto. Mucho os lo gradezco dixo ella: y creed q yolleuare tal a/tauio y compaňia: q tal caudiilo como lo vos soy/s mereisce. Enel nobrío de dios dixo el sea todo: y assi qdo la fabla por estóces: y desque el cauallero sla verde espada folgo dos dias ouo sabor de yr a correr monte: assi como aq'l que no auiendo en que las armas exercitar en otra cosa su tpo no passaua: y tomado consigo algūos caualllos q allí auia: y monteros sabidores de aq'l menester se fue a vn muy es/ pesso mōte dos leguas d lavilla: dōde muchos venados auia: y pusierole ael cō dos muy fermosos canes en vna armada entre la espessa mōtaña y vna floresta q no muy lexos dellos estaua: donde mas cōtino la caça acostúbra/ ua salir: y no tardó mucho q mato dos venados muy grádes: y los mōteros mataró otro y seyedo ya cerca dela noche tocaró los mōteros las bozinas. Mas el caualllo dela verde espada qriédo a ellos yr: vio salir de vna grá mata vn venado muy hermoso a marauilla/ y poniédo le los canes: el venado como muy

Libro.

açrado se vio metio se en vna gran laguna/
pésando guarecer, mas los canes entraró de
tro como yuan muy cobdiciosos delo caçar; y
tomaró lo; y llegado el cauallero dela verde
espada lo mato. Y gádalín q conel estaua con
quié el grā alegría recibía t auia mucho ba/
blado en aqlla yda q a la tierra dōde su señora
estaua cedo pésaua yr; tomado esillo mu y grā
descáso: como aql q no la auia visto grā tiépo
auia como aueys oydo/se apeo muy prestamē
te de su cauallor y encarno los canes que muy
buenos erā: como aql q muchasvezes de aql
arte visado auia. En este tiépo ya la noche era
cerrada q quasi nada reyan: t poniédo el re/
nado muy prestamente en vna mata echando
sobre el delas ramas verdes: caualgaron en
sus cauallos prestamēte y perdiédo el tino dō
de auian de acudir conla grā espessura delas
matas no sabian q biziessen: t sin saber donde
yuā anduuieron una pieça por la mótashia pen/
sando topar algun camino: o alguno de su có
paña mas no lo bailando: a caso dieró en vna
fuente: t alli beuieró sus cauallos: t ya sin es/
peraça tener otro aluergue ñcaualgaró de
llos quitando les las sillas y los frenos los d
xaró pascer por la yerba verde q alli cabe ella
era: mas el delaverde espada mādando a gan
dalín que los guardasse: se fue cótra vnos grā
des arboles que cerca de alli eran: porq estáz
do solo mejor pudiese pensar en su hazienda
y de su señora: y llegando cerca dellos vio vn
cauallo blanco muerto/ herido de muy gran
des golpes: t oyo entre los Arboles gemir
muy dolorosamente: mas no reya quié / que
la noche era escura: y los arboles muy espess
os: y sentandose debaxo de vn arbol estuuo
escuchando que podria ser aquello: y no tarz
do mucho que oyo dezir con gran angustia y
dolor. Ay catiuo mezquino sin ventura Bruneo
de bona mar: ya te conuiene que contigo
fenezan y muerā los tus mortales desseos d
que tā tormentado siépresuyste: ya no veras
aql tu tā grande amigo amadis de gaula: por
quié tanto afan y trabajo por tierras estranias
has llevadora: aql q tan preciado y amado d ti
sobie todos los del mundo era: pues sin el t sin
pariente ni amigo que de ti se duela te cóviene
passar dsta vida ala cruel muerte: q se te ya lle

ga. y despues dixo. O miseforia meltcia flor
y espejosobre todas las mugeres del mundo
ya no os vera ni seruira el vuestro leal rassia/
llo Bruneo de bona mar: a quel q en hecho ni
dicho nunca fallecio de vos amar mas q a si.
Mi señora vos perdeys lo que jamas cobrar
podeys: q cierto mi señora nunca aura otro q
tā lealmete como yo os ame. Vos erades aq
lla que con vuestra sabiosa membríaca era yo
mātenido y hecho loçano: dōde me venia es/
fuerço y ardumēto de cauallero sin que os lo
pudiesse seruir: y agora q en obra lo ponias: en
buscar este hermano q vos tanto amades: de
la demāde dí qual jamas me partiera sin lo fa
llar: ni osara ante vos parecer: mi fuerie ven/
tura no me dādo lugar a q este servicio os bi
ziesse me ha traydo ala muerte: la q siépre te/
nia: que por causa vuestra de venir me auia: y
luego dixo. Ay mi buen amigo Bruneo de
estrauaus: dōde soy agorá vos q tāto tiépo
esta demāda mātuuimos: y enel fin de mis di
as q no pueda auer socorro ni ayuda. Cruda
fue mi ventura éstra mi qndo quiso q ambos
anoche partidos fuesscmoe: aspero t cuydos/
so fue aql partimēto: q ya miétra el mūdodu
rare nūca mas nos veremos: mas dios resci
ba la mi anima: y la vfa grā lealtad guardé co
mo lo ella merecē. Estóces callando gemir
sospiraua muy dolorosamente. El cauallero de
la verde espada q todo lo oyera/ estaua muy
fieramente llorando: y como lo vio sossegado
fue a el t dixo. Ay mi señor y buen amigo don
Bruneo de bona mar no os qreys: y tened el
peraça en aql muy piadoso dios que quiso q
a tal lazó os hallasse para socorrer os có aqlio
q bien menester aueys: q sera melezina para el
mal de q vos pena sofris: y creed mi señor dō
Bruneo q si hébre puede auer remedio y so/
lid por sabiduria de persona mortal q la vos
sureys có ayuda de nr̄o señor dice. Don bru
neo cuyo dqlasindo su escudero era segun
fieramente lo violorar q auia embiado a bus/
car algun religioso q lo confessasse t dixo/ mi
amigo lasindo mucho tardasle que mi muer
te se allega: agora te ruego q tāto q de aq me
lueves te vayas derechamente a gaula: y bala
las manos ala infanta por mi/ y dale esta pte
de vna manga de mi camisa en que tiene letras

Va escritas co vn palo tinto dela mi sangre/q las fuerças no bastarō para mas: yo fio en la su gran mesura/q aqlla piedad q sosteniendo la vida de mi no ouo q veyēdo las co algū do loroso sentimieto q mi muerte la aura: cosiderado auer la en su seruicio recibido: buscado co tātas astreñas y trabajos aquel hermano q ella tāto amava. El cauallero dela verde espada le dixo. Mi amigo don Bruneo no soy yo la sindo: sino aql por quiētāto mal recebistes: yo soy vro amigo Almadis de gaula: q assi como vos vfo peligro siēto no temays q Dios os acorrera y yo co vn tal maestro/ que co su ayuda tāto q el aia delas carnes despedida no sea os dara salud. Dōbruneo como quiera q muy desacordado y flaco estuuiesse dela mucha sangre que sele fuera: conociolo en la pala briz: y tendiēdo los braços cōtra el lo tomo y juto consigo: cayendole las lagrimas por las sus baxes en grā abundācia. Mas el dela verde espada assi mesmo teniendolo abraçado/ y lloñado dio bozes a Gadalín q presto a el viniese: y llegando le dixo. Ay gandalin res aqui a mi señor y leal amigo dō bruneo: q por me buscar ha passado grā asan: y agora es llegado al punto dela muerte: y uida me alo desarmar. Estoēces lo tomarō ambos: y muy passo lo de desarmar y pusierō encima q en lauando de gadalín: y cubriérolo co otro q l cauallero de la ver de espada: y mādole q lo mas presto q pudiesse subiēdo en algun otero atēdiesse la mañana y se fuese ala villa al maestro Elisabat: y le diresse de su parte q por la gran fiança q en elteña: tomādo todas las cosas necessarias se vi niesse luego pa el a curar de vn caualllo q mal llagado estaua/ q creyesse que era uno de los mayores amigos que el tenia. Y a brasinda que le pedia mucho por merced mādasse tra er aparejo en que lo llevassen ala villa tal ql conuenia a cauallero de tan alto linage y de tā grābōdad de armas como lo el era: y quedādo alli co el teniēdole la cabeza en sus ynojos solādole se fue luego Gadalín con aql mandado: y subido en vn otero alto dela floresta/ el dia venido vio luego la villa y puso las espuelas a su caualllo y fue para alla: y assi con aqlla puesta q llevaua entro por ella sin respōder ninguna cosa alos q le preguntauā por se

no detener: y todos pesauan q algunes ocasid acōteciere a su señor: y llego ala casa del maestro Elisabat: el qlo oydo el mādado del cauallero dela verde espada: y la grā puesta de gadalín: creyēdo q el fecho era muy grāde como todo aqlllo q para tal menester necessario era: y caualgādo en su palafrē aguardo a Gadalín q lo guiasse q estaua cōtando a Brasinda lo q a su señor le acciencia: y lo q le pedia por merced: y ptiēdose q lla tomarō el camino dla montaña dōde en poco de espacio de tiēpo fueron llegados al lugar do los cauallos estauan. Y qndo el maestro elisabat vio como el cauallero dela verde espada su leal amigo tenia la cabeza del otro caualllo en su regaço: y fieramente lloraua: biē cuyo dlo q lo amava mucho: y lēgoriendo q dixo. Mis señores no temades q dios os porma precio cō q serēys alegres de si llegose a dō bruneo / y cato le las llagas y ballolas hinchadas y enconadas q l frío de la noche. Mas el le puso enellas tales melezinas: q luego el dolor le fue qitado: assi q el sueno le sobrevino q le fue grā bien y descanso. Y quando el dela verde espada vio aqlllo: y como el maestro en poco el peligro de dō bruneo tenía fue muy ledo/ y abiaçandole le dixo. Ay maestro Elisabat mi buen señor y mi amigo/ en buē dia fui en vra cōpañia dōde tāto biē y tāto piouecho se me ha seguido: pido yo a dios por merced q en algun tiēpo vos lo pueda galardonar: q aunque agora me vedes como vn pobre cauallero puede ser q ante que mucho passe de otra guisa me juzgareys. Si dios me salue cauallero dela verde espada dixo el mas contento y agradable es ami seruiros y ayudar ala vra vida / que lo vos seriades en me dar el galardō: q biē cierto so yo que nūca el vfo buē gradescimiento me faltara: y en esto no se hable mas / y vayamos a comer q tiēpo es. Assi lo hizo: q Brasinda selo mādara llevar muy biē adobado / como aqlla que de mas de ser tan grā señora / tenia mucho cuygado de dar plazer al cauallero dela verde espada enlo q se ofrecia. Y desque comierō estauan hablādo en como erā muy hermosas aqllas bayas q alli veyā: y que a su parecer erā los mas altos arboles q en ninguna pte auian visto: y ellos estādo las catando vieron venir

Libro.

vn hombre a cauallo / y traya dos cabeças de cauallo colgadas del petrar / y en sus manos vna bacha toda tinta de sangre: y como visto a qlla gerte cabe los arboles estuuo q dorz qui so se tirar a fuera; mas el cauallero dela verde espada y Gadalín lo conocieró q era lasindo escudero de dñ Bruneo: y temiédose si a ellos llegasse q con inocencia los descubriria el dela verde espada dixo. Estad todos qdos z yo ve re quié es aquel q de nos serecela; y por ql raz 30 trae assi aqllas cabeças. Esto ces caualgá do en vn cauallo y con vna lacha se fue para el z dixo a Gandalín q fuese empos del: z si aq'l hóbrie no me atiédese seguir le has tu. El escudero quado vio q cóira el yuá / fuese tirando a fuera por la floresta cō temor q auia; y el dela verde espada tras el: mas llegando a vn va lle que los ya no podia ver ni oír comenzó lo a llamar diciendo. Atiende me lasindo no te mas de mi. Quado el esto oyo boluió la cabe ça / y conocio q era Elmadiis / y cō mucho plazer a el se vino / y besoie las manos z dixole. Ay señor no sabeyas las desaventuradas z tri sses nuevas de mi señor don Bruneo aquel q tantos peligrosos afanes en os buscar ha por tierras estrafias passado: y comenzó a hazer gran duelo diciédo. Señor estos dos caualleros dixeró a Ingriote q muerto aqui cerca en esta floresta lo dexauan sobre lo qual les tajo estas cabeças; y mādo me que las pusiese ca be el si era muerto: z si biuo que de su parte se las presentasse. Ay dios dixo el cauallero dela la verde espada que es esto que me dizes: que yo halle a don Bruneo / pero no en tal dispusició: que ninguna cosa cótar mi pudiesse; y ago ra te deten vn poco / y Gadalín cōtigo como que el te alcanzo y te dixo las nuevas de tu señor: y quando ante mi fueres no me llames si no el cauallo dela verde espada. y a deslo dixo lasindo estaua yo quisado que assi lo denia hazer: y alla nos contaras las nuevas q labes y luego se tomo a su cōpaña: z dixo como Gadalín yua empos del escudero / y a poco rato vieró los venir a entrabos: y como Lasindo llego z vio al cauallo dela verde espada descedio presto y fue hincar los ynojos ante el: z dixo: bendito sea dios q a este lugar os traxo por q seays ayudador en la vida de mi señor don

Bruneo q vos tanto amades: y ello alço por la mano z dixo. Mi amigo lasindo tu seas bien venido: y a tu señor hallaras en buen esfado. Mas agora nos cuenta por qual razon traes esas esas cabeças de hóbries. Señor dixo el / ponedme ante dñ Bruneo y alli os lo cōtare q assi me es mādado; luego se fuera el dñ de estaua en vn tēdejon q grasinga cōlas otras colas alli mandara traer: y Lasindo finco los ynojos ante el z dixo. Señor veys aqui las cabeças delos cauallos q ta grā tuerto os fizie ro: y embia os las vuestro leal amigo angriote de estrauaus / q sabiendo el aleue q os fizie ro se cōbatio cōellos ambos y los mato: y sera aqui cō vos muy presto: q queda en vn monesterio de dueñas q es en cabo dela floresta a se curar de vna lliga q en la pierna tiene: y quanto la sangre ayá restauado luego se verna. Dijo val dixo dñ Bruneo / y como acertara aca venir: el me dixo q viniese a los mas altos arboles desta floresta q muerto os ballarie / q el assi lo cuydaua segun lo q uno destos traydos res le dixo antes q lo matasse / y el duelo que por vos haze no se puede cōtar ni dezir. Ay dios dixo el cauallo dela verde espada guardadlo de mal y de peligro. Dejid dixo a Lasindo saberme has guiar a esse monesterio: sebie dixo el. Esto ces dixo al maestro elisabad q lievassen a don Bruneo en andas a la villa / y er mādose delas armas de dñ Bruneo: caualgo en su cauallo y metiose por la floresta: y Lasindo conel q el escudo z yelmo y lança llevava y llegado donde essa noche avia derado elvenado debaxo del arbol / vieró venir a Ingriote en su cauallo la cabeza baxa como q duelo hazia: conel qual el dela verde espada grā plazer ouo: y luego viovenir empos del qro caualleros muy bien armados q a altas bozes le dezian. Esperad dñ falso cauallo conuiene q la cabeza perdays por las q rajastes a los que mucho mas que vos valia. Ingriote boluió su cauallo contra ellos y embriço su escudo / y aparejose pa delloz se defender sin q al dela verde espada riesse. El qd ya tomava sus armas: y fue qnto el cauallo lo pudo llevar: y luego a Ingriote ante q elos otros llegasse z dixo. Bué amigo no temays q dios sera por vos Ingriote cuydo por las armas q dñ bruneo

era de q muy alegre sin comparaciō fue: mas el dela verde espada hirio al primero q delante los otros venia q era Bradasid el aq̄l cō quiē ya justara: y le h̄zo llueuar la cola del cauallo en la mano cauallero al reues como ya oyfies: q era vno delos mas valientes en armas q en toda aquella comarca se fallaua: y encōtrole por cima del escudo so la balda del yelmo en el pecho tā fuertemente q lo lāço dela silla en el caspo sin q pie ni mano builesse: y los otros firieron a Angriote y el a ellos/ assi como aq̄l que muy esforçado era: mas el dela verde espada puso mano a ella: y metiose con tanta saña entre ellos hiriédo los de tā fuertes golpes q de vago golpe q al vno dio por cima del ombro: no pudieró tanto las armas resistir que cortadas no fuesen con la carne y con los huesos: assi q cayo a los pies d Angriote: que se mucho maravillaua de tales heridas q no pudiera el creer q tāta bōdad en dō Bruneo ouiesse: que ya auia el derribado otro: el q qdaua solo vio venir cōtra si al dela verde espada: y no lo osando atēder comieço de huyr al mas correr d̄l cauallo: y el dela verde espada yua tras el por le herir: y el otro con el grā miedo erro vn passo de vn río: y cayo en el hōdo: assi q saliédo el cauallo: el cauallo cō el peso de las armas ahoga do fuc. Entonces dādo el escudo y el yelmo a Lasindo se tomo pa Angriote q espātado estaua de su grā valētia: cuydado q dō Bruneo fuese como ya os dire: mas llegādo cerca cosnocio q era Almadis: y fue contra el los bras̄os tēdidos dando gracias a dios q selo hizie raballar. Y el dela verde Espada assi mismo fue a lo abraçar/ viñiendo al vno y al otro las lagrimas a los ojos de buē talāte: q se mucho amauā/ y el dela verde espada le dixo. Algōa paresce mi señor aq̄l leal y verdadero amo q me aueys/ en me buscar tanto tiēpo con tantos peligros por tierras estrañas. Mi señor no puedo tanto hazer ni trabajar en vña honra y servicio q a mas no vos sea obligado: pues q me hezistes auer aquella que sin ella no pudiera yo sostener la vida/ y dexemos esto pues q la deuda es tā grande q a duro se podra pagar mas desidme si sabeyas las desauenturadas nuevas del vño grā amigo dō Bruneo de bona mar. Ya lassē dixo el dela verde espada/ y

son de buenavētura: pues dios por su merced quiso q en tal sazō lo yo hallasse. Entones le cōto por q̄l guisa lo haitara: y como le dexaua en guarda d̄l mejor maestro q en el mundo auia con seguridad dela vida. Angriote alq̄o las manos al cielo agradesciendo a dios q assi lo auia remediado. Entōces mouieró para se yr y passando cabe los caualleros q auian yenci do ballarō el vno dellos q biuo estaua: y el de la verde espada se paro sobre el t dixole. Al d̄l cauallero que dios cōfunda/ dezid porq̄ a su guisado qreys matar alos caua. Los andantes dezid lo luego/ sino tajaro be la cabeza. Si fueses vos en el mal del cauallo q traya estas armas q yo tengo. Esto no lo puede negar di xo Angriote/ q yo lo dese cō otros dos en su cōpañia cō dōbruneo: y despues halle yo los dos q se alabauan q auian muerto a dō Bruneo: q̄l ellos lleuaūa gales ayudas diziédo. le q̄les qrian q̄mar vna hermana suya. Assi q todos deuierā ser en la trayciō: porq̄ dō Bruneo se fue cōellos a saluase por socorrer la don zella q̄ no padeciesse: y yo me fui cō vn caua llero viejo q̄ essa noche nos auia aluergado/ por le hazer tornar vn hijo suyo q preso le teg nian en vnas tiēdas aca suso en vna ribera/ y auinome tan bien q̄ selo hize dar/ y meti en su prisōal que preso selo tenia/ y enesta manera nos partimos el vno del otro. Algōa diga es te porq̄ le hizieró tanto grā aleue. El dela verde espada dixo a Lasindo. Desciéde y tajale la cabeza q̄ traydor es. El cauallo ouo grā miey do y dixo. Señor merced por dios: q̄ yo vos dire la verdad de lo q̄ passo. Sabed señor ca uallo q̄ nos supimos como estos dos caualle ros buscauā al cauello dela verde espada que nosotros mortalmente desamamos: y sabien do como eran sus amigos acordamos a los matar: y no lo pensando acabar tomando los juntos mouimos aqllas razones q este caua llero ha dicho: yiendo nro camino cō achaq de libiar la dōzella hablado desarmadas las cabeças y les manos llegamos a aquella suēte de las altas bayas: y en tanto que el cauello dava a beuer a su cauallo/ tomamos las lanças: y yo que cabe el estaua arrebatele la cipa da dela vayna/ y antes quel se pudiesse valer lo derribamos del cauello; y dimosle tantos

Libro.

heridas q por muerto lo deixamos: t assi creo yo que el lo estara. El dela verde espada le di xo: porq razõ me desamays: q tal eleue come tisces: y como dixo el vos soys el cauallero d la verde espada? Si soy dixo el / y veys aqui q la trayo. Pues agora os dire lo que preguntays / bien se os acordara como aura vn afio q passastes por esta tierra: y cõbatiosse con vos aquell cauallero q alli muerto yaze: y tendio la mano contra Brãdasidel q era el mas rezio y fuerte cauallero de toda esta tierra: y la batalla fu ante la hermosa grasienda: y brãdasidel cõ grã soberuia puso la ley q el vencido auia de guardar: la ql era q caualgando auiescas enel cauallo: y el escudo al recues: y la cola del cauallo enla mano por freno passasse antes aq lla hermosa dueña: y por medio de vna villa luya: lo ql brãdasidel comovérido le conuino cõplir con grã desonra y mëguia suya. E por esta desonrra q le hezistes os desamaua el de muerte y todos aqllos q sus parientes y amigos somos: t caymos en aquel ferro q aueys visto: agora mandad me matar o dexar biuo/ q dicho os he lo q saber qriades. No os mastare dixo el dela verde espada: porq los malos biuiédo mueran muchas rezes: y paguē aqullo q sus malas obras merecē: que segû vras mañas assi se cùplira como lo digo: y mando a Lasindo q tomasse vn cauallo de aquellos q sueltos andaua para llevar el venado: y desenfrenando los otros cauallos corriendolos por la floresta se fiero contra la villa dôde pêsuñ fallar a dô Bruneo: y llevaro ante si enel cauallo el venado. Y el cauallero dela verde espada auia grã labor de preguntar a Angriote por nuevas dela grã bretaña: y el le cõtava las q sabia: aunq ya auia año y medio que el t dô bruneo de alla en su demanda del auia partidor entre las otras cosas ledixo: sabed mi señor q en casa del rey Lisiuarte qda vn dôzel el mas estraño y mas hermoso q se nuncavio: del ql virgâda la desconocida ba hecho por su carta saber al rey y la Reyna las grandes cosas si bine a q ha d pujar: y cõtole como el hermitano lo criara sacando lo dela boca de vna leona: y en la forma q el rey lisiuarte lo hallo: t dixole delas letras blãcas y coloradas q enel pecho tenia: y como el rey lo criara muy bono

radamente por lo q virgâda dixerá: y como de mas desir el dôzel tã fermoso y de buñ donay re era muy bien acostubrado en todas sus casas. Dios val dixo el cauallero dela verde elha pada: de muy estraño hóbrie me hablays; ago ra me dezid q edad aura. Puede ser de hasta doze años dixo Angriote: y el y ambo de ga del mi hijo siruē ante oriana q mucha merced les haze tâto es bueno su servicio: tâto q en a qlla casa del rey no ay otros tã honrados ni mirados como ellos. Pero muy diferentes son enel parecer: q el uno es el mas hermoso q se hallar podria t muy mejor acostubrado: y Ambo me sembla muy perezoso. Ay angriote dixo el cauallo dela verde espada: no juzgue ys vro fijo enla edad q ni bién ni mal no puede alcâçar a saber: t digo s mi buñ amigo q si el d mas dias fuese: y oriana melo qsiesse dar q lo traeria yo comigo: y haria cauallo a Gàdalin q tâto tiépo ha q mesirue y aguarda. Si dios me guarde dixo angriote esto merece el muy bién y creo q la cauallo sera enel muy bién emplada: como en uno de los mejores escuderos d'l mundo: t seyedo el cauallo t mi hijo entrado a vos servir en su lugar: entôces pderia yo la sospecha q tégo y seria puesto en grã espéraça: q d vracópacia seldria el tal q mucha hóbrie diesse a todo su linaje: y dexemoslo agora hasta su têpo q dios lo enderece: y luego le dixo. Sabed señor q dô Bruneo t yo hemos andado por todas las ptes destas insulas de romanía: dôde hallamos grandes cosas q en armas aueys hecho: assi cõtra cauallos muy soberuios como cõtra fuertes y esquiuos gigantes q todas las gêtes q lo saben quedâ cõ espanto en ver como pudo vn cuerpo de hombre solo tales afrentas y peligros sofrir: t alli sopimos dela muerte del temeroso y fuerte endriago que nos aueys hecho mucho maravillar como osaltos acometer al mesmo diablo: q assi nos dize q es su hechura: y q ellos lo engendrarôt criaro: como quiera q hijo de aq'l gigante y su hija fuese: y ruego os mis señores que me digays como conel vos ouistes por oyrla mas estraña y fuerte cosa q nunca por hóbrie mortal passo. Y el cauallo dela verde espada le dixo: desto q preguntays son mejores testigos q yo gàdalin y el maestro q dedô bruneo cu-

ra. y ellos os lo dirá. Así sablado como oys
llegaró ala villa donde con mucho plazer de
grasinda rescebidos fueró. siédo ya angriote
quisido q lo no auia de llamar por otro nom
bre fino dela verde espada: y hallaró pieça de
caualleros armados q por mādado d grasi
da los querían y a buscar: y tomádolos ella
conigo los lleuo ala camara del cauallero de
la verde espada: dōde teníā en vn lecho adō
brunco de bonamar. y qndo entraró d'etro y
lo fallaró en buena disposició: qen os podria
dixir el plazer q a sus animos vino en severt
dos tres juntos: z así lo auia aquella señora
muy fermosa teniéndose por mucho honrrada
en ser en su casa y en guarda de caualleros tā p/
ciados: dōde failauá la guarida y reparo q ha
duro en otra pte no podriá fallar: y luego fue
curado angriote d la ferida de su pierna q mu
cho enconada c del camino y c d la fuerça q en
la batalla d los caualleros puso trayas: y en o/
tra cama juto c d la de dō bruno fue echado y
qnto ouieró comido aqullo q el maestro man
dos: salieron se todos fuera por los deixar dor
mir y assossegar: z dieró de comer al caualle/
ro del enano en otra camare: y allí estuvio con
tando a grasienda la bōdad y grā valor de aq/
lllos sus muy leales amigos: y desque ouo co
mido: ella se fue a sus dueñas y donzellaz: y el
dela verde espada a sus cópasieros: q los mu
cho amaua: a los q les hallo despertos y bay
blado: y mādó juntar su lecho con los suyos y
allí solgaró c mucho plazer sablado en mu
chas cosas por q auia passado. y el cauallero
dela verde espada les coto el don q a la dueña
auia pmetido: y lo q ello le demando y como
adereçea pa y por la mar a la gran bretaña
de q mucho a don bruno y angriote plugo/
porq ya ellos auédo hallado a aqlq deman/
dauá desseuan boluer a aquella tierra. Esta
uan pues así como la historia cuenta en casa
de aquella hermosa dueña Grasinda el de la
verde espada y dō bruno de bona mar y An
griote d estrauaus c mucho vicio y plazer/ y
qndo fueró en disposició q sin peligro de sus
gironas entrar pudiessen en la mar: y la flota
estaua guarnecida de viandas pa vn año / y
de gēte de mar y de guerra: tanto qnto conve
nia. En domingo d masiana en el mes d ma

yo entraró en las naues: y cō buē tiepo comé
caron a nauegar la via de la gran bretaña.

Capitulo. lxxvii. como
llegaró ala altabretaña la reyna sardamira cō
los otros embaxadores q el emperador de roma
embiaua pa q le llevasse a oriana sija dí rey lis
suarte: y dlo q les acaescio é una floresta dōde
se salieró a recrear cō vn cauallo andante q los
embaxadores maltrataró de lēgua: y el pago
que les dio delas desmesuras que le dixerón



Os embaxadores del empera
dor patin: q en la lōbardia eran
llegados ouieron barcas y pas
saró en la gran bretaña / y aporta
ron en sensuia donde el Rey lisu
arte era: d q cō mucha hora fueron muy bi
en recibidos: y les mādó dar muy abastadas
mēte buenas posadas: y todo lo al q mefilter
avía. y a esta sazó crá c del rey muchos hom
bres buenos: y atēdia a otros por quién auia
embiado por auer cōlejo conellos delo q eñil
casamiento de su sija oriana faría / y puso pl
zo a los embaxadores d vn mes pa les dar la
respuesta poniédoles en grā esperāça q serí
tal cō q alegres fuesen. y acordó q la Reyna
sardamira q allí el emperador cō veinte due
ñas y dōzellas auia embiado pa q a Oriana
por la mar biziessen compagnia y la siruiessen
q se fuese a miraflores donde ella estaua y le
cōtassielas grandezas de roma: y la grāde al
teza en q seríá cō aql casamiento: mādado tan
tos reyes y príncipes y otros muchos grādes
señores. Esto fazia el rey Lisuarte porq de su
bija conocia tomar mucho cōtra su volūtag

Libro.

aql casamiento: y porq esta reyna q muy cuerda era la atraxesse a ello: pero a esta sazon era oriana tā cuytada y cō tan grā angustia / q el entēdimēto y la palabra le faltaua cuydado q su padre contra toda su voluntad la entregaria a los romanos: por dōde a ella y a su amigó amadis la muerte les sobreuernia. Pues la reyna sardamira puso pa miraflores: y don grumeda por mādado dī rey cōella: y pa q la hiziese servir: t yuā en su guarda caualleros romanos y dcerdesia dōde ella era reyna. E assi acaescio q estando en vna ribera verde y de hermosas flores esperado q la calor dī sol passasse: los sus cauallos q preciados en arbas erā pusieron sus escudos fuera dīas tiendas y erā cinco: y dō grumeda les dixo. Señores hazed meterlos escudos éla tienda sino quereys mātener la costubre dīla tiera: q es q qlqer a cauallo que pone el escudo o lāçā fuera dela tienda o casa o choça donde posare le conuiene mantener justa a los cauallos q selas demādaren. Bien entēdemos essa costubre y por esto los ponemos fuera dixeró ellos dios māde q antes q de aq vamo nos sea la justa por algunos demādada. Enel nōbre de dios dixo dō grumeda: pues algūos cauallos sullen andar por aq: t si vinieren mirareuos como lo hazeys. E assi estādo como oys no tar do mucho q vino aq̄l preciado y valiente dō florestan q muchas tierras auia andado buscando a su hermano amadis: q nūca dī nūnas nuevas supo. Y endaua cō gran pesar y tristeza. Y porq supo q en casa dī rey lisuarte erā venidas gētes dīroma y dī otras partes q passaran la mar: vino alli por saber dellos al gūas nuevas de su hermano: y qndo vio las tiendas a cerca dī camion por dōde el yua fuese pa alla por saber quien alli estaua: y llegando a la tienda dela reyna sardamira: vio la estar en vn estrado: y era vna de las hermosas mugeres del mundo: y la tienda tenia las alas alçadas: assi q se parescia todas sus dueñas y donzellias: y por mirar mejor a la reyna q tan bien y tā apuesta le semejaua llegose assi a cauallo por entre las cuerdas dela tienda por la mejor mirar: y estuuo la catādo vna pieça. E assi estādo llego ael vna dōzeila qle dixo. Señor cauallero no estays muy cortes acauello

tā cerca de tā buena reyna y otras señoras q gran guisa q alli estan: mejor os estaria catar a aqllos escudos q alli estan q os demādan y alos señores dīlos. Cierito muy buena señora dixo dō floresta vos dezis gran verdad: mas por fuerça mis ojos deseado ver la muy hermosa reyna dieron causa q en tā grā yerro ca yesse: t pidiédo pdon a la buena señora y a todas volotras fare la emienda q por ella me fue re mandada. Biédezis dixo la dōzella. Peder es menester q átes dī pdon qla emienda sefa ga. Buena dōzella dixo dō florestan: esso luego lo bare yo si por mi se puede hazer: cō tal q no se me demande q dexe de hazer lo q dīo cōtra aqllos escudos o los mādad poner dītro éla tienda. Señor cauallero dīxella no crea ys q tā ligeramente los escudos alli se pusiero q antes q seā qtados aurā ganado por el grā esfuerço dī sus señores todos los otros q por aq passarē q defender se les qshieren pa los llevar a roma y los nōbres delos caualleros cu yos fueron escritos en los brocales en señal q parezca la bōdad que los romanos bā lobie los cauallos dī otras tierras: t si qreys guardaros dī en vergueça ceer: torned res por do venistes y no sera llevado vro escudo y nem bīe dōde cō priegō vra hōrra sera menoscabada. Donzella dixo el: si a Dios pluguiere yo me guardare dessas vergueças q me dezis: ni me fiotato en vro amor q a ningūo destos cōsejos me atēga: antes entēdo llevar estos escudos a la insula firme: entōces dixo ala reyna. Señor a dios seays encomendada: y el q tā hermosa os hizo vos de mucha alegría y plazer: t mouio cōtra los escudos. Y dō Grumeda q bié oyera todo lo q cōla dōzella passo preciolo mucho: y mas qndo dela insula firme le oyo hablar: q luego cuydo q del lineage de aq̄l muy esforçado Almadis seria: t bié creyo q haria lo qala dōzella auia dicho dī llevar los escudos a la insula firme: y plugole mucho por ver los cauallos romanos q tales erā en armas: y no conocia el a dō Floresta: pero pareciole muy bié armado a marauilla y muy fermoso caualgate: y assi lo era: y temiale por muy esforçado en acometer tā gran cosa: y desauale todo bien: y mas lo fiziera si supiera ser dō floresta q mucho le amaua y pciaua/ y

dó florestá q se veyá delante del q sabia no auer en toda la corte cauallero que tanto conocimie to de las cosas dlas armas como el vuiesse/cre ciale el coraçon t ardimiento; porque en el pú to de couardia no sintiesse. Y llegose los escudos t puso el cuento dela lanza en el primero y segundo y tercero t quarto t quinto / y esto hazia el porque assí aiñá de y las justas uno empos de otro segú los escudos tocados fueron. Esto hecho apartose por el capó quanto vntrecho de arco: y echo su escudo al cuello: t tomo una lanza gruella y buena / y endereçá dose en la silla estuuo atendiédo: y dō florestá trayá siéprie consigo cada q podia dos o tres escuderos por ser mejor servidor: y porq le traxeran lanças y bachas: de quel muy bien se sabia ayudar: que en muchas tierras no se hallaria otro cauallero q tambien justasse como el: y estando assí atendiendo los romanos que armados estauan en una tiéda: arrebataronse a cada uelgar presto t ya a el: y dō florestan les dixo. Que es esto señores: q reys venir todos a uno: qbrades la costumbre dla tierra: t gradamor un cauallero Romano por quien los otros se madauan dixo adó grumeda q les diresse como deuian hazer pues q el mejor q otro lo sabia/dó grumeda le dixo / assí como los escudos fuerón tocados uno empos d otro/assí los caualleros hâ de y las justas / t si me creye redes no yredes locamente q segú lo q de aqü cauallero paresce no qrra pa si la verguença. Dó grumeda dixo gradamor/ no son los ro mano de la códicio de vosotros: q vos loays antes q el hecho vega. y nosotros aun lo que fazemos lo deixamos olvidar: y por esto no ay ningunos q ygueles nos sean / t a dios plus guiesse q sobre esta razó fuese nra batalla y de aqü cauallero aun q mis cópafieros no meties sen ay la mano: dō Grumeda le dixo. Señor passad agora cō aqü cauallero lo q a dios plus guiere/ t si el qdare libre y sano destas justas yo bare q sobre esta razó q dezis se cóbata con vos/ t si por ventura tal impedimieto viiere q no lo pueda hazer yo tomare la batalla é mi en el nobre de dios: t yd agora a vuestra justa: t si della bien escapardes/ qdaremos delante desta noble reyna q nos no podamos tirar a fuera. Gradamor rio como endesden: t dixo.

Algora tuuiessemos essa batalla que dezis tā cerca como la justa de aqü cauallero sandio q nos atender osa: t dixo al cauallero del prime ro escudo que se toco yd luego/ y hazed q gusa que nos libredes del poco prez q en vencer a aqü cauallero se ganaria: agora holgad dixo el cauallero: que yo os lo traere a toda vña voluntad: y del escudo y de su nobre hazed como os es mandado del empador: y el caualllo que me semeja bueno sera mio. Entôces en su caualllo passo el agua y fuese endereçado sus armas cōtra dō florestá: el qd q lo assí vio venir y que el agua passara furio el caualllo dlas espuelas y fue pa el/ y el romano assí mismo: t juntaronse de los caualllos y escudos uno con otro q de los encuêetros delas lâças fallecieron: y el romano q peor caualgante era fue en tierra sin detenimieto: y fue la cayda tâgrâde que el braço diestro vio quebrado: y fue muy malto llido: assí que alos que mirauan les semejaua q muerto era tal le viero: y dō florestá mando descêdir a un escudero dlos suyos q le tomasse el escudo/ t lo colgasse d un arbol: t assí mismo le hizo tomar el caualllo/ y el se tornó al lugar dnde ante estaua haziédo señales como q se qraua cōtra si/ porq el encuentro errara/ y puso el cuêtro dela lanza en tierra atendiédo / y luego vio venir otro caualllo cōtra si: y fue pa el lo mas rezio qd caualllo lo pudo llevar: mas no erro aquella vez el golpe: antes lo hirio tâ fuertemete en el escudo q selo falso: y puxo tan rezio q lo lâço dlo caualllo y la silla sobre el en el capó: y la lanza metida por el escudo y por la carne: q dla otra pre le apûto: y dō florestá puso por el muy apuesto y bué caualgante: y luego tornó sobre t dixole. Dó caualllo romano la silla q cō vos llevastes sea vña/ y el caualllo sea mio: t si estas fuerças en roma qsi redescôtar: yo os lo otorgo: y esto dezia el en boz tâ alta q bié lo oyâ la reyna y sus dueñas y donzelas. Edigo os dedô grumeda q en gran manera fue alegre quâdo esto oyo qd caualllo dla grâ bretaña dezia t hazia cõel de roma: t dixo cōtra gradamor. Señor si vos y vros cópafieros mejores no os mostrays no es razó q os derribé los muros de roma poi dôde entreys quâdo alla llegaredes. Gradamor le dixo: en mucho teney lo q passo: pues si mis compa-

Libro

fieros acabassen sus justas / yo häre que al di
gays: y no cō tanta vfanía como agora teneyſ
Cerca estamos delo ver dixo don grumedan
q segun me parece aquel cauallero dela insuſ
la firme biē defiende su ropa: t yo ſio tanto en
el que eſcusara la batalla q yo con vos tengo
puesta. Gradamor comenzó a rey: ſin gana: t
dixo. Quādo a mi viñiere el hecho: yo os otoz
gare todo lo q dezis. En el nombre de dios di
yo don grumeda: t yo terne mi cauallo t mis
armas piefio para cūplir lo q dixe: q ſegū v̄o
parecer poco os durara aq̄l cauallero en el ca
po aunq̄ yo creo que ſu pēſamiento es muy di
uerso deivuestro. La reyna peſaua mucho ē
oy las locuras de gradamor y de los otros ro
manos. Mas dō florestā hizo tomar el escuſ
do y el cauallo al cauallero: que como muer
to ſin ningun ſentido en el ſuelo eſtaua: t quā
do le ſacarō el troço dela lança: dio el caualle
ro vna boz dolorida demādando cōfession. Y
dō florestā tomādovna lāça ſe tornó al mismo
lugar do ante eſtaua / y no tardó q vio venir o
tro cauallero en un grāde y fermoso cauallo/
pero no con tanto eſfuerço como el primero / y
fue qnto pudo a don florestā: t ſalio el encuen
tro en ſoſlayo: aſſi q la lança barabusto: y fue p
dido el encuentro: y dō florestā lo hirio eſil y el
mo: y qbrādo le los lazos ſelo derribo dela ca
beça rodando por el capo: t hizo le abraçar aſſi
las ceruizes del cauallo: mas no cayo. En don
Florestā tomo la lança a ſobre mano: t vino
a el muy ſaſudo: y el cauallero q lo vio venir
aſſi alço el escudo: y don florestā le dio un tal
golpe en el que ſelo hizo juntar al roſtro: aſſi q
fue atordidior: perdió la rienda dela mano: t co
mo lo vio cō tal desacuerdo: don florestā dexo
caer la lança: tiro por el escudo tan rezio que
ſelo ſaco del cuello: t diole con el porenclima ſe
la cabeça dos golpes tā pesados que lo hizo
caer del cauallo tan ſin ſentido: q no fazia ſino
reboluerſe por el capo: y mando tomar el ca
uallo t a el que le diessen ſu lāça: t fue al roma
noz dixo le. De oy mas si pudieredes podeys
y a roma a loaros delos caualleros dela grā
bretaña. y endereçando ſe en la ſilla fue cōtra
el quarto cauallero q vio venir contra ſi: mas
ſu juſta fue por los primeros encuētros parti
da: que don Florestā lo encōtro tan durame

te que el y el cauallo fueron en tierra: y el caua
llero vuol la pierna quebiada cabe el pie: y lez
uantando ſe el cauallo: el cauallero quedo en
el ſuelo ſin ſe poder leuatar: t hizo le tomar el
escudo y el cauallo como alos otros: y el tomo
vna muy buena lança de ſus eſcuderos: t vio
que venis cōtra el gradamor con vnas armas
muy hermosas y frescas: y en un cauallo ho
bero grāde y hermoso: y blandiendo la lança
como q la queria qbar: deſte temia don florestā
gran faña porq le amenazaua / y gradamor de
zia a vna boz alta: don Grumedan no dexeyſ
de os armar q antes q en vueſtro cauallo ſeayſ
yo häre que eſte cauallero que me atiende os
aya menester en ſu ayuda. Algoia loveremos
dixo don grumedan: mas por eſtas alabanzas
no me quiero poner en eſte trabajo basta q vea
como lo paſſayſ. Gradamor que ya el agua
paſſara vio a don Florestā contra ſi venir al
mas correr de ſu cauallo: muy bien cubierto ſu
escudo y la lança baxa por lo herir. Y el mo
vio contra el a gran correr de ſu cauallo: y am
bos los cauallos erā fuertes y valientes: y en
contraron ſe de las lāças: y gradamor le paſſo
el escudo: y metio por el biē un palmo dela al
ta dela lāça t alli quebro: y dō florestā le paſſo
el escudo en derecho del costado ſiniestro y q
branto las hojas por fuerça del golpe que ſue
grāde y lançolo fuera dela ſilla en vna cauſa q
ay auia q ya ſia llena de agua y de lodo: y paſſo
po el y mandole tomar el cauallo a ſus eſcuderos. E dō grumeda que eſto vio dixocō
tra la reyna. Señora ſemejame que ya podre
vna pieça holgar en quanto gradamor en uſ
gas ſus armas y buſca otro cauallo en que ſe cō
bata. La reyna dixo / malditas ſean ſus locu
ras y soberuias dellos q a todo el mundo baſ
zē enfaſiar cōtra ſi: y despues paſſan lo a ſu ver
guēca Gradamor ſe eſtuuo reboluiendo en el
agua y en el lodo vna pieça: y quādo dōlo ſalio
vuo grā pesar delo que le auiniera: t quito el
yelmo dela cabeça t limpioſe con ſu mano los
ojos y el roſtro d'agua y del lodo q enel temia
y ſacudióſe dello lo mas q pudo: de ſi lanço el
yelmo en la cabeça: y don florestā q lo aſſi vio
llegose a el t dixole. Señor cauallero amenaz
ador: digo os q ſino os ayudas mejor dela
espada q dela lāça no ſera por vos lleuado ni

Tercero. 50. cxxiiii.

escudo ni mi nōbre a roma. Gradamor le diro. Desame dela priuea de las lāncas / mas no trayo esta espada sino para me vēgar: y esto os bare yo luego ver si la costumbre de la tierra os ardes mātener: y don florestan que muy mejor quel la sabia le diro: y que costumbre es esta q dezis: que me deys mi cauallo diro el/ o descedid del vuestro: y a pie nos ensayaremos delas espadas y sera el juego communal/ y el q peor lo jugare qde sin mesura y merced. Don florestan le diro. Bien creo yo q esta costumbre no la māterniades vos seyēdo vencedor: pero yo quiero descendir de mi cauallo/ porq no es razō q cauallero romano tan hermoso como vos soys suba en cauallo q lo otro derribasse. Entonces se apeo y dio el cauallo sus escuderos: y metio mano a su espadaz cubriéndose muy bien de su escudo fue a grā passo contra el con muy gran saña: y birierose de las espadas muy brauamente: assi que la batalla era assaz braua: y parecia a todos bien peligrosa por la saña que entre ellos era: mas no duro que don florestan que mas rezio y fuer te era en bondad de armas: viendo que la reyna y las sus mugeres lo mirauan y don gru medan q muy mejor q ellas sabia de tales hechos: prouo toda su fuerça dandole tan grandes y pesados golpes q gradamor aunq muy valiente era no lo pudo sufrir: y uale dexando el capo tirandose afuera cōtra la tienda de la reyna: a suizia q dō florestā por su acatamiento to della lo dexaria. Mas don florestan se le pate delante y a su pesar le hizo boluer cōtra don de viniera y tanto lo canso q Gradamor cayo sedido enel capo desapoderado y todas sus fuerças y la espada le cayo dela mano: y dō florestā le tomo el escudo: y diolo a sus escuderos/ destra uole del yelmo: y tirose lo tan fuertemente dela cabeza q una pieza lo arrastro por el capo y lanço el yelmo enla cava del lodo que ya oytes y torna a el: y tomandolo dela una pierna quisolo assi mismo echar con el yelmo: y gradamor comenzó a dezir a altas bozes que por dios le vuiesse piedad: y la reyna que lo veya diro: mal ha baratado aqil desuenturado quā dosaco que el vencedor no vuiesse mesura ni merced del vencido. Edō florestan diro a gradamor: postura que tan honrado cauallero co

mo vos pusot: no es razō q quebrada sea: y vos la terne muy cumplida mēte assi como lo agora vereys. El quādo esto oyó diro. Y catiuo que muerto soy: assi es dixó dō florestan sino hazeys mi mandado en dos cosas: dezidias diro el q yo las bare. La una diro don florestan que por vuestra mano y dela sangre vña y de vuestros cōpasieros escriuays vno nōbre y los suyos enlos brocales dlos escudos: y esto hecho dízir os he la otra cosa q quiero q hagays: y diziéndo le esto tenia sobre el su espada esgrumiédo la y el otro debaxo tremiendo cō grā espāto: y fizó llamar un escriuano suyo y mádole q quitando la tinta de su tintero/ lo huachiesse de su sangre: y escriuiesse su nōbre enel escudo pues ql no podia: y todos los nobres de sus cōpasieros enlos otros sus escudos: y q lo hiziese psto por quel no pdiesse la cabeza. Esto fue luego assi hecho y don florestā limpio su espada y pusola enla vayna: y fue a caualgar enel cauallo suyo: y caualgo muy ligeramente assi q semejaua q no auia aqil dia trabajado ninguna cosa: y dio su escudo al escudero/ mas el yelmo no quito porq dō gru medā no lo conociesse: y el cauallo en q estaua era grāde y fermoso: y de estrafia color: y el cauallero era de una grādeza y talle tā apuesto/ q pocos se hallariā q tambien el pareciesen armados: y tomo en su mano una lāca con un pendon rico y hermoso: y parose sobre gradamor que se ya levantara: y blandiédo la lānza le diro. Esta vida no esta sino en q dō grume dan me os pidat: q nos os mate ante el. Eico menço a dar grandes bozes llamādo a dō gru medan q por dios le acorriesse: pues q esfíl era su vida o su muerte: y luego don gru medan vi no assi apie como estaua: y diro. Eerto gradamor si os no vale merced ni piedad: esto es cō gran derecho: porq cō vña soberuia assi lo pedites a este señor: mas yo le ruego q os dexe buir porque mucho selo agradecere y seruire. Esto bare yo de grado diro dō florestā por vos y todo lo al que vuestra honra y plazer sea: y luego diro: vos dō cauallo romano dō oy mas quādo os pluguiere podreys cōtar enel juyziode roma si alla fueredes las grādes soberbias y amenazas q vos cōtra los cauallos dla grā brefasia aveysdicho: y como cōellos osmā

Libro

tuvistes: y la gran prez y honra que dellos ganastes en tan poco espacio de vn dia / t assi lo dezid al vuestro gran emperador: y alas potestades/ porq dello ayan plazer. Yo bare saher en la insula firme como los caualleros de Roma son tan liberales y frances/ q dan ligaramete sus cauallos y armas a los q no conoscen. Mas yo desta dadiua q ami bezistes no te go q os agradecer/ y agradezco lo yo a dios q sin vrlo grado melo quiso dar. Bradamor q tan maltrecho estaua cerca dele salir el alma que esto oya mas graues le era estas palabras q las heridas: y don florestan le dixo. Señor cauallero vos llevareys a roma toda la soberania que de alla truxistes: pues q la amá y priescion: q en esta tierra los caualleros della no la dessean ni conocé: sino aqullo q vosotros aborreceys/ que es mesura y buen talante: y si vos mi señor soyas tamén enamorado como valiente en armas t quisieredes q ala insula firme os lleue prouareys el arco encatado delos leales amadores q allí van cõ lealtad de sus amigas: t cõ este prez y honra q dela grã bretauña llevares piciaros ha mucho mas vña amiga/ t si es de bien conocimieto nos trocara por otro alguno. Digo osde dô grumeda q auia gran sabor de oyr aqllas palabras: y reya de mucha gana en ver qbrantada la soberania delos romanos. Mas no lo fazia assi gradamor: antes las oya con grã quebranto de su coraçon: t dixo a dô grumeda. Buen señor pordios mädad me llevar alas tiédas q mucho soy maltrecho Bien paresce en vos y en vras armas dixo el y vrs es la culpa. Entóces lo fizio tomar a sus escuderos q lo llevassen: t dixo a dô florestan. Señor si os pluguiere dezid nos vrlo nombre q tan buen hóbrie como vos no lo deue encubrir. y el dixo. Mi señor don grumeda ruegos que no os pese de nos lo dezir: porque segun la descortesia q yo hize a aquella muy hermosa reyna por ninguna guisa no qrria q lo supiese: q por muy culpado me siento aunq ella y sus donzellias lo son mas/ q la su grã hermosura fue ocasion de me hazer errar q de mi entendimieto me sacaron: y ruegos señor dô grumeda que hagays conellas que tomado de mi la emienda que yo cumplir pueda me pdonnen/ y me embieys la respuesta dello ala her/

mita redonda q es cerca de aqui/ q allí aluer gare oy. Dô grumeda le dixo. Yo lo bare al mi poder como lo quereys y conel recaudo q ballare os embiare vn mi escudero: t ami grado el mädado que vos llevara sera bueno como lo vos mereceys. El cauallero dela insula firme le dixo: ruego vos señor don Grumeda que si algunas nueuas de Almadis sabeyas me las digays. E don grumeda que mucho amava a aquel por quien le preguntava vinierole las lagrimas alos ojos con soledad del: t dixo. Si dios me salve buen cauallero desde aq quel tiépo q el se partio de gaula de casa de su padre el rey Perio nüca di oy nueuas ningunas: y mucho seria alegre de las oy: y las dira a vos y a todos los sus amigos. Esso creo yo bien dixo don florestan segun vuestro buena lante: y la gran lealtad que en vos señor mora: que si todos tales fuesen: la desmesura y deslealtad no hallarian posada en ningun lugar donde aluergassen: y saldría por fuerça fuera del mundo/ t a dios seays encomendado que me voy aia hermita q vos dixea esperar vuestro escudero. El dios rayays dixo don Grumeda/ y fuese alas tiédas: y don Floresta a donde sus escuderos estaua: y mädo q los cauallos que auia ganado los llevassen alas tiédas/ y el cauallo hobero lo diessen a don grumeda de su parte: porq le parecia bueno/ y los otros quatro los diessen ala donzella que cõl hablara que biziesse dellos a su voluntad: y le dixessen que selos embiaua don floresta. Adicho fue alegre don Grumeda conel cauallo por auer sido delos Romanos: y mucho mas en saber q aquel era don Floresta aquie el mucho amava y piciava. Y los escuderos dieron los otros cauallos ala donzella: t dixerole. Señora donzella: aquel cauallero que con vuestras palabras oy despreciastes en loorde los vuestros romanos os embia estos cauallos que los deys aqui os plazera: y que los tomeys en señal de verdad las palabras que os dixo. mucho selo gradezco dixo elle: t cierto el los gano con grâde prez y alta bondad/ pero mas me pluguiera que dexara el aqui el suyo solo que recibir estos quattro. Bienpue deser dixo vrno de los escuderos: mas quien el suyo vuiere de ganar menester aura mejores

caualleros q estos q selo demādauā. La don zella dixo. No os marauilleys en q yo deseo mas la honra destos q la del q no conozco/ ni se quiē es. Pero como qera q ello sea el me embio hermoso don y pesame de auer dicho a tā buen hombre cosa q le diesse enojo: mas yo lo emēdare enlo q el mandare. Lonesto se tornaron a su señor q los atēdia y contarole lo que auia passado de q vuo plazer. El mandā dotomar los escudos delos romanos a sus es cuderos: se fue ala hermita redōda por atēder allí el mādado de don Brumeda y porq aq̄l era el derecho camino dela insula firme que no auia voluntad de entrar enla corte del rey Luisarte y queria hablar a don Gádales que la insula temia: y p̄e guntarle si sabia algunas nueuas de su hermano: y poner allí los escuds que lleuaua. Mas digo os de don Brumeda que luego fue delante la reyna Gardamira: y muy humildosamente le dixo lo q don Florestan le encomēdara: y dixole su nombre La reyna lo escuchó muy bien y dixo. Si se ha este don Floresta hijo del rey Perio y dela cōdesa de selādia. Este mismo es q vos señor/ ra dezis: y creed q es uno delos esforçados y mesurados caualleros del mundo. Aca no se como le ha ydo dixo ella: mas digo vos don Brumeda q estrañamente habla delos hijos del marques de Ancona de su alta bōdad de armas y su alto hecho: y de como es entendi/ do y mesurado: y deuse creer porq estos fue/ ron sus cōpasieros en las grandes guerras q en Roma ouo: dōde el tres años moro qndo era el cauallero mācebo: pero la su bōdad no lo salan dezir ante elempador: q lo no ama: ni quiere oyo q del bien diga. Sabeys vos dixo dō Brumeda porq no lo ama el emperador? Si dixo la reyna por razon de su hermano Almadis de q el emperador ha grā quexa: porq cōquierio las auēturas dela insula firme: q el yua a ganar: y fue allí primero q el: y por esto lo desama mucho enle auer quitado la honra: y el prez q enello ganar alcācaua. Dō grume dan se sonrio ende y dixo. Liertamēte señora su quexa es sin razō/ antes entiendo q por solo esto le deuia amar: pues le quito q no alcācas/ se allí la mayor desonrra q poruentura nunca le auino: assi como la vuierō otros muchos ca

ualleros q lo priuaro de alta bōdad de armas y no la pudo ganar sino aquela q ié dios es/ tremado sobre todos los del mundo hizo en es fuerço y en todas las otras maneras q buen cauallero deue auer: y creed mi señora q otra auētura fue porq el emperador lo desama. La reyna dixo. Por la fe q a dios deueys dō Brumeda q mela digays. Señora dixo el: yo vos lo dire: y no os enojeys dello: y ella riēdo le di xo. Comoquier ra q sea saberlo quiero: enel nō bie de dios dixo el. Entōces le cōto todo qnto auiniera al emperador cō Almadis enla floresta de noche qndo se yua loādo del amor: y Almadis qrandio: y todas las palabras q entre ellos passarō: y en q guisa la batalla fue assi como lo ya oyistes enel segundo libro. Mucho se pa/ gaua la reyna delo oy: y hizo selo contar tres veces y dixo. Si dios me salue dō Brumeda segū lo q me dezis biē dio a entēder esse cauallero q puede seruir al amor siēdo el contento: y hazer lo cōtrario qndo el amor lo fiziese: po ami parescer no fue essa pequeña causa para poner desamor entre el emperador y amadis.

C Capitu.IXVII. d COMO

la reyna Gardamira embio su mensaje a don Florestan: rogādole pues q auia vencido los caualleros poniendo los malparados: q qui fiesse ser su guardador hasta el castillo de mira flores donde ella yua a hablar con Oriana: y delo que allí passaron.



Sil estauā hablādo la reyna sarda mira y dō Brumeda enesto q oyo/ do aueys: y ella lo escuchaua ale/ gremēte: porq aq̄l camino q el empe/

Libro.

perador estonces fiziera llamandose el patin
fue por su amor della que la mucho amaus /y
pensando ganar la rino en la gran Bretaña a
se prouar con los buenos caualleros que allí
auia; y desto que con Almadis le auino nunca
nada le dixo; y reyase mucho entres de como
selo encubriera. **E**don Grumeden le dixo.
Señor a dadme el recaudo que os mas plu/
guiere q embie a don Florestan. **E**lla estuuo
vna pieça cuſ dando; despues dixo. **D**on gru/
meda vos veys amis caualleros tan mal tre/
chos: q no pueden aguardar ami ni a si: y con/
uiene les qdar pa su salud /y querria pues los
caualleros desta tierra son tales: que dō Flo/
restan fuese mi aguardador con vos. **E**ldijo
yo os digo misenora que don Floresta es tan
mesurado que no ha cosa que dueña o donze/
lla le ruegue que no la haga /quāto mas por
vos que soy tal señora /y a quien ha de hazer
emieda del yerro que fiz. **A**lacho me plaze
dijo ella de lo que me dezis: y agora me dad q
en guie a aquella donzella: y embiarle he mi
mádado. **E**lle dio qnatro escuderos: y la rey/
na embio con vna carta de creencia a la donze/
lla que vnuo los cauallos: t dixo en poridad lo
que dixesse; y caualgando en su palaſten y los
escuderos conella: se acuyto mucha por ádar
el camino; así que llegando a la hermita redó
da fallo a dō floresta que con el hermitaño ha
biaua: t fiz se apear del palaſten /y como el
rostro lleuaua descubierto conoscio la luego
don florestan: y resibiola muy bien: ella le di/
xo. **S**eñor tal hora fue oy q no cuyaaua bus/
caros: porq mi pensamiento era q de otra gui/
sa passara el fecho entre vos y los nros caua/
lleros. Buena señora dixo el: ellos vquieron la
culpa que me demádaron lo que no podia es/
cuchar sin mi vergüeça: mas tanto me dezid si
la reyna vuestra señora aluergara ay esta no/
che donde la yo dexe. La donzella le dixo: mi
señor la reyna os embia a saludar: y tomad es/
ta carta q della os trayo: el la vio t dixo. **S**e/
ñora dezid lo q os mandaró: t yo bare su man/
dado. Moes sin razon dixo ella q así lo haga
ys: antes es vña honrra y cortesia de buen ca/
uallero: t digo os q me mando q os dixesse /q
los cauallos q la aguardauā dexastes tā mal
trechos: q no se puede dellos seruir: y pues d

vos levino este estoruño: quiere que seays su
guardador della hasta la poner en miraflores
do ella va a ver a oriana. **A**lacho agradezco
yo a vña señora lo q me embia a mandar: y en
grāde hōra y merced lo tégo q aselo ser ur /y
partamos de aquí a tal ora q a la luz del alua;
seamos en su tienda. **E**n el nobre de dios dixo
la dōzella: y agora os digo q soys bien conoci/
do de don grumedā /q el dixo a la reyna q tal
respuesta como dayss se fallaria en vos. **A**lacho
fue pagada la donzella dela buena pala/
bra y gran mesura de dō florestan /y de como
era fermoso y de buē donayre: y en todole se/
me jaua hōbre de alto lugar: así como el era.
Pues allí cenaro de consuno: y estuieron fa/
biendo en muchas cosas gran pieça dela no/
che: y quando fue sazon de dormir: fizieron en
la hermita a la donzella en q aluergasse y don
florestan estuuo solo los arboles con los escude/
ros y durmio aqlla noche muy solsegado del
asan del dia: mas quando fue ipo despertaró
lo los escuderos: y armádose tomo cóigo la
dōzella y la otra compafia: y fue se ce mino de
las tiédas y llegaró a ellas bié de mañana: la
donzella se fue a la reyna: y dō floresta a la tien/
da de don grumedan q ya era leuantado: y an/
daua fablando có sus caualleros: y queria op/
missa: y quando vio a dor Florestan en gran
manera fue ledo: y abriçaróse ambos con mu/
cho plazer: y fueróse luego a la tiéda dela rey/
na: y dō grumeden le dixo. **S**eñor esta reyna
quiere vro aguardamiento bien es q lo sagas
ys /q mucho es noble señora /y pareceme q
no barata mal ganando a vos y pidiendo sus
cauallos: esto le dezia el riendo: así dios me
salue dixo dō florestan: mucho querria poder
la seruir en algo q le pluguiesse: espec almeñe
yendo en vña cōpañía /q ba mucho q no vos
vi. **S**eñor como ami plaze con vña vista dixo
el Dios lo sabe: t dezidme que sezistes de los
escudos q d aqquí lleuastes. **E**mbielos esta no/
che con vn mi escudero a la insula firme a vro
amigo don gandales q los ponga en lugar q
seá vistos de quantos allí vinieren /y lo epa/
los de roma si los querran venir a demádar.
Si esso ellos fazē dixo don grumeden bié ba/
stecida sera la insula de sus escudos y armas.
Así fablando llegaró donde la reyna era /q

ya sabia su venida: y don Florestan fue ante ella y quisole besar les manos mas ella no q̄ so: t pulsó le su mano en la manga dela loriga en señal de buen recibimieto y dixole. Dó florestan mucho os agradezco vña venida / y el asan q̄ en mi seruicio q̄reys tomar: y pues que esti auerys emēdado el mal q̄a mis caualleros hezistes/ razon es q̄ perdonado vos sea. Mi buena señora dixo el: no siento yo asan ni trastajo en os seruir: antes mucho mas lo sintiendo si cō enojo os deixara y en esto yo recibo ho ra t gran merced: y enlo q̄ mas fuere os pido yo señora q̄ como a vñó cauallero y seruidor me mādeys: t aqullo con toda aficion por mi se cumplira. La reyna pregúto a dó grumedian siestaua aparejado todo para el camino. Dó dolo q̄ dezía dixo el. Señora quādo os plazera podeysandar: y estos caualleros heridos hazer los be lleuar a vna villa que cerca de a qui es: dōde curará dellos hasta q̄ sean guaridos porque segun sus heridas no podran yr cō nos hasta q̄ sean sanos assi se haga dixo ella estóces traxeró ala reyna vn palafreno blanco como la nieve: y venia ensillado ñ vna silla ro da garnida de oro muy bien labriada a mara villa: y assi mesmo el freno: yella vestidão muy ricos paños: y al cuello perlas y piedras de gran valor q̄ mucho en su grā hermosura acre centauan/ y luego caualgaron sus dueñas y donzellias ricamente ataviadas: y tomado dó florestan ala reyna por la riéda entraro en el camino de miraflores. Digo vos de ouana que ya sabia su venida de q̄ mucho le pesaua/ q̄ en el mundo no quia cosa q̄ mas graue le fuese q̄ oyo hablar enel emperador de roma: y sabia cierto que esta reyna no venia a otra cosa / mas mucho le plugo conla venida de dó florestan quando supo q̄ conelia venia por le pregútar por nuevas de amadis: y por se le queriar del rey su padre: pero como quiera que su turbacion grande fuese: tuuo por bié de mandar ade reçar la casa de hermosos y ricos estrados para los recibir: t visitose ella delo mejor que temia y assi lo hizo mabilia y las otras sus donzellias: y quando la reyna Gardamira entro por el palacio donde Oriana estaua / llevaua la por el braço don Florestan y Grumedan y quādo oriana la vio venir mucho le parecio

bien: y penso q̄ si su demanda no fuese tal que gran placer vuicra conella y llegado la reyna humillose ante oriana: t quisole besar las manos/ mas ella las tiro a si: t dixole / q̄ ella era reyna y señora: yella vna donzella pobre aqui ensus pecados queria hazer mal/ estóces la saludaró mabilia y las otras dezellas mostrando muy grā placer por lo dar ala Reyna mas esto no hacia oriana: que nunca lo oyiera despues que los romanos fueran en casa ñ su padre. Mas digo vos que con don Florestan y don grumedian bolgo mucho/ como que su coraçon conellos algo descansaua: y todos se aseniaron en un estrado: t Oriana fizó asentir ante si a don Florestan y a don Grumedan y desque hablo algo contra la reyna / bolvuo se a don florestan/ t dixole. Buen amigo muy gran tiepo ha q̄ no os vi / y pesame dello: que mucho os amo: assi como lo hazen todos aq̄llos q̄ os conocē: y grande es la mēguia q̄ vos y amadis y vros amigos hazerys en ser fuera dela gran bretaña: segun los grādcs tuertos y agrauios que enella emēdar fazades: y mal ditos sean aqelloes que fueron causa de vos sparcar de mi padre: q̄ si aqui agora os hallares juntos como solia alguna desaventura da q̄ agora su malatiende en ser deseredada y llegada hasta el punto dela muerte pudiera tener esperança de algun remedio: t si alli fuese des razonariades por ella / y seriades en su defensa como siēpie lo hezistes: que nunca os amparastes alos cuytados que os vuieron mestier: mas tal fue la ventura desta que digo que todo le fallesce sino la muerte: t quando esto dezía lloraua fuertemente: y esto por dos cosas. La vna porq̄ si su padre la entregasse alos romanos esperaua de echarse enla mar. Ela otra con soledad de amadis: que la reme bianca de don florestan que delante si tenia ledaua q̄ le mucho semejaua. Edon Florestan q̄ mucho entendido era: bien conocio q̄ por si misma lo dezía t dixo. Mi buena señora alas grandes cuytas acorre Dios con la su piedad: y enel tened vos señora esperança que por na consejo en vías cosas y delo que dezis de amadis mi señor hermano aq̄l que yo mucho deseo ver/ y assi como enlas vnas partes fallece su socorro: assi enlas otras lo fellan aque

Libro.

los q menester lo han; y creed mi buena señora q el es sano y en su libre poder y anda por tierras estrañas haziendo maravillas en armas y socorriendo a los q tuerto rescibe u; assi como aq'l q dios estremo en este mundo sobre quatos en el nacer hizo. La reyna Sardamira q cerca estaua dellos / t oy a toda la habla dixo. Ay dios le guarde a Almadis de caer elas manos del empador; q muy mortalmente lo desama; t yo auria pesar de su enojo por el que ta preciado es; y por vos don Florestan q es vro hermano. Señora dixo el/ otros muchos le aman y deseaa su bié y honra. Yo os digo dixo la reyna / q segú he sabido no ay hombre q tanto dese me el emperador como a el sino es vn cauallo q morio vn tiepo en casa del rey La finor de Bohemia/ en tiepo q gētes del empador lo guerreaua y aq'l cauallo q os digo mato en batalla a don Garadá / q era el mejor cauallero q en todo el linaje del Empador auia y en todo el señorio de roma / sino es Salusti quidio este principe muy honrado q vino com mandado del empador a vro padre en hecho de vro casamiento: y aq'l cauallero q os digo hizo vencer otro dia despues q mato a dō Garadan por la su grā bondad de armas otros. xij. caualleros del Empador de los mejores q en toda roma auia. y conestas dos batallas que vos digo fizoo aq'l cauallo q dar librie dla guerra al rey de Bohemia q con el Empador tenia dō de no esperaua remedio: sino de pder todo su reyno. Assi q en buen dia entro en su casa ta noble cauallo para sus males remediar. Entóces les coto la reyna Sardamira la razó de las batallas mucho por esteso y como la guerra fue partida tāt a hōrra y prouecho del rey La finor; assi como este libro os lo ha contado; y desque ella se callo dixo don Florestan. Mi buena señora sabeyos vos como ha nombrado este cauallo q todas esas cosas passo a su honra: si dixo la reyna / q lo llaman el cauallo dela verde espada: o el cauallero del enano y a cada uno destos nombres respōde el quādo lo llamā: pero bié creydo tiene todos que no es aq'l su derecho nobre: mas poi q dizen q trae vn grande espada de vn guardamiento verde: y vn enano en su cōpañia/ le llaman estos nobres. Y comoquiera q otro escudero co

sigo trae nunca el enano del se parte. Quādo dō Florestā esto oyo fue muy ledo y creyo ver daderamente q Almadis su hermano seria segun las señales del oya: t assi lo creyeró Oriana y mabilia; y don florestan estuuuo vna pieça pensando q tāt q aqllas cortes del rey lisuar se se partieessen lo yria a buscar. Oriana que moria poi fablar con mabilia dixo a la reyna. Buena señora vos venis d luesie y aueys menester de folgar: y sera bié q descanseyos en las buenas posadas que teneys. Assi se haga dixo ella pues q señora lo mādays. Estóces se fueró todas juntas al aposentamiento dia reyna q muy sabroso era; assi d arboles y fuētes/ como de casas muy ricas: y deixando la alli cō sus dueñas y dōzellas y don Grumetan que las hazia seruir. Oriana se tornó a su camara/ y apartando a mabilia y a la donzella de Dejanmarca les dixo como creya verdaderamente q aq'l cauallero que la reyna Sardamira dixerá seria Almadis: y ellas dixerón que assi lo cuidaua y creyan: t Mabilia dixo. Señora agora es suelto vn sueño que esta noche soñaua que es q me parecía que estauamos metidas en vna camara muy cerrada t oyamos d fuera muy gran ruido/ assi que nos ponía en pauoro: y el vro cauallero quebrātua la puerda: y preguntava a grādes bozes por vos t yo os mostraua q estauades echada en vn estriado: y tomando os por la mano nos sacaua a todas d alli y nos ponía ē vna muy alta torre a maravilla y dezia. Vlos estad enesta torre y no temays de ninguno y a esta sazon desperite y poresto señora mi corazón es mucho esforzado y el vos acorrera. Quando esto oyo oriana fue muy ledo: y abriécola llorando de sus ojos/ que las lagrimas le cayan por las sus muy fermosas baxes t dixole. Ay mabilia mi buena señora y verdad era amiga/ que bié me acorreys cō vro esfuerzo y buenas palabras: t dios mande por la su merced que assi avenga de vro sueño como lo desis: t si esto no es su voluntad que fega de guisa que vieniendo Almadis ambos muramos: t no quede nigu no de nos vivo. Dexad vos desso dixo mabilia q dios q tā bienaueturado élas cosas estrañas le fizoo no le desamparara élas tuyas propias: t sablead cō dō florestā mostrando le mu-

cho amor: y rogad le q el z sus amigos punē
quāto pudiere como no seays fuera dsta tier/
ra lleuada: y qass: lo diga a don Galaor d vña
parte y dela suya. Mas digo os que don ga/
laor sin q ninguno selo dixesse estaua ya el en
este cuidado puesto velo assi consejar al rey:
y deziros hemos en q manera. Sabed que el
rey lisuarte fuera a caça: y conel don Galaor
y desque vuieron caçado yendo el rey poryn
valle tutto la rienda a su palafrén: z passando
todos adelante llamo a don galaor y dixole.
Mi bué amigo z leal servidor: nūca en cosa
vosdemāde cōsejo q me bien dello no fallasse
yasabey s el gran poder y alteza d l emperador
de romia: q mi fija embia a pedir pa emperad/
riz: z yo entiēdo enello dos cosas mucho de
mi pro. La vna casar ami fija tan honradamē
te: siendo señora de vn tan alto señorío / y te/
ner aql emperador para mi ayuda cada q me
nester ouiesse. E la otra q mi fija leonoreta q
dara señora y heredera dela grā breatasia: y es
to quierolo hablar cō mis bombies buenos
por quiē he embiado pa ver eueste casamien
to que me cōsejará / y en tanto dezid vos aqui
dónde apartados estamos si os plazera que os
parece dsto: q biē conocido de vos tengo que
en este caso me consejareys todo aqllo q mu/
cho ami hōrra sea. Dō galaor quando esto le
oyo estuuo vna pieça cuydādo: d si dixo. Se
ñor no so yo de tan gran seso / ni por mi han
passado tantas cosas desta calidad: q en vna
cosa detan gran hecho como esta supiese dar
entrada ni salida. E poresto señor sea yo escu
sado dello si os pluguiere/ porque essos q de
zis cōqen se ha d platicar os dirá mucho me
jor lo q vña honra y servicio sea: porque muy
mejor q yo lo alcançaran. Dō galaor dixo el
rey: toda via qero q me lo digays: sino recebi
ria el mayor pesar del mundo: especialmente
que hasta oy nūca de vos recibí sino mucho
plazer y servicio. Dōs me guarde de os eno
jar dixo don Galaor: y pues que toda via os
plaze prouar mi simplezaquierolo fazer: zdix
go q enlo q dezis q casareys vña hija muy hō
radamēte y con gran señorio: esto me parece
muy al cōtrario: porq siédo ella vña sucesora
heredera destos reynos despues de vños di
ss no le podeys fazer mayor mal q quitar se

los y ponerla en sujeció de hōbre estrafio: dō
de mādo ni poder terna / y puesto caso q alcā
ce aqllo q es el cabo de semejantes señorias/
q son los hijos y estos ver casados: luego se/
ra puesta en mayor sujecion y pobreza que an
terviēdo mandar otra emperatriz. Enesto q
dezis de os ayudar del: cierto señor segū vña
persona y vños cauallos z amigos q tanto van
len con q ueys adelantado vños señorios y
grā fama por el mundo: antes vos seria mēguia
pesar y creer q aql os auia de sacar de necesi
dades q segū sus maneras soberuiosas q di/
zē todos q tienen: toruar se os ya al reue: q siē
pre recebiriades por su causa afrentas y gas
tos muy sin prouecho: y lo q peor desto seria
es q como servicio le fiziesedes seriades soju/
gador: y assi qdariades perpetuamente ensus li
bros y coronicas: assi q señor esto que vos por
gran honra teney s tēgo yo porla mayordes
sonra q os podria venir: y enlo q dezis de he
redar vña hija Leonoreta enla grā breatasia/
este es vn muy mayor yerro: q assi acaesce de
vno venir muchos: si la buena discreciō nolo
ataja. Quitar vos señor este señorío a vna tal
hija enel mundo señialada vniédo de derech
o y darlo a quiē no lo deue auer: nūca dios
plega q tal consejo yo diese/ y no digo a vña
hija mas ala mas pobre muger del mundo no
seria enq lo suo sele quitasse. Esto he dicho
por la lealtad q a dios y a vos z ami anima d
uo y a vuestra fija: que por ser yo vro vassallo
por señora la tengo: z yo me voy mañana si a
Dios pluguiere camino de gaula q el rey mi
padre no se por qrl razon me embio a llamar/
y si os pluguiere yo dixare vn escrito d mi ma
no que fagays mostrar a todos vños hōbres
buenos delo que os he dicho/ y si cauallero
ouiere que lo cōtrario diga/ teniendo lo por
mejor: yoselo cōbatire z le fareconocer server
dad todo lo q dicho tēgo. El rey qndo esto le
oyo fue mal pagado de sus razones: aunque
no selo demostró z dixole. Don Galaor amig
go pues q vos y qreys dexadme el escrito
mas esto no lo demādaua el para lo mostrar/
sino en caso q mucho menester fuese. Assi co
mo oydo ueys se fue el rey lisuarte cō dō ga/
laor hasta q llegaron a su palacio z aquella no
che folgaron cō mucho plazer/ y hablādo to

Libro.

dos en este casamiento; pñcipalmēte el rey qlo
mucho gana tenia. E otro dia dñ mafiana don
Galaor diole el escritory despido se del y de
los bñbres buenos: y partio se para Gaula.
E sabeld q la intēcion de dñ galaor en este he
cho era estoruar aqñ casamiento; porq nos sen
tia ser pro del rey / y tñbien q sospechaua lo dñ
amadis y de Oriana fija del rey lisuarte: aun
q ninguno noselo dixera: y qso fallar se fuera
donde mas enello fablarno pudiesse; conocié
do estar ya de todo en todo el rey determina
do alo fazer; y desto no sabia nada Oriana / y
poresto rogaua ella a don Florestan como ya
oystes q lo hablasse de su pte a dñ galaor: pu
es assi passaron aqñ dia como oys en miresflos
res siédo la reyna Sardamira espñtada mu
cho dela gran fermosura de oriana / q no pu
diera creer q persona mortal tanto lo fuese: a vn
q muy menoscabada era delo q solia por las
grandes angustias y tribulaciones delu ceia
con q muy propinquis le erá: temiendo aqñ ca
lamiento del empador: y no sabiédo ningunas
nueuas del su amado amigo amadis de gau
la: y no quiso la Reyna fablar la por entonces
en becho dñ empador: saluo en otras cosas de
nueuas y de plazer. Mas otro dia que enello
le fablo ouo tal respuesta dñ oriана: y como qe
ra q honesta y con cortesia fuese q nñca mas
oso dezir le ni fablar le esillo. Pues oriana sa
biédo como dñ florestan se qria partir / tomo
lo consigo y lleuo lo so vnos arboles que alli
eran: donde auia vn muy rico estrado: y hazié
do lo sentar ante si: dixole descubiertamente
toda su voluntad: y la grá fuerça q su padre le
fizia queriendola dñseredar: y embiar la a tier
ras estrafias: rogandole que della se doliesse
pues q no espaua otra cosa sino la muerte y q
no solamēte a el q ella tanto amaua y en quien
tata esperanza y fiuzia tenia: mas a todos los
grandes de aqlllos reynos se qria quejar: y a
todos los cauallos andates q ouiesen della
duelo y gran piedad / y rogassen a su padre q
de tal proposito mudado fuese: y vos nu buñ
señor y amigo don florestan dixo ella assi selo
rogad y cõsejad q lo faga faziendole entéder
el grá pecado en q esta poresta tan gran crue
za y tuerto que fazerme quiere. Dñ florestan
ledixo. Mi buena señora sin duda podeys

bien creer que os tengo de seruir en todo lo q
por vos me fuere mñdado cõ tata voluntad y
humildad como lo faria ami señor el rey pes
riñ mi padre: mas esto q me dezis q avñ pa
dre ruegue no lo puedo fazer en ninguna mñc
ra porq yo no soy su vassallo / ni el me ponia
ensu cõsejo: sabiédo q lo dñamo por el mal q a
mi y ami linaje ha hecho / y si algñ seruicio de
mi ouo no sy porque me lo deua gradercer / q
yo lo fize por mandado de mi hermano y mi
señor amadis a quien yo cõtradezir no podia
ni bñia: el qñ no por el rey vuestro padre: mas
porq si esta tierra se perdiessen la perdiades
vos se dispuso a ser en aquella batalla delos
siete reyes y traer consigo al Rey perion y a
mi assi como los supistes: porq el ostiene por
vna de las mejores infantas dñ mundo: y si el
agora supiese esta fuerça y agrauió que tanto
cõtra vña voluntad se os faze / creed mi señora
q cõ todas sus fuerças y amigos se ponia al
remedio della: y no digo por vos que tan al
ta señora soy: mas por la mas pobre muger
de todo el mundo lo faria: y vos mi buenase
ñiora tened buena esperanza / que avn plazo
aura para os poder socorrer si a dios plugui
ere: q yo no parare hasta ser en la insula firme
dñde es el cauallo agraies q mucho e grá gra
do os deseia seruir por aqlla criaca que su pa
dre y madre vos fizieron / y por el gran amor
que a su hermana mabilia teney: y alli aure
mos cõsejo delo que fazer se puede. Sebeys
vos dixo oriana ser alli cierto agraies: Selo
dixo el: que dñ grumeda me lo dixo qlo sabia
por vn escudero suo q le embio. El dios mer
ced dixo ella: y el lo guie: y mucho meio sau
dad: y dezilde que enl tégo yo aqila verda
da esperanza q cõ razó de auer tengo y si en este
medio tiempo algunas nueuas supierdes de
vuestro hermano amadis: hazedme lo saber:
porque las diga a mabilia su comana q mue
re consoledad del: y dios guie como vos ya
agraies ayays algñ buñ acuerdo en mi hazien
da. Don florestan besando las manos a ori
ana se despido della: y tomado consigo a don
grumeda se fue ala reyna Sardamira y di
xole. Señora yo quiero andar y por do quie
ra q fuere soy vfo cauallero y seruidor / y assi
vos ruego yo que lo tégays y me mñdeys ca

gos sirua. La Reyna le diro; mucho seria sin conocimieto la q no quisiese seruicio y honra d' hombre de tanto valor como vos d'lo florestan los oys: si dios quisiere en tal yerro no caere yo antes recibo vuestra buena cortesia: y vos lo gradezco quanto puedo: y siépteme memoria de vos rogar lo q por mi hazer pudierdes. D'lo florestan q mucho miradola estaua dixo. Dios q t'a hermosa os hizo os gradezca por mi esa respuesta: pues que yo por agora no puedo sino cõ la voluntad y cõ la palabria. E con esto se despido della y de mabilia y d'los das las otras señoras q allí estauan: rogado a d'lo grumeda q si nueuas d' amadis supiese se las fiziesse saber éla isula firme: y fue a su posada: armose y caualgo é su cauallo y cõ sus es cuaderos étro en el d'recho camino d'la isula firme: d'nde el q'ria yz cõ intencion fablar cõ agra jes y dar ordene como cõ sus amigos oriana socorrida fuese: si su padre ladiesse a los romanos.

Capitu. lxviii. Como

el cauallero dela verde espada: q despues lla maró el cauallero griego y d'lo Bruneo de bonamar y angriote de estrauaus se vinieron juntos por la mar acopañando aquella muy hermosa Grasinda q venia ala corte del rey lisuarte: el q'li estaua delibrado de embiar a su hija oriana al emperador de roma por muger: y otras cosas que passaron declarando su demanda.



On Grasinda fueron nauegando por la mar el cauallero dela verde espada: y d'lo Bruneo de bona mar: y Angriote de estrauaus a las veces cõ buen tiempo: y otras cõ

côtrario: assi como Dios lo cimbaua: hasta q llegaron al mar oceana: que es en derecho de la costa de espasia: y quando el vela verde espada se vio tan llegado era gran Bretaña: grazdeciolo mucho a dios: porq auendole escapado de tantos peligros y de tantas tormentas como por la mar passado avia le traxera dona de ver dudiesse aquella tierra d'nde su señora era. Assi que muy grande alegría le sobrevino a su caraçón. Entóces con grá alegría fizó juntar todas las fustas: y rogo a todos los hombres q en ellas eran: q no lo llamassen por otro nobre sino el cauallero griego: y mädoles que punassen de se llegar a la grá bretnia: entóces se asento cõ Grasinda en su estrado y dixole. Fermoña señora ya se llega el tiempo por vos deseado: en q si a dios pluguiere sera cumplido lo q tanto vro coraçón ba deseado y deseas: y cierto creed señora que por asan ni peligro de mi persona no deixare de os pagar algo de las mercedes q me sezistes. Cauallero griego mi amigo d'xo ella: tal fiaca tengo yo en Dios q assi lo guiará: q si otro cose su voluntad fuera no mediera por guardad o tal Cauallero como vos: y mucho os gradezco lo q medezis pues q estando t'a cerca de tal afreto paresce q el coraçón dobla su ardimento: el cauallero griego mädo a Hådalin q le traxesse los seys espadas q la Reyna Menoresa en Constantino plade diera: y Hådalin las traxo y selas pulo delante: y diolas dos dellas a don Bruneo y Angriote: q marauillados fueron de ver la riqueza de sus quarnimietos: y el cauallero griego tomo otra pa si: y mädo a Hådalin q guardando la verde luya d'nde no la viessen: a q'lia pusiesse cõ sus armas: esto hazió el porq éla corte del rey Lisuarte d'nde el yua y se queria encobrir no fuese por la verde espada descubierto. Y quando assi en esto que oys estauan siendo entre nona y bisperas Grasinda q muy enojada d'la mar andaua: hizo con el cauallero griego y don Bruneo y Angriote que la sacassen al borde dela fusta: porque viendo la tierra al gun descaso sintiesen: y allí estando todos q'lo hablado enlo q mas les agradaua figuiédo su viaje ala oia que el sol se queria poner vieron una fusta que queda estaua en la mar: y el cauallero griego mädo a los marineros q ende

c. iiiij

Libro.

reçassen contra ella y llegando cerca q biense podria oyo dixo el cauallero griego a Angriote que preguntasse alos dela fusta por algunas nuevas: q Angriote los saludo muy cortesmente: q dixo. Luya es esta fusta: q quien anda en ella: ellos quando oyeron esta pregunta le dieron. La fusta es dela insula firme y andan en ella dos caualleros q os dira lo q os pluguire re. Y quando el cauallo griego oyo hablar de la insula firme alegro se le el coraçõ y a sus compasieros por los oyz hablar delo q desseuan saber: q Angriote dixo. Amigo ruego vos por cortesia q digays a essos caualleros q se lleguen endey preguntar les hemos por nuevas q querriamos saber: q si vos pluguiere dezid nos q en son. Esso no haremos nos: mas dezirles hemos visto mandado: y llamados se pusieron los dos caualleros alli cabe sus hombres: en tonces Angriote dixo. Señores querriamos saber de vos en q lugar es el rey Lisuarte si por venture lo sabeyas. Todo lo q sabemos dijeron ellos se os dira: yo antes querriamos saber una cosa que por della ser certificados hemos llevado mucho afan: y aun llevar mas es peramos hasta lo saber: dezid lo q os pluguiere dixo Angriote q si lo saber lo heys vos: ellos dixeron. Amigo q nos desseamos es saber nuevas de vn cauallero q se llama Almadiis de gaula: q por le hallar andan todos sus amigos muriendo y lazerando por tierras estrañas. Quando el cauallero griego esto oyo las lagrimas le vinieron a los ojos muy presto con el gran plazer q su amimo sintio: en ver como sus parientes todos y amigos le eran leales po estuuo callado: y Angriote les dixo. Algorta me dezid quien soy: q yo os dire lo q deseo supiere: el uno de los dixo. Sabed que yo he nôbre Dragonis: y este mi compasiero Enil: y quereimos correr el mar mediterraneo: y los puertos de la vna y otra pte si pudieremos saber nuevas dese por quié preguntamos. Señores dixo Angriote: dios os de buenas news: vos del: y enesta fusta vienen gentes de muchas partes: q yo preguntare si algo dello saben y vos lo dire de grado. Esto dezia el por mandado del cauallo griego: q dixoles. Algorta vos ruego q me digays dôde es el rey Lisuarte: y que nuevas del sabeyas y de la Reyna Brise

na su muger y de su corte. Esso os dire yo dixo Dragonis. Sabed q el es en vna su villa q tegades se llama: q es vn grâ puerto de mar d' tra normâdia: y ha hecho cotes en q estan todos sus hombres buenos por auer conellos consejo si dara a su fiya oriana al emperador de roma q por muger la pide: y alli son para la lluar muchos romanos: entre los quales es el mayor Salustian quidio principe de Calabria y otros muchos a quien el manda: que son caualleros de cueta: q tienen consigo vna Reyna que sardamira se llama para acopafiar a oriana: y q el emperador la llama ya empatriz de roma. Quando esto oyo el cauallero griego estremeciose le el coraçon / y estuuo vna pieça desmayado. Mas quando dragonis vino a contar las cosas q oriana fazia de amarguras y llantos: y como se auia embiado a qtar a todos los altos hóbres dela grâ bretonia: los segole el coraçon: y esto se pensando q pues a ella pesaua q los romanos no serian tantos ni tan fuertes q el no se la tomasse por la Mar por la Tierra: y que aquello haria el por la mas poble dôella del mundo: pues q deuia fazer por la que solo vn momêto perdida la esperanza della el no podia biuir: y dava muchas gracias a dios por q en tal sazon lo arribara en aquella tierra dôde pudiesse seruir a su señora algo delas grandes mercedes q le auia hecho y que tomâdola la ternia como lo el desseua sin su culpa della: y con esto se hazia tan alegre y tan loçano como si ya hecho y acabado lo tuviesser: q dixole passo a Angriote que preguntasse a dragonis dôde sabia el aquellas nuevas: y preguntado por el Dragonis le dixo. Yo ha quattro dias q llegaron a la insula firme dôde nos partimos don quadragate y su sobrino Landin: y gauarte de val temeroso / y mandian dela puente dela plata: y Helian el loçeno. Estos cinco vinieron por auer consejo con florestan y co agrajes que ay son como les parece que deuen entrar en la demâda de amadis: aquel que nos buscamos y dô qdras gante queria embiar a la corte del rey Lisuarte por saber de aquellas gentes estrañas que alli son algunas nuevas q dôl muy esforçado amadis. Mas dô florestan le dixo q no lo fiziese/ que el venia de alli y no sabian ningunes

nuevas y sus escuderos hâ dicho de vna con
tienda quel còlos romanos vuio; de q̄ su gran
pie sera loada en tanto quel mûdo durare: q̄n
do esto oyo Elngriote dixo. Señor cauallero
dejid nos q̄hobie es esse q̄ cosas que hizo tā
loadas son. Este es dixo dragonis fiyo d̄l rey
Merio de gaula / t bié paresce en la su grābō
dad a sus hermanos; y còcole todo lo q̄ le aca
eciera còlos caualleros romanos delante de
la reyna Sardamira; y como lleuo los escu
dos dellos ala insula firme y los nobres blos
señores dellos escritos de su sangre; y este dō
florestan conto alli las nuevas q̄ os djiinos.
E como siendo los caualleros d̄la reyna sar
damira tā mal trichos q̄ por ruego suo dila
la aguardo don Florestan balsta la poner en
miraflores dōde ella yua a ver a oriana la fija
d̄l rey Lisuarte. Mucho fueró alegres el ca
uallero griego y sus compañeros de aquella
buena vētura de dō florestā. Y quando el ca
uallero griego oyo mentar a miraflores el co
raçón le saltqua q̄ no lo podía sosregar vien
do le ala memoria el sabroso tiempo que alli
passo cō aqllá q̄ de alli señora era / y de rando
a Grasinda y los otros caualllos se apgo cō
gandalin t dixole. Mi verdadero amigo ya
has oyo las nuevas de Oriana q̄ si assi pas
sase: passariamos ella t yo por la muerte; rue
gote mucho q̄ tomes gran cuy dado en esto: q̄
yote mandare: y esto es: q̄ te despedidas tu y
erdiā el enano de mi y de grasinda diziédo q̄
os q̄reys y con aqllos deis fusta a buscar a
Amadis: t di ami primo Dragonis: y a Enil
todas las nuevas de mi: y quel luego se torné
ala insula firme: y qndo alli lle tardes dreyos
adon Quadragante y a agrajes que les rue
go yo mucho que no se partan de mi: que yo
seré conellos enestos quinze dias y q̄ tégo cō
sigto todos estos caualllos nros amigos q̄ en
de estan: y tambiē por mas si dellos supiere y
dia don Florestā: y atu padre dō gandales q̄
hagan bastecer todas las fustas que ay se ha
llaren de viandas y armas: porque tégo d̄ yz
conellas a vn lugar que prometido tengo: lo
qual de mi sabrian quando los viere: y en esto
pongan recuerdo: que ya sabes lo que enello
me va. Entóces llamo al enano t dixole. Ar
dian reie con gandalin: y haz lo q̄ te mandas

re. Gandalin quemuchó deseauia cumplir el
mandado de su señor fuese para Grasinda/
t dixole. Señora nosotros q̄remos derar al
cauallero griego por entrar en la demāda con
aqllos caualleros q̄en aqlla fusta andā buscā
do a Amadis t dios vos agradezca las mer
cedes que de ros señora recibidas tenemos
t assi mismo se despedieró del cauallo griego
y dedon Branco y angríote: y ellos las enco
mendaró a dios: y entraron en la fusta y árgrio
teles dixo: señores reys ende vn escudero y
vn enano que andā en la demāda que vos an
days. Mas quādo ellos vieró que erā gan
dalin y el enano mucho fueron alegres / y co
mo supieron sus nuevas ciertas blos part eg
ron se dela flota con su galea: y llevaron el ca
mino dela insula firme: y el cauallero griego:
y Grasinda con su cōpañía fueron corriendo
su mar contra Tagades dōde el rey lisuarte
era. El rey Lisuarte era en Tagades aqlla
su villa: y estauan con el juntos muchos gran
des: y otros bōbies buenos de su reyno que
los fiziera llamar para cōsejarse c̄ellos lo q̄
baria del casamiento de Oriana su fija / quel
emperador de roma para se casar coneila le em
biaua muy afincadamente a demandar: y to
dos le deziā q̄ no lo fiziese q̄era cosa en q̄ mu
cho contra dios errario/ quitando a su fija a/
quel señorío de que eredera avia de ser y po
ner la en subjació de hóbrie estracio de cōdició
liuiana t muy mudable que assi como por el p
sente aqlllo mucho deseauia: assi a poco el pa
cio de tiépo otra cosa se le antojaria t muy ci
erto es q̄ esta es la manera blos bōbies liuia
nos. Pero el rey pensando le desistió tal consejo
siépre ensu proposito firme estaua: y mitiendo
lo dios que aquel amadis q̄ tātas veces le a/
sseguro su reyno y su vida: haziédole tan seña
lados servicios: poniendole en la mayor fama
en la mayor alteza q̄ ningun rey de su tiépo
estaua/ y tā malas ḡfas dello saco sin lo mere
cer de aquel mesmo su grādeza/su grā honra
menoscabada y abatida fuese: como en el q̄r
to libro mas largo se dira. Pero aun este rey
Lisuarte no para se volver de su proposito/
mas porque su porfia t riguridad mas clara
a todos manifiesta fuese: tuuo por bien que
al mismo consejo fuese llamado el conde Ar

Libro.

gamon su tio que muy viejo y doliente de gota
 estaua; el a sabiendas no queria salir de su casa
 conociendo la voluntad errada q el rey en aquell
 caso tenia/pues q en todo lo auia de contrade-
 zir: mas como el mandado del rey vio fue lue-
 go pa alla: y llegando ala puerta del palacio
 alli salio el Rey alo recibir: y comandole por
 la mano se fue conel su estrado: y hizo le sen-
 tar cabe si y dixole. Buē tio yo os hize llamar
 y a estos hombres buenos que eq veys por a-
 uer consejo delo que hazer deuo en este calamite-
 to de mi hija conel emperador de roma: y mu-
 cho os ruego q me digays y fo parecer y ellos
 assi mismo. Mi señor dixo el: muy graue cosa
 me parece cōsejar en esto q mandays porque
 eq ay dos cosas. La vna qriendo seguir vue-
 stra voluntad/ y la otra qriendo la contradezir/
 que si la contradezimos tomareys enoso; assi
 como por la mayor parte los reyes lo hacen/
 q cōel su grā poder qrria cōtentar y satisfacer
 sus opiniones no siendo increpados ni contra-
 riados de aquelllos qmandar pueden. La otra
 que si la otorgamos poneys nos a todos en
 grā cōdicion cō dios y consu justicia y conel
 mudo en grā desfaltad y aleue; q por nos sea
 otorgado q vña hija siēdo eredera destos reys/
 nos despues de vos dias los pierda porque
 aquel mismo derecho/ y aun mas fuerte tiene
 ella a ellos q vos tunistes delos auer el Rey
 vno hermano. Pues señor mirad bien q tan
 co sintierades vos al tiempo q vno hermano
 murio; si haziēdo a vos estrano delo q de razō
 quer deviades lo diera a otro q no le pertene-
 cia: y si por vñtura vñaintencion es haziendo a
 Oriana emperatriz/ y a Leonorita señora de/
 nos vños reynos a entrabas las rexays muy
 grandes y muy bonradas señoras; si lo mira-
 ys todo por razōn puede al contrario salir; que
 no pudiēdo vos de derecho remouer la orden
 de vños antecessores q fueron señores destos
 reynos quitado ni acrecentando. El empera-
 dor teniēdo por mugera Oriana vña hija ter-
 na por si el derecho delos eredar conella: y co-
 mo es poderoso si vos faltasse des: no con mu-
 cho trabajo los podria tomar; assi que entrás
 bas siendo deseredadas: seria esta tierra ta-
 rada y señalada enel mundo subjecta a los em-
 peradores de Roma; sin que Oriana enella

mas mando tuviesse delo que le fuese otorga-
 do por el emperador: de manera q s señora la
 dexays subjecta. Y por esto miséto: si Dios
 quisiere yo me escusare de dar consejo a quien
 mejor q yo sabe lo que hazer deue. Yo dixo
 el rey biē entiēdo lo q me dixis: po mas me plu-
 guiera que me lo arredes vos y ellos esto q te
 godicho y prometido a los Romanos: pues
 q en ninguna guisa dlo no me puedo retrair
 Eneso no os detégays dixo el conde q todas
 las cosas consistē enel como se han de hazer y
 asegurar: y alli guardando vña verguenza y
 palabra honestamente podeys desuiar o alle-
 garlo que mejor vos estuiiere: biē dezis dixo
 el Rey: y por agora no se bable mas: assi se des
 barato aquell cōsistorio: y fuerō se a sus posadas
 Y los marineros q en las fustas dela fermosa
 Brasinda venian donde estaua el cauallero
 griego y don Bruneo de bona mar: y Angrio
 tede estraauas q por la mar neuegauan como
 ya oyistes devisaron vna mariana la montaña
 que Tagades auia nombre por donde se llamo
 assi la villa do era el rey Lisuarte que al
 pie dela montaña estaua/ y fueron dōde sus
 fiora estaua hablado conel cauallero Griego
 y con sus compafieros / y dixeronle. Señor
 res dad nos albricias: q sieste viēto no se cam-
 bia antes de vna hora sereys arribados enel
 puerto de Tagades donde yz qreys. Brasin
 da fue muy alegre: y el caualllo griego assi mis-
 mo/ y fueron se todos al borde dela nao: y mis-
 rauan cō grā gozo aquella tierra q tanto ver des-
 seuan: y brasinda dava muchas grās a dios
 por la auer assi guiado y cō mucha humildad
 le rogaua q endereçasse su hazienda y la fizies-
 se yz de alli conla honra q desseaua. Mas del
 caualllo griego os digo q mucho folgaua sus
 ojos enver aquella tierra donde era su señora de
 quien tanto tpo tan alongado enduiiera/ y no
 pudo tanto resistir q las lagrimas no le vinies-
 sen: y boluio el rostro d Brasinda porq selas
 no viesse: y alimpio las lo mas cuberto q pu-
 do y faciēdo buē semblante se boluio a ellis y di-
 xole mi señora tened esperanza: q yreys desta
 tierra cōla honra q desseays: q yo muy esfor-
 cado estoy viēdo la vña grā hermosura q me
 haze cierto detener el brecho y razō d mi par-
 te: y pues Dios es el juez/ qrra q assi lo ses la

Tercero.

50. cric.

hora. Grasinda q temerosa estaua como qen ya al estrecho era llegada: el forçose mucho t dixole. Cauallo griego mi señor mucha mas suiza tengo yo en vfa buena ventura t bue/ na dicha q en la hermosura q dezis y aqullo te niédo vos éla memoria: hara q vro bué píez se adelante como en todas las otras grandes cosas q conello queys acabado: y ami la mas alegría de qntas biuen. Dexemos lo a Dios diro el: hablemos en lo q conviene q se haga. Entóces llamaró a Brinsela vna dózella hija del mayordomo q era buena y entedida y sabia ya qnto del lenguaje fráces: lo q el rey lisuarte entedida: y dierole un escrito en latin q deante tenia hecho para q lo diesse al rey lisu arte t ala reyna brisena: y mādarole q no ba/ blasse ni respodiese sino porel lenguaje fráces en tanto q entre ellos estuviesser: y q tomá/ do la respuesta se boluiesse alas fustas. La dózella tomando el escrito se fue ala camade su señora: t visitose vnos paños muy ricos y fermosos: y como ella era en floresciete hedad y assaz fermola parecía muy bien t apuesta a/ los q la mirauan. Su padre el mayordomo mando sacar de vna fusta palastenes t caualllos muy bien guarnidos y los marineros lā caró un batel en el agua: y tomaró la dózella a dos sus hermanos buenos caualleros: y dos escuderos q las armas les llevauan y pañados los pñtamete en tierra contra la villa: y el cauallero griego mādo sacar dela mar en otro batel la sínido escudero de dō bruneo y dixole q se fuese por otro camino ala villa y pñguntas/ se si alla sabia nueueas q su señor diziédo quel qdara doliéte en su trfa al tiépo q dō bruneo se metio en la demanda d'amadis: y q cõ este aschaq punesse mucho en saber q recaudo se le dava a su dózella: y q en todo caso se boluiess/ sea el ala mañana/ q el haria q cõ un batel lo atendiesen. La sínido se partio dí y fue a recabar su mandado. Edigo os dela dózella quā do entro por la villa q todos auian plazer dela mirar: y dezian q a marauilla venia bié guarnida y acópasiada de aqllos dos caualllos/ y ella yua pñgutado do erá los palacios dí rey. Pues assi acaescio q el fermoso dózel esplandia: y amboz de gadel hijo de angriote: q por mādo dela reyna alli estaua para la seruir en

tāto q aqlla gēte estraña alli estuviesse salian ambos a caça de esmerezones: y encótraro la dózella / t como viessen q preguntava por los palacios del rey dio esplādian el esmerezon a sargil: y fuese para ella: q la vio estrañamente vestida: y dixole por lenguaje fráces: mi buena señora yo os guiare si os puguiere: y vos mostrare al rey si lo no conoceys. La donzella lo cato: t fue muy marauillada de su gran hermosura y bué donayre: tāto q a su parecer nūca en su vida viera hōbie ni muger tā hermoso: t dixo. Gentil dōzel: a quié dios haga tā biéaventurado como hermoso mucho os lo agradezco lo q me dezis t dios q cō tan bué aguardador me encóiro. Entóce su hermano dio la rienda al dōzel: y el tomādola se fue con ellos hasta llegar al palacio. Y a esta sazon estaua el rey en el corral debaxo de vnos portales muy bié labrados: t cõel muchos hōbies buenos: t todos los de roma: y entóce acaba ua de les pñmeter a su hija oriana pa q la lleva sen al emperadory ellos dela rescedir por su señora. La donzella siédo ya apeada de su pañ lafré étro por la puerta llevando la dela mano esplādiā t sus hermanos cõellary como llego al rey binco los ynojos / y qsole besar las manos: mas el nolas dio: porq no lo acostubraba sino qndo hazia merced señalada a algúia dózella: t dādole la carta le diro. Señor me/ nester es q la oya la reyna t todas sus donzellas: y si por vētura las dózellas se enojare d oy: lo q ende viene: pcur en de auer de su par te algúia bué cauallero como lo mi señora trae por cuyo mādado aq vēgo. El rey mando al rey arban de norgales t a su tio el cōde arga/ mon q fuesen por la reyna t traxessen cõsigo todas las infantas t dózellas q en su palacio erā. Esto fue assi hecho q la reyna vino con tā ta compaňia de señoras assi de hermosura co/ mo guarnidas ricamete: q en todo el mundo a duro se podria hallar: y sentose cerca dí rey t las infantas y todas las otras en derredor della. La donzella mādadera fue a besar las manos ala reyna t dixole. Señora si mi des/ māda estraña os pareciere nos marauilleys pues q pa semejantescosas estremo dios esta vfa corte de todas las del mundo: y esto causa la grā hōdad dí rey t vfa / y pues aq se hallo

Libro.

el remedio q en otras partes fallece: oyd esta carta/y otoiad lo q porella se os pide: y ver na a vña corte vna hermosa dueña y el valiente cauallo griego q la aguarda. El rey mādo la leer y dezia assi. All muy alto y hōrado lisuarte rey dela grā Bretaña / yo Grasinda señora dela hermosura de todas las dueñas de romania mādo besar las vñas manos y sa go os saber mi señor en como yo soy venida ē vña trā en guarda del cauallero griego / y la causa dello es: porq assi como yo fui juzgada porla mas hermosa dueña de todas las de romania: assi siguiēdo aqlla glia que mi coraçō rā alegre fizó lo quiero ser mas q ningua dñas dñas dñellas en vña corte son/ porq cōel vēci miento delas vnas y delas otras yo pueda q dar en aqlla folgāça q tāto dñseos; y si tal cauallero ouiere q poi algua dñas dñellas esto qera contradecir: apareje se a dos cosas. La primera ala batalla conel cauallero griego y la otra a poner esl capo vna rica corona: como la yo trayo: q el vēcedor las pueda en señal de auer ganado aqlla victoria dar a aqlla poi qense cōbatiere. Emuy alto rey siesto a que yo vēgo os plaze q en efecto venga mādadme segurar cō toda mi cōpaña / y al cauallero Griego: sino solamēte de aqlllos q cōel la batalla querrā auer: y si el caualllo q porlas dñellas se cōbatiere fuere vēcido vēga el sēgundo assi: y assi el tercero q a todos māterna capo cōla su alta bondad. Leyda la carta el rey dixo. Assi dios me salue y o creo q la dueña es muy hermosa / y el caualllo no se precio poco dñas: mas como qera q ello sea ellos hā comēçado grā fantasía de q sin su dafio se podrian escusar: po las volūtades delas personas son en diuersas maneras: y enellas ponē sus coraçones: y no dudā las auéturas q les podrá venir/ y vos dñella os podeys y: y o mādare pgonar la segurāça como lo pide vña señora: assi q ella podra venir quādo le plazera: y si no hallare quiē su demāda contradiga aura satisfecho su voluntad. Mi señor dixo ella vos respódeys assi como lo atendiamos q de vña corte ningū con razon puede y: cō querella: y porq cauallero griego trae consigo dos cōpañeros que justas demāda: esme nester q la misma segurāça ayā: assi sea dixo

el rey. En el nōbre dñ dios dixo la donzella: pu es mehiana los vereys en vña corte: y vos mi señora dixo ala reyna mādad estar vñas donzelas donde veā como su honra se adelāta/ o menoscaba por sus aguardadores que assi lo hara mi señora / y a dios seays encomēdada. Entōces se despido dello: y se fue alas barcas donde cō grā plazer fue recibida: y cōdoleas como auia su mensajelibrador mādarō luego sacar delas fustas sus armas / Cauallos y fizierō armavna muy rica tiēda: y dos tēdejones en la ribera dña mar: mas aqlla no che nos salio en trā sino el mayordomo cō al gūos siruiētes pa la guarda dñlo: y agora las bed q al tiēpo q la dñella mandadera de grasinda se partio del rey lisuarte y dela reyna cō el recado q ya oystes: salustiāquidio corma no dñ emperadord romā q p̄sente estaua se leuanto en pie: y biē ciēt caualllos romanos cōely dixo al rey ē alta boz assi q todos lo oyerd: mi señor yo y estos hōbres buenos de romā q adante vos somos os qremos pedir vn dñ q se ra vña pro y hōria nfa: mucho me plaze de os dar qlqer dñ q demādardes dixo el rey: ende mas tal como el que dñis: puesdad nos diro salustiāquidio q podamos tomar la demāda por las dñellas: q muy mejor recando daremos dñla que los caualleros desta vñatierra porq nosotros y los griegos nos conocemos biē: y mas nos temerā: solamēte por el nōbre de romanos que por el fecho y obra delos de aca. Dñ grumeda q alli estaua se leuanto en pie: y fue ante el rey zdixi. Señor como quiera q grāde honrra sea a los pñcipes venir los estrafias auéturas a sus cortes / y mucho sus honras y reales estados acreciente: muy p̄sto se podriā tornar en desonras y menguas/ si no son con buena discrecion recibidas y go uernadas. Y esto digo yo señor por este cauallero griego que nueuamēte cō tal dñmāda es venido: y si su gransoberuia ouiesse lugar aq por el fuessen vēcidos aqlllos que en vña corte cōtradezir le ouiesen: aunque el peligro y daño fuesse suyo dello: la honra y mengua vña seria/ assi q señor pareceme que seria biē átes q por vos ningū cosa se determine: q espere ys a dñ galaor y a norā del vño siyo: que segū besabido serā aquí dētro de cinco dias: y ene

este tpo sera mejorado don guilâ el cuydador y podria tomar armas: y estos tomarâ la em/ presa de forma q vña hora t la suya sea guardada. Eso no puede ser dixo el rey / q ya les he el don otorgado : t tales son q amayor se/ cho q este darâ buen fin; bié puede ser dixo dô grumedian; mas yo fare q las dôzellas a que esto atañe no lo otorguen. Dejad vos desso dixo el rey q todo lo q yo fago por las donze/ llas d mi casa fecho es; d mas esto q amies de mädado. Salustâquidio fue a besar las mäos al rey; y dixo a dô grumedian . Yo passare esta batalla a mi honra y delas dôzellas / y pues vos dô grumedian en tanto teneys essos caua/ lleros q dezis t a vos / creyedo q mejor ellos q nosotros la passariâ / si tal dela batalla salie/ re que armas pueda tomar/ yo tomare dos cö/ pañeros y me combatire conessos y cö vos: y si yo no pudiere dare otro en mi lugar q lige/ ramente me podra escusar. Enel nobre d dios dixo don Grumedian: yo tomo esta batalla por mi: t por aqllos q comigo entrar qsiieren: t sa/ cando vn anillo de su dedo lo tédio contra el rey t dixole. Señor veys aqui mi gaje por mi y por los que conigo metiere enla batalla/ y pues esto por ellos se demando no lo podeys negar de derecho si se no otorgâ por vécidos. Salustâquidio dixo. Antes las mares seran secas q palabria de roma se torne a tras/ sino a su honra / t si vña vejez se os quito el seso el cuerpo lo pagara si lo enla batalla metierdes Lieriamete dixo dô grumedian no soy tâ man/ cebo q no aya assaz de dias / y esto q vos pensa/ ys q mesera cõtrario: esto têgo por mayor re/ medio q cõellos he visto muchas cosas: entre las qles le q la soberuia nunca ouo buena fin/ yassi esqo yo q os acaescero: pues q segû vña alabâça soys capitán y caudillo della. El rey Arba de norgales seleuâto pa respôder alos romanos: t bié, xxx, caualllos q las auéturas dñadauâ cõel: y mas otros ciéto: mas el rey qlo conocio tendio vna vara; y mädoles q en aqullo no hablasser: y assi lo mädo a don Grumedian. El cõde argamon dixo al rey: mandad señor alos vnos y alos otros q se vayan a sus posadas: q mëguia es vña passar ante vos ta/ les razones: y el rey assi lo hizo: y el cõde le di/ xo: q os parece señor dela locura desta gêtero

mana q assi amengua alos de vña corte: no os teniendo nñgû acatamiéto: pues q harâ estâdo en su tierra: o en q vña hija sera tenida: q medi/ zé señor q sela aueys ya prometido: no se q en/ gatio es este: hóbrie tâ cuerdo y q tâtas buéas vêturas por el querer de dios ha auido: y por el vño buéleso: en lugar de le dar gracias por ello q reys le teter y enojar: catad q muy psto podria bazer q la fortuna su rueda rebolunesse y quâdo assi es enojada de aqllos q muchos bienes hizo: no cö vn açote solo: mas con mu/ chos muy crueles los castiga. Y como las co/ sas deste mundo seâ transitorias y perecederas no tura mas la glâa y la fama dellas de qnto ante los ojos andâ: ni es juzgado cada uno sino como el pste le veâ q todas aqllas bue/ nas vêturas vñas y grande alteza en q soy sago/ ra serian en olvido puestas: somidas sola tâ/ si la fortuna vos fuese contraria: t si alguna re/ cordació dellas se ouiese: no seria sino para q culpado os enlo passado os mëguiesen enlo p/ siente. Acuerde se oa señoi dñ ferro tâ grande q sin causa ningüa fezistes en apartar de vña ca/ sa tâ hörada cauallia como lo era amadis de gaula y sus hermanos y los d su linaje: y otros muchos caualleros q por causa suya os depa/ rô con q tâ hörado y temido por todo el mun/ do erades y casi no siédo aun salido de aquel yerro q reys entrar en otro peor: pues esto no os viene sino de grâ pte d soberuia: q si assi no fuesses temerades a dios y tomariades conse/ jo delos q os hâ de seruir lealmente: t yo señor coneito descargo aqlla fe y vassallaje q os de/ uo: t quiero me yr a mi târa q si dios qsiere no vere yo llatos y amarguras q vña hija Quig/ na hara al tpo q la étreguedes q me hâ dicho q pa ello la mädays venir d miraflores. Tio dixo el rey no hableys mas enesto q es fecho y desfazer no se puede: y ruego os que os dete/ gais hasta tercero dia por ver a q sin vernâ es/ tas batallas q aqui son puestas / y sereys juez/ dellas con otros caualllos qlesqsiertdes: esto hazed porq mejor q hóbrie de mi târa entende/ ys el lenguaje griego/ segû el tiépo q en grecia morastes. Argamô ledixo. Pues assi os plas/ ze yo lo bare: yo passadas las batallas no me deterne mas que nolo podria sufrir: qdâdo le habla se fue el conde a su posada: y el rey qdo

Libro.

en su palacio Lasindo el escudero de dō briu
neo: q por mādō del caua lo griego alli vivie
ra apriendio biē todo lo que ante el rey pasie
ra despues q la danzella d alli partiera y fuese
se luego alas naos: y conto como los Roma
nos pidierā al rey las batallas: y el se los otoz
gera/ y las palabras q Grumadan passo con
Salustanquidio: y como tenian su batalla a
plazada: y todas las otras q ya oystez q alli
passaron. y assi mismo dixo como el rey auia
embiado por su hija oriana para la entregar a
los romanos: tanto q las batallas passassen.
Quādo el cauallo griego oyo dezir q los ro
manos auian de hazer las batallas: y se auia
de cōbatir por las donzellaz/ fue muy alegre
porq lo que el mas dudaua en aquella afrenta
era pensar que su hermano don Galaor toz
maria aqlla batalla por las donzellaz/ q esto
tenia el en mas que otra afrenta que le venir
pudiesse: porq don Galaor fue el cauallo que
en mas estrecho le puso q ningū cōqenei se
combatiera aunq gigante fuese. Assi como lo
cuēta el primer libro de la hystoria/ q biē cre
ya q si en la corte se hallara/ q como el mas pre
ciado en armas de todos los q en ella auia to
mara esta re questa: dia q il no podia redundar
sino de dos cosas la vna/ o morir el/ o matar
a su hermano don Galaor: que antes sufriera
la muerte q otorgar cosa q a mēgua le tornash
se: y por esto fue alegre en saber q ēla corte no
era: y demas desto porq no se auia de combati
r con ningū de sus amigos q en la corte erā
z dixo a grasinda. Señora en la mañana oya
mos missa en aqlla tienda: z guisad vos muy
apuestamente y llevad las dōzellas q os plus
guiere biē ataviadas z yremos a dar cabo en
esto en q estamos: que fio en la merced d dios
alcācareys aquella honra por vos tanto des
seada: y porq a esta tierra venistes. Con esto
se acogio grasinda a su camera y el caullero
griego y sus compañeros a su fusta.

Capitu.IX.IX. de como
el caullero griego y sus cōpañeros sacarō d
mar a grasinda y la llevaron cō su compañia a
la plazā de las batallas: donde su caullero a
uia de defender su partido cumpliendo su de
manda.



Grasinda sacarō a grasia da cō que
tro dōzellas y fuer dōs a oy missa a
la tiēda: y de alli caualgarō ellos
todos tres armados en sus cauzas
los y grasia da apuesta ella y su palafrē de
paños de oro y de leda cō perlas y piedras q
preciadas q la mayore emperatriz del mundo no
pudiera mas llevar: porque esperādo ella siē
pre aqll dia en q estaua mucho antes se aperc
bia d tener paello las mes hermosas y ricas
cosas q pudo auer como grā señora q era: que
no temēdo marido ni hijos ni gēte / z siēdo a
bestada de grā trā y rēta/ no pesaua en lo ga
star saluo en esto q oys/ y sus dōzellas assi mis
mo de preciosas ropa vestidas: y como gr
asia de su natural hermosa fuese/ aqllas ri
zas artificiales tāto la acrecētuan q por m
rauilla lo tenia todos q la mirauā. Y grā esfus
erço dava su parecer a aqll q por ella se auia de
combatir: llevaua encima de su cabeça solas
mēte la corona q en señal d ser mas hermosa q
todas las dueñas de romanía auia ganado/
como ya oystez: y el cauallo griego la llevaua
de riēda/ y armado de vnas armas q grasia
da le mādara hazer y la loriga era tan alua co
mo la nieve: y los sobresenales dela mālalig
bria y colores q grasia era vestida: y abro
chaua se d vna y de otra parte cō cuerdas texi
das de oro: y el yelmo y escudo erā pintados
blas mismas señales dia sobre vista: y dō briu
neo llevaua vnas armas d'ores y esil escudo a
uia figurada vna dōzella: y ate ellavn cauallo
armado de ondas d'oro y d'ardeno: y semez
ua q le demādaua merced / y angriote destra
uau yua en vn cauallo rezio z ligero: y lleva

ua vnas armas de veros de plata y de Oro y
lleuaua por la rienda ala Donzella q ya oyseis
q fuera al rey cõ el mësaje: y dñ bruneo lleua/
na otra su hermana: y todos lleuauâ los yel/
mos enlazados. y el mayordomo y sus hijos
cõ ellos cõ tal cõpaña llegard a vna plaça en
cabo dela villa dõde las batallas se escostum/
brauâ hazer. En medio dla plaça auia vn pa/
drõ de marmol alto como vn estado de hóbrie
y los q justas y batallas alli venian a deman/
dar poniâ sobre el el escudo o yelmo: o ramo
de flores o guâte en señal dilo. Ellegado alli
el cauallo griego y su cõpaña vieron al rey al
vn cabo dñ capo: y al otro los romanos: y en/
tre ellos a salustâquidio cõ vnas armas pri/
tas: y por ellas vnas sierpes de Oro y de pla/
ta: y era tâ grâde q parecia vn gigâte / y esta/
va en vn cauallo muy crescido a maravilla: la
reyna estaua a sus fimestras: y las infantas ca/
be ella / y olinda la hermosa q entre sus ricos
atavios tenia écima d sus hermosos cabellos
vna rica corona. Quâdo el cauallo griego lle/
go al capo vio la reyna y las infantas y otras
dueñas y donzelllas de grâ guiso: y como no
vijo a su señoria oriana: q entre ellas ver solia
estremeciosele el coraçõ cõ soledad dlla: y qn
no vido estar a Salustanquidio brauo y fuerte
torno el rostro cõtra Brasinda / y viola estar
ya qnto desmayada y dixole. Mi señoria no os
espateys por ver hóbrie tan desmesurado d cu/
erpo: q dios sera por vos: y yo os bare ganar
q illo q a vro coraçõ holgâca dara. Assi plega
el por la su piedad dixo ella. Entôces le to/
mo el la rica corona que en la cabeza tenia y
fue su peso en su cauallo: y puslo la encima dñ
padrõ de marmol: y de ay tornose luego a do/
estauâ sus escuderos q le tenian tres lanças
muy fuertes cõ pêdones ricos de diuersas co/
lores: y tomâdo la q mejor le parecio echo su
escudo al cuello: y fuese do el tey estaua y di/
xole auiedosele olvidado en lenguaje griego/
saluete dios rey: yo soy vn caullero estrano q
dõlimpio d grecia vêgo: cõ pêsamieto de me p/
uar cõ tus caulllos q tâ buenos son: y no por
mi voluntad: mas por la de aquilla q en este caso
mâdar me puede/ agora guiandolo mi dicha
pareceme q la reqsta sera étre mi y los roma/
nos mâdales q pôgâ enl padrõ la corona de

las dôzelllas: assi como cõtigo mi dôzella lo af/
sento entôces blâdio la lâça rezio y arremetio
su cauallo qnto pudo: y puslo al vn cabo del
capo: el rey no étendio lo q le dixo q no sabia el
lenguaje griego: po dixo a Argamô q cabe el
estaua: semejante q aql cauallo no qrra la
mégua pa si/ segû parece. Certo señor dixo
el cõde aúq aq algâaverguêça passassedes por
estar esta gente de roma en vña casa; muy ledo
seria en qalgo d sus soberuia qbrâtada fuese/
no se lo q sera dixo el rey: mas creo q hermosa
justa se apeja. Los caulleros y la otra gente
dla casa dñ rey q viero lo quel cauallo griego
hiziera marauillarose: y dezian q nûca vieran
tâ apuesto ni tâ hermoso cauallo armado: si
no amadis. Salustâquidio que cerca estaua
y vio como toda la gête tenia los ojos enel ca/
uallo griego y lo loauâ dixo cõ gran saña q es
esso gête dela grâ bretaña. Doriqe os mara/
uillays en ver vn caullero griego loco q no
sabe al sino trabajar por el capo: biê parece q
los no conoceys como nosotros: que como al
fuego el nobre romão teme: que señal de auer
visto ni passado por vosotros grâdes hechos
d armas quâdo dste tâ pequeno os espâtays:
pues agora vereys como aquel que tâfermo
so armado y a cauallo os parece/ qn frio y de
sonrado enl suelo os pecera: entôces se fue ala/
pte dõde la reyna estaua y dixo cõtra olida: mi
señoria dadme essa vña corona q vos soys la q
yo amo y pçio sobre todas: dadme la mi señoria
y no dudehy: q vos la tornare luego cõ aq
lla q enel padrõ esta: y cõella entrareys en ro/
ma q el rey y la reyna serâ cõtentos que yo cõ
oriana os lleue: y os faga señoria de mi y de mi
trâa: olida q esto oya: no tuuo en nada sus lo/
curas: y estremeciosele el coraçõ y las carnes
y vinole vna color biva al rostro: po no le dio
la corona/ Salustanquidio q assi la vio dixo/ no
temays mi señoria d me dar la corona que yo
fare q qdâdo vos cõesta hóra sin ella vaya de
aqui aqlla dueña loca q la qso poner enla su/
erça d aql griego couarde/ mas por todo esto
olida nûca sela qso dar: hasta q la reyna sela to/
modela cabeza y sela embio: y tomâdola ensu
mano la fue poner enel padron cabela otra
y demando sus armas a grâ pessa: y dieronse
las psto tres caulllos d roma: y tomo su escu

Libro.

do y echole al cuello; y puso el yelmo en su cara
beça y tomado una lacha mas gruesa que otra
con un hierro grande y agudo se astosiego en su
cauallo; y como se vio tan grande y tambien armado
y q todos le mirauan creciole el esfuerço y
la soberania; y dixo contra el rey. Algora quiero
q veas vos cauallos la diferencia de los y de
los romanos; q yo vencere aqel griego; y si el
yo q venciendo amise cobatiria con dos; yo me
cobatire con los dos mejores q el traer; y si el es
fuerço les faltare entre el tercero. Dijo grume
da q estaua heruidio con sas en oy; aqello y en
ver la pacienda del rey dixole. Salusti quidio
oluida le os la batalla q aveys de auer comis
go si desta el capays q demadeys otra; ligero
es esto de passar dixo Salusti quidio. y el ca
uallero griego dixo a altas bozes. Bestia ma
la desmejada q estas hablando; como das
passar el dia; entiende enlo q has de hazer; qn
do esto oyo boluió el cauallo contra el y mo
vieron uno contra otro a gran correr delos caua
llos; las lanchas baxas y cubiertos de sus escu
dos; los cauallos eran ligeros y corredores; y
los caualleros fuertes y sañudos; juntaronse
ambos en medio dela plaza y ninguno salto de
su golpe; y el cauallo griego lo hirio so el bro
cal del escudo; y falso sello; y la lanza topo en
unas fuertes hojas; y no las pudo passar; mas
puso lo tan fuertemente q lo echo fuera dia silla;
assí q todos fueron maravillados. y passo por
el muy apuesto llevando la lacha de Salusti qui
dio metida por el escudo y por la manga dela
loriga; assí q todos pesaron q yua herido; mas
no era assí; y tirando la lacha del escudo la tomo
a sobremano y fuese donde estaua Salusti qui
dio y vio q no bullia y yazio como muer
to y no era maravilla q el era grande y pesado
y carera el cauallo q era alto y las armas pes
adas y el suelo duro; assí q todo fue causa de
que llegara cerca dela muerte como lo estaua. y
sobre todo vio el braço sinistro sobre que ca
yera quebrado cabe la mano; y las mas costi
llas mouidas de su lugar. El cauallero Grie
go q penso q mas esforzado estaua parose so
bre el assí a cauallo; y pusole el hierro dela lan
za en el rostro; q el yelmo le cayera dela cabeza
con la fuerça dela cayda y dixole. Cauallo no
seays de ta mal talante en no otorgar las coronas

nas das donzellasy aqlla fermosa dueña pues
q las merece; salusti quidio no respondio y des
tadole alli se fue pa el rey y dixo en su lengua
je buen rey aqel cauallo aunq ya esta sin sober
ania/ no qere otorgar las coronas aqlla señora
q las atiende ni las qere defender ni responder
otorgadas vos por juicio como es derecho;
sino cortar le he cabeza y seran las coronas oy
torgadas. Entonces se tornó donde el cauallero
estaua y el rey preguntó lo q dirá y el código
solo hizo entender y dixole. Era es la culpa
en ditar morir aqel cauallo ante vos pues q no
se puede defender; con derecho podeys juzgar las
coronas pa el cauallo griego. Señor dixo do
grumeda dexad al cauallo baga lo q quisiere
q en los romanos ay mas artes q en la raposa
q si el biue dirá q aun estaua en disposicion de
mantener la batalla si os no aqxarades tanto en
el juicio. Todos se reyá solo q do Grumeda
dijo; y a los romanos les qbravauan los cora
nes. y el rey que vio al cauallo griego desce
dir si el cauallo y querer cortar la cabeza a salu
sti quidio dixo a Argamón: tio acorred pisto y de
zilde que se sufra solo matar y que tome las co
ronas que yo selas otorgo y las dadas de dueño.
Argamón fue contra el daldo bozes q oyese ma
dado del rey. El cauallo griego tirose a fuera
y puso la espada sobre el daldo; en esto llego el
código y dixole. Cauallo el rey vos ruega que
por el vos sufrays d matar este cauallo y me
daos que tomeys las coronas; plazeme dixo
el: y sabed señor que si yo me cobatiessen con
gut vassallo si el rey no lo mataria si por otra q
quer guisa pudiesse acabar lo que comencasse/
mas a los romanos matarlos y desonrarlos
como a malos q ellos son: siguiendo las falsas
mañas daqel soberano emperador su señor de qen
todos ellos apriende a ser soberanos; y ala fin
couardes. El código se tornó al rey y dixole qn
to el cauallo dixerá. y el cauallo caualgo ensu
cauallo; y tomado del padron ambas las co
ronas las llevo a grasilanda / y pusole en la ca
beça la corona de las donzellasy la otra diola
a una su donzella q la guardasse: el cauallero
griego dixo a grasilanda / mi señora vro hecho
es esf estado q desearades: y yo por la merced
de dios qto si dodo q os pmeti yd vos si os plus
quiere a las tiendas a folgar; y yo atenderé silos

romanos cō este pesar q hā auido saldrá alca
po. Mi señor díxo ella yo no me ptiere de vos
por ninguna guisa: q uo puedo yo auer mayor
descanso ni folgura en cosa q en ver vuestras
grandes cauallias: bagase díxo el vña volū
tad. Entonces arremetio el cauallo t fallolo
rejio t holgado q poco afan lleuara aq'l dia/
y echo su escudo al cuello t tomo vna iacacó
vn pēdō muy hermoso t llamo ala dōzella q
ali viniera con el mēsaje de grasilanda t dixole
Amiga qd al rey t dezilde q ya sabe como q
do q si dela primera batalla yo qdasse pa me
poder cōbatir q ternia cāpo a dos caua. Los q
juntos ami vniessen: y agora cōviene me cō/
plir aqlla locura / y q le pido de merced q no
māde cōbatir comigo ninguno d sus cauallos
porq ellos son tales q no ganariā hōra comi
go ē me vēcer: mas breue cōlos romanos q
han comenzado sus batallas y vera si poryo
ser griego los temere. La dōzella se fue al rey
t por el lēguaje frāces le díxo aqlllo q l cauallo
griego le mādara dñir. Dōzella díxo el rey a
mi no me plaze q ninguno de mi casa ni d mi
señorio se cōbata cōel: el lo ha passado oy asu
honra: t yo le pēcio mucho t si le pluguiesse q
dar comigo fazerleya mucho biē: y aios d mi
corte t tierra defiēdo yo q lo dñe: q en al tēgo
q fazer: po los romanos q son sobre si bagan
lo q les pluguiere. Esto dñia el rey porq tenia
mucho q fazer en la partida de oriana su hija
t porq no tenia a essa sazō en su corte ninguno
d sus pēciados cauallos/ q por no ver la crue
za t sin razō q asu fija fazia d alli se aviā pērido
solamente erā en la corte dō guilā el cuydador
q doliente estaua t cendil d ganota q las pier
nas tenia passadas d vna flecha cō q le hirio
brōdagel de roca romano en vn mōte q l rey
corria por dar a vn venado. Oyda la respuess
ta porla donzella q el rey le dio dixole/ señor
muchas mercedes a yays del bien y merced q
al cauallo griego fazers: mas sed cierto q si el
ē grecia q si es qdar cōel empador: todo lo q
el mādara le fuera otorgado: po su voluntad
no es sino de andar suelto por el mōdo soces
tien do alas dueñas y dōzellas q tuerto rescī
bē: t a otros muchos q selo pidē justamēte: y
enestis cosas t otras q siepre sele descubrē ha
becho qd q notardara de venir a vña notis

cia por do en mucho mas de vos señor y dlos
otros q nolo conocē sera tenido y pēciado. Si
dios vos salve dōzella dezidme de quiensera
esse mādado. Cierta señor yo nolo se/ po si su
fuerte coraçō de algua cosa esso juzgado creo
q no sera sino de algua q en estremo ama: que
baxo de su sesion es puesto: y a dlos q daden
comendado: q a el me bueluo conesta respue
sta: t quiē lo qsiere alli en este cāpo lo hallara
basta medio dia: oyda la respuest el cauallo
griego fuese yedo a passo cōtra dōde grasin
da estaua: y dio al vno de los hijos del mayor
domo el escudo: y al otro la lāça t nose qto el
yelmo por no ser conocido/ y dixo al q le tos
mara el escudo q lo fuese poner encima dī pa
drō y q dixesse q el cauallo griego lomādara
poner cōtra los cauallos de roma pa atēder
lo q auia pmetido: y el tomo a grasilanda por
la riēda y estuuo cōella hablādo. Auia entre
los romanos vn caullero q despues de Sa
lustāquidio en mayor prez de armas lo tenia
q Abaganil auia nobre/ t biē pēsauā ellos q
dos cauallos de aqlla trāa no le terniā cam/
po y el trayo dos brōsmuy buenos cauelle/
ros: y como el escudo fue en el padron puesto
mirauā los romanos a este Abaganil como q
del esperauā la hōra y la vēgāca: po elles di
xo. Amigos no me mireys q no puedo en aq
llo fazer ningua cosa q yo tēgo pmetido al pñ
cipe salustāquidio si saliesse d su batalla ē gui
sa q se cōbatir no pudiesse/ q tomare ami car/
go la batalla dō grimedā t mis hermanos
comigo: t si el no osare cōbatir cō nosotros y
sus cōpasieros q por el la hā de tomar/ enton
ce yo os vēgare dī cauallo. Y ellos estādo assi
fablando vinieron dos cauallos d su cōpaña
romanos bien armados de ricas armas: y en
hermosos cauallos: al vno dezian gradamor
t al otro lasanz y abos erā hermāos y sobri
nos de brōdagel de roca: hijos d su hermana
q era biaua y soberuia: t assi lo era el marido
y los hijos: por causa de lo qual erā muy te/
midos de los suyos: t por ser sobrinos de brō
dagel q era mayordomo mayor del empador
y estos llegados al cāpo como oys sin fablar
ni se būillar al rey fuerōse al padrō/ y el vno
dilos tomo el escudo dī cauallo griego: y dio
cōel tal golpe en el padrō q lo fizó pedaços: y

Libro.

dijo en voz alta: mal oya q'en consiente q' delante
romanos se ponga escudo de Griego contra
ellos. El cauallero griego qndosu escudorio
qbrado fue ta sasiudo q'l coraçó le ardia con la
fia; y dexando a gransida fue a tomar la lacha
q el escudero le tenia y no se curo del escudo q'd
q'angriote le dezia q' tomasse el suyo y dexo se
y a los caua los de roma / y ellos a el; y bixio
dela lacha al q' le qbrara el escudo ta duramen
te q lo lanço dela silla: y dela cayda le salto el
yelmo dela cabeza/ assi q' qdo tollide sin se po
der leuatar y todos pesaron q' muerto era / y
alli qdio la lacha el cauallo griego / y echo ma
no a su espada: y boluió a lasanor q' de grádes
golpes le heria y diole porcima del ombro y
y cortole las armas y la carne hasta los huesos:
y hizole caer la lancha dela mano / y diole
otro golpe por cima del yelmo: q' qdiédo las
estriberas le hizo abraçar ala ceruiz del caua
llo y como assi lo vio passo presto la espada a/
la mano sinistra y traule del escudo y lleuo
seio del cuello: y el cauallero cayo en el campo
mas leuatose luego con el temor dela muerte
y vio a su hermano q' estaua apie la espada en
la mano: y fuese juntar coel: y el cauallo griego
temiendo q'l cauallo le mataria descaualgo del
y braço su escudo q' el tomara y co su espada
se fue pa ellos y firolos tan rezio q' los hños
no lo pudiero sufrir ni tener capo/ assi q' los q'
le miraua se espatauan de le ver tan valiente q'
en poco los estaua: alli fizó el conocer a los
romanos su bondad y la flaqueza dellos: y dio
luego a lasanor un golpe éla p'erna sinistra
q' no se pudo tener pidiendo merced: mas el
fizo q' no lo éredia y diole del pie élos pechos
y lachole esil capo tñido: y tomo contra el otro
q' el escudo le qbrara: mas no le oso atender: q'
mucho dudaua la muerte q' contra el venia: y
fuese a dnde el rey estaua/pidiédole merced
a altas bozes que no lo dexasse matar. Mas
aql q' lo seguia se le paro blate y agrádes gol
pes q' le dio le fizó tornar al padro: y quando
a el llego andaua al derredor por se guardar
de los golpes. y el cauallero griego q' grasa
fia tenia queria herir / y alas vezes acertaua
en el padro q' de piedra muy dura era: t baxia
del y dela espada salir llamas de fuego / y co
mole vio calado q' ya no se mudaua / tomole

entre sus braços: y apredo e tan fuerte q' de to
da su fuerça lo despoderio: y dexole caer en el
campo: entóces tomole el escudo: y diole coel
tal golpe encima dela cabeza q' fue hecho pie
gas: y el romano qdo tal como muerto / y pujo
sole la punta dela espada en el rostro: y puso
la ya quato y gradamor estremeciose: y asco
dia el rostro del gran miedo / y ponía sus bra
cos sobre la cabeza con temor dela espada / y
començo a dezir. Ay bué griego señor no me
mateys: t mñad lo q' haga: mas el cauallero
griego mostraua q' no lo entendia y como lo
vio acordado tomole por la mano: y dandole
de llano con la espada en la cabeza le hizo mal
de su grado poner en pie: y fizole señal q' se su
biesse esil padron: mas el era ta flaco q' no po
bia: y el griego le ayudo: y estando assi de pies
sossegado diole das manos ta rezio q' le fizó
caer tendido / y como era grande y pesado y
cayera de alto qdo ta qbrantado q' no bullia/
y el griego le puslo las piezas del escudo sobre
los pechos: t yendo a lasanor tomole por la
pierna y lleuolo arrastrando cabe su hermano
t todos pesauan q' los q'ria descabeçar: y don
grumedan q' co p'azer lo miraua dixo. Dore
ceme q' griego bié ha vengado su escudo. El
pládiá el donzel q' la batalla miraua pesando
q' el cauallo griego queria matar los dos ca
ualllos q' vñidos tenia quiédo duelo dellos
dio delas espuelas a su palafite: y llamo a am
bo su compañero: y fue donde los caualllos
estaua. El cauallo griego que assi lo vio ve
nir espole por ver lo q' q'ria: y como cercalle
go pareciole el mas fermoso donzel de quan
tos en su vida viera / y Esplandian llegó a el
y dixole. Señor pues que estos caualllos son
en tal estado q' no se pueden defender y es co
nocida la vña bondad / hazedme gracia del
los p'ues con vos queda toda la honra. y el
daua a conocer q' no lo entendia: y espládiá
llamo a altas bozes al conde Argamon que
se llegasse alli: que el cauallo griego no le en
tendia su lenguaje. y el conde vino luego: y el
griego le preguntó que demá dava el dñzcl/
y el le dixo. Videos señor essos caualllos q' se
los deys: mucho sabor auia dlos matardiro
el: po yo selos otorgo y dirlo al cõde. Señor
q'en es este ta fermoso donzel: t cuyo siyo es: el

Tercero.

50. CCLIII.

rode le dixo: cierto cauallo esto no os dire yo q no lo se; ni ninguno q en esta tierra sea: y como le la manera de su crianza. Ya yo oy hablar de este dñzel en romania: y pienso q se llama esplá dia: y dixeró me q tenia en los pechos vnas le tras: vñdad es dixo el cōde: y bien las podeys ver si qquierdes: mucho os lo gradecere y ael q me las enseñe: q estraña cosa es q oyrt mas de ver. El conde le rogo a esplandia q selas mos strasse: y llego se mas cerca: y traya cota y capirote fráces trenado cō leones d'oro: y vna cinta d'oro estrecha ceñida: y el sayo y capirote se abrochaua cō brochas d'oro: y quitado algunas d'las brochas mostro al cauallo griego las le tras: q fue marauillado teniendo lo por la mas estraña cosa q nūca oyera: y las letras blácas dezian esplandia: mas las coloradas no las pudo entéder a vn q biē cortadas y hechas eran y dixole. Dñzel fermoso dios os haga bienas y ueturado. Entóces se dñspido el cōde: y caualgo es su cauallo q allis escudero le tenia: y fues ledido de grasinga estaua: y dixole. Mi señora enojada aveys estado en esperar mis locuras mas poned la culpa ala soberuia d'los romanos q lo hā causado. Si dios me salue dixo ella/ antes las vñas véturas buenas me hazē ser muy alegre: entóces mouieró d'allí contra las fustas: y grasinga cō grá gloria y alegría d'su animo / y no menos el griego cauallero en auer parado tales alos romanos: d'q muchas grás dava a dios. Pues llegados alas barcas haziendo poner las tiédas dentro: mouierón luego la via dela insula firme. Mas digo os d'angriote d'estrauas y d'obruneo q qdaró por mādado el cauallo griego en vna galea: por q asco d'ida mēte ayudassen adó grumeda en la batalla q puesta tenia cō los romanos rogado les q passado aqlla afreita como a dios pluguiesse: pcurassen d'saber algunas nueuas d'oriana/ y se fuesen luego ala insula firme. Al bué dñzel espladian fue mucho gradecido lo q hizo por los caualleros romanos/ en les q tar la muerte a que tan allegados estauan.

Capitu.lxx. Como el rey lisuarte ébio por oriana para la entregar a los romanos: y delo q le acaescio con vn cauallero dla insula firme: y dela batalla q passo en

tredó grumedā y los cōpañeros d'l cauallero griego cōtra los tres romanos desafiadores: y de como despues d' ser vēcidos los romanos se fueró ala insula firme los cōpañeros del cauallero griego: y delo que allí fizieron.



ydo aveys como oriana estaua ē mira flores: y la reyna Sardamira coneilla: q por mādado del rey lisuarte la fue a ver/ para le cōtar las grandezas de roma y el manido tan crecido q con aquel casamiento del emperador se le aparejaua. Algura sabed q auiendo la ya el rey su padre prometido a los romanos acordo d'embiar por ella para dar orden como la llevassen: y mando a Bionte su sobrino que tomase consigo otros dos caualleros y algunos siruientes y la traxessen: y no cōsin tiesse que ninguno cauallo coneilla fablasse. Biōtes tomo a gangel de sadocay a Lasanor y otros seruidores y fuesen d'od de oriana estaua: y tomado la en vnas andas/ q de otra guisa venir no podia segū estaua desmayada del mucholloar: y sus dñzellas y la reyna sardamira cō su cōpañia partiero de miraflores: y reniā se camino de Tagades d'od de el rey estaua y al segundo dia acaescio lo q agora oyreyss: q cerca del camino debaxo d'vnos arboles cabe vna fuente estaua vn cauallo en vn cauallo parado/ y el muy biē armado: y sobre su longa yeschia vna sobreseñal verde q d'vna parte y otra se abrochaua cō cuerdas verdes y ojales de oro/ assi q les parecio en gran manera fermoso y tomo vn escudo y echo lo al cuello: y tomo vna lanza con vn pendon verde/ y esbládecio la vn poco y dixo a su escudero. Tere di aq;

Libro.

llos aguardadores d'oriana que les ruego yo
que me den lugar como yo la fable/que no se
ra dasio dellos nublia; t si lo fizieren que selo
gradecere:sino q me pelara / pero sera forçado
de prouar lo que puedo. El escudero llevo
a ellos t diro les el mensaje:y quando les di-
xo que haria su poder por la habiar :rieron se-
dello t dixeron le :dejid a vuestro señor q no
la dexaremos verry que quando su poder pro-
uare no aura hecho nada. Mas oriana que lo
oyó diro : q os haze a vosotros q el cauallero
me habla:quiça me trae algunas nuevas d'mi
plazer. Señora diro Biontes el rey vuestro
padre nos mando q no consintiesemos q nin-
guno se llegasse a os hablar. El escudero se fue
cô esta respuesta:t giótes se aparejo pa la ba-
talla:t como el cauallero delas armas verdes
la oyó fue luego cõtra el t dieron se grádes en
cuentros enlos escudos ta que las lâças fue-
ron en pieças : mas el cauallo de giótes cõ la
gran fuerça del encuetro ouo la vna pierna sa-
lida de su lugar:t cayo con su señor: t tomado
le el vn pie debaxo cõ la estraíera donde le te-
nia/no se pudo leuantar. El cauallo d'las ar-
mas verdes passo por el hermoso caualgante
y tornó luego t diro : cauallero ruego os que
me dereys hablar cõ oriana:elle diro. Ya por
mi defensa no lo pdereys a vn que mi cauallo
hala culpa. Entonces Baniel d'sadoca le dio
bozes q se guardasse y no pusiese las manos
en el cauallero q moriría por ello. Ya os tuvies-
se a vos en tal estado dixo el: t mouio cõtra el
quanto el cauallo lo pudo llevar con otra lan-
ça q su escudero le dio:y erro el encuetro:t gâ-
jel de sadoca lo encôtro en el escudo d'nde que
bro la lança:mas otro mal no le hizo:y el caua-
llerco torno a el q le vio estar cõ su espada en la
mano:y encôtro le tâ fuertemete q la lança bo-
lo en pieças:t gajel fue fuera dela silla t dio
grâ cayda:y luego sobreuió la sanor. Mas el
cauallero q muy diestro era en aq'l menester
guardose tâ bien q le hizo pder el golpe dela
lança/assí que la fauor la padio d'la mano:t jun-
tarô se tan brauamente uno cõ otro q los escus-
dos fueron quebrados: y la sanor ouo el braço
en que lo tenía qbrado:y el de las armas ver-
des q a el boluió con la espada en la mano vio
como estaua desacordado:y no lo quiso herir:

mas desensreno le el cauallo: t dio le de llano
con la espada en la cabeza:t fizole y suyendo
por el capó cõ su señor:t como assí lo vio y no
pudo estar que no riesse. Entonces tomo vna
carta q traya:y fuese cõtra d'nde oriana en sus
andadas estaua y ella q assí lo vio vencer a qlllos
tre a caualleros tâ buenos en armas cuydo q
era Almadis:y estremeciosele el coraçõ: mas
el cauallero llevo a ella cõ mucha humildad:
y tedió la carta t diro. Señora agrajes t don
florestan os embia esta carta:en la q fallareys
tales nuevas q os daran plazer:t a dios que
deys señora q yo me bueluo a aqlllos q a vos
me embiarô:q se ciero q me auran bien mene-
ster a vn q sea de poco valor. El contrario des-
fo me parece a mi diro oriana segun lo q hevi
sto:y ruego os que me digays vró nobre que
tanto afan passastes por me dar plazer. Señio-
ra diro el yo soy gauarte d'val temeroso: a q en
mucho pesa d'lo q el rey vró padre contra vos
haze:mas yo fio en dios q muy duro le sera d
acabartantes morirâ tâtos de vrós naturales
y de otros q por todo el mundo sera sabido: ay
don gauarte mi buen amigo a dios plega por
la su merced de me llegar a tiempo q esta vrá
gran lealtad d'mi os sea galardonada. Señio-
ra diro el siempre fue mi deseo de os servir en
todas las cosas como a mi señoria natural: y en
esta mucho mas:conociendo la gran sin razõ
que os hazen:t yo sere en vró socorro con aq'
lllos q la servir quisieré. Mi amigo diro ellas:
ruego os mucho q assí lo razoneys donde os
fallardes. Assí lo hare diro el pues q con leal-
tad hazer lo puedo. Entonces se despido dlla
t oriana se fue a mabilia q estaua con la reyna
sardamira y la reyna le diro. Parece me mi
señora q y guales hemos sido en nros aguar-
dadores no se si lo ha hecho su flaçza o la des-
dicha de este camino:q aqui d'nde los vrós los
mios fueron vécidos y maltrecbos. Desto q
la reyna diro rieron todas mucho. Mas los
caualleros estauâ auergoçados t corridos q
no osauâ áte elllas parecer. Oriana estuvo allí
vna pieça en tanto q los caualleros se remedia-
uan q el cauallo q llevaua la sanor no lo pudo
boluer hasta grâ pieça t apto se con mabilia y
leyeron la carta en la qual fallarô como a grejes
t don florestan y don gâdales le hazian saber

como era ya en la insula firme Gádalin y Ar
dian el enano; y q en estos ocho dias seria con
ellos amados; y como por ellos les embiaua
dezier que tuviessen una gran flota aparejada
que la auia menester para ir a un lugar muy
señalado; y que asi la tenian ellos que ouiesse
plazer y tuviesse esperanca que dios seria por
ella. Muchos fueron alegres de aquellas nue
uas sin comparacion; como quie por ellas espe
ravian biuir q por muertas se tenian; si aq caso
mierto passasse; y Habia confortaua a Oriana
y rogauale que comiesse; y ella hasta alli con la
gran tristeza no qria ni podia comer; ni con la
mucha alegría. Asì fueron por su camino ha
sta q llegaro ala villa dode el rey era/ pero an
tes salio el Rey y los romanos alas recibir;
y otras muchas gètes. Quàdo oriana los vio
coméço a llorar fuertemete: y hizo se decédir
delas andas; y todas sus donzelas conella; y
como la veyan hazer aqllato ta dolondo llo
rava elllas y messaua sus cabellos; y besauan
le las manos y los vestidos / como si muerta
ante si la tuviessen; assì q a todos ponian gran
dolor. El rey que asi las vio pesole mucho/ y
dixo el rey Arbà de norgales. Y da a ouana/ y
dejid le q siento el mayor pesar del mundo en a
qlo q haze; y q la embio a mandar q se acoja a
sus andas y sus donzelas/ y haga mejor sem
blante; y se vaya a su madre/ q yo le dire tales
nuevas de q sera alegra. El rey arban selo di
xo como le fue mandado: mas Oriana respò/ dìo.
O rey de norgales mi buen primo pues
q mi grā desuētura me ha sido tan cruel q vos
y aqllos que por socorrer las tristes y cuetas/
das donzelas muchos peligros aueys passa
do: no me podeys colas armas socorrer; acor
redme si quiera cō vña palabria; consejando al
rey mi padre que no me haga tanto mal; y no
quiera tetar a dios; porq las sus buenas vētu
ras q hasta aqui le ha dado al contrario no se
las tome; y trabajad vos mi primo como aq
melo hagays llegar; y vengan conel el conde
argamò y dò grumedà: q en ningùa guisa de
aq no partire hasta q esto se haga. El rey arbà
en todo esto no fazia sino llorar muy fuertemē
te; y no le pudiendo responder se torno al rey; y
dixole el mādado de oriana; mas a el se le ha
zia graue ponerse conella en la plaza en aqlla

afrenta; porq miétra mas sus dolores y angu
stias eran a todos notoriois; mas la culpa del
era crecida. El cōde Argamò viédole dudar
rogo selo mucho q lo hiziese; y tāto le abinto
q vēido dò grumedà: el rey cōellos tres se fue
a su hija; y quàdo ella le vio fue cōtra el assi de
ynojos como estaua y sus donzelas conella;
po el rey se apoco luego y alçandola por la ma
no la abraçó; y ella le dixo. Mi padre y mi señ
or qued piedad desta hija q en fuerte punto
de vos fue engēdrada: y oydme ante estos ho
bres buenos. Hija dixo el rey/ dezid lo q vos
pluguiere: q con el amor d padre que os deuo
os oyre. Ella se dixo caer en tierra por le besar
los pies; y el se tiro a fuera y leuatois suso. Ella
dixo. Míseñor vuestra voluntad es de incum
biar al empador de roma / y partirmee de vos
y dela reyna mi madre: y desta tierra dode di
os natural me hizo: y porq desta yda yo no es
pero sino la muerte: o q ella me venga: o q yo
misma me la de: assì q porq ninguna guisa se pue
de cumplir vfo querer: delo q a vos se sigue gran
pecado en dos maneras. La vna ser yo a vfo
cargo desobediente. Y la otra morir a causa
vña: y porq todo esto sea escusado y dios sea d
nosotros servido yo quiero ponerme en ordē:
talli biuir dexando os librie para que de vros
reynos y señiorios dispögays a vña voluntad
y yo renunciare todo el derecho q dios me dio
enellos a leonoreta mi hermana o a vos qual
vos mas quisierdes; y señor mejor sereys ser
uido del q conella casare/ q de los romanos q
por causa mia alla me teniedo luego vros ene
migos serā: assì q por esta via q los ganar cui
days: por esta misma no solamente los perdeys
mas como dixe los hazeys enemigos morta
les vros: q nunca en al pensarō sino en como
anrá esta tierra. Mi hija dixo el rey: bié entie
do lo q me dezis: y yo os dare la respuesta an
te vuestra madre: ocojed vos a vras andas/ y
yo vos pa ella. Estóces aqllos señiores la pu
siero en las andas y la lleuarō ala reyna su ma
dre: y alla llegada rescibiola cō mucho amor
pero llorando: que mucho contra su voluntad
se bazia aquel casamiento. Mas ni ella ni to
dos los grādes del reyno ni los otros meno
res nūca pudiero mudar al rey de su proposi
cio: y esto causó que ya la fortuna enojada y cā

Libro.

sada de le auer puesto en tan grā alteza y bue
nas venturas: por causa de las quales mucho
mas que solia bla yra y bla soberuia se yua ha
biendo sujeto; quiso mas por reparo de su ani
ma que de su honrra cuidar sele al contrario
como enel q̄rto libro desta grāde historia vos
sera contado: porq ay se declarara mas larga
mente. Mas la reyna cō mucha piedad q̄ te
nia consolaua ala hija: y la hija cō muchas la
grimas/ cō mucha humildad/bincados les
ynojos le demandava misericordia: diziédo q̄
pues ella señalada enel mudo fuese pa conso
lar las mugeres tristes pera buscar remedio
alas atríbuladas: q̄l mas q̄ ella ni tanto en to
do el mudo hallar se podria: en esto y en otras
cosas de gran piedad a quiē las yera estuie
ron abraçadas la madre y la hija mezclādo cō
los grandes deleytes passados las angustias
y grandes dolores/ q̄ muchas veces alas pso
nas les son sobrenuidos sin que ningū por
grande y discreto q̄ sea los puede buyr. Y el
cōde Argamō y el rey arbā de norgales y dō
grumeda apartaro al rey debaxo de vnos ar
boles: y el cōde le dixo. Señor por dicho me
tenia de vos no hablar mas en este caso: porq
siédo vña grā discrecio tā estremada entre to
dos conociédo mejor lo bueno y cōtrario: biē
y honestamente me podria escusar/ po como yo
sea de vña sangre y vño vassallo no me contēto
ni satisfago cōlo dicho: porq veo señor que assi
como los cuerdos muchas vezes aciertā: assi
quādo vna yerrā es mayor q̄ de ningun loco:
porq atreviendole en susaber no tomādo con
sejo/ cegādo les amori/desamori/codicia/ o lo
beruia: caē dōde muy aduro leuātar se puedē
Catad señor q̄ hazeys gran crueza y pecado y
muy presto podriades auer tal açoite del señor
muy alto/ con q̄la vña grā claridad y gloria/
en mucha escuridad puesta fuese acoged os a
cōsejo esta vez: cōsiderando quantos cuerdos
desechādo los suyos doblādo sus volūtades
los vños y la vña siguieron: porq si dello mal
os viniere: dellos mas q̄de vos querar os po
days: q̄ este es vn gran remedio y descanso de
los errados. Buē si dixo el rey: biē tégo enla
memoria todo lo q̄ ante me aveys dicho: mas
yo no puedo mas hazer sino cumplir lo que a
estos tengo prometido. Pues señor dixo el cō

de: demando os licēcia pa q̄ a mi tierra me va
ya. El dios vayays dixo el rey. Assi se partierō
de aquella habla: y el rey se fue a comer/ y los
mantelos alçados mādo llamar a Biōdajel s
roca y dixole. Mi amigo ya veys quanto con
tra voluntad de mi hija y de todos mis vassay
llos q̄ la mucho amā se haze este casamiento/
pero yo conociédo dar la a hōbie tā honrado
y ponerla entre vosotros: no me quitare de lo q̄
os he prometido: por ende aparejad las fustas
q̄ dentro en tercero dia os entregare a oriana
cō todas sus dueñas y donzellaz: y poned ene
lla recaudo q̄ os no salga de vna camara/ porq
que no acaeza algun desastre. Biōdajel le
dixo. Todo se hara señor como lo mādays: ya
unq agoira sele haga graue ala Emperatriz mi
señora salir de su tierra donde a todos conosce
viendo las grandezas de roma: y el su gran se
ñorio como los reyes y príncipes ante ella pa
le seruir se humillará: no passara mucho tiēpo
q̄ su voluntad cō mucho contētamiento sera sa
tisfecha: y tales nuevas antes de mucho os se
ran señor escritas. El rey lo abraçó riēdo y di
xole: si dios me salve Biōdajel mi amigo: yo
creo q̄ tales soys vosotros q̄ muy biē sabreys
hazer como ella sea en su alegría cobrada. y sa
lutanquidio que ya se leuantara le pidio por
merced q̄ mandasse yz cō su hija a Olinda: y q̄
el le pmetia q̄ siédo el rey como el emperador se
lo prometiera en llegādo cō oriana el la toma
ria por su muger: al rey plugo dello / y estuuo
selo loādo mucho: diziédo q̄ segū su discrecion
y honestidad y gran hermosura: que muy biē
merecia ser reyna y señora de gran tierra. Assi
como oys passaron aqlla noche/ y otro dia pu
sieron en las barchas todo lo q̄ quian de llevar:
y magalin y sus hermanos paresciero ante el
rey y cō grā orgullo dixerō a dō grumeda. ya
veys como se acerca el dia de vña vergüēza/ q̄
mañana se cuple el plazo en q̄ la batalla q̄ con
locura demādastes se ha dō hazer: no pēsceys q̄
la partida la ha dō estoruar: ni otra cosa ningū
q̄ necesario es sino os otorgays por vencido
q̄ pagueys los desuarios q̄ dexisties: como hō
bie de muy mayor edad q̄ lesō ni tiento. Don
grumeda q̄ q̄sifueras dō sentido estaua oyendo
aqlllo leuantose pa responder. Mas el rey q̄lo
conocia ser muy sentible en las cosas de honra

vno recelo del z dixo. Dó grumédá ruego os
por mi seruicio q no hableyss en esto y apejad
os ala batalla: pues q vos mejor q ninguno sa-
deys q semejantes autos mas cōsistē en obras
q en palabrias. Señor dixo el: bare lo q man-
days por vro acatamiento/ y mañana yo sere
en el capo cō mis cópaneros; y allí parecerá la
boda o maldad ó cada uno. Los romanos
se fuseró a sus posadas. y el rey llamo aparte
a don grumeda y dixole. Quié teneyss q os
ayude cótra estos cauallos: q me parecē rezi-
os y valientes. Señor dixo el: yo he por mi a
dios: y este cuerpo y coraçón y manos q me
dio: y si don galaz vniere mañana hasta la
tercia auerlo he/ q soy cierto q materna el mi-
razon: y no me qxaria por el tercero: y sino vi-
niere cóbatir me conellos uno a uno si ó bre-
cho hazer se puede. No vedes dixo el rey q la
batalla fue demādada de tres por tres: tvos
así lo otorgastes: y nola qrran mudar/ porq
así lo tienen puesto y jurado en las manos ó
salustanquidio. Don grumend dixo el rey: si
dios me salue mucho be grā pesar en el mi co-
raçón porq vos veo meguido de tales cópa-
heros qles aveys me fister en tal afreta: y ma-
cho me temo q como esta vuestra fazieda yis.
Señor dixo el: no temays en poca ó hora ha-
ze dios grā merced y acorre a quié le plaze/
y yo vo cótra la soberuia cō la mesura y buen
talante y ello que es conforme a dios me ayu-
dara: y si don galaz no vniere: ni otro delos
buenos cauallos de vña casa metere conigo
dos destos mios qles mejor viere. Yo esesso
nada dixo el rey: q lo aveys cō fuertes hóbres
y vslados ó tal mefister: y no os cūple tales cō
paneros: mas mi amigo dó grumeda yo os
dare mejor consejo: yo quiero secretamente me-
ter mi cuerpo conel vso enesta batalla: q mu-
chas vezes lo auenturastes vos en mi seruicio
y mi amigo leal mucho seria yo ósgrade-
cido si en tal sazón no pusiesse yo por vos mi vi-
da y mi hōja en pago de quantas vezes posi-
stes la vña en el estremo y filo óla muerte por
me seruir: y en todo esto lo tenia abraçado el
rey: cayendole las lagrimas delos ojos. Dó
grumeda le beso las manos y le dixos. No ple-
ga a dios q tā leal rey como lo vos soys cayes
le en tal yerro: porq qql que siempre en crecer

vña fama y hōira sera: y como quiera sefior q
esto tenga en vna de las mas señaladas mer-
cedes q dō voshe recibido: y mis seruicios no
puedā ser bastates pa lo seruir: no se recibira
por mi: por ser vos Rey t señor y juez/ q assi
alostrastros como alos vrós justamente ju-
gar en tal caso deue. Bié auenturados los
vassallos a quienes dios tales reyes da: q tenie-
do en mas el amor q les duen: q los seruicios
q les fazē/ olvidado sus vidas y sus grādes
zas qerē poner sus cuerpos ala muerte pore
llos como lo este hazer qria porvn pobre cau-
llo aqñ muy rico y abastado ó virtudes. Pue-
ses q assi es dixo el rey/ no puedo fazer al sino
rogar a dios q os ayude. Dó grumeda se fue
a su posada/ y mādo a des caualleros delos
suyos q se adereçassen para otra dia ser conel
en la batalla: mas digo os q aunq muy esfor-
zado y fuerte era t vslado élas armas: q tenia
su coraçón quebrātado/ porq los que cōsigo
metia en la batalla no eran qles el auia mene-
ster para tā grā fecho: qel era de tā alto t fuer-
te coraçō que antes la muerte q cosa en q ver-
guencia sele tornasse faria nīdiria: po esto no
lo mostraua sino al contrario todo. Alqlls no
che aluergo en la capilla de santa maria: y ala
mañana oyeró misa cō mucha deuoció: t dō
Grumeda rogādo a dios q le deixasse acebar
aqla batalla a su hōra: t sisu y olütad fuese ó
ser allí sus dias acabados le vuiesse merced
al anima. Eluego con gran esfuerço deman-
dos sus armas / y qque vio su longa fuerce y
muy blanca / vistio encima vna sobre señal ó
sus colores/ q era cardena: t cisnes blacos: y
aun no era acabado ó armari: qndo entro por
la puerta la fermosa dōzella que cō mādado
de grasilida y ól cauallo griego allí auia re-
nido: y conella veniādos dōzellas: t dos escu-
deros: y traya en su mano vna muy hermosa
espada y ricamente guarnida: y pguntaua por
dō grumeda: y luego selo mostraro: ella le di-
xo por el lenguaje frāces. Señor dō grumeda
el cauallo griego q vos mucho ama por las
nuevas q de vos ha oydo óspues q ésta tier-
ra es: y porque hasabido vna batalla que con
los romanos teneys aplazada/dexaos dos
cauallos muy buenos que visties le aguarda-
uan: y ébiaos dezir q no qrays otros pa esig-

Libro.

batallar; y q sobre su se los tomeys sin otraco
satiner; y embia os esta hermosa espada que
por muy buena es ya prouada: segn vistes en
los grandes golpes q cedula dio en el padro d
piedra quando el cauallo le andava fuyendo.
Muy alegre fue dñ grumeda quando esto oyo
considerando en la necessidad q puesto estaua
y q en cōpañia d tal hōbre como el cauallero
griego no podia andar sino quien mucho va
liesse; y dixole. Donzella era buena vētura el
buē cauallero griego q tā cortes es cōtra q en
no conoce; y esto causa la su gran mesura; a dī
os plega de melregar a tpo q sclo pueda ser
uir. Señor diro ella: mucho lo preciariades si
lo conociesedes; y assi lo hareys a estos com
paneros suyos tanto q los ayeyrs prouado; y
caualgad luego q ala entrada d l cāpo do que
yo d lidiar os esperā. Dñ grumeda saco la es
pada; y catola como era muy lípia y no pecia
enlla señal algua delos golpes q en el padro
diera; y santiugandola le cisió y dexó la suya;
y caualgādo enel cauallo q dñ florestā le die
ra quando lo gano a los romanos como ya oys
tes; pareciendo enel fermoso viejo y valiente
se fue a los caualleros q lo atēdiā; y todostres
se recibierō muy ledamente mas dñ grumeda
nūca ningū dlos pudo conocer; y assi étra
rō enl cāpo tābiē apuestos q los q a don gru
meda biē qriā y uicrō grā plazer. El rey q ya
venido era fue maravillado como aqllos ca
ualleros sin causa ningū no conociédo ad dñ
Grumeda se qriā poner a tā grā peligro; y co
mo vio la donzella mādo la llamar; ella vino
anteley y dixole. Dñzella por qrlrazō estos dos
caualleros d vña cōpañia hā qrido ser en bata
lla tā peligrosa no conociédo a aq por quién
la fazé. Señor diro ella: los buenos assi como
los malos por sus nuevas son conocidos; y
oyedo el cauallo griego las buenas māeras
de dñ grumeda; y la batalla q aplazada tenia
sabiendo q a esta sezō son aq pocos dlos vues
tros buenos cauallos tuvo por biē de verar
estos dos cōpañeros suyos q le ayudassen; q
son de tan alta bōdad y prez d armas; q ante q
el medio dia passado sea; sera aun mas qbrian
tada la grā soberua dlos romanos; y la bon
ra de los vños muy guardada; y no quiso que
dñ grumeda lo supiese hasta los ballar enl cā

po como vos señor aveya visto. Mucho fue
alegre el rey con tal socorro; q el conde tenia
qbiantado temido alguna desuētura q a dñ
grumeda por falta de syudar le en aqlla bata
lla le podrías obreuenir; y mucho lo grade/
cio al cauallero griego: aunq lo no mostreua
tāto como en la voluntad lo tenia. Los tres ca
ualleros yedo dñ grumeda en medio se pusie
ron a vn cabo dla plaça atēdiēdo a sus enemí
gos; q luego entraron enlla el rey arbā d nor
gales; y el cōde declara por su parte pa los ju
gar y por parte dlos romanos fueron salustā
quidio y brondajel de roca; todos por māda
do del rey; t a poco rato llegarō los romanos
q se auia d cobatir; y venia en fermosos cau
llos; y armas frescas y ricas; y como erā men
brudos y altos/ mucho parecia que auia enl
grā fuerça y valentia; y trayā consigo gayas
y trompetas; y otras cosas q grā ruydo baziā
y todos los caualleros de roma q los acōpa
siuan; y assi llegaron ante el rey y dixeronsle.
Señor nosotros qremos llevar las cabezas
d aqllos caualleros griegos a roma; y no os
pese q assi lo fagamos enla de don grumeda;
q de vño enojo nos pesaría / o mandad le que
se desdiga de lo q ha dicho; y q otorgue fer los
romanos los mejores cauallos de todas las
otras tierras. El rey no les respondio a aqlla
q dezian mas diro. Y da fazer vña batalla / y
los q ganare las cabezas dlos otros hagā de
llas lo q por biē tuuiere. Ellos entrarō enl cā
po; y salustāquidio y brondajellos pusieron a
vna pre dla plaça; y el rey arbā y el conde de
clara pusieron a dñ grumeda y a sus cōpañier
ros ala otra. Entōces llego la reyna cō sus du
chias y donzelas alas finiestras por ver la ba
talla; y mādo venir allia don guilā el cuyda
dor q fleco estaua de su dolēcia; t a don cendil
de ganota q aun no era bien sano de su llaga;
y diro cōtra don guilā. Mi buē amigo q os
pece q sera ensto q mi padre dñ grumeda esta
puesto; q la reyna siempre le llamaua padre;
porq el la criare; q vco aqllos diablos tā grā
des y tā valientes q me ponen gran espanto.
Mi señora diro el: todo el hecho dlas armas
en la mano de dios es; y éla razō q los hōbres
por sitomā q es a el cōformey no en la grā va
lētia; y señora conosciendo yo a don grumeda

por vn cauallero muy cuerdo temeroso de dios: y defendiendo justicia / talos romanos serian desmesurados / tan soberuios / tomado las cosas por sola voluntad / digo os q si yo estuviere nesse dode grumeda esta co aqlllos dos compafieros que no temeria estos tres romanos aunq el qrtio a ellos se llegasse. Mucho fue la reyna consolada y esforçada con lo que don guilan le dixo: y rogaua a dios d coraçõ q ayudasse a su amo: y le sacasse co honra de aquell peligro. Los caualllos q en el capo estauan ende reçaron los cauallos contra si: y moueran al mas correr de ellos / y como ellos fuesen muy diestros en las armas y en las sillas / pareciá vnos y otros muy apuestos: y encontraron se muy brauamente en los escudos q ninguno fallscio de su encuetro: assi q las lâças fueron q bria das: y acaescio entonces lo q se nûica vierai en batalla q en casa del rey se fiziese o tatos portatatos q todos tres romanos fueron lâças / dos das sillas en el capo: y dô grumeda y sus compafieros passaron muy apuestos sin ser o las sillas moidos por ellos: y tornaro luego los cauallos contra ellos: y vieron los como punauan de se leuatar y juntar de cõsuno. Dô Bruneo ouovna ferida no grande esil costado siniestro dela lâça de aqle q en justara / muy grande fue el peso q los romanos vueron das justas: y grande el placer das otras gêtes que los desamaua y amauan a dô grumeda. El cauallo das armas verdes dixo a don Grumeda. Pues q les aveys mostrado como saben justas no es razon que a cauallo los acometas mos siédo ellos a pie. Don grumeden y el otro cauallero dixerô q dezia bién: y dscualga/ronde sus cauallos y fueron todos tres justos contra los romanos que ya no estauan tan brauus como ante: y el delas armas verdes dixo Señores caualleros de roma deyastes vros cauallos / esto no due ser sino por nos tener en poco: pues aunque no seamos de tal nombraria dia como la vuestra: no quesimos q esta hora nos leuassedes: y por esto descedimos de los mios. Los romanos q antes muy locos eran estauan espantados de sever tan ligeramente enel suelo y no respondian ninguna cosa y tenian sus espadas en las manos y sus escudos ante si: y luego se acometieron muy brauamente

ter y dauan se muy duros golpes: tanto q a todos los q los mirauan hazian marauillar: y en poco espacio parecio en sus armas la valêtia y saña dellos: que por muchas partes fueron rotos: y la sangre salia por ellas / y assi mesmo los yelmos y escudos eran mal parados / mas don Grumeden co la grande enemiga y saña q tenia aquose mucho: y adelantaua se de sus compafieros / de manera q recibiendo mas golpes era mal herido y sus compafieros que eran los q sabeyan: y q mas temian verguença q muerte viendo quelos romanos le defendian prouaron todas sus fuerças: y comenzaron a los cargar de grandes golpes: que hasta alli se auia sofrido: assi q los romanos se espâtaron: creyendo q las fuerças se les doblauan / y tanto fueron asentados y apretados / que en otra cosa no entediâ sino en se guardar: y tirauâse a fuera tan desacordados q no temian nieta pa se jutar: mas los otros q de vecida los llevauan no los brauau descâsar: q entôces fezian en sus enemigos marauillas / como si en todo el dia no sirvieran golpe. Maganil que el mayor dlos hros era el mas valiente q en todo el dia mucho dlos se auia señalado viendo su escudo hecho piezas / y el yelmo cortado y abollado en muchas partes: y en la longa que no auia defensa: fuessle quanto pudo contra las finiestras dela reyna: y el das armas delos veros quenos seguia nolo brauau descansar / mas el dava baizes diziendo. Señora merced por dios: nome de reyes matar q yo otorgo ser verdad todo lo q dô grumeda dixo. Mal ayays dixo el dlos veros q esso conocido es e comandole por el yelmo se los saco das cabeças: y hizo q se la queria cortar: y la reyna q lo vio tiro se dela finies tra. Dô guilâ q ellis estauan alas finiestras de la Reyna como ya oyistes dixole: señori cauallero de grecia no os tome cobardicia d llevar a vna trifa cabeza tan soberuiacomo essa: deixad la si os pluguiere boluer aroma dode son pieciadas sus maneras: y alla sera aborecidass Fazerlo he dixo el porq pido merced a la señora reyna y por vos que lo queréis aunque no vos conozco: yo os lo deyo: mandad le sanar las heridas / que dela locura curados estan boluiendo se a sus compafieros: vio como don Grumeden tenia al uno de los Romanos de

Libro.

espaldas en el suelo: y el las rodillas sobre sus pechos: y dava le en el rostro grandes golpes de la manzana dela espada: y el Romano dezia a grandes bozes. Al señor dñ Grumadan no me mateys: q yo otorgo ser verdad todo lo q vos dexistes en loor delos Caualleros dela gran brevetaria/ y lo mio es mentira . El cauañ llo delas armas delos veros q mucho plazzer auia de como dñ grumadan estaua: llamo los fieles que oyessen lo q el cauallero dñ: a: y como el delas armas verdes auia echado el capo al otro q le ya fuyerat: mas salustianquidio y Brodajel de roca fuerotā tristes: z ta q brātados en ver aqlyēcimēto tan abiltado q sin fablar al rey se falieró del capo: y se fueron a sus posadess: y mandaró q les lleuassen q q llos cauallos q se desdixerā: pues que su fuer te vētura les fuera ta cetraria: z dñ grumadan viendo que no q dava q hazer cō licēcia dlos fieles caualgo el z sus cōpañeros: z fuerō be sar las manos al rey: y el delas armas verdes le dixo. Señor a dios qdeys encomēdado q nos vamos al cauallo griego en cura com paña somos muy honrados z bienaventurados. Dios vos guie dixo el rey q biē nos aqueys mostrado el y vosotros que soys d alto hecho de armas: assi se despideró del: y la dñzella q allí conellos viniera llego al rey: y dixo Al señor oydme a poridad si vos pluguiere antes q me raya: el rey fizò apartar a todos y dixole. Agora dñzid lo q vos pluguiere. Señor dixo ella: vos fuestes hasta aq el mas preciado rey dlos xpianos y siépre vrō buē prez lleuastes adelante: y étre las vrás buenas maneras tuuistes siempre éla memoria el fecho delas dñzellas baziédoles mercedes y cùpli endoles de dñzho siédo muy cruel cōtra aq llos q tuerto les fazia: y agora perdida aqlla grande esperança q en vos tenia tienele todas por dñzamparadas de vos: viédo lo que cōtra vrā fija Oriana fazeyss: qriendola tan sin causa ni razón deseredar de aqlllo q dñzho eredera la bizo: mucho son espauoridas y espantadas como aqlla vrā noble cōdició assies tan al contrario en este caso tornade/ q muy poca suzia ternā en sus remedios qndo assi cōtra dios y cōtra vrā hija y de todos vrós natura les vlays de tal crucez: siédo mas q otro nin

guo obligado no como rey: q a todos dñzos ha d guardar/ mas como padre que annq de todo el mundo ella fuese desamparada: devos auia cō mucho amor ser acogida y consolada y no solamente al mundo es mal enxēplo: mas ante dios sus llatos: sus lagrimas reclamaron/ miraldo señor y cōformad el fin dñzos dñs cōel pñncipio dellos: pues q mas glia y sa ma vos han dado q a ningū delos q biue/ y mi señor a dios seays encomendado q me vo a aqlllos cauallos q me at: éden. Al dios vaya ys dixo el rey: q si dios me salve yo vos tégo por buena y de buē entēdimiēto: ella se fue pa sus aguardadores: z tomadola entre si se fueron ala galea q el tiépo les bazia endereçado para su viaje: pues luego mouieron del puerto: y como fabian q el rey lisuarte auia de entregar su hija oriana a los romanos y q dia auia de ser: cuytaronse mucho de andar poi q los supiese el cauallo griego. Assi que endos dias y dos noches le alcagaron/ porque el los yua esperando. Mucho biē se rescibieró y cō gran placer por assi auer acabado aqllas avēturess tanto a su hoia: la dñzella les conto como la batalla passera: y lo q se auia hecho en ayuda de Grumadā: z la necesidad ta grande q tenia por falta de cōpañeros: y el placer q conella vuio: z les grās q embiaua al cauallo griego por tal socorro todo lo cōto q no faltó nada. Grasinda le dixo: supistes lo q el rey ordena de fazer de su fija: si señora dixola dñzella: q en qtro días despues q de allí partistes la han de meter en la mar en poder dlos romanos para q la lleuen: mas ver señora los llantos q ella y sus dñzellas hazē y todos los del reyno: no ay persona q lo pueda cōtar. A grasinda le vinieró las lolas grimas a los ojos z rogaua a dios q mostrando la su misericordia en esta gran sin razon le embiesse algun re medio. Assi el cauallero Griego fue muy alegre de aqllas nuevas: poi q ya tenia el ensu coraçō dela tomar: y no via la hoia d estar en buelto cō los romanos: y q esto hecho gozaria de su señora cō descaso de su triste coraçō q por otra guisa no la podia auer q lo del rey lisuarte ni dñ emperador no lo tenia é mucho q bien pesaua de les dar harto q hazer: y lo q mas a su animo alegría dava era pensar q sis

culpa de su señora esto se hazia. Pues assi ba
blando y holgado como oys llegaró vñ dia a
ora de tercia al grā puerto dla insula firme, y
los dela insula que ya por Sandalín sabian el
tiempo de su venida vieró de muy lexos las fu
rias: y conocieron segū las señias q el era. El
alegría fue muy grāde en todos elos q lo mu
cho amauā: y acudieró con mucha prisa a la
ribera: y conellos todos los grādes hōbres d
su linage y amigos q lo atēdian: y qndo Bras
sinda llego al puerto / vio tāta gēte: y el ale
gría q en todas partes hazia mucho fue mara
uillada y mas qndo oyo dezir a todos bié vē
ga el nro señor q tanto tiēpo de nos ha sido aló
gado: z dixo cōtra el cauallero griego. Señor
porq causa vos hazē estas gētes tanto acata
miento y honra diziédo bié vēga nro señor: el
le dixo. Señora demādo os perdó porq tā luē
gamente de vos me encobri: q no pude menos
hazer sin grā peligro de mi verguēza: z assi lo
he hecho por todas las tierras estrañas q an
duue: q ningū mi nobre saber pudo: y agora
quiero q sepays q yo soy el señor dsla insula:
y soy aqüi Almadis de gaula dc q algūas veces
oynades hablar y aqllos caualleros q alli ve
des son de mi linaje z mis amigos: y las otras
gētes mis vassallos: y a duro se ballarian enel
mundo otros tātos caualleros q en grā valor
seles y qualassen. Si yo señor dixo Brasinda
plazer siēto en saber vro nombre: assi mi cors q
cō es triste en no vos auer hecho aqüi seruicio
q hōbre tan alto y de tal linage merecia: z auie
do os tratado como vñ poble cauallō andāte
sientome por muy desdichada: z si alguna co
sa me cōsuela: no es al saluo q la hōira q en mi
tierra se vos hizo si alguna fue q vos agradas
se le puede atribuy: al valor de vña sola perso
na: sin dar parte ninguna al vro grāde estado
ni alto linaje: ni tā poco a estos cauallos q me
tāto loays. Almadis le dixo. Señora no se ha
ble mas enesto q las honras y mercedes q de
vos rescebi fueron tātas y tales y en tal sazon
que comigo ni con aqllos q alli veys que mas
q yo valē no las podria pagar. Entōces se lle
garon al puerto dōde todos los atēdian: z alli
era dō gādales cō. xx. palafrēnes en q las mu
geres subiesen arriba al castillo / mas pa gra
fina sacaron delas naos vñ palafrē muy her

molo con guarniciones de oro y plata cimalo
tados: y ella se vistio de paños ricos a meraui
lla: y desde el batel donde ella y amadis venia
echaron tablas muy fuertes hasta el arena por
dende salieró: y ala ribera los atēdian. Algra
jes y don Quadiagāte y dō Florestā y Gau
arte de val temeroso: y el bueno de dō drago
nis: z Olādin: y Hājes de sadoca: y ergamō
el valiēte: y Gardonā hermano de Augriote
de estrauaus: y sus sobrinos pinores y larqui
les: madāsil dela puete dela plata: y otros mu
chos hōbres buenos q las auēturas demāda
uā mas de treynta: y Enil el bueno y entēdido
estava ya dētro enel batel fablādo cō Almadis
Ardiā el enano: y Sandalín cō las dōzelas de
Brasinda: entōces tomo amadis a Brasinda
por el braço y sacola del batel hasta la poner
en tierra donde cō mucho aca amēto y corte
sia de todos aqllos señores fue recibida z dio
la a agrajes y a florestā q enel palafrē la pusie
ron mucho fueron todos pagados de su gran
hermosura z rico atauio: assi la llevaron como
oys y a sus dueñas y donzellas ala insula don
de enlas hermosas casas q amadis y sus hōs
aluergaró quādo fue la insula ganada la fizie
rō ser: y alli por le hazer mayoi fiesta comieró
conella todos los mas de aqllos caualleros q
dō Sandales lo fiziera tener muy bien apare
jado siēdo maestresala ardiā el enano q de pla
zer no cabia consigo diziendo muchas cosas
con q les hazia rey: mas amadis en toda esa
rebuelta nunca de si tiro al maestro elisebad/
antes lo trayo por la mano: y mostrādolo a to
dos les dezia q dios y aqüi le fizierā bivir / y a
la mesa lo hizo asentiar entre el y don Gauarte
de val temeroso / pero todos estos p'azeres y
la vista de aqllos cauallos q Almadis tanto a
maua no podia tanto q su corsq no fuese en
grande apretura presto pésando q los romagn
nos podrian con Oriana passar por lamartan
tes q el los encontrasse: y no podia sosregar: ni
auer descanso cō otra ninguna cosa por que en
comparacion de aqlia q el tanto amaua todo lo
otro le era causa de grā soledad. Pues auie
do todos con grā plazer comido y levātados los
māteles: amadis les rogo q ningū d su lugar
se mouiesse q les queria hablar: y ellos lo fizie
ron assi. Ciendo pues Almadis los legados a

Libro.

aqllos caualleros q alas mesas estauā atēdié
dolo q el diria: habloles enesta guisa. Despu
es q me no vistes mis buenos señores muchas
tierras estrafias he adado y grādes auēuras
hā passado por mi q largas seriā de cōtar: pe
ro las que mas me ocuparó y mayores peli
gros me atraxeró: fue socorrer dueñas y don
zellas en muchos tuertos y agrauios q les fa
zian: porq assí como estas nascieró para obede
cer con flacos animos/ y las mas fuertes ar/
mas suyas seā lagrimas y lospiros: assí los de
fuertes coraçones estremadamēte entre las o
tras cosas las suyas deuen tomar amparādo
las: defendiédolas d aqllos q cō poca virtud
las maltratā y deshonrā como los griegos y
los Romanos enlos tiēpos antiguos lo hizie
rō passando las mares/ destruyēdo las tiras/
vēciēdo batallas/ matādo reyes/ y d sus rey/
nos los echādo: solamēte por satisfacer las fu
erças y injurias a ellas hechas: por dōde tāta
fama y gloria dilos en sus historias ha qdado
y qdara en qnto el mūdo durare: pues lo que
en nros tiēpos passa quien mejor q vosotros
mis buenos señores lo sabe: que soy testigo
por quiē muchas afretas y peligros por esta
causa cada dia passant: no vos hago tan luen/
ga habla poniēdo delante los enxéplos antigu
os verdaderos pēsando cōellos esforçar vros
coraçones q ellos son en si tā fuertes q si lo q
les sobria porel mūdo repartir se pudiesse: nin
gun couarde enel qdaria. Mas porq las bue
nas hazalias passadas recordadas enlas me
morias con mayor cuidado: cō mayor deseo
las presentes se procurā y tomā. Pues viñē
do al caso yo he sabido despues q a esta tierra
vine el grā tuerto y agrauio q el rey Lisiarte
a su hija Oriana hazer quiere q siēdo ella la le
gitima sucesora d sus reynos: el cōtra todo d
recho desecharo la dellos al emperador de Ro
ma por mugerla embia: y segū medizē mucho
contra la voluntad de todos sus naturales: y
mas della: q cō grādes llātos/ grādes qrellas
a dios y al mūdo reclamando de tan grā fuer
ça se qrella. Pues si es verdad q este rey lisu
arte sin temor de dios ni das gētes tal crueza
haze: digo vos q en fuerte puto aca nacimos si
por nosotros remeduada no fuese: pues que
dexandola passar se passauan y ponis en olui

do los peligros y trabajos q por ganar bōra
y prez hasta aquí tomado auemos. Agora di
ga cada uno si vos plu guiere su parecer: q el
mio ya vos hemanifestado. Luego respōcio
agrajes por ruego d todos aqllos caualleros
y dixo. Nunquesta presencia mi señor y buē
primo nuestras fuerças doblado aya: y las co
sas que antes mucho dudauamos conella liq
uianas y de poca sustācia parezcan: nosotros
con poca esperança de vña venida: auiedos q
bido esto q el rey Lisiarte fazer quiere: deter
minados eramos al remedio y socorro della/
no dexādo tan grā fuerça passar: antes o ellos
o nosotros ser passados dela vida ala muerte.
Y pues q enla voluntad cōformes somos sea
moslo enla obra: y tā presto q aqulla glā q des
seamos alcançar se pueda sin que por nra ne
gligencia se pierda. Oydo por aqllos cauallie
ros la respuesta de agrajes todos a vna boz/
teniēdo la por buena dixeron: q el socorro de
Oriana se deuaia hazer y q se no tardasse: q si
era verdad q por muchas cosas liuianas sus
vidas auēturaū: con mas volūtad lo deuaia
hazer enesta tan señalada q perpetua glā ene
ste mūdo les daria. Como grāsinda vio el cō
cierto abraçādo a amadis le dixo. Ay amadis
mi señor agora parece biē el vro gran valor y
de los vros amigos y pariētes en hazer el me
jor socorro q nunca cauallos bizieron: q no so
lamēte a esta tā buena señora: mas a todas las
dueñas y donzelles del mundo se haze: porq
los buenos y esforçados caualleros de otras
tierras tomando exemplo enesto: con mayor
cuidado y osadia se ponā enloq con razō por
ellas deuē fazer: y los desmeurados y sin vir
tud auiedo temor d ser tā duramēt econstreñi
dos: refrenarse hā de les hazer tuertos y agr
auios: t mi señor y d con la bendicion de dios: y
el vos guie y enderece: yo vos atēdere aq ba
sta ver el cabo: y despues hare lo q mādardes
Almadis selo gradescio mucho/ y dexo la en
guarda de y sanjo el gouernador dela Insula
/ q la biziesse seruir y le mostrasse todas las
cosas fabulosas que por la insula eran/ y hizies
se mucha honrra si su grande amigo mestro
Elisabad / mas el mestro le dixo. Buē señor
si yo en algo vos puedo seruir no es sino ense
mejantes cosas que estas a q vayes: que cōlas

armas segsi mi abito escusado me aureys/assí q por ninguna guisa q dare: antes quiero ser en socorro vro con esto q dios me dio siá vos señor: pluguiere q bien se segun la gran locura de los romanos z la porfia de vosotros:q se reys de mi bien seruidos z ayudadados. Almadis lo abraço z dixo . Ay maestro mi verdade ro amigo: a Dios plega por la su merced que lo que por mi aueys hecho y hazeys: q mi vos sea galardonador: y pues vos plaze de yr entre mos luego en la mar con la ayuda de dios. Como la flota aparejada estuviesse de todo lo necesario al viaje y la gente apercibida : a la prima noche māndando Almadis que todos los caminos se tomassen: porq nueuas algunas dilllos no fuesen sabidas/entraron todos en la flota z sin hazer ruydo ni bullicio comenzarō a nauegar cōtra aquella pte q los romanos auian de acudir:segun el camino q les ptenecia llevar para que en la delantera los ballassen.

C Capitulo.Irry. COMO

el rey Lisuarte entrego su hija muy contra su gana: y del socorro q Almadis con todos los otros caualleros dela insula firme fizierō a la muy hermosa Oriana.



Omo determinado estuviesse el rey Lisuarte en entregar a su hija Oriana a los romanos: y el pensamiento tan firme en ello/que ninguna cosa de las q aues oydo le pudo remouer: llegado el plazo por el prometido hablo con ella tētan do muchas maneras pa la atraer/ q por su voluntad entrasse aq'l camino q el tanto le agrada: mas por ninguna guisa pudo sus llātos

y dolores amāsar. Assí q yendo muy lastudo se aparto della: y se fue a la Reyna diziédo le q a mansasse a su hija pues q poco le apriouechava lo q hazia q no se podia escusar aq'llo q el prometiera. La Reyna q muchas veces con el habla sobrello: pensando fallar algú esto uo: y siépre en su propósito le ballo sin le poder ninguna cosa mudar no quiso dezir le otra cosa si no hazer su mandado aun q tanta angustia su coraçón sintiese q mas ser no podia: y mando a todas las infantas y otras dōzellas que cooriana auian de yr q luego alas barchas se acogiesen: solamente dexó conella a mabilia y ollinda y la donzella de denamarca: y mādolle uar alas naues todos los paños y atavios ricos que ella le dava. Mas oriana quādovio a su madre z a su hermana fuese para ellas faziendo muy grā duelo: y trauando dela mano a su madre comēço sela de besar: y ella le dixo Buena hija ruego vos agois q seays alegre en esto q vos el rey māde/ q fio en la merced d' Dios q sera por vro bien / y no qrra desamparar a vos z a mi. Oriana le dixo. Señora yo creo q este apartamiento d' vos y de mi sera para siempre: porq la mi muerte es muy cerca: y diziédo esto cayo amortecida/ y la Reyna otro si: assí q no sabia de si parte. Mas el rey q luego alli sobreuino hizo tomar a Oriana assí como estaua y q la lleuassen alas naos: z ollinda coella/ la q fincados los ynojos le pedia por merced con muchas lagrimas q la dexasse yr a casa d' su padre: y nola mādasse yr a roma: pero el era tā sañudo q no la qso oyrr: z fizó la luego llevar tras oriana/ z mādo a mabilia y a la dōzella d' denamarca que assí mismo se fuesen luego. Dues todas recogidas ala mar: z los romanos como oydes: el rey Lisuarte caugoy fuese al puerto dō de la flota estaua. E allí consolaua a su hija co piedad de padre: mas no de forma que esperanza le pusiesse de ser su propósito mudado. E como vio q esto no tenia tāta fuerza que asu passion algú descāso diesse vuio en alguna manera piedad/assí que las lagrimas le vinieron alos ojos: y partiédo se dilla: hablo co salusti quidio z co brodagel d' roca z al arçobispo de talancia encomendando sela q la guardassen z siruiessen: que de allí se la entregaua como lo prometiero: z volvio se

Libro

su palacio dexado en las naues los mayores llantos y cuytas en las dueñas y dōzellas qn do y lo viero q escreuir ni contar se podrian. Salustanquidio y brōdagel de roca despues que el rey lisuarte fue de los partido: teniendo ya en su poder a Oriana y a todas sus donzelas metidas en las naues: acordaró dela posser en vna camara q para ella muy ricamente estaua ataviada y puesta alli conella mabilla que sabian ser esta ladózella del mundo que ella mas amava: cerraró la puerta có fuertes cādados y dexaró en la naue a la reyna sarda mira có su compagnia y otras muchas dueñas y dōzellas delas de Oriana. Esalustāquidio q moria por los amores de Olinda/la fizolleuar a su naue có otra pieça de dōzellas no sin grandes llantos por sever assi apartar de oriana su señora: la qual oyendo en la camara donde estaua lo q ellas haziā: y como se llegauan a la puerta dela camara abraçando la y llamando la a ella q las socorriesse muchas vezes se amortecia en los braços de mabilia. Dues as si todo adereçado dieron las velas al viento: y mouieron su via con gran placer por auer a cabado aqullo q el emperador sus señor tanto deseara: y bizaró ponervna muy grā señla del empa por encima del mastel dela naue donde oriana yua / y todas las otras naues al derredor della guardando la. Y édo assi muy loçanos y alegres miraron a su diestra / y vieron la flota de amadis que mucho se les llegaua en la delantera entrando entre ellos y la tierra donde salir querian: y assi era ello q agrajes y don quadragante y dragonis y Listoran dela torre blanca pusieró entre si q antes q Almadis llegasse ellos se emboluiessen con los romanos: y punassen de socorrer a Oriana: y por esto se metiā entre su flota y la tierra. Mas dō florestā y el bueno de dō Bawarte de val temeroso y orlandin y mosil dō borgaña otro siauiā puesto consus amigos y vassallos de ser los primeros en el socorro / yuan a mas andar mestidos entre la flota dlos romanos y la naue d agrajes: y amadis consus naues muy acompañadas de gentes assi de sus amigos como d los dela insula firme venia a mas andar: por que el primero que el socorro fiziese fuese el Digo vos delos romanos q quando la flota

de luesie vieron pensaron q alguna gente de paz seria q por la mar de vn cabo a otro passauan/ mas viendo q en tres partes se partian: y q las dos les tomauan la delantera ala parte dela tierra / y la otra los seguia mucho fueron espantados y luego fue entre ellos hecho vn grā ruydo diciendo a altas bozes: armas armas q estraña gente viene: y luego se armaro muy presto. E pusieró los ballesteros q muy buenos trayā donde quisiā de estar: y la otra gente y brōdagel de roca con muchos y buenos caualleros dia corte del emperador estaua en la naue dōde oriana era : y donde pusieran la señla q ya oyistes del emperador. A esta sazón se juntaron los vnos y otros: y agrajes y dō dragate se juntaró a la naue de salustāquidio: dōde la hermosa olinda lleuaua: y coméçaro se de herir muy brauamente: y dō florestan / y gauarte de val temeroso q por medio de las flotas entraró bizaró en las naues q yua el duq dācona y el arçobispo de talacia / q grā gente temiā d sus vassallos q muy armados y rezios eran. Assi que la batalla era fuerte entre los: y amadis hizo enderezar su flota ala que la señla del emperador lleuaua: y mando a los suyos q lo aguardassen / y poniendo la mano en el ombligo d angriote le dixo assi / señor angriote mi buen amigo miébre se os la gran lealtad que siépre ouistes y teneys a los vros amigos: puan de me ayudar esforçadamente en este hechizo: y si dios quiere q lo yo có bié acabe: aquí acabare toda mi honra y toda mi buena ventura cúplidamente y no vos partays de mi entero q pudierdes. Ei le dixo: mi señor no puedo mas hazer sino pder la vida en vro favor ayuda: porq vra hora sea guardada y dios sea por vos. Luego fueró juntas las naues/grā de era alli el herir de saetas y piedras y lāgos dela vna y dela otra parte que no parecia si no q llouia tan espessas andaua: y amadis no entendia có los suyos en al sino en juntar su flota con la de los contrarios mas no podian: q ellos aun q muchos mas erā no se osaua llegar viédo qn denodademente erā acometidos y bñendia se có grādes garfios d hierro: otras armas muchas d diuersas guisias. Entóces iā talis d sobradisa mayordomo dia reyna briolája q enel castillo estaua como vio q la volunt

Tercero.

FO. CC.

dad de Almadis no podia auer efecto; mando traer vna Encora muy gruesa y pesada trahada a vna fuerte cadena y desdel castillo la pordia en la naue delos enemigos; y assi el como otros muchos q le ayudauan tiraron tanta fuerza por q la grana fuerza fizieron juntar las naues vna co otra; assi q no se podia parar en ninguna manera si la cadena no qbrasse quando amadis esto vio passo por toda la gente co grana asan q estauan muy apitados y por la via q el entraua yua tras el angriote y dodo bruneo y como llego enlos delatros puso el vnpie enel borde dela naue y salto elo otra q nunca los contrarios qtar ni estoruar lo pudieron; y como el salto era grande y el yua con grana fuerza cayo de rodillas; y alli le dieron muchos golpes; po el se leuanto mal su grado dlos q le herian tanta malamete y puso mano ala su buena espada ardiete y vio como el angriote y dodo bruneo aquia co el entrado; y herian a los enemigos de muy fuertes y duros golpes; diziendo agran des bozes gaula gaula q aq es amadis; q assi se lo rogara el q lo dixessen si la naue pudiesen tomar. Ababilia q enla camara encerrada estaua con Oriana que oyo el ruido y las bozes y despues aqil apellido tomo a Oriana po los braços q mas muerta q biua estaua y rotolese forzad señoria q socorrida soy s dodo q iba a echar a un rudo cauallero vno vassallo y leal amigo. Y ella se leuanto en pie preguntando q seria aquello q del llorar estaua desfancidat q no oya ninguna cosa y la vista delos ojos casi perdida. Edespues q Almadis se leuan sy puso mano ala su espada y vio las maravillas q Angriote y dodo bruneo fazian; y como los otros d la naue se metian de redondo conellos fueco su espada enla mano contra biodal de roca q delante si hallo y diole por cima del yel mota fuerte golpe q dio co el tendido a suspiros y si el yelmo tal no fuera fiziera la cabeza dos partes; y no passo adelante por q vio q los contrarios eran rendidos y demandauan merced; y como vio las armas muy ricas q brindajel temia bien cuidado q aq era al q los otros guardauan y quitandole el yelmo dela cabeza dauale co la mazana del espada enel rostro; y quitandole donde estaua Oriana y elle dentro la camara delos candados diciendo q

alli estaua. Almadis se fue a priessa contra alla; y llamo a Angriote y a dodo bruneo; y colo gran fuerza q d los cossenos pusieron: derribaron la puerta y entraron dentro y vieron a Oriana y a Ababilia: y amadis fue fincar los ynojos ante ella por le besar las manos; mas ella lo abrigó; y tomole por la manga d la loriga que toda era tinta d sangre dlos enemigos. El amadis dixo ella libere d todas las cuytadas aora para recera vfa grana bondad q auer socorrido a mi y a estas infantas q en tanta amargura y tribulacion puestas eramos; y por todas las tristes d la mundo sera sabido y enalçado vno loco. Ababilia estaua d ynojos ante el; y temiale por la falda d la loriga q teniendo el los ojos q su señoria no la auia visto; mas como la vio leuantola y abraçadola con mucho amor le dixo. Mi señoria y mi pme mucho vos he deseado; y qso se partit dllas por ver lo q se fazia; mas orias na le tomo por la mano y dixo. Por Dios señor nome desampeys. Señoria dixo el notorio mayr q dentro enesta fusta esta angriote dstra uaus y dodo bruneo y galdales co. xxx. cauallos q os aguardaran y yo yre a acorir a los nros q muy grana batalla han. Entoces salio amadis dela camara; y vio a ladin d fajar q q auia co batido los q en el castillo estauan y sele auia dardo; y mando q puses a piso se dauan q no matasen ninguno y luego se passo a vna muy seriosa galea en q estaua enil y galdalin co fasta. xl. cauallos d la insula firme y mandola guiar co tra aqlla pte q oya el apellido d agrajes; q se cobatia conlos d la grana naue de salustio q dio y quando el llego vio q la auian entrado; y llego se consu galea fasta el borde por entrar el nao y el q le ayudo fue don q dragate; q ya dentro estaua y la priessa y el ruido eran muy grande q Agrajes y los de su compaçia los adauan hiriendo y matando muy cruelmente; mas d que a amadis vieron los romanos saltauan enlos bateles; y otros enel agua; y dellos morian; y otros se passauan alas otras naues; q aun no eran perdidos. Mas Almadis yua toda via adelante por entre la gente preguntando por agrajes su primo y ballolo y vio que tenia a sus pies a salustio quidio; q le diera vna gran herida en un braço y pediale merced; mas Agrajes q de antelabia como amena a olinda no

Libro.

xana delo herir y allegarlo ala muerte como
aql q mucho desamaua / y don q dragante le
dezia q no lo matasse: q bué preso ternia enel.
Mas amadis ledixo riédo. Señor don qua
dragante deixad a Algrajes cumpla su volútad
q si dende lo partimos todos somos muertos
quatos dnos hallare q no deixara bóbrie a vi
da: po enestas razones la cabeza d salustiá qui
dio fue cortada: y la naue libre de todos: y los
pedones d algrajes y d dö q dragante puestos
cima dlos castillos: y abos muy bié guarda
dos d muy buenos caualleros y muy esforça
dos. Esto hecho Algrajes se fue luego ala ca
mara d döde le dixeró q estaua olinda su señora
q demádaua por el: y amadis y d dö q dragan
te y ladin y listorá dla torre bláca todos jutos
fueró a ver como le yua a dö floresta y alos q
le aguardauá y luego entraró en la galea que
alli Amadis traxera y luego encótraro otra
galea dlos de dö floresta en q venia vn caua
llero su pariente de parte d su madre q auia nō
bien yslanes y dixoles: señores dö floresta y ga
uarte d val temeroso yos haza saber como hñ
muerto ypsó todos los d aquellas fustas y tieb
nē al duq d'acona y al Arcobispo de talancia.
Amadis q dilo mucho plazer vuo embioles
dejir q jutassen su galea cóla quel auia toma
do döde estaua oriana / y q alli auriá consejo
dlo q fiziesen. Entóces miraro a todas ptes
y viero q la flota dlos romanos era destroçada
da q ningüo dilos se pudo saluar: aunq lo p
uaro en algúos bateles. Mas luego fueron
alcáçados y tomados d forma q no qdó qen
la nueua pudiese llenar y fueróse d'rechamé
te ala naue de oriana. Allí era ypsó bródaje
de roca. Entrados dentro d'sarmaron las cas
beças y las manos y lauar dse dla sangre y su
do: y amadis pgunto por don floresta q no le
veya allí. Ladin de fajar q le dixo. Esta conla
reyna Sardamira en su cámara q a altas bo
zes d'mandaua por el diziédo q selo llamassen
prestante quel seria su ayudador: y ella estaua
ante los pies de oriana pidiédole merced
q no la drafasse matar ni deshonrar. Amadis se
fue alla y pregunto por la reyna sardamira / y
Ahabilia selo mostro q estaua conella abraça
da y dö floresta la tensa porla mano: y fue ante
ella muy humildoso y quisole besar las ma

nos y ella las tiro a siy dixole. Buena señora
no temays nada q teniedo a vro seruicio tmá
dado adö floresta a qen todos aguardamos
y seguimos todo se hara a vña voluntad: dexa
do aparte nro deseo que es seruir y hñzrto
das las mugeres a cada vna segun su mere
cimientó: y como vos buena señora entre todas
muy señalada y estremada seays: assi estrema
damete es razó q mucho se mire vfo contéta
miéto: la reyna dixo contra don florestan. De
zidme bué señor quié es este cauallo tñ mesu
rado y tan vuestro amigo. Señora dixo el
Amadis misfior y mi hermano con qen aqto
dos somos en este socorro de oriana. Quando
ella esto oyo leusntose a el con grá plazer ydi
xo. Bué señor amadis si vos no recibí como
devia no me culpeys: q el no tener conocimie
to d vos fue la causa: y mucho gradezco a di
os q exista tñta tribulació me ay a puesto en la
vña mesura: y en la guarda y mamparo d don
florestan. Amadis la tomo porla otra mano:
llevaronla al estrado de Oriana y allí la hizí
eron sentar: y el se assento con mabilia su pri
ma que mucho deseo tenia dela hablar: mas
en todo esto la reyna sardamira como qera q
supiesse ser la flota dlos romanos vécida y d
baratada: y la gête muchos muertos y otros
presos: aun no auia venido a su noticia la mu
erte dñ pñncipe salustián q dio a quié ella d hue
no y leal amor mucho amava / y tenia por el
mas pñncipal y grande de todos los dñs señori
os d'roma ni le supo dlla gran pieça. Estan
do assi sentados como oys oriana dixo ala rey
na sardamira: reyna señora hasta aqui fu y yo
enojada d vñas palabras q al comienço me d
ixiste: porq eran dichas sobre cosa q tan abo
rrecida tenia: mas conociendo como vos de
llas partistes: y la mesura y contessa vña en to
do lo otro q por vos passa digo os q siempre
os amare y honrare y acatare d todo coraçon
porq alo q ami pesaua erades cõstrenida sin
poder hazer otra cosa: y lo q me davaa cõcetas
miéto manaua y sucedia de vña noble condi
ció y pñrra virtud. Señora dixo ella: pues q
tal es vfo conocimiento escusado sera hazer
yo dello mas salua. En esto hablando llego
algrajes con olinda y las dñzellas q cõellase
quian apartado. Quando oriana la yio leuado

Faltan los dos folios siguientes.
que suprimió la Inquisición.